







RELACION HISTORICA DEL VIAGE

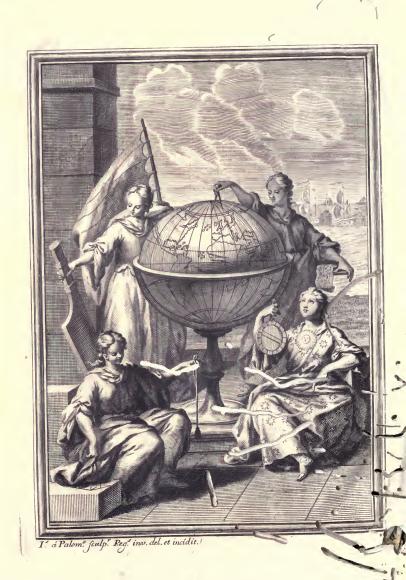
HECHO DE ORDEN DE S. MAG.

A LA AMERICA MERIDIONAL.

PRIMERA PARTE, TOMO PRIMERO.

7 7 VI TO SHIELD BUNDANCE A A MARIE TORAL I TAF PE, W. 10 . WE S.





RELACION HISTORICA

DEL VIAGE A LA AMERICA MERIDIONAL

HECHO

DE ORDEN DE S. MAG.

PARA MEDIR ALGUNOS GRADOS DE MERIDIANO Terrestre, y venir por ellos en conocimiento de la verdadera Figura, y Magnitud de la Tierra, con otras varias Observaciones Astronomicas, y Phisicas:

Por DON JORGE JUAN, Comendador de Aliaga, en el Orden de San Juan, Socio correspondiente de la Real Academia de las Ciencias de Paris, yDON ANTONIO DE ULLOA, de la Real Sociedad de Londres: ambos Capitanes de Fragata de la Real Armada.

PI MERA PARTE, TOMO PRIMERO.



IMPRESSA DE ORDEN DEL REY NUESTRO SENOR

EN MADRID

For ANTONIO MAKIN, Año de M.DCC.XLVIII.



OHOJH

PLACTOR ROOM STREET TO THE AND THE TREET TO THE TREET TO

The state of the s





PROLOGO.



L'assunto de este Tomo, y de los tres, que le siguen, es la Relacion Historica del Viage à la America Meridional, cuyo hono-

rifico destino merceimos Don Jorge Juan , y To, à la Real deliberacion del Rey nuestro Señor, (que està en el Ciclo) el Señor Don Phelipe V. mandandonos passar à aquellos Raynos à practicar varias Observaciones, y principalmente las que conducian al mas perfecto conocimiento de la verdadera Figura de la Tierra, y magnitud de sus Grados. Esta materia se trata con la extension correspondiente en el Tomo, que Don Jorge Juan ha escrito; pues como se previene en su Prologo, parecio conveniente para la mayor effeccion, y claridad de este, y de los demás encargos, que se fiaron à nuestro cuidado, que al suyo estuviesse el escrivir Jobre las Observaci nes Astronomicas,

y Phisicas hechas por uno, y otro, tanto en comun, como en particular; y al mio todo lo perteneciente à Historia, y sucessos del

Viage.

Dividese pues la presente Obra en dos Partes: la primera escrita en dos Tomos comprehende desde la salida de Cadiz hasta la conclusion de la Medida de los Grados de Meridiano Terrestre contiguos al Equador (que es de lo que trata el Tomo primero en cinco Libros) y una Descripcion de la Provincia de Quito en un Libro, la qual es el afsunto del Tomo segundo. La segunda Parte dividida en otros dos Tomos continua los Viages hechos à Lima, y Reyno de Chile en dos Libros, que son los que comprehende el Tomo tercero: y errotro Libro, formando el Torso quarto, se hace relacion de nuestro Viage desde el Puerto del Callao hasta Europa; à que acompaña un Apendix de la Chronologia de los Monarcas, que el Perù ha reconocido desde el stimer Inca. Manco Capac Fundador de aquel valo Imperio hasta el Rey nuestro Senor Don Fernando VI. con la sud ession de los Virreyes,

que lo han governado desde su Conquista, hasta el presente: en ella se incluye una noticia de los mas notables sucessos acaecidos assi en tiempo de los Emperadores Ingas,

como despues.

En una, y otra Parte de esta Obra se describen los Mares, por donde navegamos; y los Paises, por donde se transitò con aquellas particularidades, que parecieron mas dignas de atencion, assi por lo perteneciente à costumbres, propiedades, y naturaleza de sus Habitadores, como por lo correspondiente à los Climas, Temperamen-Plantas particulares, que se producen en clos, y otras especulaciones curiosas de HAtoria Natural; si bien me es forzoso advertir, que los Naturalistas, o Botanicos de profession no hallaran las descripciones tan completas, y prolixas como las desean; porque la indispensable aplicacion à las Observaciones Astronomicas, y Geometricas en los parages, donde hicimos mantion, ò transito, como chiero principal de nuestra mission, no nos daba lugar à poner toda la accucion en los assuntos à que solo podiamos

mos destinar los breves ratos, que nos quedaban desembarazados de aquellas precisas

ocupaciones.

Al passo que à los Naturalistas pareceràn cortas las noticias, que miran à este particular, y con especialidad las de las Plantas, seràn largas, y molestas estas descripciones à los que solo gustan de Historia, y no buscan otra especie de especulacion. Ardua empressa sería complacer à todos à correspondencia de los gustos; pues lo que en unos recrèa el Entendimiento por ser de fu ocupacion, fuele desazonarlo, y desabrirlo en otros; pero hecho cargo de que 1criviendo de Plantas, y Animales er impropio desentenderme enteramente de sus descripciones, me pareciò conveniento no escusarlas del todo, cinendome en quanto ha sido possible à evitar sa molestia, que causaria la demassada prolixidad.

Entre los assuntes, de que se trata/podrà repararse tambien, que me de tengo mas de lo que parece regular en sas noticias de los Mares, y Vientos; pero esta prolixidad, que acaso serà entredosa para los que no son

Nauticos, es inevitable para ilustrar, y dar el mas completo conocimiento de las Navegaciones, que se hacen por aquellos Mares; pues sin ello no encontrarian los Maritimos las luces, que apetecen, de la Variación de la Aguja; Vientos que reynan en cada parage, y sus tiempos; y de las Aves, y Peces que se encuentran, cuyos señales contribuyen no poco à su mas persecto conocimiento.

No me ha parecido conveniente introducir mis discursos en el anchuroso campo de destruir las opiniones, que en otras Histolias, y Relaciones de aquellos Paises se han ssparcido; porque el animo ha sido part cipar al Público lo que en este Viage se pudo adelantar, y no el contender, ò suscitar molestas disputas sobre desvanecer las noticias poco fundadas, y facilitar el credito à las de mayor probabilidad, que no concuerdan con aquellas: pero debo sincera, y sielmente assegurar, que todas las que se inchryen en etta Historia, han sido averiguadas con el examen propio, y especuladas sus circunstancias con el cuidado, y atenatencion, que pide cada una segun su especie: que no se habla de parage, donde no hayamos estado, y residido algun tiempo; y que si se hace de otros, por donde no transitamos, como sucede con los Goviernos, que pertenecen à la Provincia de Quito, y Corregimientos del Virreynato de Lima es figuiendo para ello el mas aprobado dictamen; en Missiones, de los Padres de la Compañia; en la extension, y Pueblos, que contienen los primeros, de los Curas, y Governadores de ellos; y en Historia Natural, de unos, y otros con quienes mantuvimos correspondencia: por cuyo medio, y el celo, son que estos deseaban concurrir al cumplichiento de los preceptos del Real agrado, diban puntual satisfaccion a nuestras pregunas, adlarando las dudas en que nos dexaban unas respuestas, con otras: assi serà arbitro cada uno de inclinarse al dictamen, que le pareciere mas probable haciendo à rodos la justicia, de que fueren acreederes."

Muchas Virtudes et particularidades de Animales, y de Plantas hemoe visto inclufas en otras Relacidaes, tan nuevas para no-

fo-

sotros acà, como agenas de nuestro conocimiento allà; pues nunca encontramos quien nos las anunciasse, por no ser conocidas en el País: por esto tal vez se podrà estrañar, que no se haga mencion de ellas; puede no obstante estar cierto el que leyere, que no faltò aplicacion, y curiofidad en nosotros para indagar hafta aquellas cosas mas menudas; pero no todo lo que à veces nos informaban, convenia despues con el examen de la practica; y especuladas muchas, no se conformaban con aquellas particulares propiedades, y virtudes, que les atribulans profixidad, que no guardan tan exactamente todos los que escriven de aquellas Tierras; pues trasladando lo que los Indios, Messagos, ú otras especies de Gentes les informan con la buena fé de que serà cierto, no hallan reparo en darlo al publico; y assegurando tal vez lo dudoso, lo imponen en muchas cosas, que liegadas à examinar, y à inquirie las causas, no se hallan donde las suponen comericado en ello un pernicioso engaño tanto mas perjudicial à la Verdad, quanto es dificil desimpre sionar à muchos Part.I.

de lo que una vez llegò à calificar de cierto el propio juicio, y que demás de la autoridad del que las escrive, suele llevar consigo la gran recomendacion de la particularidad, y estrañeza; la qual dà à las cosas una cierta estimacion en tal grado que llega à sentirse à veces el desengaño de que saliesfen falfas à mayor exactitud sus noticias, porque yà no pueden servir sin riesgo à el entretenimiento de las conversaciones. Assi lo que se echáre menos en nuestra obra, ù opuesto à lo que otros afirman, podrà hacerse juicio, que se omite aquello por falso, ò no bastantemente averiguado; ò que se contradice esto por poco seguro dudoso, ò incierto.

Como para la mojor instruccion da los assuntos, que se tratan en esta obra, sea preciso en muchas ocasiones valerse de las demostraciones, y representaciones, con que se haga mas viva la impression de los óbjetos, que lo que la simple narración de las cosas lo consigue, tanto la Historio del Viage, como el Tomo de las Observaciones Geometricas, Astronomicas, y Phisicas,

con-

contendran las Laminas, que han parecido precifas, las quales se han hecho de mano de los mejores Artifices Españoles; y como los Tomos de Historia son quatro, para no duplicarlas se colocaran donde mejor convengan. Assi las que contienen los Páramos, y Señales, en donde se hicieron las Observaciones para la medida Geometrica de la Meridiana, de que se trata en el Tomo I, se encontraran al fin del Segundo, por hacerse en èl la Descripcion General de toda la Provincia de Quito, Páramos, Rios, y demás cosas correspondientes à ella: en & Tomo I. se colocarà la de los Trages, que ufan los Habitadores de Quito, assi blancos, como Mestizos, y Indios, de lo qual se hace relacion en el, y tambien la figura, y estructura de las Puentes de Bejucos, y Tarabitas, de que se habla en el Tomo II. En los principios de cada Libro irà una Lamina por cabeza, con las figuras alusivas à lo que contiene el mismo Libro; y las demás Lamino, ò Mapas de Planos de Ciudades, y Puerros; como tambien las de los aspectos, que demuestran las Tierras en las Navega-C10ciones, y las que contuvieren otras demonftraciones particulares, se pondràn en los lu-

gares correspondientes.

Entre las de Planos se echaran menos las de la Ciudad de Panamà, y su Ensenada, las quales haviendose extraviado en el lance de mi Prisson por los Ingleses, y no trayendo consigo Don Jorge Juan el duplicado de ellos, no ha sido possible incluir-los con los demás, como se huviera executado sin este accidente; no siendo poco que se hallassen aqui los duplicados de todos los que estaban à mi cargo, por haverse embiado antes à proporcion que se conclusian allà.

Finalmente esperamos merecer al Publico alguna consideración en recompenha de lo que hemos trabajado en su servicio, y que los desectos del Estilo tengan la disculpa de que no puede un Marinero passar por Orador, ni aspirar a numerarse en la classe.

de los Historiadores.

TABLA

TABLA DE LOS LIBROS, Y CAPITULOS.

PARTE I.

Del Viage al Reyno del Perù, que comprehende la Relacion de los practicados hasta el Reyno de Quito con varias noticias concernientes à la Navegacion, y conocimiento de los Mares; Descripciones de Ciudades, y Provincias, y methodo, que se uvo para la Medida de algunos Grados de Meridiano en la inmediacion del Equadòr.

LIBRO I.

Ausas por que se emprendiò el Viage; Navegacion desde la Bahía de Cadiz à la Ciudad de Cartagena de las Indias, Descripcion, y noticias de esta.

CAR. A. Motivo del Viage à la America Meridional con el fin de medir algunos Grados del Meridiano cerca del Equador: falula de la Babía de Cadiz, y llegada à la de Cartagena de las Indias; con noticia de la Navegacion en esta Trapag. 2.

CAP. II. Demòra en Cattagetta; DYcripcion de esta Ciudad, su sanacion, y descubrimiento; ce sacidad, sabrica, y rique-

za; Tribunales, que encierra, y dependencia de ellos, pag. 27.
CAP. III. Descripcion de la Babia de Cartagena de las Indias;
su capacidad, disposicion, y Marèas, 36.
CAP. IV. Del Vecindario de Cartagena; su calidad, distin-
cion de Castas, y su origen; Genio, y costumbres, 40.
CAP. V. Temperamento de la Ciudad de Cartagena de las
Indias ; modo , con que dividen las Estaciones del año : enfer-
medades, que experimentan en el los Europeos recien lle-
gados; algunas causas de su origen; y de las que padecen in-
diferentemente Criollos, y Chapetones, 57.
CAP. VI. De la amenidad de los Campos; Plantas, y Arboles
mas comunes, y particulares, que los pueblan, 66.
CAP. VII. En que se dà noticia de los Animales, y Aves do-
mesticos, silvestres, y feroces, que se crian en las Campa-
nas, y Montes de Cartagena; y de las varias especies de
Reptiles, y Sabandijas ponzonosas propias de ellos,
CAP. VIII. Comprehende los Frutos, que produce el Bais de
Cartagena, y los Alimentos, que ufan sus Habitadores, 94.
CAP. IX. Del Comercio de Cartagena en tiempo de Armada
de Galeones, y otros Navios, que van de España; como
tambien del que mantiene de Generos , y Frutos de la Vierra
con otros Paifes de las Indias, 108.
110000
TIDDOTT

El Viage de Cartagena al Reyno de Tiera-Firme, y Ciudad de Portobelo.

CAP. I. Viage de Navegacion desde la Bahia de Cartaoena al Puerto de Portobelo. Noticias de los Vientos Generales, que reynan en aquell s Costas; curso de las Aguas, y sus tiempos, 114.

CAP,

CAP. II. Descripcion de la Ciudad de San Phelipe de Poi	rtobe-
lo, y de su situacion, pag.	. 118.
CAP. III. Noticias del Puerto de Portobelo; su capacia	lad , y
disposicion,	122.
CAP. IV. Del Temperamento de Portobelo, y Epidemia	
en tiempo de Armada caufan gran mortandad en l	os que
Dan en ellas,	126.
CAP. V. Vecindario de Portobelo, genio, y costumbres	de el,
noticia de sus campos, y de lo que producen tanto de	
tas , y Arboles , como de Animales , y modo de provece	er/e de
Viveres,	132.
CAP. VI. Del Comercio de Portobelo en tiempo de Arma	ida; y
el corto, que conserva en tiempo muerto,	139.
LIBRO III.	
El Viage desde Portobelo à Panamà. Descripci esta Ciudad, y demàs noticias del Reyno de	on de Tier-
ra-Fiyne.	
ra-Finne. CAP. I Salida de Portobelo, y Navegacion por el I	Rio de
ra-Fiyne.	Rio de
ra-Fisme. CAP. I Salida de Portobelo, y Navegacion por el A Chagte hasta Cruces: noveias de èl; y transito por I fele Cruces à Panamà,	Rio de L'ierra
ra-Fisme. CAP. I /Salida de Portobelo, y Navegación por el A Chagre hasta Cruces: noveias de èl; y transito por I desde Cruces à Panamà, CAP. II. Descripción de ra Ciudad de Panamà; su mag	Rio de L'ierra 144.
ra-Fisme. CAP. I Salida de Portobelo, y Navegacion por el A Chagte hasta Cruces: noveias de èl; y transito por I fele Cruces à Panamà,	Rio de Fierra 144. nitud, Habi-
ra-Fisme. CAP. I Salida de Portobelo, y Navegacion por el A Chagre hasta Cruces: noveias de èl; y transito por I de Cruces à Panamà, CAP. II. Descripcion de la Ciudad de Panamà; su mag la fabrica de sus Casas; Tribunales, y riqueza de sus tadores,	Rio de Lierra 144. nitud, Habi-
ra-Fisme. CAP. I Salida de Portobelo, y Navegacion por el A Chagre hasta Cruces: noveias de èl; y transito por I Is de Cruces à Panamà, CAP. II. Descripcion de la Ciudad de Panamà; su mag s fabrica de sus Casas; Tribunales, y riqueza de sus tadores, CAP. III. Vecindario, y Temperamento de Panamà; not.	Rio de Tierra 144. nitud, Habi- 152. icia de
ra-Fisme. CAP. I Salida de Portobelo, y Navegacion por el A Chagre hasta Cruces: noveias de èl; y transito por il sede Cruces à Panamà, CAP. II. Descripcion de la Ciudad de Pattamà; su mag se fabrica de sus Casas; Tribunales, y riqueza de sus tadores, CAP. III. Vecindario, y Temperamento de Panamà; not. sus Campas y Frutos, que estos producen,	Rio de Fierra 144. nitud, Habi- 152. icia de 161.
ra-Fisme. CAP. I Salida de Portobelo, y Navegacion por el A Chagte hasta Cruces: noveias de èl; y transito por il sede Cruces à Panamà, CAP. II. Descripcion de ra Ciudad de Patiamà; su mag se fabrica de sus Casas; Tribunales, y riqueza de sus tadores, CAP. III. Vecindario, y Temperamento de Panamà; note sus Campas y Frutos, que estos producen, Mantenimientos comunes de Panamà, y otras	Rio de Lierra 144. nitud, Habi- 152. icia de 162. noti-
ra-Fisme. CAP. I Salida de Portobelo, y Navegacion por el A Chagte hasta Cruces: noveias de èl; y transito por il sede Cruces à Panamà, CAP. II. Descripcion de ra Ciudad de Patiamà; su mag se fabrica de sus Casas; Tribunales, y riqueza de sus tadores, CAP. III. Vecindario, y Temperamento de Panamà; not. sus Campas y Frutos, que estos producen, Mantenimientos comunes de Panamà, y otras cias qui titulares,	Rio de Tierra 144. nitud, Habi- 152. icia de 162. noti- 166.
ra-Fisme. CAP. I /Salida de Portobelo, y Navegacion por el A Chagte hasta Cruces: noveias de èl; y transito por il sede Cruces à Panamà, CAP. II. Descripcion de ra Ciudad de Patiamà; su mag se fabrica de sus Casas; Tribunales, y riqueza de sus tadores, CAP. III. Vecindario, y Temperamento de Panamà; not. sus Campas, y Frutos, que estos producen, Mantenimientos comunes de Panamà, y otras cias particulares, CAP. V. Comercie de Panamà en tessos tiempos con los	Rio de Tierris 144. nitud, Habi- 152. icia de 162. noti- 166. Roj-
ra-Fisme. CAP. I Salida de Portobelo, y Navegacion por el A Chagte hasta Cruces: noveias de èl; y transito por il sede Cruces à Panamà, CAP. II. Descripcion de ra Ciudad de Patiamà; su mag se fabrica de sus Casas; Tribunales, y riqueza de sus tadores, CAP. III. Vecindario, y Temperamento de Panamà; not. sus Campas y Frutos, que estos producen, Mantenimientos comunes de Panamà, y otras cias qui titulares,	Rio de Tierra 144. nitud, Habi- 152. icia de 162. noti- 166.

CAP. VI. Extension de la Jurisdiccion de la Audiencia de Panamà en el Reyno de Tierra-Firme ; sus confines , y Propag. 178. Dincias, que lo forman,

LIBRO IV.

Tlage desde el Puerto de Perico à Guayaquil: noticia de esta Navegacion ; y descripcion de aquella Ciudad, y Corregimiento.

CAP. I. Viage desde el Puerto de Perico hasta la Ciudad de 187. Guayaquil,

Appendix al Capitulo antecedente, en que se dà noticia de un nuevo Instrumento para tomar Alturas en la Mar; y de sus particulares ventajas à los que antes se usaban en la Navegacion, 196.

CAP. II. Noticias de la Navegacion desde el Puerto de Perico. hasta el de la Puna; Vientos, y curso de las Aguas en esta Travesia,

CAP. III. Residencia becha en Guayaquil, y providencias tomadas para passar à la Sierra, 219.

CAP. IV. Descripcion de la Cindad de Guayaquil; su situacion, descubrimiento, fundacion, capacidad, y fabrici de fus Cafas,

CAP. V. Vecindario, costumbres, y riquezas de Guayaquilo, y diferencia de Vestuario en las Mugeres,

CAP. VI. Temperamento de Guayaquil; division de las sazones de Ibierno, y Verano; plagas que se cherimentan; y sus enfermedades,

CAP. VII. Alimentos comunes de Guayaquil; escales, y carestia de algunos : règiren de aquellos Ne turales ; y methodo de sus comidas, CAP. CAP. VIII. Extension del Corregimiento de Guayaquil, y nos tica de los siete Tenientaz gos, ò Partidos, que lo componen,

CAP. IN. Noticias del Rio de Guayaquil, y de las Habitaciones, que pueblan fus orillas: fabrica de las Embarcaciones, que la trafican y Pefca, que fe bace en el. 256?

CAP. X. Trafico, y Comercio, que por la Cindad, y Rio de Guayaquil se hace entre las Provincias del Perù, Tierra-Firme, y Costa de Nueva-Elpaña; y el que con estas mantiene aquel Corregimiento de los Frutos, que produce, 274;

LIBRO V.

Omprehende el Viage desde Guayaquil hasta la Ciudad de Quito. Medida de la Meridiana en aquella Provincia: penalidad, con que se hacian las Estaciones en los Puntos, que formaban los Triangulos. Descripcion, y noticias de aquella Ciudad.

CAP. I. Transito desde Guayaquil al Pueblo del Caracòl Dese nharcadero del Rio en tiempo de Ibierno; y de este à la Cindad de Quito, 279.

CAPAI. Del trabajo, con que se hicieron las operaciones, y obfervaciones de la Megidiana; y del methodo de vida, à que estuvimos reducidos, hasta que se concluyeron, 302.

CAP. III. Comprehende los nombres de los Páramos, y otros
fittos, donde estuvieron los Señales, que formaban los Triangulos de la Meridiana; y los que cada Compañía habitó para baer las Observaciones, que le correspondian; con una
bres seña del tiempo, que se detervo en ellas, 323.

CAP. IV. Descripcion de la Ciudad de Quito; su capacidad, disposicion, y Tribunales, Pare I. CAP. CAP. V. Comprehende la noticia del Vecindario de Quito; las Castas, que hay en èl; sus costumbres, y riquezas, pag. 363.

CAP. VI. Temperamento de Quito; modo de distinguir el Ibierno del Verano; particularidades, pensiones, excelencias, y ensermedades, 380.

CAP. VII. De la fertilidad del Territorio de Quito; Alimentos comunes de fus Moradores; fus especies, y abundancia en todos tiempos, 388.

CAP. VIII. Comercio de Quito, y de toda su Propincia, assi con Generos de España, como con los propios del País, y otros del Perú,

LIBRO VI.

Escripcion de la Provincia de Quito en lo que se estiende la Jurisdiccion de su Audiencia, con varias noticias Geographicas, y de Historia, tanto Politica, como Natural de aquel País, y de sus Habitadores.

CAP. I. Extension de la Provincia de Quito, è Jui s'diccion de su Audiencia; Goviernos, y Corregimientos, que imprebende, y noticia de los ultimos en particular,

CAP. II. Continuanse las noticias de los ultimos Corregimientos en la Provincia de Quito, 431.

CAP. III. Comprehende la Descripcion, y noticias de los Goviernos de Popayan, y Atacames pertenecientes à la Provincia de Quito, con las correspondientes à su descubrimiento, conquista, y poblacion,

CAP. IV. Descripcion, y noticias de los Goviernos de Quixos, y Macas; y de Jacn de Bracamoros, con una breve razon de sus Descubrimientos y Conquistas,

(CAP.

CAP. V. Descripcion del Govierno de Maynas; y del Río Mastañon, o de las Amazonas; con noticia de su descubrimiento, curso, y Rios, que entran en el, pag. 493.

 Tratafe del origen del Rio Matañon con varios otros, que anmentan fu caudal; de fu curfo, y de los nombres, con que es conocido,

 II. Tratase de los primeros descubrimientos, y famosas Naregaciones, que en varios tiempos se han hecho por el Matanon para reconocerlo,
 516.

 III. Da/e noticia de las Conquiftas hechas en el Marañon; de las Mifsiones establecidas en el; y alguna razon de las Naciones, que pueblan sus orillas, con otras particularidaa des, que en el se hallan dignas de atencion,

Cap. VI. Genio, costumbres, y propiedades de los Indios, d Naturales de la Provincia de Quito, 541.

Cap. VII. Noticias Historicas de los Cerros , y Páramos mas notables de las Cordilleras de los Andes ; y de los Rios , que nacen en ellas , con los modos de passarlos, 567.

CAP. VIII. Continuanse las particularidades de los Pàramos y las producciones, Animales, y Aves, que en ellos se observan, con sus correspondientes Descripciones, y la de otras de la misma Provincia, de que no se ha hecho mencion,

Can. IX. Phenomenos especiales en los Paramos, y en lo restante de aquella Provincia con noticia de las Cortidas de Venados, y destreza de los Cavallos en aquel.

Pais.

De Mona breve noticia de los Minerales de Plata,
y Como que abunda la Provincia de Quito, y del methodo de extraes, el Metal en algunos de Oto,

CAP.

CAP. XI. Monamentos en la Jurisdiccion de Quito de los antiguos Indios: Obras de mano, que se conservan todavia trabajadas por ellos, y algunas noticias curiosas de Piedras, que se ballan en Minerales, pag. 616.

FIN DE LA TABLA.

Walter of Plans

188-Gar.

ERRATAS, QUE SE HAN DE CORREGIR en esta Primera Parte.

Pagina.	Linea.	Dice.	Lcc.
			Se did vifta d.
			cigualmente.
43	24	liverfos	diversos.
5 2	12	icacaras	Jicaras.
		1	
			Concluidas.
			aprehension.
		ndadan	
\$ 16.titt	110. 2N	Navegacionns.	Navegaciones.



A. Namamillo B. Planero C. Tulcan. D. Guayabar E. Zapote F. Un Animal que se mete destro de un casa co G. Caracoi indicado - H. Guirudhana I. Alacran R. Prina L. Culchra de Cascabel : M. Stento Piez N. Gallina in O Palma de Cocce P. Una trulata Q. Paparyo R. Culchra Coral Vefuca Planta que se enreda en los Arbiles.

PRIMERA PARTE DEL VIAGE AL'REYNO DEL PERÚ,

QUE COMPREHENDE LA RELACION DE LOS PRACTICADOS

HASTA EL REYNO DE QUITO,

CON VARIAS NOTICIAS CONCERNIENTES

à la Navegation, y conocimiento de los Mares: Descripciones de Ciddades, y Provincias; y methodo, que se tuvo
para la Medida de algunos Grados de Meridiano
en la immediación del Equadór.

Paw.I.

A1

LIBRO

LIBRO PRIMERO.

Causas por que se emprendiò el Viage: Navegacion desde la Bahía de Cadiz à la Ciudad de Cartagena de las Indias: Descripcion, y noticias de esta.

Motivo del Viage à la America Meridional, con el fin de medir algunos Grados del Meridiano cerca del Equadòr: Salida de la Bahía de Cadiz, y llegada à la de Cartagena de las Indias, con noticias de la Navegacion en esta travesia.



SPIRANDO el corazon del Hombre à aquellas cofas, que al passo que se reprefentan à la imaginacion mas inassequibles, llevan consigo la mayor recomendacion de su utilidad, no omite qui ntos

esfuerzos le son possibles para emprenderlas : y tanto mas lisongean estas su gusto , quanto sus discultades deberian aterrorizar mas su determinacion. El éstimulo de la gloria vinculada siempre en lo arduo de las grandes empresas , ha sido un poderoso atractivo , que emb elesando el animo con el hechizo , y esperanza de su logro infunde valor para idearlas , y seguirlas : incita à tener en poco las incomodidades , y despreciar los riesgos ; y hace conecbir como pequeños los obtáculos , que sin esta circunstancia

apa-

aparecerian agigantados. Muchas veces, empero, ni es Cap.l. baltante para llegar al fin el desco, y la resolucion constante, ni configuen el efecto los medios de cuya proporcionada aplicación lo elperaba la prudencia, y la Politica de los hombres. La Divina Providencia, que dirige por fus altos, è incomprehensibles juicios la carrera de nuestras acciones, y fuceflos, parece tiene determinados en ellas ciertos periodos, halta cuyo complemento fean inutiles nueltras tentativas, y permanezcan ocultos los affuntos, que para confusion de nueltros entendimientos dexò refervados, y defeonocidos fu Infinita Sabiduria. Los frutos, que en l'emejante conducta debemos reconocer, mas fon dignos de nueltra reverencia, que de nueltra especulacion. El propio conocimiento de los cortos alcances del humano discurso, la honesta recreacion, y empleo de sus luces en la averiguacion de las verdades, que sin un con-· tinuo, y dilatado estudio, no podia descubrir, y en cuya busca se logra desterrar el ocio, proporcionando para su hallazgo la delectacion del animo, y la quietud, y otras semejantes utilidades, todos son objetos muy recomendables, que nos deberan conducir à la veneracion, y al refpet?. El deseo en todos piempos, y personas de poder ser infirumentos, por donde se derivasse à los demás el conocimiento de algunas de estas encubiertas verdades, ha sido en ellos el fomento de la aplicación; el empeño de fus quotidianas, è incansables tareas; y el principal apoyo, fobre que han cimentado las Ciencias sus adelantamient R veces lo que no pudo en muchos tiempos facilitar a la humana comprehension la diligencia, descu-, brio, no sin admiracion, y júbilo, la casualidad: y à veces lo mismo à que aspiraba infangablemente el discurso, Part.I.

RELACION DE VIAGE

Lib.T.

Cap.I.

representado con los aparentes visos de insuperables escollos, hacia desfallecer à la mas activa, y esticaz resolucion. A esto conspiraba en parte el que proponiendose à la idéa con los mas bellos coloridos, que podia discurrir la imaginacion, lo arduo; se ocultaban al mismo tiempo los medios de vencerlo, hasta que allanados à fuerza de la aplicacion, y del trabajo algunos de estos, daban mas acomodado transito al vencimiento de aquello.

Entre los muchos descubrimientos, que nos acuerdan, debidos, ò à la casualidad, ò à el estudio, las Historias, no merece el inferior lugar el de las Indias, Países por dilatados figlos, o casi del todo ignorados, o borradas de la memoria de los Européos sus noticias con el velo de la antiguedad; desconocidas con el transcurso del tiempo; y desfiguradas con la confusion, y obscuridad en que se hallaban embueltas. Pero llegando al fin la feliz Epoca, à que estaba destinado este sucesso para ilustrat con èl el glorioso Reynado, por tantos otros titulos recomendable, de los Catholicos Reyes Don Fernando, y Doña Isabel, todos los impossibles, que abultaba la falta de luces, los venciò la industria, y la constancia: todas las dificultades, que se proponian à la idea, y periendian la empressa, ditemeraria, ò rídicula, las superò la razon, y las acreditò de poco momento la experiencia: y todos los obstáculos, con que la Poderosa Mano parece quiso en la repulsa de las otras Naciones dàr à entender estàr reservado el vencerlos à la nuestra, quedaron deshechos à esméroc de su favor; esfuerzos de los sabios Monarcas, que lo ai joieron; valor, y prudencia de los fubditos, que la emprendieron, y zelo de todos en el piadoso sin de sus designios. Dixe de la casualidad, ò al estudio, porque aun no està bien averiguado fi Colon debio à folas las luces de fu conocimiento. Cap.L. en la Colonographia, y experiencia en la Nautica, la feguri dad, con que apoyaba haver Tierras no defcubierras acia la parte de Occidente, o fi à ellas contribuyeron también las noticias, que de tales Tierras le dexo el Piloto, que las havia defcubierto, y llevado de una tormenta, fiendo hofpedado en fu cafa, le dexò al morir en ella, y en pago del buen acogimiento, por herencia, los papeles, y De-

marcaciones, en que se contenian.

La valla extension de aquel Continente : la muchedumbre, y dilatación de fus Provincias; la variedad de fus Climas, produciones, y particularidades; y en fin las diffancias, y dificil comunicación de unas partes con otras de el, y mucho mas con las de Europa, han fido baftantes caufas para que, aunque descubierto, y habitado de Europeos en su mayor parte, no nos sea del todo conocido, y se ignoren de el muchas cosas, que contribuirian no poco à la mas cabal idéa de una tan gran parte del Orbe. Pero aunque el descubrimiento, è invelligacion peculiar de estas noticias pudiera haver fido digno aflunto de los desvelos del Monarca, y de la aplicación de los mas habiles, y diestros Vassallos y como menos principal encargo lo fue de nueltro. Viage s otro masoculto y mas alto delignio fue el que como fin primario y digno de mayor atencion, influvo en la sabia resolucion del Principe, que nos lo mando executar.

Ya es bien sabida en el Orbe Literario la célebre question se citada en estos ultimos siglos sobre la Figura, y magnitudo de Tierra; y que si hasta elles se havia cresdo se persectamente espherica, la presixidad de las ultimas Observaciones havia hecho concebir à los Sabios dos

Lib.I. Cap.I. en

encontradas opiniones, que suponiendo ambas su figura eliptica, daba la una su mayor Diametro en los Polos, al passo que la otra establecia serlo el del Equadòr; de cuya diversidad se dà mas ámplia noticia en el tomo de las Observaciones Astronómicas, y Physicas, hechas de orden de S. M. en los Reynos del Perù. La decision, y averiguacion de un punto, en que no solo se interessaban la Cosmographia, y Geographia, mas tambien la Nautica, y Astronomia, y otras Artes, y Ciencias utiles al Comun, fue la que diò motivo à nuestra empressa. Pero quien se persuadiria, que aquellos Países, no mucho tiempo hà desconocidos, havian de ser el medio, è instrumento, mediante el qual se viniesse al perfecto conocimiento, y noticia del Mundo antiguo; y que assi como el Nuevo le debia su descubrimiento, le havia de recompensar esta ventaja con el descubrimiento hecho en el de su verdadera figura, hasta el presente ò ignorada, ò controvertida? Ni quién formaria concepto de que en èl huviessen de encontrar las Ciencias theforos no menos apreciables, que los que producen las Minas de aquellos Imperios, y que tanto han enriquecido à los demas? Ni quién, finalmente, que à su execucion se havian de ofrecereantas dificultades, hobstáculos, que verver, quantos requirieron la prolixidad de las operaciones; la intemperie de los Terrenos, y paras ges donde se hicieron; y por fin la naturaleza misma de la empressa, como en parte se han visto en el citado Libro, y en parte se contendran en este? Sin duda para que el haverlas superado con la Proteccion Real, pediera colocarla en el grado mas fublime. Una Obra pues, de tal recomendacion estaba reservada al presente siglo, y en el à los dos Monarcas Españoles Don Phelipe V. (que està

en el Ciclo) y Don Fernando VI. nueltro Senor. A aquel Gran Rey para que la emprendicile, y mandaffe; y à cite Piadofo Monarca para que adoptandola como propia, la hiciesse dat al Público; no solo para que sus Vassallos gocen del beneficio de sus luces, si tambien para que desfrutassen el mismo interès todas las Naciones, à quienes no es menos apreciable su conocimiento. Y para que no quede impropia la Relacion de elle Viage con la falta de las noticias, que puedan instruir en las circunstancias mas particulares que lo promovieron, havrè de tocar aquellas, que parezcan inescusables, à fin de que su prevencion sirva como de Base sundamental à los demás assuntos, que por lu orden le iràn tratando.

Los ardientes descos, y esméros de la Academia Real de las Ciencias de Paris por el adelantamiento de estas, no pudiendo aquietarse en la duda sobre la verdadera figura, y magnitud de la Tierra, objeto, que por muchos años tenia ocupados en su importante especulación los mas habiles ingenios de la Europa, fueron causa de que aquel sabio Congresso hiciesse presente à su Soberano la necessidad de que se terminasse este punto, por ser sumamente util, en estecial para la Geographa, y Navegacion, proponiendole el méthodo de poderlo confeguir; que era medir algusos Grados de Meridiano en las cercanías del Equador, los quales corejados con los que se havian concluído en Francia, ò (como con mas acuerdo se resolvió despues de nuestra salida) con esros averiguados en el Circulo Polar, se pudiesse de sur la dadad, o desigualdad inferir la de las varias partes de lu circunferencia, y de estas la de su figura, y magnitud. Para esto no se discurria otro Pais mas adequado, que el de la Provincia de Quito en la America MeriCap.I. dional; porque otros, que la Equinocial cortaba en el Africa, y Asia, ò se hallaban habitados de Barbaros Pueblos, ò no tenian la extension necessaria para el intento : con que aquellos por impenetrables; y estos por cortos, dexaban el de Quito unico, donde se pudiesse perfeccionar la idèa.

> Interessado el Rey Christianissimo Luis XV. de . 6 Francia en esta empressa, solicitò por medio de sus Ministros, que el Rey Don Phelipe V. se dignasse conceder licencia à algunos de los Individuos de aquella Real Academia, para que pudiessen passar à Quito à poner en planta el proyecto de su Obra, expressando el fin à que se dirigian estas Observaciones, su utilidad, y lo distante que era esta ocupacion de todas las otras, adonde pudiera estenderse la desconfianza politica de la razon de Estado. Persuadido S. M. de la finceridad de estas instancias, y descoso de que se pudiesse lograr, sin que resultasse perjuicio à su Corona, o Vassallos, quiso que le consultasse el Consejo de Indias: y haviendo examinado este Tribunal el assunto, à su favorable consulta fue consiguiente la gracia, con todas las recomendaciones necessarias, y los quilates de la Soberana Proteccion à los sus ros, que huviessen de pasfar à aquellas partes con este destino; de que se despacharon Cedulas en 14. y 20. de Agosto de 1734. mandande al Virrey, Governadores, y demás Jueces, y Justicias de las partes por donde huviessen de transitar, que los atendiessen, y diessen todo el favor, y auxilio que necessitassen; facilitandoles los transportes, sin que en nada se les alterassen los precios, ni pagassen mas, que los corrientes del Pais : dando ademas en ellas quantas pruebas son excogitables de su-Real Beneficiencia, y del Real ani-

A LA AMERICA MERIDIONAL.

Lib.I.

mo de contribuir à los progressos de las Ciencias, y esti- C.p.l. macion de lus Profetlores.

- A las de etta clate en general quifo S. M. añadir las que fuetlen peculiares à manifestar su Real inclinacion al honor de la Nacion Española; y su deseo de fomentar en ella las mitmas materias científicas, destinando dos Vaffallos Oficiales de su Armada, è inteligentes en las Mathematicas, para que con la mayor gloria, reputación, y utilidad concurriellen à las Observaciones, que se havian de practicar : v el fruto de ella Obra pudielle esperarse directamente de ellos mifmos, fin mendigarlo de agena mano: à que se agregaba el motivo de que vendo en compañia con los Academicos Franceses, estos fuessen mirados por los Naturales con mayor atencion, y respeto; y no causassen sot pechas por donde transitassen à los que no estuviessen suficientemente instruidos. Para esto se ordenò à los Comandantes, y Directores del Cuerpo, y Academia de Cavalleros Reales Guardias Marinas, hiciesten eleccion, y · propuelta de dos, en quienes no folo se hallassen las luces de una bdena educación, y Politica, para confervar amiftosa, y reciproca correspondencia con los Academicos de las Ciencias; fino igualmente proporcion necessaria à poder executar todas las Observaciones, y experiencias conducentes al assunto, y las demás, que con esta ocasion se les encomendassen.
 - 8. El uno de los que obtuvieron para el desempeño de esta empressa la Real atencion, fue Don Jorge Juan, del Orden de San Juan, y Comendador de Aliaga en el, chionees Sub-Brigadièr del Cuerpo de Guardias Marinas: sus meritos en el Servicio del Soberano, y su grande aplicacion à las Mathematicas le constituyeron acreedor Parkl.

digno de que en su adelantamiento recayesse bien fundada Cap.I. su eleccion; y aunque no concurria en mi tan perfectamente esta circunstancia, se me diò el mismo destino; y à uno, y otro con los Grados de Thenientes de Navio, y las Ordenes, è Instrucciones de lo que haviamos de executar, la de que nos embarcassemos en dos Navios de Guerra, que se aprestaban en Cadiz para conducir à Cartagena de las Indias, y Portobelo al Marquès de Villa Garcia, Virrey electo del Reyno del Perù; porque para este tiempo, con corta diferencia, debian falir à navegar los Individuos de la Academia de las Ciencias en un Baxel de su Nacion; y haciendo su viage por la Isla de Santo Domingo, havian de ir à incorporarse con nosotros en Cartagena, para continuar despues todos unidos.

9 Los dos Navios de Guerra, en donde debiamos embarcarnos, eran el Conquistador de 64. Cañones, y el Incendio de 50. comandados por Don Fr. Francisco de Liaño, del Orden de San Juan, y Capitan de Alto-bordo; y Don Agustin de Iturriaga, que lo era de Fragata; los quales dispusieron, que Don Jorge Juan se embarcasse en el primero, y yo en el segundo; pero no pudiendo estàr prontos para salir à navegar hasta el dia 26. de Mayo de 1745. en èl se hicieron à la vela de la Bahia de Cadiz; y haviendose cambiado el viento, fue forzoso voiver à dar fondo como media legua fuera de las Puercas, y permanecer allì todo el dia 27. experimentandolo con alguna fuerza, y Mar,

M1yo de 1735.

> 10 El dia 28. haviendo abonanzado el tiempo, y llamadose el viento al Noroeste, volviendo à levarse los Navios, continuaron su derrota en la forma que 1e vera

por los dos Diarios siguientes.

SEGUN EL DE DON JORGE JUAN en el Navio el Conquittador.

L dia 2, de Junio se avistaron las Islas de Cana- Junio de rias, en cuya travesia estuvieron los vientos 1735. por el NO, N, y NE, y de ordinario fuelen fer variables. Por fu Estima concluyo la diferencia de Longitud entre Cadiz, y el Puo de Tenerife de 10. Grados, 30. Mimitos.

- Segun las Observaciones del Padre Fevillee, he-12 chas en Lorotana, que esta 6.1 Minutos al Oriente del Pico, es la diferencia de Longitud entre este, y el Observatorio de Paris 18. Grados, 51. Minutos; y substrayendo 8. Grados, 27. Minutos, que por el Conocimiento de los tiempos està el Observatorio al Oriente de Cadiz, queda la diferencia en Longitud entre este, y el Pico de Tenerise de 10. Grados, 24. Minutos; y assi dificre en 6. Minutos de la de su Litima.
- 13 El dia 7. se perdieron de vista las Islas, y se continuò en demanda de la Mertinica, governando en el tercer Quadrante : primero por los 42. y 45. Grados, cuyo angulo se sue aumentando diariamente, hasta que considérandose cerca de la Isla, se siguio por su Paralelo, y el 26. de Junio se avistaron la Martinica, y Dominica, y se palso por ontre cllas.
- 14 La viiferencia en Longitud entre Cadez, y la Mar-ma, hue por la Estima de 59. grados, 55. Minutos, que excede a la que daba la Carta hecha por el Piloto Antonio de Matos, seguida generalmente en los viages de esta Carrera, en 3. Grados, 55. Minutos. Segun las Observacio-Part.I.

Lib.I. 12 RELACION DE VIAGE

Cap.I. nes del Padre Laval, hechas en la Martinica, es la diferencia en Longitud de 55. Grados, 8. 4 Minutos; y por las del Padre Févillee 55. Grados, 19. Minutos.

assi en la determinacion de la Milla: para lo qual se deberian arreglar à las Medidas mas exactas, que se han hecho; como son la de Mr. Cassini en Francia; la que ulthmamente hemos concluido en la Provincia de Quito; y la que Mr. de Maupertuis hizo en la Lapònia. Si se toma el Grado se gun las medidas de Mr. Cassini de 57060. tuessas, un Minuto, ò Milla tendra 951. tuessas, ò 5706. pies de Rey, cul

yo $\frac{1}{120}$ = 47. pies 6. $\frac{1}{2}$ pulgadas con corta diferencia; y reducidos estos à pies Ingleses, (siendo el Pie de *Parie* al de *Lond dres* como 16. à 15. *) hacen 50. pies 8. $\frac{1}{4}$ pulgadas, que es

La razon del Pie de Paris al de Londres es como 864, à 811. legun la ultima regulacion hecha por la Real Societ ad de Londres, con las medidas, que reciprocas mente se embiaron de ella à la la ademia de las Ciencias (le Paris ; la qual me sue comunicada por el Presidente de aquella, el Esquire Martin Folbes, de lo que se inferirà, que la que pone el Padre Tosca no es del todo exasta.

La distancia, que se deberia dar de nudo a nudo en la Cor- Cap.1. redera.

16 I fla Medida, aunque hasta el presente se deberia haver feguido, no es va de tanta exactitud, respecto de que concluida la Figura de la Tierra diversa de lo que hasta aqui te havia confiderado, es configuiente, que hava vanacion en las Operaciones Nauticas; cuyas reglas, y la explicacion de sus Problemas para proceder con acierto se hallaran en el Tratado de las Observaciones, va citado.

SEGUN MI DIARIO EN LA FRAGATA el Incendio.

Aviendo empezado à navegar en Derrota el mismo dia 28. y hecho la de 52, y 56. Gra- Mayo de dos en el tercer Quadrante, se diò vista à los Satrages en las Islas de Canarias el dia 2. de Junio como à las seis de Junio de · la tarde , y el 3. à la Isla de Tenerife , con la qual hallè , legun la Derrota, la diferencia de Longitud entre Cadiz, y la Punta de Naga de 11. Grados, 6. Minutos, que conviene con las Cartas Nauticas Holandesas, è Inglesas; aunque differe algo de la verdadera Longitud, que determina el Padre Fevillee à Lorotava en la milma Blade Tenerife.

El dia 4. se diò à vista las Islas de la Palma, la Gomera, v del Hierro, las que se dexaron de ver el 5; y el 29. las doce del dia, se reconoció la de la Martinica; y continuò la Navegacion, patlando en el mismo por entro ella, y la Dominica. La diferencia en Longitud, concluida entre aquella Isla, y la Bahia de Cadiz por mi Punto, fue de 57. Grados, v 3. Minutos; mavor de un Grado, que la que tiene por la Carra, o Quarteron de San Telmo. Pero

1735. 1735. Lib. I. 14 RELACION DE VIAGE

Cap. I. en esto es de advertir, que para reducir mi Derrota sin el peligro de experimentar grande diferencia al aterrar tuve la precaucion de llevar dos Puntos; el uno con la distancia navegada segun la medida, que comunmente dan los Pilotos à la Corredera de 47. è pies Ingles; y el otro reduciendolos à 47. pies de Rey; porque aunque en rigor le corresponden 47. è de estos à muy corta diferencia, me pareciò conveniente dexar el hueco de este medio pie para llegar con el Punto à la Tierra antes que el Navio: por el primero su la diferencia en Longitud entre Cadiz, y aquella Isla de 60. à 61. Grados, que concuerdan à corta diferencia con el Diario de Don Jorge Juan.

Julio de

De la Isla de la Martinica se prosiguio en demanda de la de Curazão, y fue avistada el 3. de Julio: entre ella, y la de la Martinica, hallò Don Jorge Juan 6. Grados, 49. Minutos de diferencia de Meridianos; y yo 7. Grados, 56. Minutos. Esta desigualdad proviene de que haviendo hallado diversidad sensible en la Latitud, hice resguardo à las Corrientes, formando la idèa de que su curso era, segun el sentir de todos los Prácticos, al Noroeste; lo que Don Jorge Juan no gractico; y assi convino su Punto con la distancia, que hay entre estas dos Islas, y no sucediò assi al'mio: pero no hay duda en que las Aguas tuvieron movimiento; porque en todas las Latitudes, desde el dia 30. de Junio, hasta el 3. de Julio, las observadas excedian à las de la Estima en 19. 13. y 15. Minutos; con que se debe concluir, que llevaron su curso directamente para el Norte, y no al Noroeste.

20 Desde el dia 2. à las seis de la manana, hasta este, en que se diò vista à la sala de Curazdo, yetambien à la de Urùba, se navegò sobre Agua verdosa como de Baxo, y

no se falib de ella hatta cerca de las siete, y media de la Cap. I.

rarde, que volvimos à entrar en la de Golfo.

La Derrota, que se hizo despues que se dexo la Martinica hasta llegar à estas, sue por el Angulo de 81. Grados en el 3. Quadrante los dos dias primetos, y por el de 64. Grados los dos ultimos, y la que se profiguio de ellas hasta Cartagena, sue por la Costa à una proporcionada distancia, la suficiente para ir conociendo sus Cabos, y Parages distinguidos.

22 El dia 5, se descubrieron las Sierras Nevadas de Santa Martha, muy conocidas por su altura, y Nieve, que conservan siempre, y el 6, de mañana se atraveso por la cinta de Agua turbia, que despide algunas leguas à la Mar, la rapidèz, y caudal del Rio de la Magdalena: y hallandose los Navios en este mismo à las seis de, la tarde al Norte de Punta de Canoa, se pusieron à la capa con las Gavias, y se mantuvieron en esta forma hasta el 7, à las seis de la mañana, que volvieron à marear; y continuando el camino, dieron tondo à las ocho de la noche en Boca-Chica en 34. brazas de Agua, y sondo de Lama; de donde haviendose vuelto à levar el 8, empezaron à entrar en la Bahía; pero no pudieron quedar en sossitio amarrados hasta el 9.

Jarde Canarias, estuvieron algo endebles, y variables los Vientos, y aun con algunos Recalmones, que duraron muy poco; pero despues de haverlas perdido, y apartados e algo de estas, volvieron à experimentarse con moderada fuerza, y esta la mantuvieron sin ninguna malicia hasta cosa de 170. à 180. leguas distantes de la Martinica; desde conde le empezaron à experimentar Turbonadas de Rasagas, y Aguaderos. Desde que se apartaron los Na-

vio

Cap. I. vios como 20. leguas de las Islas de Canarias, empezò à ventar por el Noroeste; y luego que estuvieron distantes de ellas como 80. leguas, se rodearon al Nordeste, y ENE, de donde hallandose con muy corta diferencia en la mediania del Golso, passaron al Este, y por esta parte continuaron unas veces mas frescos que otras; pero sin que su designada de los seguinos que otras; pero sin que su

desigualdad se hiciesse penosa.

24 Estos son los Vientos Generales, que quasi siempre se experimentan en aquella Travesìa; pero en algunas ocasiones suelen correr por el Noroeste, y Oesnoroeste; aunque con dificultad se establecen por estas partes : en otras se ven interrumpidos à veces de grandes Calmas, que hacen el viage mucho mas largo de lo regular. Esto tiene su origen de la Estacion del Año, y assi, segun en la que se hace la Travesia, se gozan los tiempos mas, o menos favorables, y bonancibles los Vientos. Siendo, pues, los que quedan yà expressados, los generales, el tiempo mas oportuno para lograrlos entablados, es, desde que està el Sol proximo à la Equinocial, volviendo del Tropico de Capricornio, hasta que quiere acercarse à ella, haciendo su regresso del de Cancro; pero quando està immediato à celebrar este Equinocio Autumnale es el tiempo en que se suelen experimentar las Calmas.

25 Desde las islas de la Martinica, y Dominica, haste la de Curazão, y Costas de Cartagena, continuaron los Vientos por la misma parte que en el Golfo, aunque no con la constancia, y serenidad, que alli: pues como dexo yà dicho, desde 170. leguas antes de llegar à la Martinica, son interrumpidos con Turbonadas; y continuandose estas mas frequentemente desde las Islas para à dentro, suele quedar Calma luego que passan, y volver à ventar media,

una,

una, ò dos horas, ò mas tiempo despues. No hay seguri — Cap. L. dad en la parte por donde se forman sero sì en que quando cestan, vuelven à llamar los Vientos por donde estaban antes, y à corta diferencia con la misma fuerza: pero es necestario estar advertidos, que à la mas pequeña apariencia, que se note en la Athmosphera, se ha de prevenir la Maniobra para recibirlas porque acometen con tanta prontitud, que no dexan tiempo para hacerlo despues, y qualquiera leve descuido puede originar perniciosas consequencias.

26 En la Travesia desde Cadiz hasta las Islas de Canarias hay ocasiones, en que aun siendo los Vientos moderados, te sienten los Mares con alguna alteración del Norte, y Noroeste; unas veces gruessas, y largas; y otras cortas, y repetidas; lo que proviene de haver ventado fuerte en las Costas de Francia, y España: pero en el Gosso son tan bonancibles, que en muchas ocasiones se percibe poco la desigualdad del movimiento de los Navios, y assi es esta Travesia sumamente descansada. Desde las Islas de Barlovent, para à dentro, y antes de llegar à ellas en los parages donde llegan las Turbonadas, levantan estas la Mar à proporcion de lo que duran, y de su fuerza; pero lucas que calma el Viento, se vuelven à serenar las Aguas.

La Athmosphera del Golso es correspondientemente tan serena, y apacible, como los Vientos, y Mars y assi muy raras veces dexa de observarse la Latitud por falta de Sol, o de claridad en los Horizontes: esto se entiende est la buena sazon; porque en la que no lo es tanto, suele la ser algunos Dias pardos, en que toda ella esta ocupada de vapores, y los Horizontes consusos: en aqueCap. I. lla, pues, se vè siempre poblada à trechos de algunas blancas, y elevadas Nubes, que forman variedad de Figuras, y Ramazones, y sirven de adorno al Cielo, y de diversion à la vista, para no limitarse en los dos objetos tan semejantes, como son la Mar, y el Cielo. Desde las Islas de Barlovento à dentro hay alguna mas desigualdad en ella; porque los muchos vapores, que exhala la Tierra, suelen poblarla tanto, que hay ocasiones en que la ocupan toda; pero regularmente deshaciendose con el calor del Sol una gran parte de ellos, vuelve à quedar interpolada de ámbitos claros con otros no tanto; y assi no es totalmente opáca en el discurso de un Dia entero.

assentada, y no ignorada de algun Naútico, que en quanto se estiende el Golso, no se experimenta Curso alguno en las Aguas; pero sì desde las Islas para à dentro: y en algunas ocasiones, y parages, tan violento, y acompañado de irregularidades, que es necessario poner gran cuidado en el para no peligrar en aquel Archipielago. Este assumo, con el de los Vientos, que le acompañan, se tratarà mas adelante, como propio à aquellas Costas, y assi quedarà suspenso por aora, interin se continúan los que

faltan à este Capitulo. a.

Antes de l'egar à las Islas de la Martinica, y Dominica, hay un Placer, en el qual el color del Agua blanquizco la distingue sensiblemente de la del Golso: Don Jorge Juan hallò por su Derrota, que el fin de este dista de la Martinica 100, leguas; y segun mi Punto 108, con corta diferencia: con que tomando un medio entre con dos puede establecerse de 104, leguas: siendo el esigen de esta pequeña diferencia la insensible, que hay entre las

colorés del Agua de Colfo; y la del Placer en su terminación. El principio del es como 140, leguas apartado de la Martinica, pero esto se entiende donde la diferencia del color de las Aguas es bien sensible; porque, sin serlo tanto, se percibe alguna quasi à 180, leguas de distancia. Esta es una Baliza cierta, para que se haga juicio de los Puntos, y desde que se dexe, se continúe con la seguridad de saber la distancia, que salta por cumplir. Las Cartas ordinarias no lo señalan; pero si la moderna Francesa; y sucra muy conveniente, que lo marcàtan todas las que usamos.

Solo me resta dar noticia de las Variaciones, que se observan en la Aguja, segun los parages respectivos, por la Latitud, y Longitud donde se halla el Navio. Este es un punto sumamente importante en la Navegacion, no solamente por aquella vulgar utilidad, que se consigue de saber el numero de Grados, que su Norte aparente se aparta del verdadero del Mundo; sì tambien por la · de poder con ellas perfeccionar el Sistema de la Longitud por medid de las repetidas Observaciones; y conocer à diferencia de un Grado, o Grado y medio el parage donde se halla la Nao, que es el tomino de exactitud, à que lo hampodido reducir los que lo refucitaron en los principios de este Siglo; mereciendo en ello el primer lugar el celebre Ingles Manuel Halley; à cuyo exemplo otros de la milma Nacion, y Franceses se han dedicado à perfeccionarlo, para que se empiecen à gozar los frutos de sus Tarèas en las Cartas de Variaciones, que modernamente se han impresso: bien que la utilidad, que se saca de estas, hasta el presente solo es para los viages largos, donde la diferencia de dos Grados, y aun tres en la Longitud no se reputa por error

RELACION DE VIAGE

Lib. I.

Cap. I.

considerable, quando se puede tener seguridad, que no excederà de ello. Este Sisthèma, aunque moderno ahora en el uso, estan antiguo para los Españoles, y Portugueses, que sus memorias permanecen vivas en varios Autores antiguos, que tratan de Navegacion. Manuèl de Figueyredo Cosmografo Mayor de Portugal, en su Hidrographia, ò Examen de Pilotos impressa en Lisboa el año de 1608. expone en los capitulos 9. y 10. el methodo de conocer lo que se navega Este Oeste, por medio de la variacion de la Aguja; y Don Lazaro de Flores en su Arte de Navegar que se imprimiò el año de 1672. en el cap. 1. Part. 2. hace citandolo, y refiriendose à el la misma advertencia; y en el cap. 9. dice, que los Portugueses tienen por tan cierto este methodo, que lo establecen en todos sus Regimientos de Navegacion. Pero es forzoso convenir en que los Antiguos no trataron este punto con la delicadeza, é invencion, que lo han conseguido despues los Ingleses, y Franceses con el auxilio del mayor numero de Observaciones, de que se han servido : v para que pueda aprovecharse de las que se hicieron en este viage el que las necessitare, las incluyo en las dos Tablas figuientes; advirtiendo, que las Longitudes correspondientes à cada Observacion son la verdaderas, porque se ha corregido en ellas el error de la Derrota por la diferencia, que se encontrò entre esta, y la verdadera diferencia de

Meridianos segun las Observaciones de los Padres Laval, y Fevillee.



VARIACIONES OBSERVADAS POR DON JORGE Juan, en las quales la Longitud occidental se cuenta desde Cadiz.

Grafos de La-	Grados de Lon- gitud.	Variacion ob-	Variace por la Carta de Vare.	Diterencia
2730.	1100.	08,00.NO	0900.NO	01,00.
25 30.	1430.	0620.	0720.	0100.
1400.	1700.	0430.	0600.	0130.
2320.	1830.	0330.	0500.	0130.
1230.	20,00.	0230.	0430.	0200.
2150.	2 200.	0130.	0400.	0230.
21 35.	2600.	0030.	0300.	0230.
1620.	4300.	0430.NE	02 30.NE	0200.
15 40.	45 00.	0500.	0320.	0140.
-Sobre la	Martinica.	0600.	0500.	0100.

VARIACIONES, QUE TO OBSERVE: La Longitud se cuenta como en los anteriores.

```
36 .... 20.
            00 .... 2 5.
                         09.....30.NO 13.....00.NO 03....30.
            08 ..... 22.
                                     10....30.
                         07,...00.
                                                  03....30.
31 .... 23.
                        26....00.
            10 .... 21.
                                     09.....30.
                                                 03....30.
30a...11.
                        04.....00. 09.....00.
                                                  03....00.
                                     06....30.
25 .... 52.
            15 .... 59.
                        03....40.
                                                  02 .... 50.
16 .... 28.
            43 .... 46.
                        00.....30.NE. 02.....00.NE. 01....30.
15..... 20. 47..... 32.
                        02 ..... 30.
                                      04....00.
                                                   01....30.
Sobre Cabo de la Vela. 06.....00. 07.....30.
                                                   01....30.
```

31. En sítas Observaciones de la Variacion de la Aguja, comparadas con las de la Carga de Variacion, inventada por el Docto Manuel Halley en el año de 1700. y corLib. I. 22 Cap. I. region

regida en el de 1744. con el auxilio de otras noticias, y Diarios por Guillelmo Mountaine, y Jacobo Dooson en Londres, hay algunas reflexiones, que hacer; las quales se dirigen principalmente à reconocer el poco cuidado, que se tiene en la fabrica de las Agujas. Primeramente se nota no haver conformidad entre las que hizo Don Jorge Juan. y las mias; lo qual no debe atribuirse à defecto de las Observaciones: la misma comparacion decide lo contrario, respecto de que las diferencias, que hay entre las de dicho Don Jorge Juan, con las de la Carta, van uniformes casi entre sì; pues la mayor, que se advierte entre todas, es de 1. Grado, y 30. Minutos, en que excede la de 2. Grados. y 30. Minutos diferencia mayor, à la de 1. Grado, que es la menor. Esta proviene del continuo movimiento del Navio, que no dexa sossegar la Aguja; de no estàr bien terminado el Disco del Sol por causa de los Vapores, ò de otros accidentes, que son alli inevitables, y no sensible el yerro, que producen en estas Observaciones, quando este folo es à la diferencia de cerca de un Grado; y assi tomando un medio entre todas, deberà concluirse pot èl, que la Aguja, que firviò en estas Observaciones, variaba menos, que las que correspondes en la Carta, de 1. Grado. y 43. Minutos.

32 La misma uniformidad se nota en las diferencias, que resultan de la comparacion de mis Observaciones con las de la Carta; con la distincion de que haviendolas yo hecho con dos Agujas diversas, concuerdar entre si las pertenecientes à cada una de ellas; y assi entre las cinco primeras es la mayor alteracion de 40. Minutos, que intervienen desde la menor diferencia de 2. Grados, y 50, Minutos hasta la mayor de 3. Grados, y 30. Minutos:

con

con que tomando un medio entre ellas, serà la diferen- Cap.I. cia entre mis Observaciones, y las de la Carta de 3. Grados, y 16. Minutos, en que son menores aquellas, que estas. Las ultimas tres no necessitan de esta operacion; porque en todas es igual la diferencia de 1. Grado, y 30. Minutos, que tambien son menores las Observaciones, respecto de como las establece la Carra, aun haviendo passado la especie à Signo contrario, esto es de Noroeste à Nordeste: con que se saca de aqui, que la primera Aguja, de que me servi, ò por estàr mal tocada, ò por no tener bien situados los Azeros, variaba para el Noroeste menos, que la que uso Don Jorge Juan, de 1. Grado, y 33. Minutos: y como este continuo sus Observaciones hasta la fin del Viage con la misma, aquella diferencia, que primero era negativa, passò à ser positiva luego que el Signo de la Variacion cambio; pero como en las mias se mudo de Instrumento, quedò siempre negativa; y es la razon, porque proviniendo la diferencia de las cinco primeras, no tanto de diferencia real en la Variacion, quanto de que los Polos de los Azeros, no correspondiendo perfectamente con la linea del Norte Sur de la Rosa, se inclinaban à la parte del Noroeste de esta; en la segunda Aguja sucedia al contrario, siende para la del Nordeste: con que tinto quanto era el valor de esta inclinación, difininula la Variacion de la contraria especie.

33 Por ellas Observaciones, y comparación, se ven parentes los yerros, que están expuestos à cometer los Piotos por cada de no haver el mayor, cuidado en las Agujas, las quales se debia procurar, no solo que estuviessen blen se cadas, y exactas; sino tambien examinadas pro-

Lib.I. 2.

lixamente sobre la Linea Meridiana por Personas de bastante inteligencia, antes que se emprendiesse con ellas algun viage. Pero en este assunto se experimenta en España un pernicioso descuido, y de el proceden los yerros, que son inevitables despues; porque si un Piloto emplea distinta Variacion, que la verdadera en la Correccion del Rumbo, que ha navegado, por precision ha de hallar alguna desigualdad entre la Latitud concluida por la Derrota, y la observada ; y para hacer la Equacion necessaria segun las reglas mas comunmente recibidas, si navega en los Rumbos cerca del Norte, y Sur, es preciso que aumente, ò acorte la distancia, hasta que convenga con la Latitud: siendo assi que en este caso la causa principal procede del Rumbo. Lo mismo sucede en parages donde se sospecha, que puede haver Corriente; que muchas veces se les hace reparo en la Derrota, por no convenir las Latitudes de este, y de la Estima; siendo assi, que en la realidad no tienen ningun movimiento las Aguas, y que esta diferencia proviene de haver empleado distinta Variacion en la Correccion del Rumbo, que la que tiene la Aguja por donde se govierna el Navio, como me sucedio à mi desde las Islas de la Martinica para adentro; en cuyo error concurrieron igualmente todos los Notos del Navio. Tambien es yerro en la Navegacion, à que estàn muy expueltos los Pilotos (no por defecto suyo) el de governar los Navios con unas Agujas, y observar la Variación con otras; porque aunque se hayan comparado entre si estas dos , y advertido la diferencia, que hay entre ellas, como sus movimientos son desiguales, aunque en el principio del Viage no huviesse entre ellas mas que un cierto numero de

Grados de diferencia ; el exercicio , que la una hace continuamente sobre el Peon, la entorpece mas, que à la otra, que regularmente fe monta para hacer la Observacion con ella, y todo lo restante del tiempo se tiene guardada: de donde se sigue alteracion en la misma diferencia, que tienen entre sì. Para evitar esto seria conveniente, que todas las Agujas, que se destinassen para el Servicio de los Navios, fuetien à proposito para hacer con ellas las Observaciones de la Variacion, y entonces se practicarían estas operaciones con las mismas, que sirviessen en la Vitacora; y para que las Cartas de Variacion fuessen utiles, que todas las Agujas se tocassen con un mismo methodo, y ajustassen al Meridiano de un parage con la precision de aquella Variacion, que se conociesse ser la verdadera en èl: assi no se experimentaria diferencia entre las que observassen en un Navio, con las de otro en un mismo lugar; quando el tiempo, que huviesse mediado entre las dos Observaciones, no fuesse tan largo, que hiciesse por sì fensible la variedad formal de la Variacion, que se tiene observada de muchos años à esta parte, y está admitida de todas las Naciones.

Las causales, que se conocen para variar distintamente entre sì las Aguias, aunque son diversas, quedan la tocadas las principales; y no siendo sus noticias propias de este lugar, no tengo para què detenerme mas en su explicacion.

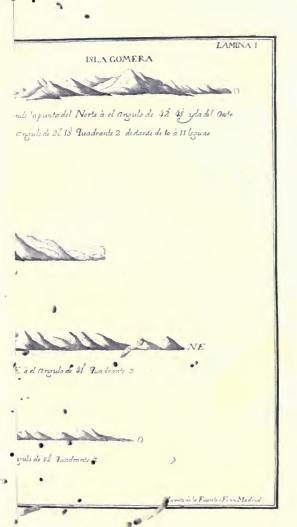
ras, luego que se descubren, la idea de las Figuras, que forman segun los aspectos, que manifiestan correspondientes a la situación, en que se halla el que las observas.

Part.I. D

Lib.I. 26 RELACION DE VIAGE

Cap.I. se puso todo cuidado en sacar los dibujos de las que sin estorvo de Vapores se pudieron distinguir claramente; y estas se podràn vèr en las Estampas siguientes: las dos primeras sueron dibujadas por Don Jorge Juan; y las tres ultimas por mì.















LAMINA 3



dude Aunidiania hasta lupunta Oriental estando de illa à 4 lunios de Dutaneia

soio de soio

u Canarias parece enesta forma quando sebe endistancia di Sa Olymin

SC3'S

yenla Dereccion delas Marcacones

St50

a do como 4 lesuas

Inte de la Fuente F en Madne



LAMINA

Sur Esta Feren had la Stonte B when conocide, aupoi sufigura como parque quando de non el 850 pan

A B B

la Isla de Orua, quando de mera al OSO en distancia de o a Tienas

Caw de Cogue bacos

Esta Fjoura havela Lando demom Como o que al SSO, estamu cerca dela tierra, per dispus sebadu cu lapunta ò cavo C era elde la Ábuxa, atriburjendo lagrande dejerencaquesehallau





130





LAMINAS des queseproye tan enla Torra com :s. Basin a the Hos The Time : erro Hermose Semora al & punta ' man ial 540 SSO Punta de Samba Jou xio del pato V cate Va Frante F en Mo-



CAPITULO II.

Demòra nuestra en Cartagena: Descripcion de esta Ciudad, fu situacion, y descubrimiento; Capacidad, Fabrica, y Riqueza; Tribunales, que encierra, y dependencia de ellos.

L milmo dia 9. de Julio nos delembarcamos Julio de Don Jorge Juan , y yo , y passando à visitar al Governador de aquella Plaza, supimos, que los Academicos Franceses no havian llegado hasta entonces, ni se tenia noticia de ellos; con esto determinamos esperarlos, porque assi se nos prevenia en la Instrucción; y deseosos de emplear el tiempo en cosa util, aunque no haviamos llevado Instrumentos, (por no estàr finalizados quando salimos de Cadiz los que de orden de S.M. se estaban fabricando en Paris, y Londres, los quales nos alcanzaron en Quito poco despues de nuestra llegada) teniendo noticia de que se hallaban alli algunos, que pertenecieron à Don Juan de Herrera Brigadier que fue de los Reales Exercitos, è Ingeniero de aquella Plaza, y por su muerte paraban en poder de su Hijo, y otros Oficiales, solicitamos, y obru-Jimos que los prestassen, y con ellos se observò la Latitud, Longitud, y Variacion; y se ratificaron los Planos de la Plaza, y Bahia por los que el mismo Ingeniero havia levantado, añadiendo lo que en ellos faltaba fegun se reconociò.

37 En estas operaciones estuvimos empleados hasta mediados de Noviembre, bastantemente impacientes por Noviema • la tardanza, y ningunas noticias de los Academicos Fran- bre de ceses; pero haviendo fondeado en Boca-Chica el dia 15. de Part.I.

Cap.II. este mes en la noche una Balandra de Guerra Francesa, se supo, que era la que los conducia; y el figuiente 16. passamos à su Bordo, donde suimos cortesmente recibidos del Capitan, que la mandaba Mr. de Ricour, Theniente de Rey de la Plaza de Guarico en la Isla de Santo Domingo, y de los Academicos M. M. Godin, Bouguer, y de la Condamine, à quienes acompañaban M. M. de Jusieu, Botanico, Seniergues, Cirujano, Verguin, Couplet, y Dessorto. Los tres primeros baxaron à Tierra con nosotros, y despues de haverlos conducido à visitar al Governador, los hospedamos en Casa, que les teniamos prevenida; y en el figuiente desembarcaron todos los restantes.

38 Como el defignio era de passar con la mayor brevedad al Equadòr, se tratò luego de la via, por donde mas commodamente se executaria el Viage hasta Quito; y hecha la eleccion en la de Portovelo, Panamà, y Guayaquìl, se emprendiò en la misma Embarcacion hasta aquel primer Puerto; y en el interin se volvieron à hacer allì nuevas Observaciones de Latitud con los Instrumentos, que los Academicos llevaron consigo, y orras del Peso del Ayre, y Variacion de la Aguja, cuyas resultas podràn reconocerse donde corresponde, de la Descripcion, que sigue.

39 Està situada la Ciudad de Cartagena de las Indias en 10. Grados, 25. Minutos, 48. Esegundos de Latitud Bore. I, y en 282. Grados, 28. Minutos, 36. Segundos de Longitud al Occidente del Meridiano de Paris, y en 301. Grados, 19. Minutos, 36. Segundos del Meridiano del Pico de Tenerife, segun tenêmos concluido por la serie de nuestras Observaciones; y podrà verse en el Libro de las Observaciones Astronomicas, y Phisicas. Tiene alli la Aguja 8. Gra-

dos de Variación, Nordeste, segun tambien lo acreditamos Cap.II.

por las que se hicieron correspondientes à este fin.

40 Fue descubierta aquella Bahia, y Territorio llamado entonces Calamari en el año 1502, por Rodrigo de Bastidar; v en el de 1504, dieron principio à la Guerra contra los Indios sus habitadores, Juan de la Cosa, y Christopal Guerra; pero hallaron mucha refiftencia por fer de Natural belicofo, y tan valerofos, que no fe exceptuaban las Mugeres de las fatigas, y peligros de la Guerra; fus Armas comunes eran Flechas, que envenenaban con el jugo de algunas yervas; y afsi venian à fer mortales las heridas mas pequeñas. Alonfo de Ojeda figuio à estos dos en la empressa algunos años despues acompañado del mismo Juan de la Cosa, que era Piloto mayor, y de Americo Vespucio Geographo de aquellos tiempos; pero no adelantò mas que los primeros, aunque tuvo diversas Batallas con los Indios: Lo mismo le sucedió à Gregorio Hernandez de Oriedo; pero finalmente Don Pedro de Heredia configuio vencer a Jos Indios, con quienes tuvo repetidas refriegas, y poblò la Ciudad en el año de 1533, con titulo de Govierno.

La commodidad de su Situacion; la anchura, y securidad de su Bahia ay la proporcion en que està para el Comercio de aquel Continente Meridional, la hicieron en poco tiempo capaz de ser erigida en Silla Episcopal; y las mismas circunstancias la conservan, y engrandecen, no tan solo apetecida para habitacion, y Emporio de los Españoles; si tambien envidiada de los Estrangeros, que codiciosos, de su importancia, o de su riqueza, la han invadido, tomado, y saqueado varias veces.

42 La primera lo fue muy cerca de su Establecimien-

to en el año de 1544. por ciertos Corfarios Franceses, guiados de un Corzo de Nacion, que haviendo estado mucho tiempo en ella, les diò noticia del sitio, por donde podian entrar, y tomarla, como con efecto lo configuieron. La segunda por Francisco Drak, llamado el Destruidor de las Nuevas Conquistas, en el año de 1585. Este Pirata despues de haverla dado al Saco, la puso fuego, y haviendo reducido à cenizas la mitad de la Poblacion, se convino en no continuar su total destruccion por 120H. ducados de

Plata, que dieron por su rescate los Vecinos.

Otra Invasion padeciò en el año de 1697, por Pointis, Francès de Nacion, que passò à ella con un gruesso Armamento, y mucha parte de su Gente sue de Filiboustiers (que eran Piratas) aunque yà sugetos al Rey de Francia, y protegidos de este Monarca: hizo Desembarco en Cartagena despues de haver rendido el Castillo de Boca-Chica, y tener libre la entrada del Puerto: Pufo Sitio al de San Lazaro, y haviendolo ganado, capitulò la Ciudad; pero la Capitulacion no la escuso del Saco, à que la tenia destinada la codicia. Algunos arribuyen la facilidad de esta Conquista à inteligencia entre el que governaba la Plaza entonces, y Pointis; y se aumentò la sospecha por haverse embarcado con ellos, quando se retiraron, salvando toco su Tesoro, que se le reservo en el Saqueo.

44 Tiene su fundacion sobre una Isla de Arena, la que formando un estrecho passo por la parte del Sudoeste, dà comunicacion con la que llaman Tierra-Bomba hasta Boca-Chica. En la Garganta, que las une, estuvo antiguamente la entrada de la Bahia, la qual se mantuvo mucho tiempo; pero haviendose mandado cerrar, quedo solo lao de Boca-Chica, hasta que esta se hizo cegar despues de la

ultima Invasion, que hicieron en la presente Guerra los Ingletes; quienes rendidos los Castillos, que la defendian, entraron por ella, y se hicieron Dueños de la Bahía, inrentando ferlo tambien de la Ciudad; pero les faliò vano el designio, y les fue forzoso retirarse con pérdida considerable. Este sucesso diò morivo à que se mandasse abrir, y poner corriente la antigua, que es por la que yà entran todas las Embarcaciones. Por la parte del Nordeste se estrecha tambien la Tierra tanto, que antes de empezar la Muralla, folo hay de uno à otro Mar cofa de 35, tuessas; y prolongandose despues, forma otra Isla por esta parte, quedando la Ciudad cercada de Mar por todas, à excepcion de estas dos tan cortas. Por medio de un Puente de Madera, que tiene à la parte del Este, se comunica con un Arrabal muy capaz, à quien dan el nombre de Xexemani; el qual se halla tambien sobre orra Isla, y se comunica con la Tierra firme por un Puente como el primero. Además de la Fortificación, que ciñe la Ciudad, tiene otra, que defiende el Arrabàl, ambas de Piedra de Canteria, cuya dipolicion, y proporciones es à la Moderna, y la guarnecen en tiempo de Paces 10. Compañías de Tropa reglada de 77. Hombres cada una comprehendidos sus Oficiales; pero fin estas hay varias Compañías de Milicias, que compone todo aquel Vecindario.

25. Por la parte de Xexemanì, y no à mucha distancia de èl, està situado sobre un Cerro de mediana altura un Castillo, suyo nombre es San Lazaro, el qual predomina toda la Ciudad, y su Arrabàl: tiene de Altura de 20. à 21. tuessas por medida, que se hizo Geometricamente para averiguarla: se continuan desde este Cerro siguiendo acia el Este varias Colinas, que vàn levantandose sobre èl,

RELACION DE VIAGE

Lib. I.

Cap.II. y se dilatan hasta la Cumbre de otro Cerro, que le hace espaldas, y es el de la Popa, el qual tiene de altura 84. tuessas. En la Eminencia de este se halla un Convento de Religiosos Agustinos Descalzos, con la advocacion de Nuestra Señora de la Popa; gozase desde el una deleytosa Vista, porque en mucha distancia no hay objeto, que le sirva de embarazo, y assi se descubren desde su altura dilatadas las Campañas, y la Costa por una, y otra parte largos trechos.

46 La interior disposicion de la Ciudad, è igualmenmente de sus Arrabales es muy buena; las Calles derechas, anchas, en buena proporcion, y empedradas todas; las Casas bien fabricadas, con un Alto la mayor parte; bien distribuidas sus viviendas, y sus materiales Piedra, y Cal, à excepcion de algunas de Ladrillo. Todas tienen Balconerias, y Rejas de Madera; materia de mas resistencia en aquel Temple, que la del Hierro; porque este se descontra, y desmorona despues de algun tiempo con la humedad, y Vientos salitrosos: por esta causa, y la de estar de color de humo las Paredes, parecen mal est lo exterior las Casas, y Edificios.

47 Los Templos, y Conventos, que tiene la Ciudad, fon la Iglesia Mayor, ò Cathedràl, y la Parroquia de la Trinidad, que està en el Arrabàl; pero adesnàs de esta fabricò el Obispo Don Gregorio de Molleda, otra Ayuda de Parroquia en la Ciudad dedicada à Santo Toribio en los años desde 1734, en adelante. Las Religiones, de que hay allì Conventos, son San Francisco (situado en el Arrabàl) Santo Domingo; San Agustin; la Merced; San Diego Recoleccion de San Francisco; un Colegio de Padres de la Compassia; y un Hospital de San Juan de Dios: y de Mugeres hay Santa

Cla-

Lib. 1.

Clara, y Santa Terefa Recoletas. Todos estos Templos son de muy buena Arquitectura, y capacidad, y à su correspondencia los Conventos; en los adornos de las Iglesias se nota alguna pobreza, porque no en todas hay la completa decencia, que les correspondia. Las Comunidades, y con particularidad la de San Francisco constan de bastante numero de Sugetos, tanto Europèos, y Criollos blancos, como de

Castas conforme à las de aquel Pais.

48 Es la capacidad de aquella Ciudad, y su Arrabal como las del tercer Orden de Europa, y està bien Poblada de Vecindario, aunque la mayor parte de èl se compone de Castas. No es de las mas ricas de las Indias, porque ademàs de los Saquèos, que ha padecido, como no se cultivan, ni trabajan allì Minas, hace poca mansion el Dinero, que se le remite annualmente por via de Situado de las Provincias de Santa Fè, y Quito para la subsistencia del Governador, Tropa, y demàs Empleos Politicos, y Militares, que mantiene el Rey en ella: no obstante hay Caudales creciulos con particularidad entre las Petsonas de Comercio, y à proporcion los interiores adornos de las Casas principales son muy decentes, y asseados.

Reside en la Ciudad el Governador de ella, que haita el año de 1739. Atuvo independiente en el Govierno Militar, aunque en el Politico, y assuntos de Justicia tenian apelacion los Negocios à la Audiencia de Santa Fe; pero haviendose en esta crigido aquel año Virreynato con el Titulo de la Nueva Granada, le quedo subordinado tambien en lo Militar el Govierno de Cartagena. El primero, que obtuvo este Virreynato en esta ultima Erección, su el Theriente General de los Reales Exercitos Don Sebastian de Eslava, quien desendió à Cartagena de la Part. I.

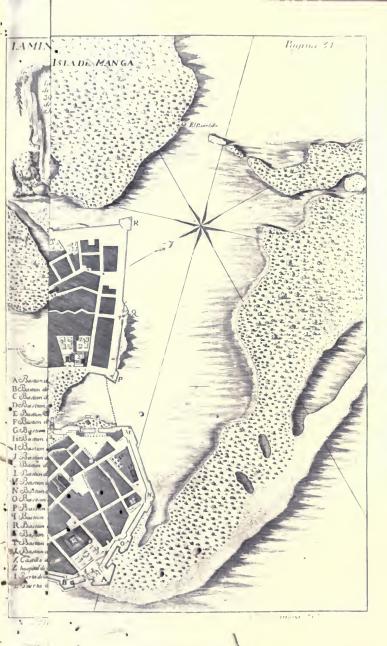
Lib. I. Cap.II. poderosa Invasion, que los Ingleses hicieron contra ella en el año de 1741. y les obligo despues que la havian tenido siriada largo tiempo, à abandonar la empressa, y dexar la Ciudad libre, como yà queda apuntado.

50 Hay assimismo en Cartagena un Obispo, que govierna en lo Espiritual todo quanto se estienden los terminos del Militar, y Politico; y Prebendados, que forman el Cabildo Eclesiastico: un Tribunal de la Santa Inquisicion, cuya Jurisdiccion se estiende à la de las tres Provincias de la Isla Española (donde tuvo su primera fundacion) Tierra firme , y Santa Fè.

Ademàs de estos Tribunales tiene un Cabildo Secular, compuesto de Regidores, entre quienes se hace todos los años eleccion de dos Alcaldes para el Govierno de Justicia, y Economico de la Ciudad; cuyo caracter recae ordinariamente en dos Personas condecoradas de su Vecindario.

Assimismo hay una Caxa Real, y dos Oficiales de la Real Hacienda, que son Contador, y The Orero. Estos son los que perciben todos los Derechos Reales, y sumas, que pertenecen al Rey, y los que igualmente las distribuyen; y hay finalmente un Jurisconsulto con titulo de Auditor de la Gente de Guerra, que fgualmente entiende en lo contenciolo.

Se estiende la Jurisdiccion del Govierno de Cartagena por el Oriente hasta las Riveras, ò Playes del caudaloso Rio de la Magdalena; y prolongandose por ellas ácia el Sùr, và dando la buelta, hasta que llega à confinar con la Provincia de Antioquia; y partiendo de alli para el Ocaso, concluye con el Rio del Darien, de donde vuelve al Septentrion, y en este lado le sirven de Barrera las Aguas dèl





A LA AMERICA MERIDIONAL.

35 Lib. I.

del Occeano en toda la distancia, que se dilatan las Costas Cap.II. entre la Desembocadura de estos dos Rios: siendo segun la mas recibida opinion su extension de Oriente à Occidente de 53, leguas; y de Septentrion al Mediodia 85; en cuyo espacio se comprehenden varios Valles, que en el Pais llaman Sabanas, como las de Zamba, el Zenù, Tolù, Mompox, la Barranca, y otras: en ellas hay muchas Poblaciones grandes, y Pueblos pequeños, compuestos tanto de Européos, y Criollos Españoles, como de Gente de Castas. De todos estos parages, como de el de Cartagena, es tradicion haver sido en el tiempo de la Gentilidad ricos de Oro, y aun permanecen las noticias de los antiguos Minerales de este Metal en los Assientos de Simiti, San Lucas, y el Guamocò, que yà al presente no se benefician por exhaustos. No contribuyendo menos entonces à su abundancia el Comercio, que tenian con los Países de su vecindad el Chocò, y Darièn; de donde por los generos, que fa-· bricaba la industria, y aquellos necessitaban, recibian

cft Metal, que era el mas comun adorno de los Indios, afsi Hombres, como Mugeres.



Part.I.

E 2

CA-

CAPITULO III.

Descripcion de la Bahía de Cartagena de las Indias; su capacidad, disposicion, y Maréas.

Allase la Plaza de Cartagena de las Indias con una de las mejores Bahías, que se conocen, no solamente en aquella Costa, pero aun en todas las descubiertas de aquellos parages. Estiendese dos leguas y media Norte Sùr; tiene mucho Fondo, y bueno; y grande serenidad: de suerte que no se reconoce mas movimiento en ella, que el que puede notarse en un apacible Rio: no obstante es necessario poner cuidado al entrar en ella, por causa de algunos Baxos, donde hay tan poca Agua, que aun las Embarcaciones menores suelen barar; y para evitar este peligro es lo regular tomar Práctico del Puerto à la Boca de el, à cuyo sin mantiene uno S. M. que cuida de balizarlo, ò marcarlo, quando lo pide la necessidad.

el angosto Canàl de Boca-Chica; nombre conveniente à su mucha estrechura, pues solo daba lugar à que pudiesse passar un Navio; y este muy arrimado à la Tierra: desendiala un Castillo, que estaba à la parte del Este sobre la extremidad de Tierra Bomba, con el nombre de San Luis de Boca-Chica; y otra Fortaleza, que nombraban San Joseph, en la Costa opuesta, ò Isla de Barà. Aquel, pues, haviendo sufrido el recio combate, con que la Armada Inglesa le acometiò por Mar, y Tierra en esta ultima Invassion; y con que al cabo de once Dias de estarlo batiendo quedaron demolidos todos sus Parapetos, y desmontada su Artilleria, sue forzoso abandonarlo; y hechos Dueños de

de èl los Enemigos, les quedò libre la Entrada, y passa- Cap.III. ron con su Esquadra, y Armamento à lo interior de la Bahía; pero encontraron clavada por la precaucion, y diligencia de los Nuestros toda la Artilleria de otra Fortaleza, que dominaba el Fondeadero de los Navios, y tenia el nombre de Santa Cruz; y era llamada por su capacidad Castillo Grande. Assi este, como el de Boca-Chica, San 70feph, y otros dos, que guarnecian la Bahía, nombrados el Manzanillo, y Pastelillo, fueron demolidos por aquella Armada, quando furiosa de no conseguir la Empressa, levantò el Sitio, y desembarazò el Puerto. De resultas de esta Invasion, queda yà advertido en el Capitulo antecedente haverse deliberado dexar ciega, è intratable la Entrada por Boca-Chica, y abrir de nuevo la antigua, fortificandola, y preparandola de suerte, que no sea tan facil el que la fuerza de los Armamentos Enemigos la puedan superar.

56 Las Marèas no guardan regularidad en la Bahia de esta Giudad, y à corta diferencia se puede assentar lo mismo de toda la Costa: suele experimentarse, que tienen el movimiento de subir todo un Dia entero, y despues baxan en quatro, ò cinco horas; y es la mayor mutacion, que se advierre en su altura de dos piss, ò dos y medio: pero en otras ocasiones es menos sensible, y solo se percibe en el curso que lleva el Agua: por esta razon son malas las baradas aun dentro de la serenidad continua, que fe experimenta allì; porque siendo el fondo de Lama Gredosa, quando una Embarcacion encalla en ella, es menester para sacarsa en muchas ocasiones hacer algun alijo.

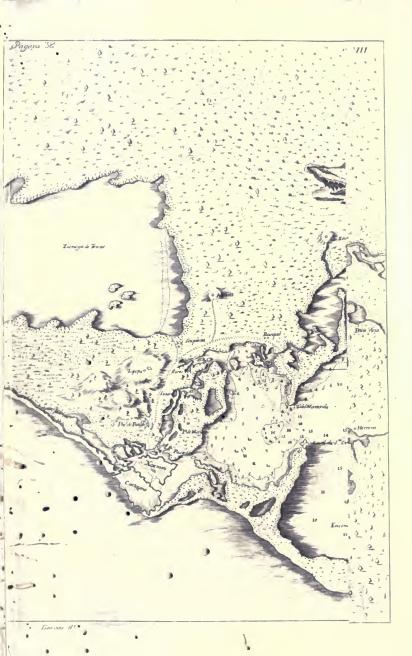
7 Por la parte de Boca-Chica, y à dos leguas y media distante de aquel Sitio, Mar afuera, hay un Baxo de Cap.III. Cascajo, y Arena gorda, el qual no tiene en muchos parages mas que un pie y medio de Agua. El año de 1735. saliendo el Navio de Guerra el Conquistador de Cartagena para ir à Portovelo barò en èl, y estuvo en grande peligro de perderse; pero se libertò por haver logrado bonanza en la Mar. Algunos quisieron decir, que fue el Baxo antecedente conocido entre todos por el nombre de Salmedina; pero los Prácticos, que llevaba dentro el Navio, afseguraron que no; y que el Baxo, donde encallò, no lo havian reconocido hasta entonces. Las Relevaciones, que hicieron los Pilotos, y Prácticos, estando barados desde el mismo Navio, fueron, que Nuestra Señora de la Popa demoraba al Es-Nordeste dos Grados, Norte; el Castillo de San Luis de Boca-Chica al Es-Sueste distancia de tres leguas y media con corta diferencia, y la Junta Septentrional de la Isla Vosaria al Sas.O. Se entiende, que estas Demarcaciones fon de los Rumbos aparentes de la Aguja.

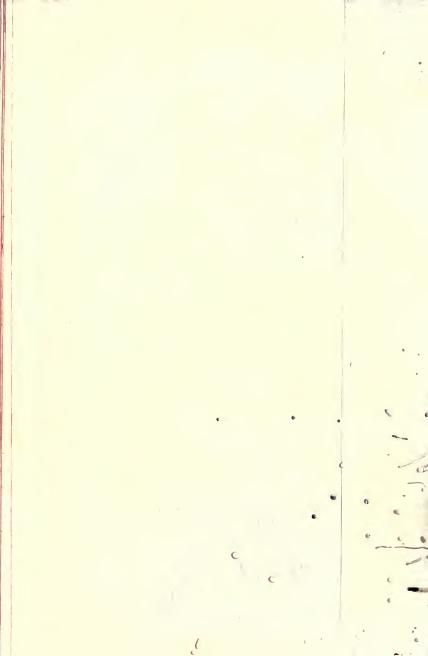
58 Es muy abundante en Pescados la Bahía: haylos de varias especies; tienen buen gusto, y son seludables: los mas comunes son Sabalos, cuyo gusto no es muy delicado; Tortugas en gran cantidad, muy grandes, y de buen sabor, y otros. Pueblanla monstruosos Taburones, y son perjudiciales à la Gente de Mar, pue acometen à los Hom-

bres estando en el Agua, y se los comen.

como La Marineria de los Navios, que hacen alguna demóra alli dentro; tienen su diversion en pescarlos con muy gruessos Anzuelos encadenados; pero despues que logran cogerlos, y destrozarlos no se aprovechan de ellos; porque toda su carne se reduce à Grasa. Hay algunos, à quienes se les ha descubierto hasta quarro andanas de dientes molares; pero los regulares, que no son tan viejos,

lo-





A LA AMERICA MERIDIONAL.

Lib. 1.

folo tienen dos: sus Buches, ò Estomagos son deposito de quantas inmundicias se desperdician de los Navios, y lleva la Mar. Yo he visto en el de uno toda la Ossimenta entera de un Perro, de quien solo havia digetido hasta entonces las partes mas moles. Los Naturales del Pais asseguran, haver visto algunos Caymanes, ò Lagartos; pero si escierto, que los hay, serán muy pocos, porque este es Animal propio de Rio.

60 A csta Bahía es, donde llegan las Armadas de Galeones, y se mantienen en ella, hasta que la del Perù se halla en Panamà: Con esta noticia passan à Portopelo, y concluida la Feria se vuelven à ella; reciben los Viveres, que necessitan para su regresso; y sin detenerse mucho vuelven à hacerse à la vela. Con su aufencia queda solitaria; porque las Embarcaciones del País Balandras, y Goletas son en corto numero, y no se detienen mas que lo muy preciso para carenar, y aprestatse à continuar los

viages, que se les proporcionan, según el Trato que tiene aquella Ciudad.



RELACION DE VIAGE

CAPITULO IV.

Del Vecindario de Cartagena; su calidad, distincion de Castas, y su origen; Genio, y costumbres.

Supuesta yà la noticia de la Cindad de Cartagena en quanto à sus Edificios, y Fabrica, es configuiente passar à darla particular de los Habitadores que forman su Vecindario. Este, pues, se divide en varias Castas producidas de la union de Blancos, Negros, y In-

dios, de que por su orden havrèmos de tratar.

62 El Vecindario Blanco, que habita en Cartagena, se puede subdividir en dos especies: una de los Europeos, y otra de los Criollos, o Hijos de aquel País; los primeros, à quienes dan el nombre de Chapetones, no son en muy crecido numero; porque, ò bien se restituyen à España, luego que han hecho un mediano caudal; ò bien passan à las Provincias interiores à mejorar su fortuna. Los que alli hay, mantienen las Casas de Comercio, y son los que desfrutan mas floridos caudales : otros por el contrario eftàn reducidos à miseria, y muchos de ellos à vivir de su trabajo personal. Las Familias de Criollos blancos son las que posseen los bienes de Tierras, ò Haciendas; y entre estas hay algunas de mucha Distincion; porque sus Ascesdientes passaron à aquellos parages con Empleos honorificos, y llevando sus Familias, quedaron establecidos alliy han procurado mantenerse en el lustre de sus Antepassados casando, ò yà con sus iguales del Pais, ò de los Europèos, que van en las Armadas; bien que en otras no dexa de experimentarse decadencia de su primera Distincion.

Orras

63 Otras Familias hay tambien de Gente blanca, aunque pobre, que ò estàn enlazadas con las de Castas, ò tienen su origen en ellas; y assi patticipan de mezcla en la Sangre; pero quando no se distingue esta por el color, les basta el ser blancos, para tenerse por felices, y gozar

de esta preferencia.

64 Continuando en las otras especies de Gente las que se originan de la mezcla de Blancos, y Negros, podèmos contar la primera la de los Mulatos tan conocida de todos, que no necessita mayor explicación; despues la de Tercerones, que proviene de Mulato, y Blanco, y empieza à acercarse à este ultimo, aunque el color no dissimula todavia su origen, y calidad. Los Quarterones entran despues de los antecedentes, y como se dexa inferir, provienen de Blanco, y Terceron; y luego los Quinterones de Blanco, y Quarterón. Esta es la ultima, que participa de las Castas de Negro; y quando llegan à este grado, no es peroeptible la diferencia entre los Blancos, y ellos por el color, ni facciones; y aun suelen ser mas blancos, que los milmos Españoles. La generacion de Blanco, y Quinteron se llama yà Español, y se considera como fuera de toda raza de Negro; aunque sus Abuelos, que suelen vivir, se distinguen muy poco de los Mulatos. Es tanto lo que cada uno estima la Gerarquia de su Casta, y se desvanece en ella, que si por inadvertencia se les trata de algun grado menos, que el que les pertenece, se sonrojan, y lo tienen à cosa injuriosa, aunque la inadvertencia no haya tenido ninguna parte de malicia; y avisan ellos al que cayò en el defecto, que no son lo que les ha nombrado, y que no les quieran substracr lo que les diò su forLib. I. Cap.IV.

65 Antes de llegar al grado, o Gerarquia de Quinterones, se ofrecen muchas intercadencias, que les embarazan el llegar à ella; porque entre el Mulato, y el Negro hay otra Casta, que llaman Sambo, originada de la mezcla de alguno de estos dos con Indio, o entre sì; y se distinguen tambien segun las Castas, de donde sueron los Padres: entre el Tercerón, y Mulato; Quarterón, y Tercerón, y assi en adelante son los hijos Tente en el Ayre, porque ni abanzan à falir, ni retroceden: Los hijos de Quarterones, o Quinterones, por la junta con Mulatos, o Tercerones, y lo mismo los de estos, y Negros tienen el nombre de Salto atras; porque en lugar de adelantasse, à ser Blancos, han retrocedido, y se han acercado à la Casta de Negros. Tambien todas las mezclas desde Negro hasta Quinterón con Indio se denominan Sambos, de Negro, Mulato, Tercerón, &c.

66 Estas son las Castas mas conocidas, y comunes; no porque dexe de haver otras muchas, que provienen de la unión de unos con otros, y son de tantas especies, y en tan grande abundancia, que ni ellos saben discernirlas, ni se ve otra Gente en todas las Calles de la Ciudad; en las estancias, y en los Pueblos; y por casualidad se encuentran personas blancas, especialmente Mugeres; porque las que legitimamente lo son, viven con algun recogi-

miento en sus Casas.

67 Desde la Casta de Mulatos inclusive, todas las demàs visten como los Españoles; aunque unos, y otros de ropa muy ligera, porque no permite otra el Clima del País. Ellos son los que trabajan en todo genero de Oficios Mecanicos de la Ciudad, lo que no executan los Blancos, o sean Criollos, o Chapetones; los quales tienen à grande afrenta el buscar la vida en estos Exercicios; y solo se de-

di-

dican à la Mercancia: pero como no todos pueden tener fortuna en ella, ni quien los fomente con Creditos, se ven muchos perdidos por no querer emplearse en los Exercicios, que aprendieron, y usaron en sus Passes; y muy distantes de lograr las riquezas, que imaginaron posser, quando concibieron el nombre de Indias, llegan à experimentar el ultimo extremo de miseria, y de infelicidad.

68 Entre todas las Castas no es la de menor numero la de los Negros. Estos se dividen en dos Estados, que son Libres, y Efclavos; y uno, y otro en otros dos, que son Criollos, y Bozales; una parte de estos ultimos està empleada en el cultivo de las Haciendas, ò Estancias. Los que habitan en la Ciudad, se exercitan en los trabajos recios, con que ganan su jornal, y de èl dan à sus Amos un tanto diariamente, y se mantienen de lo que les queda. La fuerza de los calores no permite que puedan usar de Ropa alguna, y assi andan siempre en Cueros cubriendo unicamente con un pequeño Paño lo mas deshonesto de su Cuerpo. Lo mismo sucede con las Negras esclavas; de las quales unas se mantienen en las Estancias casadas con los Negros de ellas, y otras en la Ciudad ganando Jornàl, y para ello venden en las Plazas todo lo comestible, y por las Calles las Frutas, y Dulces del País de todas especies, y diverfos Guisados, o Comidas; el Bollo de Maiz, y el Ca-Zabe, que sirven de Pan, con que se mantienen los Negros. Las que tienen Hijos pequeños, y los están criando (que son quali todas) los llevan cargados sobre las Espaldas para que no les puedan estorvar el manejo de los Brazos; y quando quieren darles de mamar les muestran el Pecho por debaxo de ellos, o por encima del Hombro, y de esta suerte sin moyerlos les dan el alimento. Seria esto in-Part.I. creiCap.IV. creíble à los que no lo han vifto, si no consideráran que el tener los Pechos sin ninguna sujecion, los hace crecer tanto, que muchas veces les llegan mas abaxo de la cintura; y assi no es dificil echarlo sobre el Hombro, para que la

Cria pueda tomarlo.

. 13.0

69 El Vestuario, que usan assi Hombres, como Mugeres Blancas fe distingue poco del que se acostumbra en España. Los Hombres de Republica visten en Cuerpo, como en Europa; pero con la diferencia, de que toda la Ropa, que usan es ligera, tanto, que por lo ordinario hacen las Chupas de Bretaña, y de lo milmo los Calzones; y las Casacas de algun Genero muy sencillo, como de Taferan de todos colores; porque el uso se estiende sin limitacion de ningunos. Lo mas comun es no usar Pelucas; y quando estuvimos allì, solo se notaba este adorno en el Governador, y algun Oficial de la Plaza, aunque muy raros. Tampoco acostumbran Corbata; sino solo el Cabezón de la Camisa con unos Botones de Oro gruessos, y las mas veces desabrochados; y en las Cabezas llevan unos Virretes blancos de algun Lienzo muy delgado; y otros van con ellas totalmente descubiertas, y cortado el Pelo contra el Casco: à esto se agrega la costumbre de llevar Abanicos para hacerse Ayre texidos de una especie de Palma muy fina, y delgada, y à la manera de media Luna con un cabo en el medio hecho de la misma Palma. La Gente de Color, y la que no es de Familias distinguidas usan Capa, y Sombrero redondo: bien que algunos aunque sean Mulatos, y muchas veces Negros, se visten en Cuerpo, como los Españoles, y Principales del País.

- 70 Las Mugeres Españolas usan una Ropa, que la man Pollera, y pende de la Cintura: esta es hecha de Ta-

feran Sencillo, y fin aforro, porque los Calores no les per- Cap. IV. miten otra cola, y de medio Cuerpo arriba un Jubon, ò Almilla blanca muy ligera, y este solo en el tiempo, que alli llaman Ibierno; porque en el de Verano no lo usan, ni pueden sufrir: pero siempre se fajan para abrigar el Estomago. Quando falen à la Calle, se ponen Manto, y Basquiña; y tienen por costumbre ir à Missa los Dias de Precepto à las tres de la Mañana para librarie del Calòr, que

empieza à entrar con la claridad.

71 Aquellas, que legitimamente no son Blancas, se ponen sobre las Polleras una Basquina de Tafetan de distinto color (pero nunca Negro) la qual està toda picada, para que se vea la de abaxo; y cubren la Cabeza con una como Mitra de un Lienzo blanco, fino, y muy lleno de Encages, el qual quedando tiesso à suerza de Almidòn, forma arriba una punta, que es la que corresponde à la Frente: llamanle el Pañito, y nunca falen fuera de sus Ca-As sin el, y una Mantilla terciada sobre el Hon bro. Las Señoras, y demás Mugeres Blancas se visten à esta Moda de noche, vel Trage les sienta mejor que el suyo, porque criandose con el, lo manejan con mas Ayre. No usan Zapatos calzados dentro, ni fuera de sus Casas; sino una especie de Chinelas con Tacon, donde solamente les entra la punta de los Pies. Quando estàn en sus Casas es su continuo exercicio estàr sentadas en las Jamacas, meciendose para coger algun Ambiente; y entonces tienen el Pantufo (que assi llaman à aquella Moda de Chinelas) fuera del Pie. Es tanta la costumbre, que tienen hecha à las Jamacas, que en todas las Casas hav dos, ò tres, ò mas segun A Familia: en ellas paffan todo lo mas del Dia, y muchas veces duermen tambien assi Hombres, como Mugeres,

Lib. I. 46 RELACION DE VIAGE
Cap.IV. sin estrañar la incommodidad de no poder estender bien

el Cuerpo.

72 Notase por lo regular en ambos Sexos el ser de Entendimientos claros, y comprehensivos, y consiguientemente posseer hábiles, y dispiertos Ingenios; y que tienen industria para trabajar muy perfectamente en las Artes Mecanicas. Esto reluce mas en los que se inclinan à las Letras, porque en la pequeña edad de aquella Juventud fe experimenta un particular lucimiento de la Aplicacion, adelantando la sutileza, y claridad de sus Entendimientos en termino muy breve, lo que en orros Climas no consiguen sino à fuerza de mucho trabajo, y alguna mas madurèz: Durales prosperamente assi la aplicacion, como el fruto de ella hasta la edad de 25. ò 30. Años; y desde esta vàn en decadencia por los mismos passos, y con la brevedad que subieron; y muchas veces aun antes de llegar à esta edad (que es en la que havia de empezar à labrar el trabajo produciones del cultivo) lo abandonan totalmente. con una pereza natural, que hace terminar progressos, de que la temprana penetracion daba las proporcionadas esperanzas; y perderse estas sin llegar à colmo los efectos de sus Capacidades.

73 La causa principal, que se conoce para que con tanta brevedad desfallezca la Aplicacion, y cessen los progressos en los Entendimientos de aquellos Naturales es sin duda la falta de Objetos, en que emplearse, y en que tener el estímulo de lograr el adelantamiento correspondiente à el asan de sus tarèas, y el premio de sus estudios, por carecerse alli de la ocupacion en Exercitos, y Armadas; y ser en corto numero los Empleos Literarios. El morar, pues, distante la esperanza de su colocacion por aquel

rum-

rumbo, dà motivo à que faltando el Incentivo del Honor, Cap.IV. y introduciendose facilmente el Ocio, este abra el camino al Vicio; v sea causa que abandonados à el, pierdan enteramente la accion de volver à ser Dueños de la Razon, y de continuar con mas glorioso aplauso los buenos principios, en que se exercitaron, quando la menor edad, y la sujecion ponia mas cotos à la malicia. Lo mismo que en las Ciencias se experimenta en las Artes Mecanicas; pues con muy cortos fundamentos les basta para trabajar en ellas con mucho acierto; aunque los dexan imperfectos, porque no se dedican à perfeccionarlas, ni adelantar mas que lo que vieron hacer al que les enseño. Tambien es digno de toda admiracion lo muy temprano, que en aquel Clima despiertan los Entendimientos; pues se ve razonar à las pequeñas Criaturas de dos à tres Años de edad, con mas formalidad, que las que en Europa tienen seis, ò siete; y en tanta pequeñez, que apenas empiezan à ver la Luz, sin poderla distinguir, no ignoran quanto puede encerrar en si la malicia.

A proporcion que en los Ingenios de los Americanos amanecía mas temprano la Luz de la Razon, y la Capacidad, se tuvo creido en Europa, se les anticipaban tambien las Tinieblas de la Caduquèz, desfalleciendo en ellos à los 60. años, ò antes la firmeza del Juicio, la penetracion del Discurso, y la madurèz de la Prudencia; y declinando al estado de Decrépitos desde la altura de Comprehension, à que los havia conducido con tantas ventas la disposicion natural del Clima: pero de esta preocupacion rulgar los han vindicado yà los mas juiciosos Tarentos, y en su desensa se aplicaron los del célebre Padre Fr. Benito Feyjoò en el Discurso 6. del Tomo 4. de su Theatro Cri-

Cap.IV. Critico; y estàn voceando la falsedad de ella las prepias experiencias de quantos con alguna reflexion, y cuidado han viajado por aquellos Países, y observado en el trato continuo de sus Naturales de todas Edades la constante igualdad de sus luces, y subsistente capacidad de sus Entendimientos; en aquellos à lo menos en quienes la falta de Aplicacion, ò abandono à los Vicios no altera la regular disposicion de ellos, y sus progressos. Assi se reconocen Personas de aventajada Prudencia, grandes Talentos, y Comprehension tanto en el manejo de las Ciencias Theoricas, quanto en el de las Prácticas, Politica, y Moràl, que permanecen en èl hasta edades muy adelantadas.

75 Brilla en los Naturales de Cartagena, fin excepcion de calidad, ò Gerarquia la Virtud de la Caridad tanto, que si no suera por la mucha, que exercitan con los Europèos recien llegados, quasi todos los que vàn (como ellos dicen) à buscar Fortuna, experimentarian allì la ultima Estacion de su Vida con la miseria, y Enfermedades. Y porque este es assunto, que merece ser sabido, aunque son muy comunes sus noticias entre los que han estado en aquel País, no omitirè decir alguna cosa de èl, que pueda servir de Desengaño à los que deseosos de posser mas riquezas, que las que gozan en sus Patrias se imaginan, que las tienen conseguidas con transportarse à las Indias.

que llaman en los Navios *Pulizones*, que son Hombres que no tienen otro Empleo, caudal, ni recomendacion, que la de ir fugitivos, y sin licencia de los Tribunales à buscar Fortuna à un Pais, donde nadie los conoce, despues de andar vagando por todas parter la Ciudad, sin hallar hospedage, ni quien los alimente, llegan al ultimo

recurso, que es el de San Francisco, dondez aunque no quede satisfecha la hambre, à lo menos se entretiene, con una Sopa de Cazabe, que no fiendo soportable para los del Pais, le dexa entender que tal ferà para los Pobres, que no estan acostumbrados à ella. Los Portales de las Plazas, y Pórticos de las Iglefias corresponden de Possada à Huespedes de tal Comida. Esto dura hasta que hallan coyuntura de agregarfe à algun Mercader, que passe à las Provincias interiores, y quiera llevarlos configo, para fervirle en el Camino; porque entre los Comerciantes de aquella Ciudad, que no los necessitan, tienen poco cabimiento estos Aventureros, que verdaderamente lo son. A pocos dias la estrañeza, que percibe la Naturaleza en aquel distinto Clima, junto con el mal trato de las Comidas, y la continua defazon, que no puede faltar en el Animo, viendo reducidas à miserias (tan grandes quanto nunca se puede ponderar bien) las vanas esperanzas de las riquezas que le prometian en su Fantasia, los conduce à el infeliz estado de caer infermos de lo que alli llaman Chapetonada, fin tener otro recurso en esta extremidad, que el de la Divina Providencia: porque el del Hospital de San Juan de Dios, que hay en aquella Ciudad, es ninguno respecto de que en el no reciben al que no paga. Aqui es donde se experimenta la Caridad de aquellas Gentes, porque compadecidas de verlos padecer en tal desamparo las Negras, y Mulatas Libres los recogen, y llevan à sus Casas; donde les assisten, y curan à su costa con tanto cariño, y puntualidad, como si tuvieran una precisa obligacion à ello: al que muore, lo hacen enterrar de limofna, y aun les man-An decir algunas Missas. Las resultas de estas compassivas demostraciones suclen ser, que despues de recuperado en Part.I.

A LA AMERICA MERIDIONAL [140

Cap.IV.

la falud el Chapetòn, agradecido à tanta fineza, ò se casa con la Negra, ò Mulata; ò con alguna de sus Hijas, y queda desde entonces establecido en un Estado mucho mas desdichado, que el que pudiera tener en su Patria, trabajando en lo que le ofrece la ocasion.

El desinteres de aquellas Gentes en este particular es tanto, que no se puede creer, sea el fin de casarse el que promueve la Caridad; pues muy frequentemente se experimenta, que no quieren admitirlos, ni para propios Maridos, ni para que lo sean de sus Hijas, porque no se queden perdidos; y antes bien ellas folicitan la ocasion de alguna Persona, à quien se agreguen à servir, para que los internen en el Pais; unos de Santa Fe, Popayan, y Quito, y otros del Perù segun ellos se inclinan, y contemplan

fer mejor medio de buscar sus adelantamientos.

Los que se quedan en aquella Ciudad, yà sea tan mal casados, como llevo referido, ò yà en otro Estado infeliz para sus Almas (que tambien es bien frequente) se aplican à Pulperos, Canoeros, y otros Exercicios semejantes; en que andan siempre mal vestidos, y tan colmados de trabajos, y desdichas, que nunca olvidan la Vida que tenian en sus Tierras, por muy mísera que fuesse; y quando llegan à verse mas dichosos, despues de haver trabajado todo el Dia, y muchas veces parte de la Noche, fe han de conformar con algunos Platanos, Bollo, ò Cazabe, que tiene el lugar de Pan; y un pedazo de Tasajo (que es la Carne de Baca salada, y despues seca) y suelen pasfarfeles los Años sin gustar el Pan de Trigo, que acaso nunca les faltaria en España.

79 Otros ran infelices como estos, y no corto nustaro, se retiran de la Ciudad à alguna pequeña Estancia,

doli-

donde en una Choza, ò Bujio de Paja viven poco menos, Cap.IV, que Irracionales, cultivando en sus pequeñas Rozas las Sementeras, que puede producir el País para mantenerse

con lo que les rinde su venta.

Lo mismo que queda dicho de las Negras, y Mulatas, en que se deben entender comprehendidas todas las demàs Castas, se ha de suponer (en quanto à la Caridad) de las Mugeres, y Gente blanca; y que en todas especies son sus genios obsequiosos, y agradables con extremo; reluciendo con mas particularidad esta Virtud en el Femenino Sexo, à proporcion que suele serle mas natural la Compassion, y el Agrado.

81 En quanto à las costumbtes de aquella Gente tienen algunas que disteren sensiblemente de las de España; y aun de las que se practican en las principales partes de Europa: las mas notables son el uso del Aguardiente, Cacao, Miel, y demàs Dulces, y Tabaco en humo; à que se agregan otras singularidades, que seguiràn à estas en su expli-

cacion particular.

82 El Aguardiente tiene un uso tan comun, que las Personas mas arregladas, y contenidas lo beben à las once del Dia; porque pretenden, que con esta prevencion recupèra el Estomago alguna suerza de la mucha que pierde con la sensible, y continua traspiracion, y que coadyuba à avivar el apetito; en esta hora se convidan unos à otros, para sacer las Once; pero esta precaucion, que no es mala quando se practica con moderacion, passa en muchos à hacerse Vicio, y se embelesan tanto en el, que empezando se hacer las Once, desde que se levantan de la Cama, no las concluyen hasta que se vuelven a dormir. Las Personar de Distincion de la Ciudad usan para esto del Aguar-Part. .

Cap.IV. diente de España; pero la Gente de baxa esphera, y los Negros que no tienen para tanto, ocurren al del País, que se hace del Caldo, ò jugo, que se saca de la Caña dulce; y por esta razon tiene el nombre de Aguardiente de Caña: con que el de esta especie tiene un consumo mucho mas crecido.

83 El Chocolate, à quien allì conocen folamente por el nombre de Cacao, es tan frequente, que lo acoftumbran tomar diariamente hasta los Negros Esclavos, despues que se han desayunado; y para este sin lo venden por las Calles las Negras, que lo tienen yà dispuesto en toda forma, y con solo calentarlo lo vàn despachando por Jicacaras, cuyo valor es un Quartillo de Real de Plata; pero no es todo puro Cacao, porque este comun es compuesto de Maiz la mayor parte, y una pequeña de aquel: el que usan las Personas de Distincion es puro, y trabajado como en España. Repiten el tomarlo una hora despues de haver comido, costumbre que no ha de dexar de practicarse en Dia alguno; pero nunca lo usan en ayunas, ò sin haver comido algo antes.

84 En la misma conformidad es grande el consumo, que hacen de los *Dulces*, y *Miel*; pues quantas veces en el discurso del Dia se les ofrece beber Agua, ha de ser precediendo el tomar *Dulce*. Suelen preferir muchas veces la *Miel* à las Conservas, y otros *Dulces* de Almibar, ò secos, porque endulza mas: en aquellos usan del Pan de Trigo, de que solo para ellos, y el *Chocolate* se sirven; y esta la

toman con Torta de Cazabe.

85 No menor es la passion que tienen al Tâoaco en humo, cuyo uso es general entre todas las Personas sin excepcion de Sexo, ni calidad; pero las Señoras, y. Luge-

res blancas lo chupan en sus Casas; moderacion que no es practicada de las orras de Castas, ni de los Hombres; los quales no diffinguen de Sitio, ni ocafion. La Moda de tomarlo es en pequeños Cigarros, hechos, y embueltos con el milmo Tabaco. Las Mugeres se particularizan en el methodo de recibir el humo; que es poniendo dentro de la Boca la parte, ò extremo del Tabaco que està encendido; y assi lo mantienen largo rato sin que se les apague, ni ofenda el Fuego de el ; una de las finezas particulares, que practican con las Personas, con quienes professan familiatidad, y estiman, es el encender por si los Tabacos, y repartirlos entre las que estàn de Visita, aunque sean de respeto; y de rehusar el admitirlo, se averguenzan teniendolo à desayre; por cuya razon no se aventuran à ofrecerlos; sino es à los que saben que lo usan. Las Señoras de Distincion aprenden esta Costumbre, desde que son pequenas; y no es dudable, que la contraen de las Amas de Leche que las crian, y son las mismas Negras Esclavas: y siendo tan comun entre aquellas Personas de Distincion se comunica facilmente su uso à los que passan de Europa, y hacen allì alguna residencia.

86 Entre los varios Estilos, que allí se experimentan en los Naturales, es muy entablado el de los Bayles, ò Fandangos à la moda del País; con los quales hacen sus Festejos, y celebran los Dias señalados. Estos son mas comunes siempre que hay en aquella Bahía Armadas de Galeones, Guarda-Costas, ù otros Navios, que vayan de España; y en estas ocasiones vàn acompañados de gran desorden; porque concurren à ellos las Tripulaciones de los Navios, y son los que lo llevan consigo. Quando estas diversiones se hacen en las Casas de Distincion, son honestas, y sos concurrens a ellos las Tripulaciones de los Navios, y son los que lo llevan consigo.

87 Los Fandangos vulgares del Populacho confiften principalmente en mucho desorden de bebida de Aguardiente, y Vino, à que se siguen indecentes, y escandalosos movimientos, de los quales se componen las Piezas que danzan; y como en el intermedio que duran estas Funciones, no dexan de beber, al fin paran en Riñas, de donde rara vez dexa de seguirse desgracia : quando se hallan en aquella Ciudad Forasteros, son estos los que los disponen, y costéan; y como son à puerta franca, y no se les escaséan à ninguno de los que entran los Licóres, no dexan de ser crecidos.

Tambien se notan algunas particularidades en los Duelos Funerales, ò Mortorios siendo una la grandeza, y señorio que procuran obstentar en ellos aunque à costa de la propia comodidad. Quando el Difunto es Persona de Distincion colocan el Cuerpo sobre un sumptuoso Féretro, que hacen en la Pieza principal de la Casa, y lo acompañan de numero de Cirios encendidos; en cuya forma lo mantienen las veinte y quatro horas regulares, ò mas tiempo sin cerrarse las Puertas de la Casa, para que puedan entrar, y falir à todas horas las Personas, que tienen conocimiento en ella; y generalmente todas las Mugeres de baxa esphera de la Ciudad, que es costumbre el que vayan à llorar al Difunto.

89 Van, pues, vestidas de negrospor lo regular de parte de Tarde, y en el discurso de la Noche) y assi entran

en la Pieza, donde està el Cuerpo, à el qual se acercan, y Cap.IV. unas veces puestas de Rodillas junto à èl, y otras en pie, y lo mas comun como queriendolo abrazar, dan principio à sus Clamores con un Ayre lloroso, mezclado con desaforados gritos; en los quales se dexa entender el eco de que lo llaman por su nombre, y despues de haver hecho varias exclamaciones continúan refiriendo. un mudar de tono, ni defapacibilidad todas quantas propiedades buenas, y malas tenia quando vivia; fin exceptuarfe de osta lamentable relacion aquellas impuras costumbres, ò flaquezas, que le conocieron; con tanta puntualidad, y expression de las circunstancias, que no puede ser mas individual una Confession general. Fatigadas las que estàn en este exercicio, despues de haverse empleado en el algun rato, se retiran à uno de los Rincones de la Sala, donde hacen poner los Dolientes una Botija de Aguardiente, y otra de Vino, y beben de lo que mas les gusta; peso luego que se apartan del Cuerpo, llegan otras; y assi se van remudando hasta que no hay mas que vayan de afuera. Entonces continúan la misma Ceremonia las Criadas Esclavas, y las que han sido Familiares de la Casa, y permanecen en ello todo el discurso de la Noche; con que fe dexa comprehender la confusion, que causarà aquella Tropa de desentonados alaridos.

misma algazara, permanece el *Duelo* en la Casa por nueve Dias; y los Pacientes, assi Hombres, como Mugeres, no se han de mover del parage, donde reciben los *Pésames*. Todas las Personas, que tienen amistad, ò parentesco con obs, les han de acompañar las nueve Noches desde que obscurece hasta que quiere volver à falir el Sol: con que

Lib.I. 56 RELACION DE VIAGE

Cap.IV. el fentimiento es verdadero para todos; para los del Duelo por la pérdida de la Perfona; y para aquellos, que
les acompañan, por la incommodidad, que
paffan en las Noches.



A visit man the contract of th

CAPITULO V.

Temperamento de la Ciudad de Cartagena de las Indias: modo con que dividen las Effaciones del Año: Enfermedades, que experimentan en èl los Européos recien llegados: algunas caufales de fu origen, y de las que padecen indiferentemente Criollos, y Chapetones.

S el Temperamento de Cartagena fumamente cálido, pues por las Observaciones del Thermometro, que hicimos allí en el de la fabrica de Mr. de Reaumour, el Dia 19. de Noviembre de 1735. se mantenia el Licòr en 1025. se partes, sin variar en las muchas, que se hicieron à diversas horas mas, que desde 1024. à 1026: en Paris subiò el Licòr à su mayor altura el mismo Año, y en el Thermometro del mismo Inventòr à 1025. se los Dias 16. de Julio à las 3. de la Tarde, y 10. de Agosto à las 3 se y assi sue el mayor Calòr, que se sintiò aquel Año en dicha Ciudad el regular de todos los Dias en Cartagena.

92 Hacese mas sensible el Temperamento desde el mes de Mayo hasta fines de Noviembre, por ser el tiempo, que llaman *Ibjerno*; cuyo nombre le dàn, porque es el rigoroso de las Aguas, y Tormentas de Truenos, y Rayos, tan continuas en esta Estacion, que de un instante à otro se forman horribles Turbonadas; y desgajandose las Nubes con Agua se convierten en Rios las Calles, y los Campos parecen dilatados Mares: se aprovechan aquellos Naturales de esta coyuntura, para llenar los Algibes: providencia que tienen todas las Casas por carecer aquel Sitio de otra Agua dulce de Rios, o Manantiales. Además a Part.1.

Lib. I. 58 RELACION DE VIAGE

Cap.V.

de la que cada uno recoge para sì, hay la misma prevencion en los Terraplenes de los Baluartes, que lo permiten, à sin de que nunca llegue à faltar la necessaria; porque aunque no dexa de haver Pozos, y Cazimbas en las mas de las Casas, es el Agua de ellos gruessa, y algo salobre; y assi no puede servir para beber aunque supla en otros Menesteres.

93 Desde mediado Diciembre hasta fines de Abril cessan las Aguas, y es el tiempo mas favorable para la Vida, porque el calor no se hace tan insoportable: siendo la causa de esta mutacion, que entonces son los Vientos del Nordesse, y refrescan algo la Tierra: à este tiempo llaman Verano. Gozase allì ademàs de este otro, que llaman el Veranillo de San Juan, porque en las cercanias del Dia, en que la Iglesia celebra la Natividad de este Santo, cessan las Aguas, y suelen ventar algunos Nortes; en cuya forma permanece aquel Temperamento por espacio de un mes con corta diserencia.

94 Como las Calores en su suerza son allà continuas, y en las Noches no se mitigan sensiblemente, es grande, y frequente la transpiracion, que hacen los Cuerpos; y de esto proviene, que todos los Moradores de aquel Clima tengan los Colores tan pálidos, y quebrados, como si empezáran à convalecer de alguna aguda enfermedad. A la misma proporcion se nota en todas sus acciones, y movimientos, hasta en el hablar, cierta floxedad, y descoyuntamiento natural; pero no obstante gozan de Salud, aunque indique su Aspecto lo contrario. Los que llegan de Europa mantienen el Semblante de robustica, y los colores vivos por espacio de tres, ò quatro Meses; pero passe dos estos van perdiendo uno, y otro à suerza de sudar, hastales

hasta que quedan de contexturas semejantes à las de aquellos antiguos Habitadores. Esto se experimenta mas en la Juventud, y Personas de una moderada Edad, y al contrario los que la tienen algo crecida se mantienen con mejores Aspectos, y gozan tan robusta Salud, que viven comunmente de ochenta Asios para arriba, y es general esto en todas especies de Gente.

95 Assi como el Temperamento es particular, lo son tambien algunas de las Enfermedades, à que està sujeta en èl la Naturaleza. Pueden considerarse estas de dos especies: la una, de aquellas, que sobrevienen à los Européos recien llegados, y solo estos las padecen; y la otra de las que son comunes à todas las Personas, tanto Criollos,

como Chapetones.

96 Las de la primera especie son nombradas en el Pais generalmente Chapetonadas con alusion al nombre, que alli dan à los Européos: Son tan peligrofas, que se experimenta mucha Mortandad, y destruyen una gran parte de la Gente, que và en las Armadas, ò Navios de la Europa; pero de tan corta duración, que folo llegan à tres, ò quatro Dias, en cuyo termino, ò mueren, ò quedan libres del peligro. La especie de esta Enfermedad es muy poco conocida, aunque su principio procede regularmente en unas Personas de Resfrio; y en otras de Indigestion, de donde passa con la brevedad dicha à hacer Vomito Prieto, que es del que mueren; siendo muy raro el que haviendolo empezado à echar escapa. En algunos se experimenta, que quando echan el Vomito, se apodera de ellos el Delirio cois tal violencia, que además de ser preciso marlos, para que no se despedacen, mueren en la batalla de sus ansias, como si estuvieran rabiando.

Es de notar, que solo están sujetos à padecer este Accidente los que acaban de llegar de Europa: y la Gente del Pais, ò los que hà algun tiempo que lo habitan, no participan nada de el, y gozan de toda fanidad, mientras que entre los otros corre aquella perniciosa Epidemia. Tambien se nota, que à proporcion hace mas estrago entre la Gente de las Tripulaciones de los Navios, que en los que han podido darfe mejor trato en la comida, y confeguir que la Carne salada no haya sido su alimento en todo el discurso del viage : de que se ha llegado à discurrir, que con los Humores, que se engendran de esta, y el trabajo que tienen por su exercicio, se prepara la Naturaleza para que en aquel Temperamento padezca corrupcion la Sangre con facilidad; que es à lo que se reduce segun se ha podido especular el Vomito Prieto. Y aunque este Accidente se experimenta con mas estrago entre la Gente de Mar; no por esso dexan de estàr expuestos à padecerlo algunos de los que hacen la Travesia de la Navegacion con el mayor regalo. Lo que se hace digno de notar es, que las Personas, que han estado allí en otras ocasiones, aunque hayan salido del Clima, y mediado hasta volver à èl dos, tres, ò mas Años no estèn sujetos à experimentar alguna alteracion; y antes bien permanecen con la misma robustèz, que los Patricios: à veces aun siendoel régimen de su vida algo desordenado.

28 El deseo de conocer el origen, y causales de este Accidente ha tenido empeñada la Aplicacion, y vigilancia de todos los Cirujanos, que vàn en las Armadas de Galeones, y Medicos del País; y todo el progresso, que han logrado en su descubrimiento, solo se ha reducido à attebuirlo à los alimentos, y trabajo de la Gente segun dexo

explicado. No se puede dudar, que esto contribuye en la Cap.V. mayor parte; pero no dexa de causar dificultad vèr, que no se liberten de èl, los que no se hallan con aquellas circunstancias. Lo particular en este assumo se que despues de tantas pruebas como se han hecho para su Cura, ni se ha encontrado Especifico contra èl, ni Medicamentos prefervativos para no contraerlo: siendo la inconstancia de sus Symptomas tal, que no se pueden distinguir de aquellos, que son propios en las leves Indisposiciones, en que tiene su principio; y aunque los primeros avisos, con que se manifiesta son regularmente el mismo Vomito, se ha notado no obstante que aquellas Fiebres, que le preceden, son pesadas, y mortifican mucho la Cabeza.

99 Regularmente no fobreviene esta Enfermedad à la inmediata llegada de los Navios de Europa à aquella Bahia; ni es muy antigua en el País; porque lo que de antes llamaban Chapetonada, eran Indigestiones; y aunque siempre de peligro en aquel Temperamento, las curaban (como tambien lo hacen aora) las Mugeres del País con alguna facilidad; especialmente quando estaban en los principios; y passando despues los Navios à Portovelo era allí donde sucedia la gran Mortandad atribuída siempre à la irregularidad de su Temple, y fatiga de la Gente en las descargas, y acarretos de la Feria.

No se havia conocido en Cartagena, y su Costa el Vomito Prieto hasta los años de 1729 y 1730: en el primero disminuyò en mucha parte las Tripulaciones de los Navios de Guerra, que Comandaba Don Domingo Justiniani, y astaban allí de Guarda-Costas; las quales experimentaron este Accidente en Santa Marta: siendo terror de los que quedaron vivos el estrago, que havia hecho en los

muchos, que murieron. Y en el fegundo lo passaron los Galeones del Cargo de Don Manuel Lopez Pintado en Carzatagena, cuya Mortandad sue tambien formidable; y tan repentinos los Accidentes, que las Personas, que se passaban un Dia, se encontraban al figuiente llevandolas à

dàr Sepultura.

101 Los Naturales, y Vecinos de Cartagena, è igualmente de todo lo que se estiende la Jurisdiccion de aquel Govierno son muy propensos à padecer la Lepra, ò mal de San Lazaro. El numero de los que están infestados de esta Enfermedad es crecido. Algunos Medicos atribuyen la abundancia, que hay de èl, à la Carne de Puerco, que frequentemente sirven en las Mesas; pero en otras muchas partes de las Indias fe come en no menos abundancia, y no se experimenta tal esecto: con que parece, que ademàs de esta contribuya la peculiar qualidad del Clima. Para estorvar, que se comunique esta Enfermedad, hay un Hospital, que tiene el nombre de San Lazaro, situado fuera de la Ciudad, y no lexos del Cerro e donde està el Castillo del mismo nombre: en èl ponen à todos los que se conoce, que lo han contraido assi Hombres, como Mugeres, sin excepcion de Persona; obligando por fuerza à los que se resultén : pero alli dentro se aumenta el Mal entre ellos mismos; porque les permiten que se casen unos con otros, y assi queda permanente en la Generacion la Enfermedad. La assistencia, y Racion que les dan para vivir es tan escasa, que no pudiendo subsistir con ella, les permiten que salgan à pedir limosna à la Ciudad ; y de este Comercio, que tienen con los Sanos, resulta que nunca disminuye el numero; el qual es tan crecido, que par rece aquel Hospital una pequeña Ciudad segun el ámbito didilat ido de su recinto. Luego que cada uno entra alli, donde ha de terminar el resto de sus Dias, forma una Choza, que llaman Bugio en el Pais; proporcionada à su possible para que le sirva de Habitacion, y vive en ella lo mismo que en su Casa, con solo la prohibicion de no poder salir de aquel Terreno, sino es que sea para pedir limosna; y el espacio, que ocupa este Hospital està cercado de Pared, para que no haya mas salida, que por una sola Puerta.

Aunque padecen la incomodidad, que les ocafiona esta enfermedad, viven con ella mucho tiempo,tanto que algunos mueren viejos. Aviva este mal con grande violencia el fuego de la Concupiscencia; y conociendo lo dificil, que es el contenerse en èl, y los desordenes, que se podrian experimentar en los esectos de tanta voracidad,

se les permite el Marrimonio para evitarlos.

si la Enfermedad de la Lepra es tan comun, y contagiosa en aquel Clima, no lo es ni menos ordinaria, ni molesta la de los Empeynes, ò Herpes; pero estas dos son mas regulares en los Europèos, y muy raros los que se exceptúan de ellas; particularmente quando no están connaturalizados al País; y si no se tiene el cuidado de curarla en los principios, es de peligro el executarlo quando ha llegado à hacer costumbre en ella la Naturaleza. Entre otros Medicamentos, que suelen usar para curarlos quando empiezan, es el de mayor esicacia la Tierra que llaman do Maquimaquì, la qual se halla en aquella Cercania, y de ella la llevañ à otras Partes, donde no la hay, para el mismo uso.

ota Otra enfermedad hay bien particular, aungre no tan comun, que llaman Culebrilla. Esta se reduce, segun la mas aprobada opinion à un Tumor, que forma la Lib. I. Cap.V.

malignidad de ciertos Humores, y deposita entre las Menibranas del Cuero en figura longa; el qual se aumenta diariamente, y alarga hasta que cierra la circunferencia de la parte donde acometiò; que suele ser lo mas comun en los Brazos, Muslos, ò Piernas, aunque otras veces sigue prolongandose à lo largo de estas partes. Las señales exteriores son hinchar la parte de aquel espacio que ocupa, del gruesso de medio Dedo en figura circular, y todo el Cutis de aquel ámbito se pone de color encendido: causa dolores aunque no vehementes, y adormece alguna cosa el Brazo, o Pierna, que mortifica. La Gente del Pais cura con destreza esta Enfermedad, y el modo es primero examinar la parte, adonde tiene la Cabeza, segun ellos dicen; y alli aplican un pequeñito Emplasto de algun Llamativo, y à todo lo que se estiende el Tumòr dan una ligera sletacion con algunos Aceytes; al figuiente Dia se halla roto el Cutis en el parage; donde se puso el Emplasto; y sale por la cisura una especie de Niervecillo blanco, que dicen ser la Cabeza de la Culebrilla, como del gruesso de un hilo blanco de coser no delgado; este lo cosen con gran tiento, y atando à èl una hebrita de Seda la envuelven en un Naype enrofcado hafta que aquel Niervecillo quede algo sujeto à el : vuelven à dar la Untura, como en el primer Dia, y lo dexan haita otro, que descubriendolo contincian enrollando en el Naype lo que ha vuelto à falir : y afsi profiguen hasta que sale todo, y queda libre la persona: tienen gran cuidado en que no se rompa antes de estàr toda fuera; porque dicen que esparciendose aquel Humòr, que encierra, en los del Cuerpo hace producir gran cantidad de ellas, y entonces es peligrofa la Cura. Tambien dicen vulgarmente, que llegando à cerrarse, ò concluir

el círculo juntando la Cola con la Cabeza, por no haver cap.V. acudido à tiempo, caufa Accidentes tan perniciofos, que muere de ellos el que los padece. Pocos confidero, que fe havran expuesto à experimentarlo, porque la misma incomodidad, que caufa, les havrà precisado à que se pongan en Cura desde el principio; para la qual es menester tambien tomar algunos Minorativos, à fin de destruir el humòr.

105 Aquellas Gentes estàn persuadidas, à que esta es una Culebrilla verdadera; y por esta razon le han dado el tal nombre: en ella es cierto que se reconoce algun corto movimiento, y muy lento quando empieza à salir; el qual pierde despues: pero este puede provenir de la compressión, ò extension de las mismas partes nerviosas, de que se compone; y assi no es preciso que sea viviente: cuyo assumo no me atrevo yo à determinar.

padece tambien allì la del Pasmo, que es mortal; pero esta no sobreyiene sola, sino es rara vez; y lo regular es acometer al tiempo, que otra està molestando la Naturaleza: no me detendre en dàr aqui su noticia, porque siendo mas frequente, y tan perniciosa como allì en otros parages

de las *Indias*, la he refervado como mas propia para explicarla en ellos.



Part.I.

CA-

I

De la amenidad de los Campos; Plantas , y Arboles mas comunes , y particulares que los pueblan.

S tan comun, y permanente la fertilidad de las Campañas de todo aquel Pais cercano à Cartagena, que causa admiracion ver la frondosidad, con que lo adornan las varias Plantas silvestres, que se crian en èl; y que nunca lleguen à perder estas aquellos lozanos brios, con que la Tierra las produxo: y siendo constante el verdòr, y tan vario segun la diversidad de tantas Hojas, con que se visten los Arboles, y esmaltan los Prados, y las Selvas, goza la vista en ellos el recrèo de estenderse siempre sobre la perpetua Primavera de aquel Clima: pero aquellos Naturales poco inclinados à la Agricultura se aprovechan perezosamente de los primores, con que Naturaleza lo doto. Las ramazones, y brotes de los Arboles en aquellos espaciosos ámbitos forman con sus entre-texidos lazos espesas Nubes de Hojas, que no permiten à los rayos del Sol el penetrarlas, y dàr luz, ni calòr à las Selvas, que componen entre sì.

108 A proporcion que aquel País està poblado de corpulentos, y espesos Arboles, son estos varios en sus especies, y particulares respecto de los de Europa; y entre todos exceden en la corpulencia los Caobos, Cedrus, — Marias, y Balfamos: sirviendo los primeros para fabricar de su Madera las Canoas, y Champanes, de que usan para la Pesca, y trásico del Comercio por los Estéros, y Rios en todo lo que se estiende la Jurisdicción de aquel Governo. Estos no producen ninguna Fruta util para las Mesas,

porque refunden todo fu vigor en formar una Madera muy confiftente, hermola, y ftagrante. En los Cedros hay dos efpecies: la una es blanca; y la otra colorada; y esta ultima la que tiene mas estimacion. Las Marias, y Balfamos ademas de la utilidad de sus Maderas destilan las estimables Refinas del Aceyte de Maria, y Balfamo, que llaman de Toli, por ser en las Campañas inmediatas à la Poblacion de este nombre, donde se coge con mas abundancia, y es su virtud mas esicaz.

109 Además de estos hay Tamarindos, Nisperos, Sapotes, Papayos, Guayabos, Cañafistolos, Palmas, Manzanillos, y otros muchos, que producen variedad de Frutas comettibles, y fus Maderas fon de muy buena calidad, y con diversidad de colores. Entre estos es particular el Manzanillo, cuya Frura le dà el nombre por semejarse à las Manzanas en la figura, colòr, y olòr; aunque algo mas pequeña. Su calidad es totalmente contraria à la de aquellas, y nociva à la Naturaleza : pues debaxo de una hermofura, y bondad aparente encierra un Veneno tan pernicioso, que sin llegarla à comer se experimentan los malos efectos de su Ponzoña; el Arbol es grande, y copofo, y su Madera recia de color algo amarillo. Quando se corta destila con abundancia un suco blanco algo parecido al de las Higueras, aunque no ran sólido, ni blanco; pero tan ponzoñoso como la Fruta, pues llegando à tocar alguna parte de la carne la cauteriza, è inflama; y este daño se comunica à todo lo restante del Cuerpo hasta que con remedios exteriores se procuran contener sus progressos: · alsi es necessario despues que està cortado dexarlo secar algan tiempo para poderlo labrar sin peligro, y entonces queda hermosa su Madera, que es toda beteada sobre · Part.I.

Cap.VI.

aquel ligero amarillo de su propio colòr. Si por inadvertencia llega alguno à comer la Fruta inmediatamente se le hincha todo el Cuerpo hasta que no cabiendo toda su malignidad en èl, hace rebentar, y perder la Vida à el que se engaño con su vista. De esto se han visto algunos exemplares sucedidos con los Européos visonos, que van en los Navios, quando se ofrece embiarlos al Monte à cortar Madera para las Obras de las Embarcaciones; y lo experimentaron muy frequentemente los Castellanos recien descubierto este Territorio; pero los salvo de la Muerte el Aceyte comun, que hallaron poderoso Antidoto à su Veneno, segun resiere Herrera. Para evadirse, pues, del daño de estas, y otras muchas Plantas nocivas, es preciso ir acom-

Herrera dec.1.lib.

pañados con Gente del Pais, que las conoce.

110 Para hacer comprehender el grado de malignidad de este Arbol, engañoso aún con su gran frondosidad, añaden, que poniendose à dormir en la espaciosa sombra, que forman sus Hojas, es de tanto perjuicio esta, que causa la misma hinchazon en la Persona; de lo que sobrevienen despues algunos mosestos Accidentes, hasta que se cura con algunas Unturas, y Bebidas frescas; lo qual con natural Instinto, que el Supremo Autor ha dado à los Irracionales, lo evitan huvendo de ella, y menos-preciando su Fruta.

tit Las empinadas *Palmas*, que à cortos trechos descollan sus copetes sobre los demàs Arboles, forman una agradable perspectiva en aquellos Montes. Estas, aunque no se advierte muy sensible su diferencia, son de varias especies; pero quatro las mas notables, como se reconoce por su fruto. La una produce racionos de *Cocos*; otte *Datiles*, muy sazonados; la tercera, que llaman *Palma*

Read

Real una Simiente algo menor, que los Datiles, y aunque de lu figura, no fabrofa, ni util para el gusto; y la quarta que llaman de Corozo, dà otra Fruta mayor que los Datiles fazonada al Paladar, y propia para hacer Bebidas frescas, y provechosas à la salud. La Palma Real produce muchos Palmitos de buen gusto, y tan grandes, que muchas veces llegan à pefar de dos à tres Arrobas; y aunque tambien los crian las otras tres especies, no son, ni en tanta abundancia, ni tan gustosos, y dulces. De todas quatro se hace tambien el Vino de Palmas; pero lo mas regular es facarlo de la Palma Real, y de la de Corozo, porque es mejor. El modo de hacerlo es, unas veces cortando la Palma, y otras dexandola en pie, abrirle un agugero como un Dado en el Tronco; donde situan un Canal, y à la piquera de esta la Vasija, en que se recoge el humor, ò jugo, que destila : dexase fermentar el tiempo necessario, que es quatro, ò seis dias, ò mas segun el Pais, y despues fe bebe. Queda entonces de colòr blanquizco; hace mucha espunia, v aun mas que la Cerbeza: es algo picante, y embriaga en usandolo con demasía. Los Naturales del Pais lo tienen por fresco, y es muy usado entre los Indios, y Negros.

112 No menos comunes fon los Guayacanes, y Evacompositivos de ellos fe fuelen conducir algunas piezas à España, donde tienen la estimación, que no gozan en su Pais por la abundancia, con que los hay.

fombre de las grandes nacen, y pueblan los ambitos infedores de los Bosques, y lugares descumbrados, es muy comun la Sensitiva, cuya propiedad fuera bastante, quanLib.I. 7

Cap.VI. do otras pruebas infinitas no lo tuvieran perfuadido, para convencer la sensibilidad de las Plantas. Es tan visible la de esta, que luego que se toca alguna de sus Hojitas, fe cierran todas las de aquella Rama, y aprietan unas contra otras con tanta prontitud, que no parece sino que los resortes de todas ellas estuvieron esperando aquel instante con prevencion, para jugar todos à un milmo riempo: despues que ha passado algun espacio no muy largo vuelven paufadamente à desplegarse, y irse apartando hasta que quedan totalmente abiertas. Esta Planta es pequeña, solo se levanta de la Tierra como pie y medio, ò dos pies: fu Tronco principal es menudo, y las Ramitas delicadas à proporcion, y endebles: la Hoja es muy menudita larga, y unida entre sì, de suerre que puede considerarse el todo de una rama como una Hoja de 4. à 5. pulgadas de largo, y 10. lineas de ancho, la qual fubdividida en las otras pequeñas forma en cada una de ellas la verdadera Hojita, que tendrà de 4. à 5. lineas de largo; y algo menos que una de. ancho. Luego que se toca una de estas se levantan todas de una, y otra parte, hasta que quedan perpendiculares, dexando la disposicion Horizontal, que antes tenian; y unida por su superficie interior forman una sola Hojilla, las que antes de este tan sensible movimiento eran dos cada una de su lado. No siendo propio de este lugar el nombre comun que le dan en Cartagena havrà de omitirse. En otros parages, donde la tratan con mas decoro la llamanunos, la Vergonzosa, y otros la Doncella. La corta reflexion tenia perfuadido à aquellas Gentes, que las palabras que expressaban su nombre prorrumpidas al tiesapo de tocarla eran las que producian el efecto; y assi admiraban que en una Yerva huviesse Sentido, y Instinto para manifestar

la obediencia à lo que se le mandaba , ò que avergonzada Cap.VI. de la injuria no le fuesse dissimulable el sentimiento.

114 En Guayaquil vimos despues much 1 de esta Yerva; y su Temperamento parece aún mas propio que el de Cartagena para ella, assi por su mayor abundancia, como porque la Planta crece con mas vigor, y llega à tener de 3.à 4. pies de alto, à cuya proporcion es la Hoja. Tambien se suele encontrar en algunos parages de Europa, aunque ens

ellos no es muy comun.

115 Hay en aquellos Montes grande abundancia de Bejucos, unos mas grueslos que otros; algunos chatos, y en fin de diversidad de figuras, y aun de colores. Entre estos se conoce uno particularissimo por la Fruta, que produce, à quien dan el nombre de Habilla de Cartagena; y fiendo su virtud especial, no suera justo dexarla en el silencio. El porte de esta Habilla es como de una Pulgada de ancho, y nueve lineas de largo; formada como un corazon, y chata: tiene una cascara algo dura aunque delgada, blanquizca, y escabrosa en lo exterior, la qual encierra una medula, como la de la Almendra regular; no tan blanca, y con extremo amarga. Esta comida es uno de los mas eficaces Antidotos, que se conocen alli contra las ponzonosas picadas de las Viboras, y Culebras; tal que comido un poco immediaramente detiene los contrarios efectos del veneno, y no dà lugar à que llegue à operar. Por esta razon todos los que tienen su exercicio en el Monte, se preparan antes de entrar en el à cortar Madera, rozar, o cazar comiendo un pedacito de esta Habilla en ayunas, con caya precaucion no llevan cuidado; pues he rado decir à un Européo, cuyo exercicio era el de la Caza, à otras personas dignas de todo credito, que aunque Lib. I. 72' RELACION DE VIAGE

Cap.VI. recibiessen alguna picada, no experimentaban daño. Diace aquella misma Gente, que la Naturaleza de esta Habilla es con extremo cálida, y que por esta razon no se puede de comer mucha; de modo que la Dosis regular es menos de la quarta parte de una; y que es menester precaberse de no beber inmediatamente à haverla comido ningun Licòr cálido como Vino, Aguardiente, ù otro de esta especie. En este particular no se puede juzgar otra cosa; sino que la misma experiencia les hà servido de Maestro. En muchas partes de las Indias inmediatas à Cartagena es conocida esta Habilla por la particularidad de su virtud, y en todas la estiman mucho, y la dàn el mismo nombre por

fer la Jurisdiccion de esta Ciudad la que goza el privilegio de producirla,



CA

CAPITULO VII.

En que se di noticia de los Animales, y Aves domesticos , silvestres , y seroces , que se crian en las Campañas , y Montes de Cartagena ; y de las varias especies de Reptiles , y Sabandijas ponzoñosas , propias de ellos.

Distrito en toda suerte de Animales; unos Domesticos para el sustento, y regalo de sus Habitadores; otros Silvestres, en quienes la diversidad de propiedades, y especies causa no pequeña admiracion en el Entendimiento, considerando en tanta variedad de obras al Supremo Artisse, que todas las dispuso: otros seroces, que guardan, y defienden lo inculto de las Selvas; y entre unos, y otros Quadrupedos, Reptiles, y Volatiles no son en numero menor los que se visten de pintadas, y vistosas Plumas, que los que encubren la natural siereza de jaspeadas, y coloridas Pieles; ni menos los que esconden violentissimos venenos con las brillantes escamas; porque de todas especies abunda aquel Territorio.

Los Animales domesticos comestibles solo son de dos especies: Bacuno, y de Cerda; unos, y otros en cantidad. El Bacuno, aunque no del todo malo, es poco gustoso, porque el continuo calòr de aquel Clima se impide el hacerse de muchas Carnes, y que sean estas sustanciosas: pero el Ganado de Cerda por el contrario es de tal delicadeza, y buen gusto, que no solo se tiene por el mas sabroso de todas las Indias; pero en ninguna parte de Europa, Past. I.

Lib. I. 74 RELACION DE VIAGE

se cree, que lo haya de igual sabor, y por esta razon Européos, y Criollos le dan la preferencia à qualquier otro, y es el
manjar ordinario de aquellos Moradores. Además de las
buenas calidades, con que lisongêa al gusto, lo consideran
alli muy saludable; tanto que lo han hecho el alimento
comun, y mas seguro de los Enfermos con antelacion aún
à el de Aves. Las especies de estas son Gallinas, Palomas, Perdices, y Patos en abundancia todas, y de sabroso

gusto.

Cap.VII.

Por ser cosa particular me ha parecido no omitir aqui una breve noticia del methodo, de que usan allì para coger los Patos; el qual descubrimos con la casualidad de haver notado el baxo precio à que se vendian; y procurando informarnos del motivo supimos, que cerca de Cartagena à la parte del Oriente del Cerro de la Popa se halla una Laguna bien capaz, que llamen la Ciènega de Tescas, la qual es sumamente abundante de Peces, (aunque alli tenidos por nada sanos) y assimismo de Patos. Esta Laguna es de Água Salada, porque tiene comunicacion con el Mar; y assi se conserva siempre en un ser con la poca alteracion, que causan las Mareas: recogense en ella todas las Noches nubes muy grandes de Patos, que haviendo estado esparcidos rodo el discurso del Dia en las Campañas, van allì à hacer la dormida. Los que tienen el exercicio de su Caza (que mejor pudiera llamarse pesca) echan dentro de la Laguna 15. ò 20. Calabazos grandes. que llaman Totumos; y los Patos haciendo frequente la vista à ellos no los extrañan, ni los huyen: despues de 3. ò 4. Dias, que los han tenido nadando, en que ya los confideran familiares, se và el Cazador à amanecer à la Laguna, llevando otro Calabazo con unos agugeros proporciona-

75 dos para ver, y respirar, dentro del qual mete la Cabeza, Cap.VII. y le entra en el Agua de modo que folo quede fuera esta: assi và acercandose à los Patos sin hacer ningun ruido, y afiendolos de las Piernas con una Mano los zabulle, y coge con la otra, hasta que no le caben mas: entonces se retira à Tierra, y dexando aquellos à otro Compañero, que tambien està en el Agua à la orilla, vuelve à continuar su pesca, ò caza, hasta que tiene bastantes, ò que siendo tiempo empiezan à volar para esparcirse en los Campos.

119 Los Animales de Caza comestibles son Venados, Conejos, y Javalies, que alli llaman Sajones; pero folo usan de estas Carnes los Negros, y Indios de las Campañas: à excepcion de los Conejos, que tienen consumo en la Ciudad.

120 En los Silvestres, y feroces se advierte mas abundancia de Castas, y entre estas algunas summamente danosas, como los Tigres, que no solo hacen estrago en los Ganados, sì tambien en la Gente, quando estàn cebados. Son de mucha corpulencia, algunos como pequeños 7umentos; y los cubren Picles muy hermofas: fon assimismo habitadas aquellas Selvas de algunos Leopardos, Zorros, Armadillos, Ardillas, y otros muchos, de Cuerpo menor à semeianza de estos; y los Arboles sirven de estancia à gran centidad de Monos de varias Castas, que se distinguen unos por los tamaños, y otros por el colòr.

La propiedad, que se nota generalmente en los Zorros, de defenderse de los Perros, y otros Animales, que los persiguen, con el arbitrio de orinarse en su propia Cola, y rocharles con ella, logra mas activos efectos en muel Pais; porque el olòr de sus Orines es ran férido, que hace perder el fentido al que los figue, y los perturba Part.I.

de modo, que dà lugar à que el Zorro escape. Es en tan superior grado la vehemencia de aquel pernicioso olòr, y su penetracion, que alcanza à un quarto de legua distante del parage, en donde lo despidiò; y aun allì se hace insoportable todo el rato que dura, que suele passar de media hora. Es Animal pequeño; su Cuerpo no excede al de un Gato grande: tiene el Pelo muy sino, y tirando à colòr de Canela; la Cola no muy larga; y el Pelo de ella esponjado, y formando un Penacho propio para desenderse de los que le siguen; y agraciada la sigura de todo el conjun-

to de sus partes.

Assi como Naturaleza próvida en sus obras le diò à este Animal tan esicaz defensa, no dexò olvidado à el Armadillo, cuyo nombre descifra bastantemente lo que èl es : tiene la magnitud de un Conejo regular, aunque distinta figura; porque el Hozico, los Pics, y Rabo, se assemejan à el de los Puercos. Todo su Cuerpo està cubierto de una Concha dura, y fuerte, la qual conformandose en todo con las irregularidades de su estructura lo abriga de los infultos de los demás Animales, y no le eftorva para andar libremente : además de la Concha principal tiene otra à la manera de Capilla articulada con la primera; y esta le sirve para guarecer con ella la Cabeza, con lo qual estàn seguras todas sus partes : por la exterior tienen estas Conchas varias labores formadas con el realce de ellas mismas, y distinguidas de colores pardos, y claros: con que no solo le son de defensa, però tambien de adorno. Los Negros, y Indios comen la Carne de este Animal, y dicen que es fabrosa.

123 Aunque son varias las especies de Monos, que Ve vèn en aquel Pais, los mas comunes son los que llaman

Mir

Micos; y estos los mas pequeños. Lo regular de su porte Cap.VII. es como un Gato, su color pardo blanquizco, y porque estos son muy conocidos yà de todos, no me detendré en describirlos. Los grandes, cuyas noticias podràn ser memos vulgares, reservo para otra parte, donde por su mu-

cha abundancia parece feràn mas propias.

124 La diversidad de Aves, que se reconocen en aquella cálida Athmosphèra, es tanta, que solo la admiracion puede expressarlo, la hermosura de sus Plumages tan particular, que apenas havrà voces, con que pondederarla; y la variedad de Graznidos, y Cantos tan grande, que confundidos los suaves, y apacibles con los asperos, y desagradables no dexan libertad al oido para que guste de los unos, ò pueda distinguir la dissonancia de los otros. Pero es cosa notable, y siempre digna de admirar en la Naturaleza la igualdad, con que reparte sus dones entre sus Criaturas, y obras; pues para no darlo todo à unas, dexando pobres à las otras, en aquellas donde el Pincel retratò mas vivamente los colores, dexò el defecto de un molelto Graznido para que quedasse igual con la, que en su lugar gozasse la perfeccion de una Musica melosa, y mereciesse por esta la estimación, à que no podia aspirar por aquella. El Guacamoyo es una de las Aves en quienes esto se comprueba: los vivos, y exquisitos colores, que viste, le hermosean tanto, que no hay Artifice bastante à retratarlos. Su Graznido es recio, y desapacibles circunstancia, que se nota igualmente en todas las Aves de Pico corvo, recio, y lengua gruessa, Loros, Cotorras, y Perimites. Todos estos vuelan en Vandadas, y su ruido el Ayre se dexa percibir à gran distancia.

125 Toda la particularidad, que ostentan los ante-

cedentes, refunde en su Pico el que comunmente llaman Tulcàn, ò Predicador: la corpulencia de esta Ave es como una Paloma grande, pero la Zanca mucho mas larga: la Cola de ella es corta, y su Pluma obscura, salpicada de algunas turquíes, purpureas, amarillas, y otras, que dicen bien con el colòr, que predomína: la Cabeza es desproporcionadamente grande respecto del Cuerpo; y sin esta circunstancia no pudiera sostener la deformidad del Pico; el qual se alarga desde el nacimiento cosa de 6. à 8. pulgadas, haciendo alguna muestra de quererse encorvar: en la raiz tiene la caxa superior pulgada y media, ò dos de base con muy corta diferencia formando una figura triangular; en cuya forma continua hasta el fin: las dos superficies, que corresponden lateralmente, forman en la parte superior un lomo; y la tercera sirve de recibir la Quixada inferior, la qual sigue todo lo largo de la alta, hasta su extremidad, y una, y otra juntas, van insensiblemente disminuyendo el gruesso de su nacimiento; y à su sin se encorva de repente, y sutiliza tanto, que forma una punta fuerte, y aguda: la Lengua es de la misma hechura que una Pluma, y colorada, como todo lo interior de la Boca. Esta Ave copia en el Pico los vivos colores, que matizan las Plumas de las otras: regularmente es el de su nacimiento de un fino amarillo, el qual cubre todo el Lomo de la Quixada superior, y guarnece su raiz como de una faxa de media pulgada de ancho; y todo lo restante es de colòr de Purpura obscuro; excepto dos transitos, que à la distancia de una pulgada de su nacimiento son de un fino carmesì; los labios interiores, que se tocan entre sì reciprocamente, quando està cerrada, son guarnecidos de Dientes, que forman las mismas Quixadas hechas à manera de fierA LA AMERICA MERIDIONAL. 79 Lib. I. mbre de Predicador, que dàn à efte Pájaro, Cap.VII.

fierra. El nombre de Predicador, que dàn à este Pájaro, conviene con su exercicio; porque puesto en algun Arbol, donde estè mas alto que sus Compañeros quando duermen, hace un ruido, en que parece que prorrumpe algunas palabras, y lo esparce à todos lados, para que las Aves Carniceras no se atrevan consiadas del silencio à hacer garra en las de su especie. Domesticase con mucha sicilidad, y se hace tan familiar con la Gente, que en las Cassa donde los tienen, anda entre las Personas, y acude quando lo llaman à recibir lo que le dàn: su comida regular son Frutas: pero los Domesticados comen tambien

qualquiera otra cola, que se les dè.

126 Muy dilatado assunto feria el describir las propiedades de otras muchas Aves, que fuera de las comunes habitan en aquel Clima; pero entre ellas por su especial propension son dignas de mayor atención los Gallinazos, nombre que se les diò por la similitud, que tienen en el cuerpo à la Gallina: su porte es como el de una pequeña Para, pero el Cuello mas gruesso, y la Cabeza algo mayor: desde la mitad del Pescuezo hasta la raiz del Pico no cria Pluma; v este ambito està cubierto de un Pellejo aspero, arrugado, y glanduloso, que forma varias eminencias pequeñas, y son otras tantas desigualdades. Assi la Pluma, que eubre todo su Cuerpo, como este Pellejo es negro, y no muy obscuro por lo regular en los comunes: el Pico es proporcionado, recio, y algo corvo: esta Ave es familiar en la Ciudad tanto, que los Texados de las Casas estàn llenos de ellas; y son las que la limpian de todas las inmundicias; pues no muere Animal alguno, que no le septeten en sus Buches; y quando les falran estos apelan à otras asquerosidades. La sutileza de su Olfato es tas, que Cap.VII.

se suelen ir guiadas de èl tres, quarro, ò mas leguas al parage, donde hay Carne mortecina; de la qual no se apartan hasta dexar limpia la Armazon de los Huessos. Si la Naturaleza no huviera proveido con tanta prodigalidad estas Aves en aquellos Climas, serian intratables por la infestacion del Ayre, que causaria la pronta corrupcion con los continuos calores. Su vuelo es pesado en el principio; pero despues se remonta tanto, que llega à perderlo la vista: en Tierra anda à saltos, y como con alguna torpeza: las Zancas en buena proporción, y gruessas; y los Pies con tres Dedos anteriores, y uno lateral algo inclinado atràs; pero los que forman la Planta bolteados ácia dentro, de modo que embarazandose los de un Pie con los del otro, le impiden la agilidad del andar: cada Dedo remata con una Uña larga, aunque sin desproporción, y suerte.

len salir al Campo, hostigados de la hambre, à buscar las Bestias, que pastan; y luego que encuentran alguna, que tenga Matadura en el Espinazo, ò Cruz, se ponen encima de ella, y empiezan à comerla por alli; sin que sirva de defensa ni el rebolcarse, ni espantarlos con la Boca, porque no se separan de su empressa, hasta que à suerza de picarle le abren mayor la llaga; y à continuacion queda reducido à víctima, y epasto de sus Picos.

tas Otros Gallinazos hay algo mayores, y folo se encuentran en los Campos: su Cabeza, y parte del Pescuezo es en unos blanco, y en otros roxo, o mezclado de ambos colores; à que tambien les acompaña un Collar de plumas blancas poco mas arriba del nacimiento del Pesa cuezo. No son menos Carniceros, que essoros: Clamanlos en el País Reyes de Gallinazos; porque no los hay en

can~

'A LA AMERICA MERIDIONAL. 87 Lib. I. ienen observado, que quando acude à algu- Cap. VII.

cantidad, y tienen observado, que quando acude à alguna *Bestia* muerta uno de estos, no la tocan los otros hasta que èl se haya comido los Ojos, que es lo primero, por donde empiezan à picarla; pero despues de haverlo concluido, y que se inclina à otra parte, ocurren todos à par-

ticipar de èl.

129 Los Morcielagos, aunque comunes en todas partes, se hacen alli particulares por su abundancia; que es tanta, que al tiempo de falir à volar à la caida del Sol, forman nubes, y cubren las Calles de la Ciudad. Estos son alli dieftros Sangradores de Personas, y de Irracionales; porque siendo tan excessivos los calores, y dexandose por ellos abiertas las Puertas, y Ventanas de las Piezas donde se duerme, para no fufocarfe en ellas, con esta oportunidad entran en los Dormitorios, y hallando descubierto el Pic de alguna Perfona le van picando futilmente hasta encontrar alguna Vena: entonces chupan la Sangre, y luego que han faciado con ella su apetito, se van dexando peremne la Sangría. He visto algunas Personas, que han padecido este Sacrificio, y me han assegurado ellos propios, que con poco mas tiempo que huviessen tardado en dexar el sueño. no huvieran vuelto jamàs de èl; porque la abundancia de Sangre, que les havia falido, y tenia empapada toda la Cama, no les diera lugar, à que por si pudiessen contener la que corria de la cifura : atribuyese el no sentirse la picada, ademàs del mucho tiento, y sutileza, con que la dan, à estàr haciendo viento con las Alas; con cuya frescura viene à ser insensible el mal. Esto mismo executan en el Campo con los Animales, Cavallos, Mulas, y Burros, pero ad tienen el mismo exito en los de Piel gruessa, y dura.

130 Passèmos, pues, yà como es razon à la noticia Part.I. L de Cap.VII. de los Insectos, y Reptiles, donde la Naturaleza, no hace menos ostentacion de su poder. Su muchedumbre causa no pequeña molestia à la comodidad del Hombre, y muchos de ellos destruyen su salud con la ponzoña, que encierran, y su malignidad: estos son Culebras, Cientopies, Alacranes à Escorpiones, Arañas, y otros, de todos los quales son varias las Castas, y diversa la vehemencia, con que matan sus venenos.

fon las Corales, Cascabeles, y de Bejuco. Las primeras tienen regularmente de quatro à cinco pies de largo, y una pulgada de gruesso. Su Piel en todo lo estendido de su Cuerpo es quadreada en pintas grandes de un carmesi muy vilvo, y sino, amarillo, y verde; cuya alternada disposicion las hace muy vistosas. La Cabeza es chata, y larga à la manera de la de las Vivoras de Europa, y las Quixadas estàn guarnecidas de agudos Colmillos, con los quales haciendo la mordedura, introducen el veneno, y causan un esecto tan pronto, que hinchado el Paciente, inmediatamente empieza à prorrumpir en Sangre por todos los Sentidos; y aun llegando à romperse las Tunicas de las Venas en las extremidades de los Dedos la hace brotar por ellos igualmente, y dentro de poco rato termina con la vida.

porque suele ser su longitud dos pies, ò dos y medio, aunque hay otras, que exceden hasta tres y medio, que son raras: su colòr es pardo, ceniciento, con ondas obscuras: à la extremidad de la Cola se prolonga la que comunmente llaman Cascabèl; y viene à ser à la manera de una baynilla de Garvanzos despues que està secar en la Planta, son mando las mismas divisiones, de modo que dexa cinco,

ò seis, y dentro de ellas se encuentran unos Huessecillos Cap.VII. redondos, con los quales, siempre que la Culebra hace algun movimiento, forma el sonido de dos, o tres Cascabeles juntos, y de aqui nace el nombre que le dan. Si à la Coral dio la Naturaleza aquellos vivos colores, con que advierte desde distancia su situacion, para poderse guardar de su malignidad, puso en esta aquella providencia; para que và que su color, siendo quasi como el de la Tierra, no podia advertir el peligro equivocandose con ella, lo avisasse el ruido, que siempre lleva consigo.

Dan el nombre de Culebras de Bejuco à otras muchas, que hay; cuya figura, y colòr se assemeja à estas; y como fuelen las mas veces estàr colgadas de las ramas de los Arboles, parecen con evidencia Bejucos, y al tiempo de igualar con ellas, dan la picada; que aunque no es tan eficaz, como la de las dos antecedentes, no dexa de ser mortal, si no se procura acudir inmediatamente con la cura de algunos Específicos propios para ello, los quales conocen los Negros, Mulatos, y Indios, que andan en los Montes, y llaman Curanderos: pero contra la malignidad de todas es la Habilla, de que yà tengo hecha mencion, el mas seguro Antidoto.

134. . Al passo que es tanto el peligro en las picadas de estos Animales, es lo regular en ellos no causar el daño sin ser antes ofendidos, y no tienen grande agilidad en saltar, antes bien casi siempre estàn como amortecidos: y assi quando llegan à picar, ò morder es porque inadvertidamente los pilan, o hacen otra semejante vexacion, sin la qual aunque se passe por junto à ellos, no hacen moviprinento alguno ofensivo; y si no fuera por el que practícan quando se van à esconder entre las hojas, no se les Part.I.

Lib. I. 84 RELACION DE VIAGE Cap.VII. distinguiria en èl, que eran vivientes.

135 En pocas partes de Europa dexaran de ser conocidos los Cientopies, o Cien-pieses; pero en Cartagena no solo lo son por la abundancia, sì tambien por el monstruoso tamaño, y el mayor peligro de criarse con mas frequencia en las Casas, que en el Campo. Suelen tener de largo una vara; y cinco quartas otros, y de ancho cinco pulgadas; mas, ò menos proporcionado à su longitud. Quasi tienen figura circular, y toda la superficie superior, y lateràl està cubierta de duras Conchas de un colòr musco, que se inclina à colorado: estas hacen varias articulaciones, con las quales se mueven ligeramente à qualquier lado : la fortaleza de esta armazon les defiende de quales quier golpe; y no siendo facil ofenderles sobre ellas, es preciso acertar à darles en la Cabeza, para que muerana Son muy ligeros en el andar, y su picada mortal; pero quando fe acude con prontitud, no peligra la Vida, aunque dexa que padecer, interin que la virtud de los Especificos destruye la malignidad del Veneno.

Alacranes, y de diftintas especies: unos negros, otros colorados; muscos; y otros algo amarillos. Los primeros se crian ordinariamente en los Palos secos, y podridos; y los otros se hallan en las Casas por los Rincones, y Armarios: no hay regularidad en su porte, pero los mayores son de tres pulgadas de largo, sin incluirse la Cola. Su picada es venenosa en unos mas que en otros: la de los negros segun el sentir de los del País excede à la de los otros en los escectos, que causa su ponzosa; pero no essinortal equando se acude à tiempo con remedios. La de los demás tisa por consequencia el apoderas se la ficbre del Sugeto; amor-

tecerscle las Palmas de las Manos, y Plantas de los Pies, Cap.VII. Frente, Orejas, Natices, y Labios, y todas estas hormigucan, como si estuvieran adormecidas: se engruessa la Lengua, y siente el mismo hormigueo, y la vista se turba. de cuyo modo suele permanecer veinte y quatro, ò quarenta y geho horas, y despues empieza à deshacerse aquella natural displicencia, hasta que se restablece en la salud.

Es comun entre aquellas Gentes la Opinion, de que cayendo algun Alacrán en el Agua la purifica, y afsi la beben ellos fin reparo. Eftan tan acostambrados con ellos, que no les tienen horror : cogenlos con la Mano sin repugnancia, agarrandolos para que no les piquen por la ultima Vertebra de la Cola ; la qual suelen cortarles, y jugar con ellos despues. Hemos experimentado, que tapandolo con un vaso de Christal, dentro del qual haya algun poco de humo de Tabaco, le es tan insoportable este olor, que el mismo empieza à darse punzadas en la Cabeza con la Punta donde tiene el veneno, y se mata; con que no hay duda a vista de esta experiencia, repetida en distintas ocasiones, que el mismo efecto causa el veneno en su Cuerpo, que el que produce en un extraño.

138 Otro Animalillo se cria allì, que llaman comunmente Caracol Soldado: de medio Cuerpo hasta la extremidad posterior es de la misma figura, que los Caracoles vulgares de una carne blanquizca, enrolcada en figura espitàl, y mole i pero desde la mediania adelante se assemeja aun Cangrejo, tanto en la disposicion de sus Pies, y Mahos, como en al volumen : el colòr de elta parte del Cuerpo (que es verdaderamente la principal) entre blanquizco,) pardo, y su regular tamaño como de dos pulgadas de

Cap.VII. largo sin incluir la Cola, ò Cuerpo posterior, y una y media de ancho: no tiene ninguna Concha, y todo su Cuerpo es flexible : valese de una grande industria para librarse de ser ofendido; y es que busca un Caracól proporcionado à su tamaño, y se mete en èl; unas veces lo lleva arrastrando consigo, y otras lo dexa en un lugar, y èl se sale à buscar el alimento; pero quando siente, que le quieren coger, corre con velocidad al sitio donde dexò la Concha, y se entra en ella, empezando por la parte posterior, para que la anterior quede cerrando la puerta, y poderse defender con las dos Manos, que es con las que muerde al modo que los Cangrejos: à la mordedura de este siguen por 48. horas los mismos accidentes, que à la del Alacran. En unas, y otras se prohibe, que interin permanecen los efectos malignos del veneno, se beba Agua; porque se tiene experiencia, que entonces entra Pasmo al Sugeto, y muere sin remedio.

139 Refieren los Naturales del País, que quando crece tanto, que no cabe en el Caracól, se và à la Playa, y busca otro mayor; mata al Animal su legitimo Dueño, y se apropria la habitacion; que es lo mismo que hace para adquirir la primera. Esta particularidad, y el deseo de vèr su figura nos obligò à Don Jorge Juan, y à mì à que solicitassemos haber algunos, en quienes se acreditò à excepcion del esecto de la picada (que no se hizo la experiencia) todo lo demàs, que nos tenian informado.

140 A la abundancia de tantas, y tan diferentes especies corresponden las de los Insectos, en quienes por lo pequeño no tiene menos, que admirar la consideracion, ò especular el Entendimiento, y no desmerecen la atémción por las particularidades que les acompañan, yà en la

vil-

viltola perspectiva, que forman innumerables Mariposas, Cap.VII. v ya en la diversidad de sus calidades; que serà dificil discernirlas, aunque la variedad de los persiles, labores, y colores hacen muy sensible la desemejanza, sin que pueda determinar entre tantas el Discurso, qual sea la mas hermosa, y sisongera à la vista.

141 Al passo que estas sirven de hermosura, y diverssion, hay otras de tanta molestia, que pudiera perdonarssie la recreacion de las unas, por no estàr sujetos à sufrir el
continuo martyrio de los otros. Assi sucede con los Mosguitos, de que se forman crecidas nubes, y con particularidad en las Sabànas, y Manglàres; que estos, por ser su
proprio nutrimento; y aquellas, por producir Yervas,
que los sustentan, no necessitan otro embarazo, para que

sean intratables los transitos por ellos.

142 Son muchas alli las especies de este Insecto, perose pueden considerar como principales quatro; de las quales à la primera llaman Zancudos, que es la mayor de todas: à esta se siguen los Mosquitos, que son sin diferencia como los de E/paña: despues los Gegenes, que son muy pequeños, y de otra hechura; pues tienen la de una Palomita, no mayores que un grano de Mostaza gruesso, algo cenicientos; y la ultima, que llaman Mantas Blancas tan pequeños que se siente el escozòr ardiente, que dexan con la picada, pero quasi no se vè quien la ha causado. La mua chedumbre de ellos, que vuela en el Ayre, hace distin: guirlos por ser blancos, y de aqui les viene el nombre. Los de las dos Castas primeras nunca falran en las Casas; su pica la levanda una gruessa roncha, cuyo escozòr no se nitiga aun en el termino de dos horas. Los de estas dos ultimas, (que es lo mas comun verlos en los Campos, o

Cap.VII.

Jardines) no levantan roncha; pero estal el escozòr, que se hace insoportable. Así si si son penosos los Dias por la mayor calòr del Sol, no son gustosas las Noches con la incomodidad, que dàn estos imperceptibles Animalejos; y aunque para las tres primeras especies haya el alivio de Mosquiteros, no embarazan estos la entrada à los mas pequenos por entre sus hilos à menos que sean de una Tela tan tupsda, que no la puedan ellos penetrar; y siendo assi se aumenta mucho mas la sosocacion, porque falta la

correspondiencia del Ambiente.

Entre los muchos Insectos, que se notan en aquel Pais, y generalmente en los mas de las Indias, se particulariza el que llaman en Cartagena Nigua, y en el Peru conocen con el nombre de Pique. Este es de la misma hechura que las Pulgas, pero tan pequeño, que quasi es imperceptible à la vista; y sus Piernas no gozan el privilegio de los resortes, que tienen las de aquellas; lo que no es pequeña providencia, porque si tuviera la libertad de poder saltar, no huviera Cuerpo de Viviente, que no estuviera lleno de ellas; y la mucha abundancia daria termino à las vidas con los accidentes, que podrian sobrevenirles. Este Insecto està siempre envuelto entre el polvo. y por esto es mas comun, y abundante en los lugares fucios; introducense en los Pies, ò bien sea en las Plantas, ò en los Dedos; y entra rompiendo el cutis con tanta futileza, que las personas, à quienes la costumbre de tenerlas, no les ha hecho advertir la delicadeza de la picada, se llenan de ellas sin poder concebir cómo les entraron: quando empiezan à introducirse siendo conocidae, se sat can sin mucho dolor; aunque con solo-la Cabeza que ten ga dentro es menester descarnar al rededor para poderla sacar;

car; porque se agarra tan fuertemente, que primero se Cap. III. rompe lo que està fuera, que ella ceda à defalojarse del sitio, que gano; pero quando no se advierte en los principios, traspatla libremente el Cutis, y và à aposentarse entre elle, y las primeras Membranas de la Carne, en donde chupando Sangre và à proporcion formando una Overa cubierta de una Tunica blanca, y delgada semejante à la figura de una *Perla* chata , quedando ella como engaftada en una de sus dos faces, de modo que la Cabeza, y Patillas corresponden à la parte exterior para quedar libre à poder alimentarse, y lo posterior de su Cuerpo dentro de la misma Tunica para ir depositando los Huevos; y à proporcion que acrecienta los que pone, và aumentando el volumen aquella, hasta que toda la Perlilla llega à tener linea y media, ò dos de diametro; à cuyo punto llega en el termino de quatro, ò cinco Dias; y en el es menester sacarla, porque de omitirla rebienta ella por sì, y se esparce una infinidad de semilla, que son en figura, colòr, y tamaño de Lendres, de las quales formandose otras tantas Niguas, cunden en todo el Pie, y es de mucha molestia el sacarlas por el dolor, que causan; como el que permanece por bastantes Dias despues hasta que vuelven las cavidades, que ellas dexan (y à veces descubren hasta el Huesso) à llenarse con la Carne, y ultimamente à cerrarse con el Pellejo.

144 El methodo de facar las Niguas es algo prolixo, y molesto: reducese à separar con la punta de una aguja toda la Carne, que toca à la Membrana, donde està la simiente la qual està tan unida con ellas, que no solo cuesta dificultad el conseguirlo sin rebentarla; sì tambien no poco, dolor al Paciente: separada bien por todas partes, y Part. I.

Lib. I. 90 RELACION DE VIAGE Cap. VII. defunidas algunas pequeñas, è imperce

defunidas algunas pequeñas , è imperceptibles raîces , que eran las que la tenian tan constantemente pegada contra las Membranas , y Musculos de aquella parte , sale la yà dicha Perlilla mas , ò menos grande segun el tiempo , que ha tenido: pero si se rebienta por casualidad , es precisocuidar bien de no dexar dentro ninguna raìz , y especialmente la Nigua principal; porque antes de que estè curada aquella llaga , vuelve ella à hacer nueva procreacion, internandose mas en la Carne , y por consiguiente es mas dificil , y de mayor dolor el sacarlas.

En la cavidad, que dexa la *Perla* de la *Nigua*, se pone inmediatamente ceniza de *Tabaco* caliente, ò el mismo mascado, ò en polvo; y en los Passes cálidos, como el de *Cartagena*, es preciso preservarse los dos primeros Dias de no mojarse el Pie; porque sin este cuidado es consiguiente el *Pasmo*, enfermedad tan peligrosa que de ella es muy raro el que no muere. Puede ser que se haya experimentado en algunos, y la exageración querido hacerlo

universal.

146 Aunque al tiempo de introducirse la Nigna no se sienta, al siguiente Dia empieza à molestar con ardiente comezon, y dolor; hay unas partes donde se hace mas sensible, que en otras; y por consiguiente lo es tambien el facarlas, como sucede baxo de las Unas, entre los Gavilanes, y su union con la Carne, y en los extremos inferiores de las Yemas. En la Planta del Pie, y parages, que el Pellejo es gruesso, no son de tanta molestia.

Hay algunos Animales, à quienes perfigue este Insecto con temeridad; y entre estos es el Cerdo, se quien mas acomete, de tal modo, que puestas à chamuscar las Manos, y Pies despues de haverlos muerto, no se vè en

ellos

A LA AMERICA MERIDIÓNAL. 91 Lib. I. e los huecos, que dexan las muchas, que Cap.VI

ellos mas que los huecos, que dexan las muchas, que Cap.VII.

Aun en un Insecto tan pequeño como este se diffinguen dos especies; una venenosa, y otra que no lo es: la que tiene perfectamente el color de la Pulga comun hace la Membrana, donde depolita la fimiente, blanca; y del milmo colòr son las Liendres: esta no causa otro escto mas, que el de aquel dolor, è incomodidad, que es natural : hay otra que amarillea, cuya Membrana es algo obscura, de color de Ceniza: en esta es mas particular el efecto, pues estando ella en la extremidad de los Dedos de los Pies, hace inflamar las Glandulas de las Ingles, y produce en ellas un sensible dolor, que no tiene mitigacion, hasta que se saca la Nigua; pero que tampoco necessita de otro remedio mas que este; porque inmediatamenre vuelve à deshincharse, y cessa el dolor, que molestaba: siendo las correspondientes al Pie de donde procede la causa, las que experimentan esta alteración. La verdadera caufa deque produzcan este esecto, no puedo yo determinar; sì solo inferir, que picando algunos Musculillos menudos, que se estiendan desde estas Glandulas, y vayan à terminarse allì, ofendidos estos comuniquen con ellas el veneno, que contraen; y este las inflame, y cause el dolor. Lo que puedo affegurar , que muchas veces lo tengo experimentado, y en las primeras me tuvo cuidadofo hafta que la repeticion de ver, que cessaban aquellos aparatos, luego que salia la Nigua, me hizo confirmar, que provenia de ella. Lo mismo aconteció à todos los demás Indivisors de la Academia de las Ciencias, que nos acompaharon en este Viage; y entre estos à Mr. de Jusieu Botanico del Per de Francia, quien ha sido el primero, que hizo la Part.I. difCap.VII. distincion de las dos especies, despues de haver passado por el repetidas veces el mismo inesperado accidente.

Assi como las varias especies de Insectos, y Animales, de que se ha dado razon, perjudican à la Naturaleza Humana con la peligrofa pension de sus venenos, ò lo molesto de sus picadas, hay orra que damnifica, los Muebles de las Casas, y generalmente todas las Mercaderias de Texidos, y Telas preciosas de Lino, Seda, Oro, y Plata sin exceptuarse de su estrago mas que aquellas cosas, que por ser de Metal tienen mayor resistencia para no ceder tan facilmente à su fuerza. Este Insecto es el, que alli conocen por el nombre de Comegén, que es una Polilla, ò Carcoma tan eficaz en su exercicio, que convierte brevemente en polvo todo el volumen de uno, ò varios Fardos de Mercaderias, adonde llega à tocar; y dexandolos en su misma figura traspassa todo lo que encierran con tanta sutileza, que al querer manejar las Telas quedan en las Manos deshechas, y reducidas à retazos cortos, y al polvo en que las vuelve. Por esto es necessario allí gran cuidado en todos tiempos, y con particularidad en el de Armada, para preservar de enemigo ran destruidor las Ropas, que se desembarcan, y las que se tienen almaçenadas, ò en las Tiendas para el regular confumo. Esto se consigue con la precaucion de poner la Farderia sobre Bancos de Madera, que la levanten del suelo cosa de media vara, y à los pies se les dà con Alquitran, que es el unico Preservativo, que se ha encontrado contra el Comegên; pues aunque este traspassa las Maderas con la misma facilidad, que las Mercancias, no toca donde hay Alquitran. Esta precaucion no bastaria para librar del peligro los Gene. os, si no se ruvies ra tambien la de apartarlos de las paredes, con lo quel es-

tàn

tan feguras. Es elle Infecto tan pequeño, que quali no fe Cap.VII. dexa percibir de la Villa; pero de tan pionta actividad, que le basta solo el tiempo de una Noche para dexar destruido un Almacen entero, si llega à apoderaise de el. Por esta razon es regular, que quando se corren Rusgos en el Comercio, se especifiquen, yendo à Cartagena, las circunstancias, en que se deben entender las perdidas en aquella Ciudad, por causa del Comegèn: siendo cosa particular, que sea este Insecto tan propio de aquella Ciudad, y no comun à los demàs Paises de aquellas Costas, que con ser el de Portobelo, y los demas sus immediatos can semejantes à el en otras muchas cosas, no participan de la penalidad del Comegen, ni se conoce en ellos tal Animal, el qual lleva tantas ventajas à la Polilla, o Carcoma, quanto es mayor la prontitud, con que hace su efecto. De lo hasta aqui dicho se podrà formar idèa de lo que en el presente assunto tiene de especial aquel Pais; siendo preciso omitir aquellas otras cosas, que, o por mas vulgarizadas, y sabidas no haparecido conveniente incluir en esta narracion; o por comunes se ha juzgado no deberse dilatar en su noticia lo cenido de un Viage. Assi passarà aora la atencion à continuar en distintos objetos las particularidades no menos portentosas de la Naturaleza

en aquel Pais.

CAPITULO VIII.

Comprehende los Frutos, que produce el Pais de Cartagena, y los Alimentos, que usan sus Habitadores.

Unque no logra *Cartagena* la comodidad pa-ra la producion general de Frutos, que fe crian en Europa, tiene en lugar de ellos otros, que los suplen, y con los quales se alimentan sus Habitadores; pero los Européos recien llegados tienen trabajo en acomodarse à ellos, hasta que la costumbre los saborea, y desvanece la memoria de los primitivos, à que van habituados.

Es aquel Clima por su continua humedad, y calòr totalmente contrario à que pueda prevalecer en èl Trigo, Cevada, ni otras Semillas de esta calidad; pero son equivalentes el Maiz, y Arroz, que se cogen en crecida cantidad; tanta, que una fanega de Maiz, sembrado en Roza dà de aumento en la cosecha regularmente ciento, y mas. Este no solo sirve para hacer el Bollo, que tiene lugar de Pan en toda aquella Tierra, sì tambien para cebar

el Ganado de Cerda, y engordar las Gallinas.

152 El Bollo, que hacen del Maiz, no tiene alguna semejanza al pan de Trigo, ni en figura, ni en colòr, ò gusto; su hechura es como un bollo; el color blanco; y el gusto insípido. El modo, con que lo hacen, es poner en remojo el Maiz, y despues lo muelen en Piedras como el Cacao; à que se sigue el volverlo à poner en Bateas grandes de Agua, donde à fuerza de lavarlo, y mudarselas, lo limpian del pellejo, ò cascarilla, hasta que queda queo: entonces lo convierten en Pasta volviendolo à moler, y con esta hacen los bollos, que envueltos en hojas de Plátano, ò de Vijabua, ponen à cocer en ollas de Agua, y de alli falen, quando lo estan, para el consumo; pero en paffando un D.a por ellos se ponen correosos, y no son buenos. En las Casas de Distincion se amassa este bollo con Leche, y assi es mucho mejor, aunque nunca tiene la propiedad de esponjarse, porque no percibe los síquidos, ni admite otro color, que el suyo: con que consiguientemente no contrae el gusto de salsa alguna, ni tiene otro

que el de la Harina de Maiz.

153 Además del Bollo hay otra especie de Pan hecho de raíces, que es muy comun entre los Negros: llamanle Cazabe, v à las raices l'uca, Names, y Moniatos. Lo primero, que hacen con estas, es mondarlas quitandoles con toda futileza la cafcatilla, ò pellejo exterior : despues las rallan menudamente, y ponen en Agua,à que desflemen, y feparen de si un jugo fuerte, y acre, que encierran, y es muy nocivo; con particularidad el Moniato, en cuya raiz es mayor su acrimonia; à este fin le mudan diversas Aguas: luego que d'à purificada aquella especie de Harina, la ponen à secar, y convertida en Pasta, forman unas Torras redondas de dos pies con corta diferencia de diametro, y tres, ò quatro lineas de gruesso: estas las ruestan en Hornillas sobre moldes de cobre, ò barro phechas para ello, y assi las comen. Es alimento muy fuerte, y de gran sustento; pero desabrido; dura sin corromperse, hasta que se consume; y el mismo sabor tienen recien hechas, que despues de dos, à tres meses, à excepcion de que se se-

Aunque el Bollo, y el Cazabe hacen el ingresso del principal alimeato, se gasta algun Pan de Trigo; pero siendo preciso, que vayan las harinas de España, es muy

Cap.VIII.

caro; y folo confiste su mayor consumo en el, que hacen los Européos, que estàn allì avecindados, y algun poco los Criollos para tomar el Cacao, ò algunos Dulees de Almirar, que es lo unico, en que no se escusan de comerlo: pues para todos los demàs manjares la costumbre yà arraygada desde la cuna les hace, que dèn la preferencia à el Bollo; y que tomen la Miel con el Cazabe.

155 Con la Harina del Maiz forman tambien otras Pastas, y aderezan varios manjares muy sabrosos, y saludables, como lo es aun el mismo Bollo, que no se ha experimentado ser dañoso en los que están acostumbrados

à èl.

156 Fuera de las raices antecedentes es abundante aquel Clima de Camòtes, los quales tienen mucha femejanza à las Batatas de Malaga en el gusto; pero no totalmente en la figura; porque esta es quasi redonda, y la superficie desigual. De estos hacen varias Confervas, y los ponen en lugar de legumbres con los manjares; y siendo assi que es raiz mas noble, y tan comun, mo sacan de ella el provecho que de las antecedentes; y se puede congeturar, que si la empleáran en el Cazabe seria mas gusto-so, que hecho de las que son insulsas por sì.

tanto, que la Miel por ello es quasi despreciable; y una gran parte la convierten en Aguardiente para su mejor falida: brotan con tanta lozania, que se hacen dos cortes en la Caña annualmente, y la variedad de sus verdes sirve de

alegria à los Campos.

158 Igualmente es proveido de Algodón; y escalo hay de dos especies: uno que se siembra, y cultiva, y escalo mejor; y el otro, que lo cria por si la seracidad, de la

Tier-

Tierra: entrambos se hilan, y de ellos se hacen varios Texidos, con los quales se visten los Negros de las Haciendas, y los Indios, que rienen sus moradas en lo estendido de

aquellas Campañas.

159 Producese tambien mucho Cacao en las orillas del Rio de la Magdalena, y en orros sitios adequados para èl : el de esta Jurisdiccion goza el privilegio de la primacia en la bondad entre todos los que se conocen, assi por ser el grano mavor que el de Caracas, Maracaybo, Guayaquil, y otras partes; como por ser mucho mas mantecoso, que aquellos. No està muy conocido en España, porque solo se conduce por regalo, respecto de que excediendo à los otros en la calidad, se consume quasi todo en la misma Jurisdiccion, y otras partes de las Indias, adonde se hace tráfico con èl : y aunque tambien se llevan allì algunas porciones de el de Caracas, y se conduce parte à lo interior del Pais, esto proviene de que ni bastaria el de la Magdalena para el crecido consumo, que se hace de el en aquellas partes; ni dexa de ser conveniente mezclar el de la Magdalena con el de Caracas para que no quede el Chocolate ran mantecoso, como labrandolo solo. Este Cacao à distincion de el, que se cria en las demás partes, se vende por Millares en Cartagena, y su peso es de quatro libras, siendo assi que el de Caracas se despacha por fanegas, y consta cada una de 110. libras: y el de Maracaybo de 96.

160 A estos, y otros frutos, que son los mas seguros tesoros, de que Naturaleza pudo dotar aquel Territorio, le agrego el seudo de las muchas, y sabrosas Frutas, con que incansables los Arboles, y Plantas, que lo pueblan, ostençan la peremne fertilidad de su terreno. En estas mas — Part I.

Cap.VIII. que en todo queda abforto el Discurso, viendo aquellos filvestres troncos emularse unos à otros todo el año sin cessar en criarlas, y sazonarsas; unas semejantes à las de Езрайа; otras propias de aquel País, y de estas, y aquellas parte cultivadas, y la mayor producidas sin otro cuidado, que el que con ellas exerce la disposicion del Clima.

Total Entre las que alli recrean el Paladar de la misma especie, que las de Europa, tienen su lugar los Melones, Sandias (à que dàn el nombre de Patillas) Ubas de Parra, Naranjas, Nisperos, y Datiles. Las Ubas no llegan à tener el gusto, que las de España, pero los Nisperos son mucho mas delicados, pues es tanto su dulce, que viene à hacer-se fastidioso. En las restantes no se halla diferencia; porque la delicadeza de su sabor llega à perfeccionarse en

un todo.

primacia la Piña, à quien por la comun opinion se le dà el nombre de Reyna de las Frutas con atencion à sus calidades en vista, olor, y sabor, que no las compite otra alguna. Siguense las Papàyas, Guandbanas, Guayàbas, Sapòtes, Mamèis, Plàtanos, Cocos, y otras muchas, que fuera molesto el referirlas todas: pero siendo estas las que deben llamarse principales bastarà el dàr noticia de ellas.

163 La Piña, cuyo nombre fue dado por los Españoles por la grande similitud, que tiene à las de Europa, nace de una Planta, que se parece mucho à la Sabila, à excepcion de que la Penca de la Piña es mas larga; no tan gruessa como aquella; y desde la Tierra se estienden todas ellas, quasi horizontalmente, hasta que à proporeion que van siendo mas cortas, quedan tambien menos tendidas: crece esta Planta, quando mas, como tres pies; y en el re-

99

mate la corona una flor à la manera de un Lyrio; pero de Cap.VIII. un carmesì tan fino, que perturba la vista su encendido color. De su centro empieza à salir la Piña del tamaño de una Nucz; y à proporcion que esta crece, và amortiguandose en aquella su color, y ensanchandose las hojas, para darle campo, y quedar firviendo de base, y ornamento: la Piña lleva en su pezon otra flor en figura de Corona, de liojas semejantes à la de la Planta, y de un verde vivo; la qual crece à proporcion de la Fruta, hasta que llegan una, y otra al tamaño, que han de tener, siendo hasta este tiempo muy corta la diferencia, que hay en el colòr entre las dos: haviendo crecido la Fruta, y empezando à madurarse và cambiando el verdor en un pagizo claro; y subiendo este mas su punto, le và acompañando al mismo tiempo un olor tan fragrante, que no puede estàr oculta, aunque la encubran muchas ramas. Interin que està creciendo, se halla guarnecida de unas espinas no muy fuertes, que salen de todas las extremidades de las aparentes Pencas, que forma su cascara; pero à proporcion, que madura, se van secando estas, y perdiendo la consistencia, para no poder ofender al que la coge. No es poco lo que en esta Fruta tiene, que admirar el Entendimiento al Autor de la Naturaleza, si con cuidado se reparan tantas circunstancias, como concurren en ella. Aquel Tallo, que 1e sirviò de Corona, mientras creciò en las Selvas, vuelve à ser nueva Planta, si lo siembran; porque la que la brotò parece, que satisfecha con su parto empieza à secarse, luego que se corta la Piña, y además de la de su Cogollo brotan las raíce otras muchas, en quien queda multiplicalle la especie.

Quitada la Piña de la Planta mantiene siempre Part.I.

la fragrancia, hasta que passando mucho tiempo empieza à pudrirse; pero es tanto el olòr, que exhala, que no solo en la Pieza, donde està, sì tambien en las inmediatas se dexa percibir: el tamaño regular de esta Fruta es entre cinco, y siete pulgadas de largo, y de tres à quatro de diametro en su bale, el qual se disminuye à proporcion que se aproxima à la otra extremidad. Para comerla se monda, y despues se hace ruedas; es muy jugosa tanto, que al mascarla, se convierte la mayor parte en zumo, y su gusto es dulce con algun sentimiento de agrio muy agradable. Puesta la cascara en insusion con Agua se forma, despues que ha fermentado, una Bebida muy fresca, y buena, que conserva siempre las propiedades de la Fruta.

165 Todas las demàs Frutas fon por el mismo respeto que esta , y algunas logran el privilegio de la fragrancia , como la *Guayàba* , la qual ademàs de ser muy cordial,

es abstringente.

166 La mas comun, y abundante de todas las que se gozan allì, son los Plàtanos bien conocidos, si no por su figura, y gusto, por el nombre, divulgado en todas las partes de Europa. Son tres las especies, que hay en ellos: à la primera dàn el nombre de Banànas, y son los mayores: tienen de largo un pie con corta diferencia, y es grande el consumo de ellos, porque ademàs de comerlos en lugar de Pan, los ponen en los guisados, y manjares: tienen el corazon recio, y su carne lo es tambien, pero nada dañosa. Los de la segunda especie son llamados Dominicos: estos no tienen tanto largo, ni gruesso, como los primeros, y su comida es algo mas delicada: hacen con ellos el mismo uso, que con los otros.

Los Gumeos, que son los de la rercera especie, v los menores, ton mas guítofos que ningunos; aunque tegun el fentir de aquellos Naturales no los mis faludables, estando reputados por muy cálidos: su largo no excede por lo regular al de quatro pulgadas; y la cafcara es mas amarilla, terfa, y pareja, quando estan maduros, que la de las otras dos especies; y el corazon no se distingue en lo delicado al resto de su carne. Tienen por costumbre en el Pais, beber Agua despues de haverlos comido : pero los Européos, que componen las Tripulaciones de los Navios, nada moderados en algunas precauciones del régimen, bebiendo Aguardiente con todo lo que comen, no lo escusan hacer tan excessivamente con esta Fruta, como lo executan con todas las otras, de que les refultan parte de las enfermedades, que alli padecen; y à algunos muertes violentas, que aunque por el pronto han caulado escarmiento en los demás, no les ha durado mucho tiempo la continencia. Segun lo que tenêmos experimentado no es la calidad del Aguardiente, quien les ocasiona el dano, sino la cantidad; porque algunos de nuestra Compañía hicieron la experiencia de beber parcamente de este licòr, despues de haverlos comido, y haviendolo repetido varias veces nunca fintieron la mas leve indisposficion: además de que uno de los modos de comerlos, y "no el menos guttofo es affandolos dentro de fu cafcara, y poniendolos despues à que se reconcentren con un poco de Aguardiente, y Azucar; de cuya forma se servian diariamente en nuestra Mesa, y aun à los mismos Criollos parecia bien.

, 168 Las Papayas fon como de 6. à 8. pulgadas de largo en figura de Limón; por el extremo del pezon fon menos gruessas, que por el otro: siempre conservan verde al cascara; y la carne interior es blanca, muy jugosa, algo sibrosa, y con un gusto, que se inclina à agrio; aunque no ofende al Paladar. Es fruta de Arbol, lo que no sucede à la Piña, como queda dicho, ni al Plàtano; pero sì à las

Guayàbas, y tambien à las siguientes.

169 Tiene grandissima semejanza en la figura la Guanàbana al Melon, aunque su cascara es mas lisa, y verdosa. La carne interior es amarilla, como la de los Melones de esta calidad, y el gusto se semeja alguna cosa; pero lo diferencia un olorcillo empalagoso, que le acompaña. La Semilla, que encierra en el corazon, es redonda, obscura, lustrosa, y como de dos lineas de diametro; la qual consta solamente de un pellejito muy sutil, y transparente, y una medula algo sirme, y jugosa; el olòr de esta semilla es mas suerte, que el de la Fruta, y incomparablemente mucho mas sastidioso. Dicen los del País, que comiendo la semilla, no hace dasso la Fruta, que segun su sentente mucho mas sastidioso. Dicen los del País, que comiendo la semilla, no hace dasso la Fruta, que segun su sentente mucho mas sastidioso. Dicen los del País, que comiendo la semilla, no hace dasso la Fruta, que segun su sentente mucho mas sastidioso.

170 Los Sápòtes fon en figura redonda como de dos pulgadas en circunferencia: la cafcara muy delgada, y fe despega de la carne; de colòr musco algo colorado; y toda la carne es colorada encendida, de poco jugo; pegajos a al comerla, fibrosa, y sólida: es Fruta de buen gusto, aunque no delicado, y en el corazon encierra dos, ò tres,

ò mas pepitas duras, y oblongas.

rencia de ser mas claro, y que la cascara no se sepára de la carne, sino es cortandola. Esta se assemble mucho a sa del Melocotón, aunque es un poco mas encendida, algo mas

re-

recia, y con menos jugo: en medio encierra un huesto proporcionado al tamaño de la Fruta, y fiendo el de esta desde tres hasta quatro pulgadas de diametro en figura quafi circular con algunas irregularidades, es la del huesso de pulgada y media de largo, y una de ancho en el medio, redonda por esta parte, aunque hace una figura larga: lo exterior del huesso es terso, y de un color musco, excepto en un lado, donde corre una faxa verticalmente en figura de tajada de Melòn; y faltandole en ella la cafcara dura, que forma lo terso de lo restante, queda descubierta la del huesso algo escabrosa, y blanquizca.

172 Los Cocos es Fruta tan comun, y de poco uso, que folo fe hace cafo de ellos, para beber el Agua, quando estan en leche, antes de empezar à quaxar : entonces estan llenos de un licor blanquizco, tan líquido como el Agua, gustoso, y fresco; y toda la cascara, que abriga el Coco, es verde en lo exterior, y blanquizca por adentro; llena de fibras, que corren longitudinalmente, y fuertes; pero entonces se parten con cuchillo sin dificultad. El Coco es tambien blanquizco, quando està en esta sazòn, y no muy duro; pero à proporcion que và criando la carne, và tomando mas cuerpo, y fortaleza, y mudando el colòr verde de la cascara en amarillo; esta secandose, luego que se llega à perfeccionar todo lo interior, se reduce à musca, estoposa, y tan fuerte, que es dificil abrirla, y separarla del Coco, con quien tienen union algunas de aquellas fibras. De la carne de eltos Cocos se saca Leche como la de las Almendras, y de esta usan con preferencia en Cartagena para condponer el Arroz.

Aunque son raros en aquella Ciudad, y Temple los Limones, que regularmente se conocen en Europa, y Lib. I. 104 RELACION DE VIAGE Cap.VIII. con tanta abundancia se cogen en much

con tanta abundancia se cogen en muchos Reynos de Espana, son tantos los que cria aquel Pais de otra Casta, que llaman Sutiles, ò Seutiles, que sin cuidado, ni cultivo esràn llenos los Campos de Arboles, que los crian: estos son mucho menores tanto Arbol, como Fruta, que los de España; pues el primero solo levantarà del suclo como 8. ò 10. pies, esto es, tres varas con corta diferencia; y desde el pie, ò poco menos arriba, se divide en varias ramas, que estendiendose forman una Copa muy hermosa: la hoja, aunque de la misma hechura, que la del Limon, es menor, y mas lifa: correspondientemente la Fruta no excede al tamaño de un Huebo regular : su cascara es muy delgada, y fina: encierran mucho mas zumo à proporcion, que el que tienen los Limones de Europa, y este es sin comparacion mas ácido, y agudo; por lo qual lo juzgan poco fano los Medicos Européos, aunque en el País lo acostumbran sin reparo, y lo ponen en todas las comidas generalmente, sin que se experimente dano. Una de las particularidades, que alli se notan en ellos, es que teniendo en aquella Ciudad por costumbre no poner al Fuego la Carne, que se ha de comer de qualesquier suerte, que la quieran guisar, sino tres quartos, o una hora antes de la comida, entonces la echan dentro el zumo de tres, ò quatro de aquellos Limones; mas, ò menos fegun la cantidad de la Carne, y con esta prevencion se ablanda tanto, y cueze, que en aquel corto termino està pronta para servirse en las Mesas. Acostumbrada aquella Gente à esta facilidad de disponer los manjares, hacen irrision de la moda de los Européos, que necessitan toda una Mañana para lo, que ellos concluyen en tan poco tiempo.

174 . Es assimismo abundante aquel País de Tamarin-

dos, cuyo Arbol es grande, y coposo, y la hoja de un ver- Cap.VIII. de obscuro : este echa unas baynas no muy grandes, y chatas, dentro de las quales se encierra una medula obscura, melofa, y muy llena de fibras, à quien dan el mismo nombre, que al Arbol, y en el centro de ellas tiene una pepita, ò huesso muy duro, y chato por los lados, de seis à ocho lineas de largo, y dos à tres de ancho. El gusto es agridulce; pero sobresale el agrio, y solo se usa de ella en bebida dissuelta en Agua; tomase para refrigerar la Sangre, pero con moderacion, fin continuarlo muchos dias feguidos; porque el ácido, que tiene, y fu mucha

frialdad debilitan el Estomago, y lo estragan.

175 Otra Fruta hay, que llaman Mani, y la producen pequeñas Plantas: esta es de porte, y figura de Piñones enteros; y la comen tostada, y confitada: es totalmente contraria à la antecedente, porque es summamente cálida, y por esta razon no muy saludable para aquel Clima. · 176 Los Frutos que alli no prevalecen además del Trigo, Cevala, y otras simientes de esta especie, que tengo ya dicho, son Ubas de Viñas, Almendras, y Aceytunas, y por configuiente carecen de los generos que de ellos se facan, Vino, Aceyte, y Paffa, los quales se llevan de Europa; y por esta razon, además de ser escasos, son caros: y hay ocasiones en que totalmente hay falta de ellos. Quando sucede esto con el Vino, lo padece la salud; porque acostumbrados todos los, que no beben el Aguardiente, à su uso en las comidas (que es quasi todo el Vecindario à excepcion de los Negros) extrañan tanto su falta, que no teniendo activicad los Estomagos por si para dixerir, enferman, y se experimenta Epidemia en toda la Ciudad. Elto sucedio al tiempo que llegamos nosotros, siendo tan-Part.I.

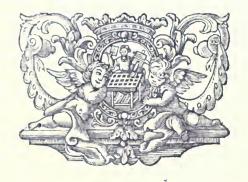
mas que en una Iglesia.

177 Del Aceyte no es allì tan sensible la falta, porque todas las comidas, de Carne, ò de Pescado las hacen con Manteca de Puerco, que la hay en grande abundancia, y de ella fabrican el Jabón, que es muy bueno, y nada caro à proporcion del Pais; y para alumbrarse se valen del Cebo. Con que lo unico en que emplean el Aceyte es en las Enfaladas.

178 De la abundancia, que goza aquel País en todo genero de Carnes, Frutas, y Pescados podrà inferirse lo abastecidas, y regaladas, que serán alli las Mesas; las quales son servidas en las Casas de distincion, y comodidad, con gran decencia, y ostentacion, y con explendidèz. La mayor parte de los manjares aderezados à la moda del Pais, y no sin alguna diferencia à lo que se acostumbra en España; pero disponen algunos Platos con tan delicada sazon, que son no menos agradables al Paladar de los Forasteros, que pueden ser gustosos al de los que yà estàn connaturalizados en su uso. El Agi-aco es uno de los mas introducidos, y es rara la Mesa donde falta, al qual bastaria la abundancia de especies, que lo componen, para hacerlo gustoso ; porque en el entra Puenco frito, Aves, Plàtanos, Pasta de Maiz, y otras varias cosas sobresaliendo en èl el picante de Pimiento, ò Aji (como allì llaman) para que incite mas al apetito.

179 Regularmente hacen allí dos comidas al dia, y otra ligera: la primera por la Mañana, que se compone de algun *Plato frito*, *Pasteles en hoja* hechos con *Masa de Mai*z, ú otras cosas equivalentes, à que se sigue el Choco late: la de Medio dia es mas cumplida, y la de la Noche

Ta AMERICA MERIDIONAL. 107 Lib. I. fuele reducirse à Dulce, y Chocolate : aunque muchas Familias hacen Cena formàl, como se acostumbra en Europa. Suelen decir vulgarmente, que las Cenas son allí dañosas, pero nosotros no experimentamos mas novedad, que en Europa, y acaso el daño estará en el excesso de las otras comidas.



Part.I.

0 2

CA-

CAPITULO IX.

Del Comercio de Cartagena en tiempo de Armada de Galeones, y otros Navios, que van de España; como tambien del que mantiene de Generos, y Frutos de la Tierra con otros Paises de las Indias.

180 CIendo la Bahía de Cartagena de las Indias, adonde llegan las Armadas de Galeones à hacer su primera Escala, goza con este motivo desfrutar el Comercio de las ventas, que se celebran en ella. Estas aunque no son acompañadas de aquella formalidad, que se practica en la Feria de Portobelo, no dexan de ser quantiosas; porque trayendo allí los Comerciantes de las Provincias interiores Santa Fè, Popayan, y Quito sus caudales, y otros que llevan por Encomienda, los emplean en aquellos Generos, que necessitan para el abasto de ellas en Mercade. rias, y Frutos. Las dos Provincias de Santa Fe say Popayan no se proveen de Frutos, ni tienen otra entrada de ellos, que por la via de Cartagena, para lo qual baxan con Plata, y Oro Sellado, en Tejos, y Polvo; y Esmeraldas, que son los Metales, y Piedras de estimacion, que se encuentran en aquellos Países; en los quales además de las Minas de Plata, que se trabajan en Santa Fè, y modernamente se vàn aumentando con nuevos descubrimientos, hay las que producen las finissimas Esmeraldas, cuya estimacion, haviendo descaecido en Europa, y particularmente en España, ha hecho minorar el trabajo de su beneficion y el Comercio de ellas, que en otro tiempo era mucho mayor; y à unas, y otras se agrega el Oro en abundancia,

que

que se saca en el Choco, y paga sus Quintos en la Caxa Real Cap. IX.

de aquella Capitàl.

181 Lite Comercio estuvo prohibido algunos años à instancias, y representaciones del de Lima por el perjuicio, que se les hacia, passando los Generos desde Quito al Perii, y abasteciendolo, interin que sus Comerciantes venian à Panamà, y Portobelo à la celebracion de la Feria: de que se seguia, que à su vuelta encontraban los precios de los Generos en mucha decadencia; y de ella les redundaban perdidas confiderables : pero haviendo confiderado, que el prohibirles la compra en Cartagena, luego que llega la Armada, cedia en atraslo considerable de aquellas Provincias, fe dispuso en reparo de uno, y otro, que desde el punto, en que se publicasse en aquellas partes la llegada de los Galeones à Cartagena, quedasse intercepto todo Comercio de Ropas , entre Quito , y Lima ; fiendo el Lindero, que los divide para esto, el de las dos Audiencias en los de los Corregimientos de Loja, y Zamora, que pertenecerà la de Quito, y Piura, que lo es de la de Lima. En esta conformidad se logra, que aquellas Provincias se provean de las Ropas, y Generos, que necessitan; y que no causen perjuicio al Comercio del Perù. Esta providencia se puso en planta en la Armada, que llevo à su cargo el ano de 1730, el Theniente General Don Manuel Lopez Pintado, à quien confiriò S. M. la autoridad de poner en curso este Comercio, si conociesse, que con aquella disposicion se lograban los dos fines; y no se ofrecia otro medio mas commodo para todos; y con este arbitrio no solo se conque el fin principal que lo ocasionò; sino tambien el de que en la denibra , que la Armada ha de hacer en Cartageno, logren los Cargadores negocios, que los entretengan con las ventas, que se les proporcionan, y no les queden sin recompensa los gastos, que causan en ella.

182 Interin que estuvo prohibido este Comercio, se les obligò à sus Individuos, à que se uniessen con la Armada del Perù, baxando por Guayaquil à Panama, ò que esperassen à emplear en los Rezagos de Feria despues que haviendola terminado, vuelve la Armada à Cartagena; de lo qual se les seguian grandes atrassos: porque primeramente para passar desde toda la Jurisdiccion de Santa Fè à Guayaquil tenian que hacer un viage de mas de 400. leguas por tierra con el Dinero, y despues volver à deshacerlas con la Ropa, cuyos fletes crecian excessivamente. Las Averias, que recibian los Generos en aquellos Países con la mucha frequencia de las Aguas, las echaban à perder , y hacian, que fuessen mucho mas caras las, que llegaban sin este perjuicio; y el riesgo, que tenian en los transitos de las Puentes, Laderas, y Vados de los muchos rápidos Rios, que era forzoso atravesar, les era inevitable : con que de todo esto se seguia el hacerse quasi impracticable esta via; y quedando reducido rodo el recurso à la esperanza de los Rezagos, havia en el la contingencia, ò de que no quedassen de la Feria, ò de que fuessen pocos, y no pudiessen hacer su empleo rodos; y que los que no renian cabimiento, huviessen de sufrir la pérdida de los costos, en baxar à Cartagena, y volverse con sus caudales; à que se agregaba ser la escoria de todas las Mercaderias las, que les quedaban para hacer sus compras, y sin surtimiento, de modo que ninguna providencia podia evadirlos de estos inconvenientes, fino es la que entonces se tome

puede llamar la, que se hace en Cartagena) se abren mu-

chas

chas Tiendas de Mercancias en aquella Ciudad, cuyas ganancias ceden una parte en beneficio de los mismos E/pañoles, que van en la Armada recomendados, o agregados à los Cargadores; y otra en el de los que estàn yà avecindados alli, à quienes unos por llevar Anchetas aunque cortas, y otros por estar ya acreditados, les franquéan los Cargadores los Generos, que van necessitando à proporcion que venden, para el furtimiento de sus Tiendas. En estas ocasiones se utiliza todo aquel Vecindario; unos con el ingresso de los Arrendamientos de sus Casas, y Tiendas; otros con el de las obras, que se ofrecen, segun el oficio que professan; v otros con los Jornales de los Negros, y Negras Efelavos, que tienen; porque no faltandoles en que trabajar, se aumenta el precio de estos, y corriendo la Plata con abundancia entre todos, tienen no folo para veltirse, quedar proveidos de Ropa, y lo necessario hasta otra Armada; pero aun con Dinero de sobra: y assi en estas ocasiones se rescatan, y libertan muchos Esclavos, cor? lo que ahorran despues de haver pagado sus Jornales, y haverse mantenido.

184 Este beneficio experimentan igualmente todos los Pueblos, y Estancias hasta las mas reducidas Chacaras de toda aquelta Jurisdiccion; porque con el mayor concurso de Gente, que repentinamente aumenta en una quarta, tercia parte, ò mitad aquel Vecindario, se consumen con mucha abundancia todos los Frutos, y Generos comestibles; se alteran los precios de todo, y assi les de-

xan mayores utilidades.

Todo este bullicio de Comercio, y tragin quando hay Armada, cessando de repente con su ausencia, dexa a sta Ciudad en grande soledad, silencio, y tranquiliCap.IX.

dad; porque el Comercio particular, que allì se hace con los Paises de otras Governaciones, es tan corto en tiempo nuerto (que assi se llama el en que no hay Armada) que no llega à ser objeto de atencion. La mayor parte de este consiste en algunas Balandras, que van de la Trinidad, la Habana, ò Santo Domingo à llevar Tabaco en hoja, y polvo, y Azucares, y volver cargadas de Cacao de la Magdalena, Losa, Arroz, y à este respeto de otros Generos, que son escasos en aquellas Islas: pero suelen passarse regularmente dos, ò tres meses, ò mas tiempo sin verse entrar ninguna de estas Embarcaciones; y sucede lo mismo con las que van de Cartagena à Nicaragua, la Vera-Cruz, Honduras, y otras partes; siendo los destinos, que mas frequentan, à Portovelo, Chagre, ò Santa Marta; y es la causa de tan corto tráfico, que quasi todos estos parages se hallan proveidos de unos mismos Frutos; con que no se les ofrecen las coyunturas de tener, que hacer Comercio con ellos reciprocamente.

186 El que mantiene Cartagena en tiemço muerto es con las Poblaciones de su propia Jurisdiccion, de las quales le entran los mantenimientos, y otros abastos necessarios, que son Maiz, Arroz, Algodón, Puercos vivos, Tabaco, Plàtanos, Aves, Cazabe, Azucar, Miel, y Cacao. La mayor parte de esto se conduce en Canoas, y Champanes; de los quales navegan por los Estéros, y Costas las primeras, y los Champanes por los Rios de la Magdalena, el Sinú, y otros, por ser Embarcacion adequada para ello: y en retorno de esto slevan alguna Ropa de la que quedan abaste tecidas aquellas Tiendas, y Almacenes en tiempo de Armada, o de la que entra con algunas Pressas, que se hacen en la Costa, unas veces por Navios Corsarios de Guerra,

que van de España, y otras por Embarcaciones particula- CapIX.

res, que arman entre el Vecindario.

Todo genero comestible se vende allí libre de Contribuciones Reales, y cada uno mata en su Casa los Puercos, que puede consumir en la venta de aquel dia; porque esta Carne no se gasta salada: y los calores no permiten, que pueda guardarse fresca mucho tiempo. Los Frutos, que se llevan de España, como Aguardiente, Vino, Aceyte, Almendra, Passa, y otros, pagan sus detechos correspondientes à la entrada, y despues se venden con la misma libertad; pero los que los menudèan, tienen que pagar Alcavala, por las Pulperias, ò Tiendas en donde los expandentes.

penden.

188 Ademàs de cstos efectos, que son los que entretienen alli aquel corto Comercio interior, es aquella una de las Caxas, siempre que hay Assiento de Negros, adonde se llevan, y estàn como en deposito, hasta que baxan de las Provincias interiores à comprarlos, los que los necessitan para sus Haciendas : porque es general el trabajarlas todas con ellos; y entonces con este motivo es algo mas crecido el Comercio, aunque nunca quantioso. Y no pudiendo sufragar el producto de las Caxas Reales de aquella Ciudad, à lo que se necessita para la subsistencia, y sueldos del Governador, Tropa, y otros 'empleos, que mantiene alli S. M. se le subministran de · las Caxas Reales de Santa Fe, y Quito, las sumas equivalentes con el nombre de Situado, para hacer los pagamentos à estas personas, y las Obras, que necessitan las Fortificaciones, Trèn de Artilleria, y otras providencias

conducentes al mejor estado, y prevenciones de aquella Plaza, y Fortalezas.

Part.I.

P.

LIBRO



A Monte Capiro - B. Perico lixero : C. lidia de un mulato contra un Tiore.

LIBRO SEGUNDO.

Del Viage de Cartagena al Reyno de Tierra-Firme, y Ciudad de Portobelo.

CAPITULO PRIMERO

Viage de Navegacion desde la Bahia de Cartagena al Puerto de Portobelo. Noticias de los Vientos Generales, que reynan en aquellas Costas; curso de las-Aguas, y sus tiempos.

189

UEGO que la Balandra Francesa repuso su Aguada, y estuvo pronta al Viage nos passamos con nuestros Equipages à su Bordo el dia 24. de Noviembre del mismo año de 17,55

Noviembre de 1735.

haciendonos à la Vela en el siguiente 25; y el 29. del mis-

e mo

mo mes à las 5, à de la Tarde diò fondo la Balandra à la entrada de Portobelo en 18. brazas de Agua, demorando el Caffillo de Todofierro al Nordeste 4. Grados Norte, y la Punta del Sur del Puerto al EàNE. La diferencia en Longitud, que se concluyò entre Cartagena, y Punta de Nave, su de 4. Grados, y 24. Minutos.

190 La Detrota fue por el Oes-Noroeste, y Oeste-quartaal Noroeste, hasta que se considerò estàr la Balandra en 11. Grados de Latitud: y desde esta se continuò al Oeste; peto al tener 3. Grados, 10. Minutos de Longitud desde la marcación de Cartagena, se mudò la Derrota al Sudoeste, y Sur-quarta al Sudoeste; con la qual se diò vista à Punta de Natre el yà referido dia 29. à las 5. de la Mañana, desde cuya hora, estando demorando aquella Punta al Sur, sue preciso bordeàr para tomar el Puerto.

191 En esta Travesia se experimentaron los Vientos frescos: los primeros dos dias por el Norte-quarta-al Nordeste; y los restantes hasta descubrir la Tierra por el Nordeste; y en todos ellos alguna alteracion en la Mar; pero luego, que se descubio Punta de Nave, escaseo llamando-se para Tierra; que su lo que embarazo, que entrasse en este dia la Balandra dentro del Puerto; y aunque en el siguiente 30. continuò siempre contratio; haciendo algunos trechos al remo, y lo mas con espías, que se tendieron, se consiguiò entrar al Fondeadero, desde el qual nos desembarcamos todos; y los Instrumentos, y Equipages para empezar à hacer las Observaciones correspondientes; y siendolo de este lugar el dàr noticia de los Vientos, que reynan en esta Travesia, y Costa como en la de Cartagena, continuarè con ella.

192 De dos especies son los, que por lo general se Part.I. P2 exCap.I. experimentan en aquellas Costas. Los unos, à que llaman Brisas, de la parte del Nordeste, y los otros Vendabales de la del Oeste, y Oes-Sudoeste. Los primeros empiezan à ventar à mediados de Noviembre, aunque no se entablan hasta principios, ò mediados de Diciembre, que es allì el Verano, y permanecen en su fuerza con igualdad hasta mediados de Mayo; por cuyo tiempo cessan, y empiezan los Vendabales, con la distinción de que solo reynan estos hasta la Altura de 12. ò 12. Grados; porque desde allì à mayor Latitud siempre son constantes las Brisas; bien que unas veces mas frescas, que otras, ò llamandose ácia el Este en unas ocasiones, y ácia el Norte en otras.

bonadas de Viento, y Agua; pero permanecen poco tiempo con fuerza: luego que cessan, suele quedar calma por algun rato, y poco à poco vuelve à ventar, particularmente estando à la vista de Tierra, en donde es esto mas regular: lo mismo se experimenta à sines de Ostubre, y principios de Noviembre, porque entonces no estàn en-

tablados los Vientos Generales.

Aguas hasta la Altura de 12. à 12. à Grados para el Oesse con mas lentitud, que lo regular, en las Conjunciones de la Luna, y mas aceleradas en las Oposiciones: pero desde esta Altura en aumento de Latitud es lo comun, que se experimenten para el Noroesse; aunque esto no se debe entender sino debaxo de ciertos terminos, como por exemplo: estando cercanos à alguna Isla, ò Baxos, el curso de ellas es irregular; porque unas veces entran por unos Capales; otras salen enconteradas por otros, y tedo esto proviene de las varias Rebesas, que hacen, ò de la disposicion de

117 Lib. II.

las Coftas: y aísi en toda ella es necefíario navegar fiempre con gran cuidado; no poniendo totalmente la confianza en las noticias generales; porque aunque estas se han facado de la experiencia de Pilotos practicos, que han estado haciendo Viages en todas especies de Embarcaciones grandes, y pequeñas desde 20. hasta 30. años, y en este tiempo debian tenerlo bien comprehendido, ellos mismos dicen, que hay parages donde no se halla regularidad, como los que llevo citados.

por el mes de Abril, se cambian las Corrientes para el Este hasta la distancia de 8. 10. ò 12. leguas apartado de la Costa, y assi permanecen con igual curso todo el tiempo, que duran los Vendabales; y tanto por este motivo, como por el de ser contrarios los Vientos en esta sazón para hacet el viage de Cartagena à Portobelo se sale hasta la Altura de 12. à 13. Grados, ò mas, segun lo requiere la ocasion, y entonces vàn las Embarcaciones libres de esta oposicion,

y tienen segaridad en el acierto de la Recalada.

196 Estando las Brifas en su suerza entran las Aguas con gran impetu en el Golfo del Darien; y por el contrario salen para asuera en tiempo de Vendabales. Esta segunda mutacion proviene de la grande cantidad de Rios, que desaguan en el; porque entonces con la abundancia de Lluvia, que es propia de la sazón, baxan muy crecidos, y impelen à salir la del Golfo con el acrecentamiento, que le dan sus caudales; pero en tiempo de Brisas, siendo muy poca la, que le contribuyen, entra la de asuera,

vuelve à falir por Rebefas, que forma en una, y otra Costa.

en una, y otra Colta.

Lib. II. 118 Cap.II.

RELACION DE VIAGE

CAPITULO II.

Descripcion de la Ciudad de San Phelipe de Portobelo, y de su Situacion.

T Allase la Ciudad de San Phelipe de Portobelo. legun la férie de las Observaciones, que alli hicimos, en 9. Grados, 34. Minutos, 35. Segundos de Latitud Boreal, y en Longitud por las Observaciones del P. Fevillee de 277. Grados, 50. Minutos, tomando por Primer Meridiano el de Paris, ò 296. Grados, 41. Minutos considerandolo en el Pico de Tenerife. Fue descubierto aquel Sitio en el año de 1502, por el Almirante Don Christoval Colon en el dia 2. de Noviembre; y el mismo Almirante, viendo la buena disposicion del Puerto, en su capacidad, fondo, y abrigo, le puso, aludiendo à ello, el nombre de Portobelo; pero haviendo continuado su descubrimiento llegò en el dia 9. al que està inmediato llamado de Bastimentos, donde despues sue sundada por Diego de Niqueza en el año de 1510. pareciendole adequado para el intento, la Ciudad de Nombre de Dios, llamada assi por haver dicho el Poblador à su Gente, que alli se havia de hacer assiento en nombre de Dios, como se executo. Tuvo algunas intercadencias, y haviendola arruinado los Indios del Darièn fue forzoso volverla à poblar de nuevo algunos años despues, en cuya forma permaneció hasta el de 1584. que por Real Orden del Senor Don Phelipe Segundo fue trasladada à Portobelo por Don Iñigo de la Mota Fernandez Presidente de Panamà; à cuya resolucion condux tanto la mejoria del Puerto, quanto el parecer mas adequade aquel Sitio para la facilidad de los Comercios. Fue saqueado

A IA AMERICA MERIDIONAL. 119 Lib. II. do P tobelo por el Pyrata, que tanto infesto aquellos Ma-Cap.II.

r v., Juan Morg or, y por medio de Indulto la defamparò

tra arruinar fus Forralezas, ni Cafas.

198 Su Fundacion es à la orilla del Mar, à la falda de um Montiña, que circunda todo el Puerto. Li mivor parte de sus Casas es de Madera, y algunas tienen el primer estado de Piedra, y Cal, y de alli para arriba concluven de Madera: su numero entre unas, y otras serà halla 130. con corta diferencia, casi todas de mucha capacidad.

199 Es mandada la Ciudad por un Governador, que tiene el nombre de Theniente General, por serlo del Presideste de Panami, y es empleo proveido por el Rey sin termino en la duración ; recavendo fiempre en perfona Militar, porque estan sujetos à su mando los Castellanos de las Fortalezas, que guarnecen el Puerto, cuyos empleos son

vitalicios.

Su capacidad toda consiste en una Calle larga, que sigue segun la Costa del Puerto; y otras pequeñas, que la atraviessam, y ocupan el Territorio entre la falda de la Montaña, y la Playa con algunos otros retazos, que llevan la milina direccion que la principal, en donde el Terreno deva lugar para ello: tiene dos Plazas bien capaces; la una frente del Edificio de las Caxas Reales, que era de Cal, y Piedra, y se hallaba contigua al Muelle, o Desem-· barcadero; y la otra en donde està la Iglesia Mayor, o Parroquia. Elta tambien es de Piedra, y Cal, bien capaz, y con bastante decencia, respecto à la cortedad de la Po-· blacion : hav en ella un Cura Vicario, y algunos Clerigos pareculares hijos del Pais.

Ademàs de la Parroquia hay otras dos Iglesias,

Cap.II. una de Nuestra Señora de la Merced con Convento del mismo Orden; y otra de San Juan de Dios, que aunque tiene titulo, y fundacion de Hospital, no lo es en realidad. La Iglesia de la Merced es de Piedra, pero muy desmantelada, y pobre; y lo mismo sucede al Convento, que està quasi

y pobre; y lo milmo fucede al Convento, que está qualt arruinado; y no teniendo comodidad para que los Religiosos puedan mantenerse en èl, viven todos esparcidos

por la Ciudad en Cafas particulares.

La de San Juan de Dios consiste solamente en un pequeño Quarto à manera de Oratorio, no mas bien servida que la de la Merced. Su Comunidad se reduce al Prior, un Capellan, y otro Religioso, y alguna vez à menos: assi su capacidad es muy corta; la que pertenece à la Comunidad, porque no la hay; y la de los Enfermos por ceñirse à una sola Pieza cubierta sin Camas, ni otra providencia; y no reciben en èl mas Enfermos, que los que pueden pagar su cura, y manutencion con un tanto diario; con que no sirve para Pobres de la Ciudad, y sì solo en tiempo de Armada para la Gente de las Tripulaciones de los Navios de Guerra, à los quales assisten los Cirujanos de los mismos Navios, y por estos se les subministran las Medicinas, y alimentos que necessitan; sin que sirva el Hospital mas que para el cubierto.

203 Siguiendo la Ciudad por la parte del Este, que està el Camino de Panamà, se continùa un Barrio, que llaman Guinèa, porque viven en èl todos los Negros, y Negros esclavos, y libres. Este Barrio se aumenta considerablemente en tiempo de Galeones, porque con este motivo desocupan todas las Casas de la Ciudad los que viven en ellas, y quedan reducidos à una cosa muy corta, para arrendar todo lo restante: y los Mulatos, y otras Familias

A LA AMERICA MERIDIONAL:

Ch los Cap II.

pobres, que se desalojan, van à vivir à Guinea; ò en los Cap.II. Bujtos, que tienen alli; ò en otros, que fabrican nuevamente; à lo qual tambien ayuda la abundancia de Gente, que bava de Panama, à trabajar cada uno en los Oficios

Mecanicos, que tiene por profession.

204 Por la parte de la Marina en un espacioso ámbito, que média entre la Ciudad, y el Castillo de la Gloria, se hace igualmente Poblacion de Bujios; y la mayor parte de estos los ocupa la Gente de Mar de los Navios, poniendo Tiendas de Pulperias con todas especies de comestibles, y frutos de España, y assi luego que se termina la Feria, y se vienen los Navios, vuelven à deshacerse, y quedar despoblados los sitios, que ocupaban.

dose hecho la experiencia en un parage mas alto, que la superficie del Mar una tuessa, se hallò de 27 pul-

gadas, 11.2 lineas.



Part.I.

Q

CA-

RELACION DE VIAGE

CAPITULO III.

Noticias del Puerto de Portobelo; su capacidad, y disposicion.

L nombre de este Puerto descista bastantemente su bondad para toda suerte de Embarcaciones grandes, y pequeñas; y aunque su Boca es bastantemente ancha; no tanto que dexára de cubrirla ventajosamente la Artilleria de la Fortaleza de San Phelipe de Todo Fierro, que estaba situada en la Punta de la Costa del Norte, que forma su entrada. Esta es solamente de 600. tuessas, aun algo menos que un quarto de legua; à que se agrega que siendo la Costa del Súr algo peligrosa por las Piedras, y Arrecises, que salen ácia suera (aunque no mucho) siempre es fotzoso arrimarse mas à la del Norte por ser mas fondable; bien que la verdadera Canàl esta à medio fredo, de la entrada; y assi continùa hasta adentro desde 15. hasta 10. brazas de Agua en fondo de Lama pegajosa, y Greda con alguna Arena.

207 En la Costa del Sùr dentro del Puerto, y haciendo frente à todo el Fondeadero de los Navios estaba otra Fortaleza muy capaz, que tenia el nombre de Santiago de la Gloria; y al Este de esta, como cien tuessas apartada de el, empieza la Poblacion de la Ciudad; y delante de ella en una Punta de Tierra; que se abanza al Puerto, estaba otra pequeña Fortaleza, que tenia el nombre de San Geronymo, no mas distante de las Casas que 10, tuessas. Todas estas fueron arruinadas, y demolidas por el Almirante wernon en el año de 1740, que se apodero con una numerosa Armada de este Puerto, haviendolo encontrado tan des-

pre-

prevenido, que la mayor parte de su Artilleria, particularmente la del Castillo de Todo Fierro, estaba desimontada por falta de Cureñas; las Municiones de Guerra eran muy pocas, y malas; la Guarnicion muy corta, pues ni aun la que le corresponde por assignacion en tiempo de Paz, estaba completa; el Governador de la Ciudad Don Bernardo Gutierrez de Bocanegra ausente en Panama, dando sus descargos en algunos assuntos, que se le havian acumulado; con que esta Armada no hallando resistencia, no tuvo dificultad en conseguir su invasion, y la Ciudad se le entrego por medio de Capitulacion. Todas estas ventajas huvo menester la Armada Inglesa para apoderarse de Portobelo en aquella ocasion.

208 El Fondeadero de los Navios grandes es al Noroeste del Castillo de la Gloria; en cuyo parage quedan en medio del Puerto; pero con las pequeñas Embarcaciones, que se acercan mas à Tierra, y entran para adentro, es menester tener cuidado de no ponerse sobre un Baxo de Arena, que esta 150, tuessas distante del Fuerte, ò Punta de San Geronymo al Oeste quarta-Noroeste de èl, donde solo

hay dos brazas , y una y media de Agua.

209 A la parte del Noroeste de la Ciudad se halla una Ensenada, que llaman la Caldera; la qual tiene quatro brazas y media de Agua; y es muy propia para que carenen Navios, y toda suerte de Embarcaciones (llevando lo necessario para este sin) porque ademàs de tener el fondo, que queda dicho, està abrigada de todos Vientos. Para entrar es menester arrimarse à la Costa del Oeste, y passar contrar es menester arrimarse à la Costa del Oeste, y passar contrar es menester arrimarse à la Costa del Oeste, y passar contrar es menester arrimarse à la Costa del Oeste, y passar contrar es menester arrimarse à la Costa del Oeste, y passar contrar es menester arrimarse à la Costa del Oeste, y passar contrar es menester arrimarse à la Costa del Oeste, y passar contrar es menester arrimarse à la Costa del Oeste, y passar contrar es menester arrimarse à la Costa del Oeste, y passar contrar es menester arrimarse à la Costa del Oeste, y passar contrar es menester arrimarse à la Costa del Oeste, y passar contrar es menester arrimarse à la Costa del Oeste, y passar contrar es menester arrimarse à la Costa del Oeste, y passar contrar es menester arrimarse à la Costa del Oeste, y passar contrar es menester arrimarse à la Costa del Oeste, y passar contrar es menester arrimarse à la Costa del Oeste y passar contrar es menester arrimarse à la Costa del Oeste, y passar contrar es menester arrimarse à la Costa del Oeste y passar contrar es menester del Este no tiene del Est

Cap.III. las Embarcaciones à quatro Amarras Este Oeste, con otra Ensenada pequeña, que hay en la misma Caldera de la parte del Oeste, à cuyo lado deben acercarse siempre.

> dura un Rio, que llaman del *Cafcajàl*: no fe coge en èl Agua dulce hasta un quarto de legua mas arriba de su Bo-

ca, y tiene algunos Caymanes, o Lagartos.

211 Las Marèas guardan poca regularidad; y assi en esto, como en los Vientos no difiere este Puerto de el de Cartagena, à excepcion de que siempre necessitan entrar los Navios espiandose, porque ò son por la Proa, ò Calmas.

212 Por varias Observaciones, que se hicieron, assi de la Estrella Polàr, como por el Azimuth del Sol, se concluyò, que varia la Aguja en aquel Puerto 8. Grados, 40.

Minutos al Nordeste.

213 Entre los Cerros, que circundan todo el Puerto de Portobelo, empezando por la Punta del Castillo de Todo Fierro, en cuyas faldas se encumbraba una gran parte de esta Fortaleza, y siguen sin disminucion de su altura hasta la opuesta, se particulariza uno, assi por descollar mas su Cumbre, como por ser el Thermometro de aquel Pais anunciando el riempo, que se ha de experimentar. Cae este, cuyo nombre es Monte Capiro, à la parte del Camino, que và à Panamà, en el fondo de todo el Puerto: su Copete. està siempre cubierto de Nubes, que lo rodèan, las quales se distinguen de las demàs, que suelen ocupar lo restante de aquella Athmosphèra, en ser mas espesas, y obscuras. A estas, pues, llaman el Capillo, o Bonete del onte, de donde corrompido acaso le ha venido el nombre de Monte Capiro, y dan à entender quando ha de hacer TurTurbonada, porque condensandose, y poniendose renegridas, bayan mas de aquella regular altura, en que siempre estan, y por el contrario, quando se dissipan en parte, y clevan, anuncian la serenidad: pero es de advertir,
que estas mutaciones suceden muy frequentemente, y
con gran prontitud, siendo muy raras las ocasiones, en
que llega à descubrirse su Cumbre despejada, y si acaece,
es momentaneamente.

214 La Jurifdiccion del Theniente General, que govierna en Portobelo, no se estiende mas, que à aquella Ciudad, y sus Fortalezas; y todo el Territorio, adonde pudiera dilatarse, es de Montaña muy espesa, è impenetrable, y solo en algunas pequeñas Colinas, y Llanos, que dexan estas, hay unas Quintas, o Haciendas en muy corto numero, no permitiendo otra cosa la disposicion del País.



CAPITULO IV.

Del Temperamento de Portobelo, y Epidemias, que en tiempo de Armada causan gran mortandad en los que van en ellas.

Muy comun es en toda Europa la noticia de lo perjudicial, que es à la falud, el Temperamento de Portobelo. En el no folo padecen los Estrangeros, que allì llegan; fino que los Proprios del Pais, aunque connaturalizados con su Temple, viven sujetos à sufrir varias pensiones, que les aniquilan el vigor de la Naturaleza, y muchas veces dan con ellos en la sepultura. Opinion muy valída es allì, la de fer en los tiempos passados, y no mas de veinte anos atràs tan peligrofos en el los Partos, que era muy rara la Muger, que no moría, y assi se renia sa providencia de passarlas à Panamà à los quatro, ò cinco meses de estàr en cinta, y no volvian à su Tierra hasta passado el tiempo de los Accidentes, que fuelen fobrevenir al Parto; y aunque algunas, desde poco acà se arriesgan à quedarse allì, para esperar este trance, por lo general la mayor parte no se expone à tanto peligro, y tienen por menos molesto el hacer la travesía, que média entre las dos Ciudades, que el dexar su vida en contingencia, que despues no tiene enmienda.

216 El excessivo Amor que una Señora de aquella Ciudad (muy conocida en ella) professaba à su Marido; el temor de que este en su ausencia no le correspondiesse; y el estàr el con Empleo, que no podia abandonas gara acompañarla à Panama, motivo el que se aventurasse à ser la primera en interrumpir el orden observado hasta cen-

ton-

tonces. Los fundamentos de su temor eran tales, que pu- Cap.IV. dieron acreditar de prudente su resolucion, y calificar de acertada la eleccion à vista del peligro, que iba à evitar en el que de conocido se ofrecia à padecer. Saliò al fin con felicidad, y el exemplar empezò à ser modélo en las otras, desvaneciendo aquel horror, que los antiguos malos sucessos tenian infundido en el Animo, y que eran causa de que con tanta repugnancia mirassen para este sin aquel Temperamento.

217 Aun mas adelantan aquellos Naturales en este punto diciendo, que no procreaban allí los Animales de otros Climas; y assi las Gallinas, que se introducian de Panama, ò Cartagena, se esterilizaban luego que llegaban alli, y no ponian huevos: y oy fucede todavia, que la Carne de Baca, que se consume, se lleva de Panama en pie, y à poco tiempo de estada, se enslaquece tanto, que no se puede comer; siendo assi que no falta Yerva en las Colinas, y Cañadas de los Montes. Tampoco se ven Crias de Cavallos, o Burros; y todo esto confirma la opinion, de que aquel Temple es contrario para la generacion de criaturas de otros Temperamentos benignos, ò no tan nocivos, como el, No confiandonos en este particular de la voz comun, que muchas veces suele ser vulgaridad sin fundamento, indagamos este punto con algunas Personas capaces, y sus dictamenes no se apartaban del ordinario, apoyandolos con experiencia propia en todos los assuntos de esta naturaleza.

218 El Licer del Thermometro de Mr. de Reaumur marcaba el dia 4. de Diciembre del mismo Año de 1735. à las 6. de la Mañana 1021; y al Medio dia 1023.

Los Calores, que alli se experimentan, son excefcessivos, y coadyuba à ello, el que estando toda la Poblacion rodeada de Cerros muy altos, no dexan lugar al Viento, para que, bañandola, pueda atemperarla. Las espesas Arboledas, que visten aquellos Cerros, cortan el passo à los rayos del Sol impidiendole el que con su Calor llegue à secar la Tierra, que ocultan sus copas; y assi estàn siempre exhalando Vapores espesos, que forman gruessas Nubes ; y estas vuelven à deshacerse convirtiendose en Aguaceros copiofos; y luego que cessan, se descubre el Sol: pero apenas con la actividad de sus rayos ha secado en corto tiempo la superficie de aquel Terreno, que los Arboles no ocupan con su sombra, y las Calles de la Ciudad, quando, formado yà otro nuevo pavellòn, vuelve à esconderse con el; y en esta forma permanece todo el Dia, y Noche, lloviendo fuccessiva, y repentinamente; y aclarando con la misma promptitud : sin que en uno, ù otro se experimente moderacion en el calòr.

temente quieren parecer un principio de Diluvio, fon acompañados de Tempestades de Truenos, Relampagos, y Rayos tan formidables, que sobresalen, y atemorizan el animo mas tranquilo, y fuerte; y como todo el Puerto està rodeado de aquellas altas Montañas, causa mayor estruendo el ruido, resonando largo rato despues, con la correspondencia de varios ecos en las concavidades, y Quebradas, que forman entre sì las Colinas de aquellas Montañas: siendo tanto lo que por esto se aumenta, que el de un Cañon disparado se oye successivamente por espacio de un Minuto despues; y con este no pequeña la griteria, y algazara, que con su espanto forman los Monos, que hay de todas Castas en los Montes: con particularidad de

noche, y al amanecer, quando los Navios de Guerra tiran Cap.IV.

el Canon de Retreta, o de Romper el nombre.

Lita tan continua intemperie, y el recio trabajo, que tienen los Marineros en la defearga de los Navios;
unos en sus Bodegas desarrumando la Farderia; otros en
las Lanchas; y otros con los Carretones en Tierra, acrecienta la transpiración, y les aminora las suerzas: pero
ellos para recuperar el brio, ocurren al Aguardiente, cuyo
consumo es muy considerable en estas ocasiones. La fatiga del trabajo, la abundancia de la bebida, y la contrariedad del Clima disponen las Naturalezas à padecer las
enfermedades, que se experimentan en aquel País; y siendo en el todos los Accidentes mortales, porque no hay en
los Cuerpos (à quienes coge posseidos de una grande debilidad) resistencia para expelerlos, es consiguiente las epidemias, y la muerte.

222 Es cierto que à esto mismo estàn sujetos aun los que no tienen el trabajo, y fatigas de la Gente de Mar; pero esto nace de que la causa principal es el Clima, y que las otras solosson coadyubantes, y sirven de hacer mas comun, y pronta la enfermedad; y con evidencia, hallando preparada la massa de la Sangre para recibir el Accidente, hace mayor progresso este en la Persona para acadente, hace mayor progresso este en la Persona para acadente.

bar con ella.

La legunas ocasiones se han llevado Medicos de Cartagena, para que como mas prácticos en el methodo de cura, que requieren los Accidentes de aquellos Climas, assistiessen à los Enfermos; pero esta providencia no ha sido de algun alivjo, ni ha evitado, que en cada ocasion de Acruada, o Navios que deban hacer alli alguna residencia, queden sepultadas la tercera parte, o mitad de la Gen-Part I.

Lib. II. 130 RELACION DE VIAGE Cap.IV. te, que llevan. Por esta causa le dàn à

te, que llevan. Por esta causa le dan à aquella Ciudad, y no sin gran fundamento, el renombre de Sepultura de Españoles; pero puede amplificarse mas, y decirse de todas las Naciones, que van alli; porque mas estrago hizo en los Ingleses el Temperamento, que las Balas, quando en el año de 1726. bloquearon aquel Puerto con su Armada, llevados de la codicia de hacerse dueños del Tesoro, que havia concurrido à èl para empleo de la Feria de los Galeones, que por muerte del Marquès Grillo, quedò mandando uno de los grandes Oficiales, que han hecho brillar con su acertada conducta el honor de la Marina de España, Don Francisco Cornejo. Este General hizo acordonar los Navios de su Comando dentro del Puerto: dispuso una Bateria en la Costa del Sùr de èl à su entrada, cuyo mando, y guarnicion dexò al cuidado de la Marina, ò por mejor decir al suyo propio; pues en todo vigilante no havia providencia, à que no atendiesse; y con sus bien dirigidas precauciones puso tanto horror à la crecida Armada, que se prefentò delante del Puerto, que la contuvo, sin determinarse mas, que à hacer su Bloquèo, en el seguro de que recibiendo este, y roda la Gente, que havia en èl, los Viveres de Cartagena, havia de precifarlos por la hambre, à lo que miraba muy lexos de conseguir por la fuerza:y quando aquel'Comandante Enemigo contaba con mas seguridad sobre sus proyectos, empezò à apoderarse la intemperie de sus Tripulaciones, haciendo tal estrago, que dentro de poco riempo fue preciso, que abandonára del todo su empressa, y se volviera à hacer à la vela para Jamaica, dexando en aquellas Playas mas de la mitad de su Gente.

No obstante lo nocivo para la salud, y contra-

de los Européos, que es Portobelo, se experi- Cap. IV.

tio à la vida de los Européos : que es Portobelo , se experimentò en la Armada del año de 30. no haver havido enfermedades alli ; siendo assi que el trabajo , y desorden de comida , y bebida en las Tripulaciones era sin diferencia, como en las antecedentes , y que el Clima no havia mudado ; à lo menos tan sensiblemente ; y se atribuyò à haver passado yà la Epidemia en Cartagena , la qual les indultò, para que en aquella Ciudad gozassen de salud : de donde debe inferirse , que el principal origen de estas enfermedades proviene , de que la Naturaleza de los Européos, no acostumbrada à aquellos Temples , los extraña con estremo ; y esta novedad les hace padecer , hasta que las destruye totalmente , ò prepara en disposicion adequada para ellos , con lo qual , quedando connaturalizados,

gozan tanta fanidad, como los mismos Naturales, o Criollos.



CAPITULO V.

Vecindario de Portobelo; genio, y costumbres de el; noticia de sus Campos, y de lo que producen tanto de Plantas, y Arboles; como de Animales; y modo de la proveerse de Viveres.

N muchas cosas no se reconoce diferencia substancial entre Cartagena, y Portobelo: assi solo serà mi mayor cuidado referir aquellas circunstancias, que contribuyen à hacer conocer la que tienen entre sis procurando evitar la repeticion, y dar todas las nocicias, que puedan contribuir à la comprehension mas exacta

de aquellas Tierras.

226 El Vecindario de Portobelo tanto por su corta extension, quanto por lo penoso de su Clima, es muy reducido; y la mayor parte lo componen Familias de Negros, y Mulatos. Las de Españoles Blancos apenas llegaran à treinta; y las que tienen medianos possibles, ò yà para el Comercio de la Mercaderia, ò yà para el de Frutos de Haciendas, se passan à vivir à Panamà, quedando solamente en Portobelo las, que por sus empleos es forzoso, que assistan alli, como Governador, ò Theniente General; Castellanos; Oficiales Reales; Oficiales, y Tropa de la Guarnicion; Alcaldes Ordinarios, y de la Hermandad; y Escrivano de Registros; y fuera de estas muy raras de Españoles particulares. Quando estuvimos havia cosa de 125. Hombres de Tropa para la Guarnicion de las Fortalezas; y eran Destacamentos, que iban de Panamà. Estrañan tanto estos aquel Temperamento, aun siendo de otro tan immediato, que al cabo de un mes se enslaquecen, y debisitan de tal suerte, € que

133 que no son capaces de hacer algun trabajo, ni de sufrir las fatigas de su exercicio, hasta que acostumbrados à et vuelven à tomar vigor. Ni de estos, ni de los hijos del Pais, que salen de la esfera de Mulatos, ninguno se avecinda, y establece alli, porque luego que se ven en mayor Gerarquia, tienen como à cosa de menosprecio vivir en èl. Prueba de fu mala calidad, pues fus mismos Hijos lo abandonan, y no quieren habitarlo.

En las costumbres no se diferencian aquellos Habitadores de los de Cartagena à excepcion de no tener los animos tan francos, y liberales; antes bien padecen la nota en aquellas vecindades, de que son dominados del

interès.

Es aquella Ciudad muy cscasa de Viveres, y por configuiente ettos son caros, por ser pocos los que el Pais produce, y mucho mas en tiempos de Armada, y Feria. Proveese de Cartagena, y su Costa; y de Panamá. De la primera le le abaltece con Maiz, Arroz, Cazabe, Puercos, Ga-Ilinas, y Raices; y de la segunda de Ganado mayor; lo que tiene en abundancia es Pescado de varias especies, y bueno. Las Frutas propias de aquel Temple son abundantes, como rambien la Caña dulce, que es de lo que se componen las Chacaras, o Quintas de su Territorio; en las quales hay Ingenios, y se fabrica Azucar; se hacen Mieles; y se · Saca Aguardiente.

· 229 Goza mucha copia de Aguas dulces, que baxan en Arroyos con precipitado curso de las Cumbres de aquellos Cerros, unos por fuera, y otros atravefando la Poblacion : son muy delgadas, y digestivas tanto que, en acostumbrandolas, abren las ganas del comer, y hacen defpertar el apetito: pero aun la excelencia de estas, que en orro fuelo, ò Temple podria ser de grande estimacion por su bondad, en aquel llegan à ser nocivas. Fuerte penalidad con que Naturaleza tiene pensionado este Pais, que lo mismo que es bueno por sì, no pueda gozar estos sueros en èl s Y es la causa que siendo tan delgadas, y activas, con la debilidad en los Estomagos causan Dissenterias, de cuyo accidente muy raros escapan; y antes se experimenta, que todas las demàs enfermedades llegan à convertirs se en esta, y con ella termina la vida del Paciente.

Las Concavidades de las Peñas de aquellas Cafcadas, tanto más hermofas, quanto las hace fombra, y adorna la frondosa pompa de los Arboles, vàn à bañarse diariamente à las 11. del Dia, todas las Personas de la Ciudad; cuyo exemplar siguen tambien los Européos, y con esta providencia atemperan el excessivo calòr, y refrigeran la San-

gre.

Animales feroces, y filvestres llegan quasi à tocar con las Casas de la Ciudad, valídos de su abrigo suelen muy frequentemente los Tigres entrar de noche en sus Calles, y Traspatios à robar Gallinas, Perros, ù otros domesticos Animales, y tal vez se han llevado algun Muchacho, encontrandolo en ellas. Estos, que se ceban assi, desprecian despues la Caza del Monte; y si una vez lo estàn con Carne Humana, no hacen caso de la de los Irracionales. Entonces les disponen Trampas con lazos, y cayendo en ellos, se consigue matarlos. Los Negros, y Mulatos, que frequentan el Monte por su exercicio de cortar Madera, son muy diestros en la Lidia contra esta especie de Animales; y con facilidad los matan, ofreciendos senso intrepida deterativa.

minacion cuerpo à cuerpo; y aun hay algunos tan arroja- Cap.V. dos, que van de propotito à bufcarlos, y no defiften de la empressi hasta confeguir su fin. Las Armas, que acostumbran para estos Combates, es solo una Lanza de dos, y media a tres varas, de Madera muy fuerte, y la punta de la mifma Midera endurecida à fuego; y un Machete de tres quartas con corta diferencia: con estas Armas esperan, à que haga garra en el Brazo izquierdo, que es en el que fustentin la Lanza, y llevan envuelto en una Chamarreta de Bayeta; y para ello, porque el Tigre recelofo del peligro le fienta, y no acomete por sì, le ofenden ligeramente con la Lanza, para que haciendo su defensa, sea mas seguro el golpe: luego que el Animal siente el insulto de su contrario, retirando la Lanza con la una mano, le acomete, afiendo con la otra el Brazo, que la fustenta; pero entonces acudiendo prontamente el Hombre con el Machete, que tiene prevenido, y oculto en la otra Mano, descarga con èl un golpe en el Brazuelo, y desjarretandoselo le obliga no solo à que suelte la presa; pero aun à que se retire algo atràs enfurecido: sin dexar que médie tiempo, larga la Lanza, y volviendo à presentarle el mismo Brazo executa segundo golpe en el del contrario al tiempo de querer asirlo con el bueno, y lo dexa privado de sus dos mas feroces Armas, è incapaz de poderse mover: entonces acaba de matarlo à fu falvo sin peligro, y quitandole la Piel junta con las Manos, Pies, y Cabeza, se vuelve con ella à la Ciudad llevandola por señal de su triunfo.

to peladez. Tiene este la figura de un Mono mediano; seo

Lib. II. 136 RELACION DE VIAGE

Cap.V. de Cara, porque toda ella està llena de arrugas: su colòr es entre ceniciento, y pardo; y peladas la mayor parte de las Manos, y Pies: tiene tanto sossiego, que puesto en un sitio, ni necessita de cadena, ni ha menester jaula, para que no se vaya; porque està sin moverse, hasta que obligado del hambre le es preciso buscar el alimento: la Gente no le espanta, ni la ferocidad de otros Animales altera su quietud: quando se mueve, acompaña cada accion con un grito tan desapacible, y lamentable, que à un mismo tiempo produce en el oyente compassion, y enfado: esto lo executa aun en aquellos movimientos mas tenues, de levantar la Cabeza, Brazo, ò Pierna; y segun toda apariencia es efecto de una general crispatura en todos los Musculos, y Nervios de su Cuerpo, los quales le causan vehemente dolor, al tiempo de quererlos laxar para su uso. En este tan desapacible tono està cifrada toda su defensa, pues al verse acometido de alguna Fiera, siendo natural el huir, al quererlo hacer, y en cada una de las acciones dà gritos tan enfadosos, que horrorizado el que lo persigue, suele abandonarlo, y huir por escusar lo fastidioso de sus ecos. Estos no solo los dà al tiempo de moverse; sino que despues de haver gritado cinco, ò seis veces, para dar un solo passo, repite los desaforados ahullidos otras tantas para volverse à reposar, y antes de segundar otro passo, se està largo rato immovil. Su mantenimiento son las Frutas silvestres : quando no las hay en el suelo, se sube sobre un Arbol de los mas cargados, y luego que llega arriba, và derribando toda la que puede; y para ahorrarse de la penalidad, y tiempo que le costaria el baxar con el rrabajo que subio, se hace un ovillo, y se dexa caer à plomo, y permanece al fie de aquel ranto,

Cap.V.

quanto le dura la Fruta: pero no se mneve à buscar nuevo

alimento, halla que le obligue à ello la necessidad.

233 No cede en nada aquel Pais al de Cartagena en la muchedumbre de Sabandijas; y es incomparablemente entre estas mayor la de los Sapos. Estos no solo se hallan en los Charcos, y lugares humedos, como es regular; fino tambien en las Calles, Patios, y generalmente en todo parage descubierto: la gran cantidad, que hay de ellos, y el aparecer todos, luego que cae un Aguacero, ha hecho concebir à algunos, que cada gota de Agua se convierte en un Sapo; y aunque quieran comprobarlo con el hecho de aumentarse tan considerablemente, luego que llueve i no por esto ha de ser del todo cierta la suposicion. No me opondre yo, à que la muchedumbre de ellos en los Montes, y Arroyos cercanos, y aun en la misma Ciudad produciendo en gran numero los Huevezuelos, de que segun la mas seguida opinion de los Naturalistas se hacen estas generaciones, estos, ò en los milmos vapores del Agua se eleven, y cayendo junto con ella sobre la Tierra demafiadamente caliente à la fuerza de los rayos del Sol, ò hallandofe yà mezclados con esta por haverlos puelto alli los milmos Sapos, se vivifiquen, y actuen, formandose tanta abundancia de ellos, como yà tambien se ha so-· lído ver aca en Europa; pero como los que falen despues de los Aguaceros fuelen ser de un grandòr tal , que algunos exceden à seis pulgadas de largo; y sea preciso en estos, no juzgarlos hijos de una produccion instantanca, yo diria fundado en la propia observacion, que como aquel Pais sea tan humedo, viene à ser adequado, para criar esta especie; y este Animal propenso à los lugares aguanosos huye de estar sobre la Tierra, que con la calor Part.I. del

Lib. II. 138 RELACION DE VIAGE

Cap.V.

del Sol se seca en corto instante, y busca los lugares donde la Tierra esta fofa, metiendose en ella quanto pueda gozar de la humedad, y como le queda encima alguna porcion de aquella, que està seca no se ven; pero luego que llueve, saliendo à buscar el Agua, con la qual se regocijan, se llenan de ellos las Calles, y Plazas, y su repentina vista hace creer, que aquellas gotas, que cayeron, se convirtieron en Sapos. Quando ha llovido de noche son tantos los, que se ven por la mañana en las Calles, y Plazas, que parece estàr empedradas de ellos, y no se puede andar sin pisarlos; de lo que redundan algunas mordeduras, que son danosas; porque à mas de ser ponzonosas, son ellos tan grandes, que ofenden lo bastante, donde llegan à clavar los dientes : yà se dixo, que algunos exceden à seis pulgadas de largo, pero por lo regular son de este tamaño, ò algo menores: de noche es tal el ruido, que causan los muchos, que estàn al rededor de la Ciudad en los Montes, y Quebradas, que se hacen enfadosos, y molestos al oido.



CAPITULO VI.

Del Comercio de Pottobelo en tiempo de Armada; y el corto que conserva en tiempo muerto.

Quella Ciudad de tan corto numero de Gente por su mal Temperamento, escasez de Viveres, y mala disposicion de Terreno viene à ser una de las mas pobladas de la America Meridional en tiempo de Armada: su situacion en el Issemo, que corta la comunicacion à los dos Mates del Sur, y Norte; la bondad de su Puerto; y la distancia corta, que média entre ella, y Panama la han dado preserencia para la concurrencia de los dos Comercios de España, y el Perù, y celebrar en ella la Feria.

235 Luego que se recibe en Cartagena la noticia, de estàr yà descargada en Panamà la Armada del Perù, passa la de Galeones à Portobelo, por escusar en mayor dilacion las enfermedades de aquel Temperamento; y con la concurrencia de los Individuos de ellas son tan crecidos los Arrendamientos de las habitaciones, que por solo el riempo de la Feria es el valor de una Pieza mediana con una pequeña Recamara, ò Gavinete mil, ò mas pesos; y hay Casas, cuyos alquileres llegan à quatro, cinco, ò seis mil Pesos mas, ò menos segun su capacidad, y el numero de Gente, que concurre à la Feria.

236 En entrando à aquel Puerto los Navios es la primera diligencia, que practican los Maestres, formar en la Plaza principal inmediata à la Contaduría cada uno una Barraca grande con Velas del Navio para recibir en ella la Carga; à cuyo recibo assisten los Dueños para reconocer

Part. I. S2 pc

Lib. II. por las Marcas la que les corresponde; y la Tripulacion Cap.VI. de cada Navio en Carretones adequados la và conduciendo à sus destinos, repartiendo proporcionalmente las urilidades de esta descarga.

> 237 Interin que por una parte estàn la Gente de Mar. y los Comerciantes assi empleados, van entrando por Tierra las Requas de Panamà de ciento, y mas Mulas cada una, cargadas de las Cajonerias de Plata, y Oro, que trae el Comercio del Perù: unos las descargan en la Contaduria, y otros en medio de la Plaza; sin que en la confusion de tanto Gentío se experimente hurto, pérdida, ni desorden alguno. Es cosa de admiracion haver visto aquel Lugar en tiempo muerto solitario, pobre, y lleno de un perperuo silencio; su Puerto despoblado, y infundiendo rodo melancolia; y gozarlo despues con el bullicio de tanta Gente; sus Casas ocupadas; su Plaza, y Calles llenas de Farderias, y de Caxones de Plata Sellada, en barras, Labrada, y Oro: su Puerro lleno de Navios, y Embarcaciones pequeñas: unas que baxan por el Rio de Chagre los Frutos del Perù, como Cacao, Cascarilla de Loxa, Lana de Vicuña; y Piedra Bezoar; y otras, que van de Cartagena, cargadas de Viveres para la manutencion de todo aquel Gentio; y de un parage, el mas aborrecible rodo el año por sus pensiones, se forma el Theatro, y deposito de las riquezas de los dos Comercios de España, y el Perú.

Concluida la descarga, y llegado todo el Comercio del Peru con el Presidente de Panama, empieza à tratarfe de Feria; y para ello se juntan à Bordo del Navio Comandante de Galeones los Diputados de ambos Comercios, à tratar en presencia del Comandante de la Armada, y Presidente de Panama (aquel como Juez Conservador de

141 los interesses del primero, y este del segundo) de los precios, que se han de regular al valor de las Mercancias; y concluido en todos los efectos por medio de tres, o quatro Juntas se firman los Contratos, y se hace la publicacion de ellos, para que todos empiecen à celebrar fus ventas, arregladas à lo estipulado; esto con el fin de que unos no se hagan perjuicio à otros; y por medio de Corredores, que van tambien de España, y baxan del Perù se conforman unos à comprar las Memorias, que segun sus surtimientos les tiene mas quenta; y otros à venderlas; y se hacen los cambios de las Mercancias, y Dinero; con lo qual cada uno empieza à disponer lo que le corresponde, los de L'/paña la Plata en Caxones bien acondicionados, que le van embarcando; y los del Perù las Mercaderias en Fardos à su moda, que van remitiendo en Chatas, y Bongos por el Rio de Chagre: con lo qual queda terminada la Feria.

Antiguamente no tenia esta tiempo determina-239 do; pero considerandose la demòra en aquel Puerto perjudicial à los dos Comercios, por el mal Temperamento, dispulo S.M. que toda la detencion no passasse del termino de quarenta dias, contados desde el en que dan fondo los Navios: y assi si en este tiempo no han podido convenirse los dos Comercios con el arreglamento de los precios, se les concede facultad à los de España, para que puedan internarse con sus Generos al Perù ; à cuyo fin la lleva conferida el Communante de Galeones, y la Armada vuelve à hacerse à la Vela para Cartagena: pero sin este motivo no es permitido à ningun Come ciante de España el passar à vender sus Mercancias adelante de Portobelo, ni embiarlas por su quenta, mediante convenio hecho entre los dos Comer-

Lib. II. 142 Cap.VI. cios, y confirmado por el Rey; como tampoco los del Perù no pueden embiar sus caudales à España à emplearlos, à fin de que un Comercio no haga perjuicio al otro.

> Interin gozò la Nacion Inglesa el Navio de Permisso, concurria tambien à esta Feria con uno cargado de su quenta, despues de haver hecho una corta residencia en Jamaica: su carga equivalia à mas de la mitad de la que llevaban los Galeones: porque fuera de ser su porte excessivamente mayor, que de 500. Toneladas Españolas, y fubir de 900. no llevaba Viveres, Aguada, ni otras cosas, que ocupan gran parte de la Bodega; porque aunque los sacaba de Jamaica, le acompañaban en la Travesía quatro, ò seis Paquebotes cargados de Generos, los quales, yà que estaban cerca de Portobelo, trasbordaban sus Mercancias, y ponian en èl quantas podia fufrir todo fu Buque; y assi encerraba mas que la que llevaban cinco, ò seis de nuestros mayores Navios; y siendo la venta de esta Nacion libre, y mas barata, era de sumo perjuicio para nueltro Comercio.

> 241 El Trato allì en tiempo muerto es muy corto, porque solo se reduce à los Viveres, que van de Cartagena; Cacao, que baxaspor el Rio de Chagre, y Cascarilla. El primero se lleva en Balandras à la Vera-Cruz; y la Cascarilla, ò se almacéna allì, ò vàn à cargarla los Navios, que han passado de España con permisso à Nicaragua, ù Honduras; los que tambien cogen Cacao por su cuenta. Tambien suelen ir algunas Embarcaciones menores de Cuba, la Trinidad , y Santo Domingo con Tabaco , y en su retorno se vuelven con Cacao, y Aguardiente de Caña.

242 Siempre que el Assiento de Negros ha estado corriente, ò con la Nacion Francesa, ò con la Inglesa, resi-

de





A LA AMERICA MERIDIONAL.

de en aquella Ciudad una de las Factorias principales; y CapVI.

aun la que hace mas Comercio: porque no folo es por
aquella via, por donde se provee de Negros Panama; sino
que por ella se introducen à todo el Reyno del Perù: y con
este motivo les es permitido à los que tienen este Assento, que puedan llevar algunos Frutos determinados, que
se consideran necessarios, assi para la propia manutencion, como para la de las Piezas, que llevan de
Varones, y Hembras.





A. Bonque: B. Cisme: C. Youana: D. Garzas: E. Garza real: F. Guacamayo: G. Loxo: H. vancontasa: I. Pauli: R. Culebras de dos Cabezas: L. Monos como pasan el Río:

LIBRO TERCERO.

Del viage desde Portobelo à Panama. Descripcion de esta Ciudad, y demàs noticias del Reyno de Tierra-Firme.

CAPITULO PRIMERO.

Salida de Portobelo, y Navegacion por el Pio de Chagre hasta Cruces: noticias de èl; y transito por Tierra desde Cruces d Panamà.

243

OMO fiempre fue nuestro animo no hacer detencion voluntaria hasta llegar al principal destino, y fin dè nuestra Comission, por una parte los vivos descos de dàr principio à

ella; por otra los de salir de aquellos penosos Tentples;

y finalmente los de acortar la demora en las Indias, no nos dexaron libertad para omitir diligencia, que pudiesse conducir al logro de estos designios. Con esta solicitud avisamos desde Portobelo nuestra llegada al Presidente de Panama Don Dionyfio Martinez de la Vega, y las circunstancias, y Ordenes del Rey, con que se havia promovido este Viage, pidiendole, diesse orden, de que baxassen Embarcaciones, de las que navegan en el Rio, para transportarnos por el à aquella Ciudad ; por no ser factible esto por Tierra, mediante no poder los Instrumentos por su gran volumen passar por sus estrechuras, y fragosidades, ni aun ser cargados fobre Mulas muchos de ellos. El zelo, que fiempre ha hecho brillar aquel Presidente en los assuntos del Real Servicio, no fue menos eficaz en esta ocasion, y assi à su respuesta muy arreglada, à lo que pedian nuestros anhelos, y dictaba su Politica, correspondio prontamente el efecto de sus ofertas en dos Embarcaciones, que llegaron à Portobelo; en las quales sin detencion se empezaron à embarcar los Instrumentos, y Equipages, assi de la Compañia Francesa, como nuestros; y el dia 22. de Diciembre Diciembre del mismo año de 1735. nos hicimos à la Vela.

244 Salimos de Portobelo al remo por estàr el Viento Terral contrario, y entrando la Brisa à las 9. de la Mañana se marcaron las Velas en una, y otra Embarcacion, y - refrescando el Viento, llegamos à desembarcar à la Aduana, que està à la Boca del Rio de Chagre, el mismo dia 22. à las 4. de la Tarde, y el siguiente dia se empezò à subir el Rio al remo.

· 245 El dia 04. se continuò del mismo modo, y no bastando los remos à superar la fuerza de la Corriente, lue preciso proseguir con las Palancas; y medido el curso Part.I.

de 1735.

Lib.III. 146 RELACION DE VIAGE

Cap.I. de las Aguas à la 1. de la Tarde se hallò, que en 40. Segundos era de 10. Tuessa, y un pie : del mismo modo se siguido en los dias despues hasta el 27. que à las 11. del Dia llegamos al Pueblo de Cruces, que es el Puerto del desembarcadero, y dista 5. leguas con corta diferencia de Panama: pero en ellos aumentò considerablemente la Corriente, à proporcion que se abanzaba en el Rio; pues el dia 25. se observò, que en 26. Segundos corria el Agua 10. Tuessa; el 26. en el parage, donde se hizo noche, en 14. Segundos 10. Tuessa; el 27. en el mismo Pueblo de Cruces en 16. Segundos las mismas 10. Tuessas: con que segun la mayor Corriente corresponde el curso del Agua à 2483. Tuessas por hora, que es cerca de una legua.

246 Este Rio, cuyo propio nombre es de Lagartos, aunque ahora conocido mas bien por el de Chagre, tiene su origen en aquellas Cordilleras, no lexos de Cruces. Fue descubierta el año de 1510. por Lope de Olano su desembocadura en el Mar del Norte, que es à los 9. Grados, 18: Minutos, 40. Segundos de Latitud Septentrional, y 295. Grados, 6. Minutos de Longitud contada desde el Meridiano de Tenerife. Por la parte de Cruces lo descubrio Diego de Alvitez; pero el primer Español, que baxò navegando, para reconocerlo hasta su Boca, fue el Capitan Hernando de la Serna el año de 1527. Està defendida su Entrada con una Fortaleza fabricada en la Costa del Este;sobre un Peñasco escarpado à la Mar, con el nombre de. San Lorenzo de Chagres: goviernala un Castellano, à quien acompaña un Teniente, nombrados por el Rey, y la guarnecen Soldados de Tropa Reglada, que se destacan de Panamà.

247 Cosa de 8. Tuessas distante de la Fortaleza, que

està à la boca del Rio, hay un Pueblo del mismo nombre compuelto de Cafas de Paja, cuyo Vecindario conita de Negros, Mulatos, y Mestizos; Gente toda valerosa, y que toma las Armas quando es menester, y acrecienta triplicadamente la Guarnicion del Castillo en ocasion, que se halla atacado. En la Costa opuesta haciendole frente en un Terreno llano, y baxo està la Aduana Real, por donde pasfan , y fe registran todas las Mercaderias , que han de entrar por èl. La anchura de este Rio por esta parte es como 120. Tuessas con corta diferencia, pero và estrechandose, à proporcion que interna en la Tierra, hasta que por la de Cruces, que es adonde pueden llegar las Embarcaciones, folo hay entre las dos Coltas como 20. Tuessas: siendo la distancia, que directamente hay entre este Pueblo, y la Boca, de 21. Millas al angulo del Noroeste-quarta al Oeste 3. Grados, 36. Minutos mas para el Oeste: pero segun las varias direcciones, que siguen sus bueltas, es toda su distancia de 43. Millas.

248 Se crian en el muchos Lagartos, o Caymanes, y algunos se ven en sus orillas : las quales se hallan tan pobladas de Arboles Silvestres, que quedan impenetrables tanto por lo espeso de ellos, quanto por estár guarnecidos muchos, y todo el suelo sembrado de suertes, y agudas espinas. De algunos de estos Arboles fabrican las Canoas, - y Bongos, que navegan este Rio, especialmente de Cedro. Otros de los que se hallan en las orillas, descarnandoles el Agua sus raíces, caen en ella quando el Rio và crecido, y no teniendo la suficiente, para que sus monstruosos Troneos, y estendidas ramazones sobrenaden, y los arrastre la Corriente, quedan alli barados, sirviendo de gran estorvo, y peligro à las Embarcaciones: pues estando la mayor Purt.I

Lib. III. 148

· Cap.I.

parte ocultos en el Agua es muy casual, el que no se voltee la que llega imprevistamente à ellos. Ademàs de estos estorvos, que se ofrecen en su navegacion, tiene otros, que son los Randales; parages donde aquellas Embarcaciones, aunque fabricadas para el intento, no pueden navegat, por no tener Agua susciente, y entonces es preciso alijarlas hasta que passando el Randal vuelven à encontrar con mas fondo.

249 Dos, pues, son las especies de Embarcaciones. que navegan este Rio: unas, que llaman Chatas, y otras Bongos, y en el Perù Bonques: las primeras son fabricadas en figura de Lanchas con muchos Planes, y correspondiente Manga, para que no calen mucha Agua. Estas cargan de 600. à 700 quintales. Los Bongos son todos de una pieza, en los quales tiene bastante empleo la admiración, considerando la grandeza, y corpulencia de los Arboles, de que se fabrican; pues en algunos llega à ser su Manga de once pies de Paris, que vienen à ser quatro varas y quarta, y cargan de 400. à 500. quintales: unos, y otras tienen su forma de Camara en la Popa, donde le alojan los Passageros, y Cubierta postiza sobre Baos, y Curbas, hasta Proa, con Jareta en medio, que corre todo lo largo; la qual tapan despues de cargada con Cueros de Baca, para que los Aguaceros, que suelen ser continuos, no damnifiquen la carga. Cada una de estas Embarcaciones se equipa con 20. ò 18. Negros fornídos, y el Patron; sin los quales no seria factible, que en la subida pudiessen vencer la oposicion de la Corriente.

veras estàn llenas de Animales, y entre estos abundan mucho los Monos de varias Castas: haylos negros, pardos,

149 color idos, y entreverados, y correspondientemente unos Cap, I. grandes de vara de largo con muy corta diferencia, otros medianos, y otros pequeños, como de una tercia. Todos fon de milcho regalo à los Negros, que los comen; y mas estim bles los colorados : pero aunque el gusto de su carne fueile el mas delicado, folo la vista de su figura haria repugnancia al apetito ; porque despues de muertos los chamufcan para pelarlos cy contravendofe el Pellejo con el calor, qued in despues de limpios con un cutis blanco, y estirado encogidas todas sus partes, y sin diferencia en el tamaño, y aspecto à un Muchacho de dos años, que està afligido, y en accion de llorar : no obstante esto, que caufando horror, pudiera hacer despreciable su carne, la falta que hay de ocras especies en muchos parages de las Indias, obliga à que sirva de regalo en ellos tanto à los Criollos, como à los Européos.

251 No parece queda nada, que apetecer à la vista despues de haverse ocupado en la diversion, que ofrecen aquellas Riveras:la Pintura mas bien imaginada de la idea, que se invente, no puede llegar à formar una Perspectiva, que iguale à la rustica, que copiò alli Naturaleza. La frondosidad de los Bosques en las llanuras, lanzando sus copas hasta el Rio; la espesura en las Colinas con la variedad de especies en los tamaños, estructura de las hojas, hechura · de sus pimpollos, y diversidad de colores hacen el objeto mas entretenido, que se puede descar; y si se considera la abundancia de Animales, que los matizan, no queda arbitrio en las palabras, para poderlo comparar. Las distinras Castas de Monte, faltando en quadrillas de unos à otros Arboles, colgados de las ramas, y encadenados feis, ocho, o mas en otras partes, para hacer el falto de algun transito:

Lib. III. 150 RELACION DE VIAGE

Cap.I.

cargadas con sus hijuelos en las espaldas las Madres, y haciendo gestos, y visiones, parecerà pura fantasia, à quien no haya examinado por sì tanta variedad de objetos: si se vuelve la atencion à las Aves, no havrà menos, que reparar; pues ademàs de las nombradas en el Capitulo 7. del Libro 1. que segun la abundancia en este Rio, parece tienen de èl su origen, se agregan otras comestibles como Pabas Montesas, y Reales, Faysanes, Tortolas, y Garzas. Estas son de quatro, ò cinco especies distintas; porque unas son todas blancas; otras sobre el blanco una pluma de medio color encarnado, que cubre todo el Cuello, y Cuerpo, donde se aviva mas; otras negras con todos los encuentros de las Alas, Cuello, y parte inferior blanca; y por este tenor de otros diversos matices, y todas varias en los tamaños : las de la primera especie son las menores , y las blancas sobre el negro, las mas abultadas, y mas sabrosas al gusto, el qual es tambien muy delicado en las Pabas. Fayfanes, y demàs especies. Igualmente son muy abundantes de todas suertes de Frutas los Arboles de aquellas Riveras, y entre estas son celebradas las Piñas, tanto por su hermosura en el tamaño, que excede à las de otros parages; quanto por su gusto, y fragrancia mucho mas agradables al paladar, y olfato: excelencias, que les han adquirido el ser nombradas, y estimadas en todas las Indias.

252 Luego que llegamos à Cruces, nos desembarcamos, y el Teniente de Alcalde de aquel Pueblo nos hospedo en su Casa, que eran las Bodegas, ò Aduana, adonde vuelven à registrarse todas las Mercaderias, que suben por el Rio; y dispuestas las cosas de nuestra marcha por Tierra à Panamà en el dia 29. nos pusimos en camino à las 11. È del Dia, y llegamos à las 6. 4 de la Tarde; siendo

iuel-

A TA AMERICA MERIDIONAL.

Ist Lib. 111.

nuestra primera diligencia visitar al Tresidente: obsequio debido tanto à su Ministerio, quanto al reconocimiento de las prontas providencias, que facilitó en lo que hasta enconces se nos havia ofrecido. Este Cavallero, que hizo à todos, y con particularidad à los Estrangeros, el cortejo por sì, no escusó el cuidado de explayarlo, encargando à los Oficiales Reales, y otras Personas del primer respeto de la Ciudad, que nos atendiessen en todo lo, que pudiesse ocurrir; acción, en que hizo resplandecer à un tiempo el poderio de la Soberana recomendación, y su celo en complacer por entero à la voluntad de su Principe.

253 Algunas forzosas disposiciones para la continuacion del viage nos hicieron detener en Panami mas, de lo que se havia juzgado; y assi huvo tiempo para varias Observaciones de Latitud, del Pendulo, y otras; aunque no se pudo lograr ninguna, con que determinar la Longitud por hallarse Jupiter cerca del Sol; y yo me emplee en levantar el Plano de aquella Plaza con todas sus Fortisicaciones, y Coltas: todo lo qual concluído, se embarcaron

los Instrumentos, y Equipages, para falir à navegar sin pérdida de tiempo.



CAPITULO II.

Descripcion de la Ciudad de Panamà; su magnitud, y fabrica de sus Casas; Tribunales, y riqueza de sus Habitadores.

Stà Panamà fundada en el Isthmo de Tierra de su nombre, y cerca de la Playa, donde la continua agitacion del Mar del Sur en su fluxo, y refluxo, lava sus arenas. Es su Latitud Boreal de 8. Grados, 57. Minutos, 48. 2 Segundos, concluida por las Observaciones, que alli hicimos. En quanto à la Longitud hay varios pareceres; porque ninguno de los Aftronomos, que han estado en ella, han logrado assegurarla por Observaciones; y por esto ha quedado en opiniones, si está mas al Oriente, ò si es mas Occidental, que Portobelo : de las quales siguiendo los Geografos Franceses la de que està mas Oriental, la han situado assi en sus Cartas; pero en las Españolas por el contrario està puesta al Occidente; y yo juzgo, que estas ultimas se deben tener por mas acertadas, atendiendo à que los frequentes viages, que los Españoles hacen de una à otra Ciudad, no pueden dexar de haverles dado algun mas conocimiento de ello, para haverlo colocado en esta forma; lo que no es tan factible en los Franceses, à quienes faltan, con la oportunidad de hacer este transito, las frequentes Observaciones. Nó escusare confessar, que quasi todos los Españoles, que hacen este pequeño viage, tienen la exclusion de no ser aptos para especularlo, y poder hacer un razonable juicio del camjno, que andan, y su direccion; pero entre tantos ha havido muchos Pilotos aplicados, y otros Sugetos curiofos, y capaces, que -han

TS3

han dedicado su atención à ello; de cuyas noticias se ha Cap.II. feguido el ficuar esta Ciudad en la manera, que lo està. Este sentir se confirma con lo, que se puede inferir de nuestra Derrota; porque la direccion de la que hicimos por el Rio, fue desde su Boca hasta el Pueblo de Cruces al Sueste quarta al Este 3. Grados 36. Minutos Este, y siendo la distancia 21. Millas, corresponden 20. Minutos de diferencia entre los dos Meridianos, que Cruces esta mas Oriental que Chagre: aora es menester atender à la distancia navegada desde Portobelo à Chagres la qual fue en las primeras dos horas y media con el Terral à remo, y vela congerurada 1.1 legua por hora; y despues 7.horas con Brisa fresca à 2. leguas por hora, que haran 18. leguas, y haviendo fido toda la Derrota casi al Oeste, componen 44. Millas de diferencia en Longitud; o 41. por lo que falto de ser el Rumbo con precision al Oeste: y substrayendo de esta los 20. Minutos, que por la Derrota quedo Cruces mas Oriental que Chagre, refultarà Cruces Occidental respecto de Portobelo 21. Midutos: à los que se ha de anadir la distancia, que hay de Cruces à Panamai, cuya direccion es al Sudocste sia gran diferencia, regulando las 7. horas de camino à dos tercios de legua por ser este fragoso, y malo, que seran 14. Millas, y à ellas corresponden, 10.7 Minutos de diferencia de Meridianos: con que Panama se hallara 31. Minutos al Occidente de Portobelo con corta diferencia, y se puede concluir, que las Cartas Españolas lo situan mejor, que las Francesas.

de Penama la debieron à Tello de Guzman, que en el año de 1515, llegò à aquel fitio; pero no hallò en el mas que sancherias de Pescadores, que acudian alli à gozar de la Part. I.

Lib.III. 154 abundancia de Pescado, por la qual le dieron los Indios el Cap.II. nombre de Panama, que significa Lugar de mucho Pescado. En el año de 1513. Vasco Nuñez de Balboa havia ya descubierto el Mar del Sur, y tomado possession juridica de el en nombre de los Reyes de Castilla. Al descubrimiento de Panamà se siguiò el establecer su poblacion el año de 1518. Pedrarias Davila, que era Governador de Castilla del Oro. nombre que entonces se daba à aquella parte de Tierra-Firme; y en el de 1521. obtuvo el Titulo de Ciudad con todas las circunstancias correspondientes, que le concediò

la Catholica Magestad del Emperador Carlos V.

256 Tuvo la infelicidad esta Ciudad de ser saqueada, y reducida à cenizas por el Pyrata Inglès Juan Morgan en el año de 1670. Este despues de haverlo executado con Portobelo, y Maracaybo, retirandose à las Islas, publicò el designio de passar à Panamà entre los demàs Pyratas, que infeltaban aquellos Mares; y haviendosele juntado muchos de ellos, hizo Derrota para Chagre; desembarco alli alguna de su Gente; y empezò à batir aquella Fortaleza con sus Navios: pero no la huviera vencido, ni logrado su empressa, si un accidente casual no se la huviera facilirado; porque hallandose yà los Navios bien maltratados, su Gente disminuida con la que le havian muerto, y herido desde la Fortaleza; y la que barallaba desesperanzada, trataba de volverse, quando una de las Flechas, que disparaban sobre ellos los Indios, quedo clavada en el Ojo de uno de los Compañeros de Morgán; el qual rabioso con el dolor se la arranco, y con pronta prevencion, enredò en uno de sus, extremos un poco de Algodon, o Estopa; y metida en el Cañon de su Fusil ya cargado, la disparò al Fuerte, en el qual todo el Cubierto de las Casas era de Pa-

Paja, y de Madera las paredes (como fe acostumbra en aquel Pais) y cayendo la Flecha en uno de sus Techos, pulo fuego a todo él; este no fue advertido por los Combatientes, que con la atencion à su defensa no se apartaban de los Parapetos, hasta que las llamas, y humareda les hicieron conocer, que estaba todo el Fuerte hecho un Volcan ; y debaxo de el el Almacen de la Polvora, adonde no podian dexar de llegar las llamas en poco rato. Un van no esperado accidente los lleno à todos de confusion, y espanto; y lo que hasta entonces havia sido valor, se reduxo à deforden, è inobediencia; porque cada uno folicitaba ponerse en salvo, y desamparaban los puestos, huyendo de los dos peligros: pero el Castellano, siempre constante en la defensa, quiso permanecer allí, sin dexar las Armas con 15. ò 20. Soldados, que le havian quedado; y lleno de heridas rindio la vida à manos de su lealtad. Alentados los Pyratas con este acontecimiento, acometieron, y rindieron aquella poca Gente, que yà havia, y se hicieron duenos del sitio, que quedò deltruido, por no haver sido possible evitar los estragos del emprendido fuego. Allanada aquella dificultad, que era la principal para la empressa, subieron en sus Lanchas, y Botes por el Rio la mayor parte, dexando fondeados los Navios con la Gente suficiente para que los guardasse; desembarcaron en Cruces, y continuaron el camino hasta Panama, en cuya Sabina (que es un Llano espacioso, que està antes de la Ciudad) huvo distintas Escaramuzas de una, y otra parte, y haviendo quedado ventajoso en ellas Morgán, se apoderò de la Ciudad, que haliò quasi despoblada de Hombres : porque todos , los que salieron à la Campaña , procurson, luego que se vicron vencidos, retirarse à lo mas Part.I.

Lib. III. 156 RELACION DE VIAGE

Cap.II. espeso de los Bosques. Hecho dueño de ella la saqueò à su falvo, y haviendola ocupado algunos dias, tratò de dexarla, sin ofender à los Edificios, mediante la crecida cantidad, que se le pagò por el Indulto; pero despues de haverlo recibido, por descuido de ellos mismos, como dixeron entonces, y refiere la Historia de sus Hechos; ò lo que es mas verosimil, de proposito la pegaron suego, estando para retirarse, y reduxeron à cenizas, singiendo que los Vecinos havian sido los Incendiarios: medio para pretextar, haver cumplido su palabra, como lo havian pactado.

257 Por este accidente sue forzoso volverla à reedificar, y se trasladò al parage, donde està al presente; que dista del antiguo, como legua, y media, mejorando assi de sitio. Es toda cerrada de Muralla de Piedra Sillar, y tiene una Guarnicion de Tropa Reglada muy competente, de la qual passan los Destacamentos necessarios à los Presidios del Darièn, Portobelo, y Chagre. Por la parte del Noroeste de la Ciudad, y cercano à ella està un Cerro, que nombran del Ancon, el qual se eleva sobre aquel Llano 101. Tuessa, segun se encontrò por la Medida, que se hi-

20 Geometrica.

cubiertas de teja, pero muy capaces, y vistosas por su buena disposicion, y harmonia de Ventanage: entre estas hay algunas de Cal, y Piedra; pero muy raras. Extramuros tiene un Arrabàl abierto, mas capaz en su extension, que la Ciudad; y sus Casas de la misma materia, y construccion, que las de adentro, à excepción de las que lindan con la Campaña, que son muchas, cubiertas de Pajas y mezcladas con Bujios. Las Calles tanto de la Ciudad,

A 14 AMERICA MERIDIONAL. 157 Lib. III. como del Arrabal, fon derechas, anchas; y empedradas Cap.II.

la mayor parte.

259 Con ser rodas las Casas allí de Madera, no se experimentaban en ellas los incendios, por fer su calidad tal, que aunque se pusieran algunas asquas sobre el suelo hollado, ù contra alguna pared, todo el efecto, que hacian, era abrir un agugero, sin encenderla, y con la misma ceniza, o polvo, que iba haciendo, se apagaba ella por sì: no obstante esta tan sobresaliente calidad, que en tanto tiempo despues de su reedificación havia preservado à esta Ciudad, no bastò para que en el año de 1737. dexaile de quedar reducida à cenizas quasi toda; y la bondad de las Maderas de sus Casas no pudo indemnizarla del estrago, que executo en ella la voracidad del fuego: bien que fue necessario para esto, que concurriesse otra causa, à hacer mas combustible su materia; y fue haver empezado el fuego por una Bodega, donde havia entre otros Generos porcion de Brea, Alquitran, y Aguardiente: con que llevando configo las llamas estas materias, con facilidad se pegaban à las Casas, haciendo combustibles las singulares especies de sus Maderas. El Arrabal se librò de esta ruina, porque entre èl, y la Ciudad média una distancia de casi doscientas Tuessas. Despues de este accidente se ha vuelto à reedificar, haciendo gran parte de las Casas de Cal, y Piedra, la qual no es alli dificultofa.

eia Real, à quien preside el Governador de Panamà, y es anexo à este empleo la Capitania General del Reyno de Tier-ra-Firme, que por lo regular recae todo en un Osicial de Graduacion; pero comunmente se denomina el caracter

Lib. III. 158 RELACION DE VIAGE

Cap.II. de la Persona, que exerce este Empleo con el Titulo de Presidente de Panamà.

> 261 Igualmente goza el distintivo de tener una Iglefia Cathedràl, compuesta del Obisso, y un mediano numero de Prebendados. Un Ayuntamiento formado de Alcaldes Ordinarios, y Regidores: Caxas Reales con tres Oficiales de la Real Hacienda, Contador, Thesorero, y Fastor, y una Comissaria de la Inquissicion, nombrados los Sugetos, que obtienen los Empleos de ella, por el Tribunal de la Inqui-

sicion de Cartagena.

262 La fabrica material, tanto de la Iglesia Mayor, como de los Conventos es de Cal, y Piedra; porque aunque antes del Incendio havia algunas de Madera, con el desengaño, que diò este exemplar, resolvieron mejorarlas, haciendolas de materia mas sólida, y resistente. Los Conventos, que hay en aquella Ciudad, son uno de cada Orden, Dominicos, Franciscos, Agustinos, y Mercenarios; un Colegio de la Compañía; un Monasterio de Monjas de Santa Clara; y un Hospital de San Juan de Dios. Las Comunidades generalmente son muy cortas, porque las rentas no son grandes; y assi correspondientemente los adornos de las Iglesias no muy ricos, ni crecidos, aunque no les falta la decencia precisa para el Culto.

263 Los adornos de las Casas particulares son muy asseados, pero no de excessivo costo; y aunque allì no hay caudales tan crecidos, como en otras Ciudades de las Indias, se hallan entre su Vecindario Hombres ricos; y à ninguno le falta un mediano possible; con que sin ser Ciudad, à quien se le pueda dàr el nombre de rica; tiene circunstancias para que no se deba juzgar absolutamente

pobre,

ella con el abrigo de varias Islas, y entre ellas tres mas principales, que fe llaman Ida de Naos, de Perico, y Flamentos de las quales en la de en medio está el Fondeadero, que toma el nombre de Perico por la misma Isla: es de bastante seguridad para las Embarcaciones, y distante de

la Ciudad como cosa de 2.3 à 3. leguas.

265 Las Marèas fon regulares; y fegun tenêmos obfervado el dia de la Conjunción es la Pleamar à las 3, de la Tarde : el Agua lube , y baxa mucho , lo qual con la difposicion llana, que tiene el fondo de aquella Playa, hace que se retire de ella, y la descubra demassado en la Baxa mar. Aqui es digua de notarfe la diferencia grande, que le observa entre las dos Mares del Norte, y Sur, tocante à las Marèas : pues en ellas proceden encontradamente, y assi se ve, que todo lo que se advierte de irregularidad en los Puertos correspondientes à la Mar del Norte, es regularidad en la del Sur; y lo que en aquella dexa de hincharse, ò de decrecer, en esta se levanta, ò baxa, estendiendose sobre las Playas, è ensanchandolas, como efecto propio del Fluxo, y Refluxo. Elta particularidad es tan conftante, que se experimenta en los demás Puertos de aquellas Costas del Mar del Sur; pues en Manta, que està casi debaxo de la Equimeial, crece, v mengua la Mar el tiempo regular de scis horas con corta diferencia, dexandose percibir en las Piavas bastantemente el esecto de estos dos movimientos; y aun en el Rio de Guayaquil fucede lo mifmo, quando el caudal de sus Aguas no interrumpe el orden regular de las Mareas: lo mismo se observa en Payta, · Guanchato, el Callao, y los demas Puertos de aquel Mar, si bica con la diferencia de subir en unos, o baxar el Agua

Cap.II.

mas que en otros: con que no puede verificarse allì aquella bien fundada opinion, que corre entre los Nauticos, de que entre los Tropicos son irregulares las Mareas, tanto en la desproporcion del tiempo, que gasta en el Fluxo, respeto del que emplea en el Refluxo, ò al contrario, quanto à la cantidad de lo que suben, ò baxan las Aguas con cada uno de estos movimientos respectivos; porque sucede al contrario. No serà facil encontrar la razon physica concluyente de un Phenomeno tan particular, y digno de notarfe como este, y assi solo puedo decir, que aquel Isthmo, ò estrecha Garganta de Tierra, que hace la separacion de los dos Mares, teniendo divididas sus Aguas, es Instrumento para que cenidas à sus margenes, reconozcan distintas leyes las de uno, y otro Mar.

La Aguja tocada al Imán, tiene de Variacion en esta Rada 7. Grados, 39. Minutos al Nordeste. Tanto la Rada, como toda su Costa abunda mucho de Pescados de distintas especies, y muy gustosos; y en las Playas hay mucha Peñoleria de Marisco, entre el qual se distinguen dos especies de Ostiones; unos pequeños, y otros grandes,

excediendo en la calidad los pequeños.

Es muy propio aquel fondo para la cria de las Perlas, cuyos Oftiones son tambien muy sabrosos; y todas las Islas de aquella Enfenada abundan de esta Pesqueria.

Al Puerto de Perico llegan las Armadas del Perà, quando baxa aquel Comercio à la Feria; y nunca faltan Embarcaciones en èl, que continuamente van de los Puertos del Perù llevando Viveres; y crecido numero de Barcos Costeños, que hacen viages de allí al Choco, ò à los Puertos de la Costa Occidental en el mismo Reyno.

269 Los Vientos son los mismos, que se experimen-

tan

tan en toda la Costa : las Marèas , ò curso de las Aguas cerca de las Islas son mas sensibles , que apartados de ellas ; y no se puede dar regla individual del rumbo , que figuen; porque es segan el parage , en donde se halla la Embarcación respecto de las Canales , que forman aquellas entre si ; y varian en unos mismos conforme los Vientos , que reynan : assi bastarà quede advertido, que tienen movimiento las Aguas , para que qualquiera pueda aprovecharse de este aviso.



Part.I.

X

CA-

CAPITULO III.

Vecindario, y Temperamento de Panamà; noticia de fus Campos, y Frutos, que estos producen.

Uchos parages de Indias son tan semejantes entre sì en quanto al Vecindario, y costumbres, que parecen uno mismo. Esto se observa tambien en el Temperamento, quando la accidental disposicion del Terreno no lo hace variar; y como estos assuntos quedan yà bastantemente explicados, no serà necessario volverlos à repetir; y quedarà satisfecha la curiosidad con hacer mencion de aquellas cosas, en que disieren. Assi dexando sentado, que el Vecindario de esta Ciudad es semejante al de Cartagena en quanto à su calidad, digo, que en el genio se nota alguna diferencia; porque los de Panamà son mas economicos; mas reducidos de animo, y mucho mas puntuales, y suriles para su propria utilidad, y su conato està con mayor aplicacion al interes; en lo qual Européos, y Criollos siguen un mismo rumbo : y seria dificil acertar à resolver, quales son los que empezaron à tomarlo de los otros. Lo mismo sucede con el Sexo Femenino à excepcion de algunas Señoras Européas, que han passado allà con sus Maridos yendo de Oydores, ò con otros Empleos: porque estas conservan siempre aquellas calidades, que les diò la educacion en su Pais.

271 El Vestuario de las Mugeres en *Panamà* empieza à imitar al del *Perù*; y se reduce en la Calle à Manto, y Basquiña, que aunque con alguna novedad en su hechura, se assemble à los de *España*; pero el regular Trage, con que andan dentro de sus Casas, y vàn à las Visitas,

y otras funciones de Corte, se compone de la Cintura Cap. III. arriba, de folo la Camifa; en la qual hay unas mangas largas muy anchas, y abiertas totalmente por abaxo; y assi ellas como la abertura del Cuello guarnecidas de Encages, que procuran sean muy finos, porque es de lo que pende todo el lucimiento. Se faxan la Cintura, y cuelgan al Cuello cinco, ò seis Rosarios diferentes; unos engarzados en Oro; otros de Corales de quentas de Oro, y sencillos engarzados en Seda; pero todos desiguales en el gruesso, para que hagan mejor harmonia; y además de esto una, dos, o mas Cadenas de Oro, de donde van afidos algunos Relicarios: igualmente adornan los Brazos con Brazaletes de Oro, o Tumbaga, y juntamente Sartas de Perlas, de Corales, y Avalorios; unas mas arriba, que otras: de la Cintura abaxo la Pollera solo les llega à la Pantorrilla; y desde alli hasta poco mas arriba del Tobillo cuelga un Encage ancho, que pende de la ropa interior; y calzan Zapato. No se distinguen las Mugeres de color de las Españolas en el Vestuario, mas que en el Manto, y Basquiña, que es privilegio de estas ultimas; y en siendoles licito gozar de esta prerrogativa, estan en la linea de Señoras, aunque su estado, à possibles no sean muy sobresalientes.

272 Aunque no notè en Cartagena lo que voy à decir, fue por tenerlo reservado para este lugar; y es, que assi en aquella Ciudad, como en Portobelo, y esta tienen sus Moradores un methodo de prorrumpir las palabras, quando hablan, bien particular; y assi como hay unos Pueblos, que tienen arrogancia; otros dulzura; y otros brevedad; este tiene una sloxedad, y desmayo en las voces tal, que es muy sensible, y molesto al que le oye, hasta que la costumbre le và habituando à ello; aun mas su-

Part.I.

1 2

-0-

Lib. III. 164 Cap. III. ccde

cede en este particular, y es que en cada una de las tres Ciudades llevan distinto methodo en el desquadernamiento, saqueza, y acento de las voces, acompañado de diversas sylabas propias de cada uno; no menos distinguibles entre sì, que todas ellas apartadas del estilo, con que se habla en España. Yo he comprehendido, que esto puede provenir en alguna manera de la indisposición, en que estàn los Cuerpos desfallecidos con la calòr; aun que tampoco me opongo, à que tenga mucha parte la costumbre.

El Temperamento solo se diferencia del de Cartagena, en que el Verano se retarda algo mas, y tambien cessa primero; porque tanto quanto tardan las Brisas en recalar, se adelantan en cessar. Por las Observaciones del Thermometro, que se hicieron en repetidos dias, sin que se notasse alteracion de unos à otros, en unas mismas horas se concluyò en los dias 5. y 6. de Enero de 1736. que à las 6. de la Masiana tenia de altura el Licòr 1020. ; al Medio dia 1023; y à las 3. de la Tarde 1025; pero es de notar, que yà por este tiempo quieren empezar à recalar las Brisas, y no es la mayor sucreza de los calores, los quales se experimentan en los meses de Agosto, Septiembre, y Octubre,

274 Aunque segun la calidad de aquel Clima no deberia ser menos abundante de Semillas, que los etros de su misma naturaleza, son muy escasas las, que se encuentran allì; no porque la Tierra dexe de ser fertil, sino porque su Habitadores viven totalmente retirados de la Agricultura. Atribuyese esto à la facilidad, con que se exercitan en el Comercio, y à la aversion, que tienen à la fatiga del cultivo de los Campos. Scase por una, ù otra razon ello es cierto que en las inmediaciones de aquella Ciudad

no

A IA AMERICA MERIDIONAL.

165 Lib. 111. Cap.III.

no se reconoce mas cultura en la Tierra, que la natural, que goza ella por sì : ni fe advierte, que la haya tenido; porque todas aquellas Campañas están virgenes: de aqui nace, que fea muy escasa de todo, y configuientemente cara. En particular le experimenta la falta total en las Verduras, y Legumbres, no pudiendose atribuir à esterilidad de la Tierra, porque en una pequeña Huerta, que cuydaba un Gallego en el tiempo, que estuvimos alli, se criaban de todas especies con mucho vicio : assi està reducida la Ciudad à que todo le entre de fuera; ò de las Costas del Peri, ò de las de su misma

Jurisdiccion.



CAPITULO IV.

Mantenimientos comunes de Panamà, y otras noticias particulares.

A misma falta de Abastos, que tiene aquella Ciudad, contribuye, à que sus Mantenimientos sean mas nobles; y puede decirse verdaderamente, que vive de Comercio: pues quanto en ella se consume, le ha de venir de sucra; para lo qual no cessan las Embarcaciones del Perù en su Trassco; ni los Barcos de la Costa en transportar continuamente lo que produce la misma Provincia de Panamà en las Poblaciones de su Jurisdiccion, y la de Veraguas: con que goza abundante el Pan de Trigo, el Maiz, Carnes, y Aves; y ò yà por esta razon de los mejores alimentos, ò yà por la disposicion del Clima, ò por otra causa oculta à mi diligencia, no son los colores de los de esta Ciudad tan macilentos, y pálidos, como los de Cartagena, ò Portobelo.

Acostumbran allì comer frequentemente un Animal llamado Iguana: es Amphibio, porque indiferentemente anda en Tierra, como en Agua: su figura es como la de una Lagartija, pero mayor en el ramaño; pues lo regular es, tener una vara poco mas de largo; aunque tambien hay algunas de mas, y otras no tan grandes: el colòr es amarillo verdoso; mas encendido por la Barriga, que por el Lomo, y parte superior, donde se inclina mas al verdoso: tiene quatro Pies como Lagartija, y sus Dedos, que son mucho mas largos à proporcion, eltàn unidos con una Membrana suelta, que ademàs de cubrirlos, forma la misma figura, que en los Patos, con la diferencia de que

las Uñas, en que se terminan todos los Dedos, son mucho mas largas, y fobrefalen de la Membrana enteramente: el Pellejo lo tiene cubierro de una menuda Elcama pegada, ò unida contra el, que lo hace duro, y aspero; y desde lo mas elevado de la Cabeza quafi hasta el nacimiento de la Cola en que las regulares tienen de largo como media vara) và figuiendo una fila de las Escamas verticalmente, largas como 3. ò 4. lineas, y anchas de una, y media a dos, separadas entre si, y formando la figura de una Afrierm; pero detde el fin del Cuello hasta el extremo immediato de la Cola se van minorando sensiblemente de conformidad, que và en este parage apenas se perciben : la Barriga es desproporcionada al Cuerpo por lo grande, y la Boca guarnecida de dientes, separados entre si, y terminados en agudas puntas : anda fobre el Agua sin sumergirse en ella el Cuerpo mas, que aquellas Membranas, las quales le sostienen; y corre sobre ella con tanta velocidad, que se desaparece de la vista; pero en Tierra, aunque no es torpe, no tiene tanta ligereza. Quando están preñadas, les crece la Barriga con excesso, y suelen encerrar en ella sesenta, o mas huevos, cada uno como los pequeños de Paloma; y estos son de gran regalo para los Naturales, no solo de Panama, pero aun de otras partes, donde las hay: estos se hallan todos envueltos en una delgada Membrana larga, y formando una como farta. Defollado este Ani-. mal, la Carne queda summamente blanca, la qual aderezan, y comen igualmente. Yo he probado de ella, y de los huevos, pero estos son pegajosos en la boca, y à mi paladar de malifoimo gusto: su color despues de cocidos es, como el de las yemas de los huevos de Gallina: la Carne algo mejor, aunque dulce, con un olorcillo fastidioso:

quic-

Lib. III.

quieren decir, que se assemeja à la de los Pollos; pero yo no he encontrado entre las dos alguna conformidad: el paladàr de aquellas Gentes acostumbradas à verlas, y olvidadas del horror natural, que causan las Lagartijas, halla su recrèo en tal manjar, que no encuentra tan facilmente el nuestro.

277 Muy valídas estàn alli dos particularidades, que se atribuyen à la Naturaleza : una en la Planta, que llaman Yerva del Gallo ; y otra en la Culebra, que nombran de

dos Cabezas; las que advertire aqui de passo.

278 Es cosa muy comun en aquella Ciudad, que en fus Campos se cria una Culebra, la qual tiene en cada extremo una Cabeza; y que igualmente ofende con entrambas; cuya picada no es menos venenosa, y activa, que la de la Coral, o Cascabel: no hemos visto ninguna de esta especie; mientras estuvimos allì, aunque lo solicitamos; pero fegun la noticia, que nos dieron de ella, es su largo ordinario, como de media vara, redonda, y toda semejante à la figura de una Lombriz de Tierra; de seis à ocho lineas de diametro, y las Cabezas distintas de las de otras Culebras; porque son formadas de la misma prolongacion del Cuerpo: es muy factible, que no teniendo mas que una, y siendo de esta estructura, sea muy semejante à la Cola, y que por esta razon hayan juzgado, que tienen dos; y ofenden igualmente con una, y otra: es lenta en el moverse, y su colòr pardo con algunos visos amortiguados.

279 De la Yerva, que llaman del Pollo, ò del Gallo, ponderan tanto la virtud, que affeguran, que cortandole la Cabeza à uno de estos Animales, con tal que no se le corte la articulación de las Verrebras, y aplicandole esta

Cap.IV.

Yerva inmediatamente, vuelve à quedar del todo sano. Aunque le quifiera dàr à efta curacion alguna commoda falida, no se puede dexar de juzgar por ella misma, que es pura vulgaridad; y si la inserto aqui, es solo para que los que tienen noticia de ella, no la crean ignorada: mientras estuvimos allì, la solicitamos haber con toda instancia por medio de los mismos, que nos daban el anuncio de su parricularidad; pero no se pudo conseguir; siendo assi, que despues me han dicho Personas avecindadas en Panama, ser muy comun: lo que prueba, que no tiene tal virtud; pues siendolo era regular no se escascasse para practicar la experiencia: es muy dable, que tenga la propriedad de contener la erupcion de Sangre en una herida, en que no estè cortado alguno de los principales Vafos Sanguinarios:pero que vuelva à unirlos, despues de cortados, è igualmente los Nervios, y Tendones, que han sido separados enteramente, qualquiera Persona, que juzgare con conocimiento, lo repugnarà à la primera vista. Y si tuviera tal esecto en los Pollos, no seria irregular se estendiesse à roda suerre de Animales, y participando los Hombres de tanto beneficio, sería la alhaja de mas estimación para todos, los que andan en la Guerra, una, ò dos onzas de esta nueva vida, con que curarse de las heridas mortales.

9

Part.1.

v

CA-

CAPITULO V.

Comercio de Panamà en todos tiempos con los Reynos del Perù, y de Tierra-Firme.

OR lo que fe ha dicho cerca del Comercio de Portobelo en tiempo de Galeones, se podrà comprehender el de Panama en la misma ocasion; por ser esta Ciudad la primera, donde se desembarca el Tesoro del Perù, y la que recibe las Mercaderias à proporcion, que suben por el Rio de Chagre; cuyo tráfico dexa crecidas utilidades en aquel Vecindario, yà en el arrendamiento de las Casas; yà en el flete de las Embarcaciones; yà en el de las Mulas; y finalmente en los Negros, que formando quadrillas, hacen el acarreto desde Cruces de las cosas volumosas, ò delicadas; porque lo muy fragoso de aquel pequeno transito, donde el Camino està cortado à pico sobre Piedra viva, atravesando los Cerros de las Cordilleras; y en partes con tanta estrechèz, que apenas puede passar el Cuerpo del Bagage, no permite, que sin conocido riesgo le puedan conducir en Mulas.

en esta Ciudad gran numero de Forasteros, por ser aquel como un forzoso transito, por donde han de passar todos los que se encaminan à los Puertos de la Mar del Sùr en el Perù, y no menos los que de estos han de hacer viage à España: à que se agrega el trásico continuo de los Navios del Perù con Frutos; esto es Arinas, Vinos, Aguardientes de Uba (ò de Castilla como llaman en todas las Indias) Azucar, Cebo, Cordovanes, Jabon, Aceyte, Aceytunas, y otros semejantes. Los Navios, que passan de Guayaquil, llevan Gucao,

171

y Cafcarilla, cuyos Generos tienen fiempre alli falida, particularmente en tiempo de Paces. Todos los Frutos, ò la mayor parte de los del Perù tienen gran variedad en los ptecios, y hay ocafiones, en que los dueños pierden del principal, y muchas veces el todo; y otras, en que lo triplican, fegun la abundancia, ò efcasez, que hay de ellos. Las Harmas tienen gran peligro, porque con las calores fe pican, y corrompen de modo, que es precifo echarlas al Mar. Los Vinos, y Aguardientes, recalentandofe las Botijas, toman el guíto de la Pez, y quedan incapaces de ufo alguno: el Cebo fe derrite, y despues fe apolilla, y convierte en Tierra, y à este respeto los demàs; por lo qual aunque suele ser grande la ganancia, tambien es grande el riesgo de la perdida.

282 Los Barcos Costeños, que hacen frequentes Viages de la Costa del Oeste, y de la del Este, proveen la Ciudad de Puercos, Aves, Tassajo, Cebo, Plátanos, Raices, y otros mantenimientos, y semillas, con lo qual està abastecida abundantemente.

283 Las Embarcaciones del Perù, ò de Guayaquil en tiempo, que no hay Armada, fe vuelven de vacío; y las que pueden lograr alguna utilidad, es llevando Negros: porque quando el Afsiento de estos està corriente, hay en Panama una Faéluria, ò Caxa, correspondiente de la de Portobelo; adonde los passan immediatamente, por ser alli su salida; tanto para todo el Reyno de Tierra-Firme, como para los del Perù.

284 Recayendo en el Presidente de Panamà la facultad de poder dar permisso todos los años à uno, ò dos Navios, para que passen à los Puertos de Sonsonate, el Realiso, y otros pertenecientes à la Provincia de Guatema-Port I. Cap.V. la, y Reyno de Nueva España con el fin de conducir de ellos Bréa, Alquitràn, y Jarcia para las Embarcaciones, que trafican allì; y abastecer aquellos Puertos de Viveres del Perù, que no se pueden consumir en Panamà, passan à ellos los que han obtenido la licencia; pero muy pocos vuelven allì, porque siendo la carga, que les dexa mas utilidad la Tinta Añil, ò bien hacen su viage con ella à Guayaquil; ò en derechura à los Puertos mas al Sùr.

285 La carestia de frutos que padece esta Ciudad, y su distrito respeto de los muchos que necessita, y entran de suera, le està recompensada en el sondo de las saladas Aguas con el rico tesoro de las Perlas, que se crian en los Ostiones. Las Minas donde se producen tan preciosos, y estimables granos son las immediaciones de las Islas del Rey, de Taboga, y otras muchas hasta el numero de 43. que forman un pequeño Archipielago en aquella Ensenada. El primero à quien los Indios dieron el anuncio de ellas sue à Basco Nuñez de Balboa quando passo à descubrir la Mar del Sùr, regalandole algunas el Cazique Tumaco: al presente son allì tan comunes, que serà muy rara la persona de algun possible Vecina de Panamà, que no tenga Negros Esclavos suyos empleados en el ministerio de pescarlas. Y

dos para el fin de la Pesqueria, y por hacerse esta debaxo del Agua, es preciso que sean Nadadores, y de largo resuello: embianlos à las Islas donde tienen su assiento, ò Rancherias, y Lanchas propias al intento, en las qualesse embarcan diez y ocho, ò veinte Negros con un Caporal, mas, ò menos conforme la capacidad de la Embar-

porque su methodo no es sabido de todos, he juzgado pro-

pio de este lugar el darlo à conocer.

cacion, v el numero de la quadrilla: alarganse de tierra à Cap.V. los parages, en donde tienen ya reconocido que son los criaderos, y que el Agua no excede de diez, doce, ò quince brazas sobre el fondo; llegados al sitio fondêan en el, y le zanbullen en el Agua, atados con una cuerda, que lo queda afsimismo à la Embarcion en el lugar de cada uno, y llevando configo un pequeño pefo para poder baxar con menos dificultad ; luego que llegan al fondo arrancan una Concha, y la ponen debaxo del Brazo izquierdo, la fegunda toman con la mano del mismo lado, y la tercera mantienen en la derecha, que es con la que las arrancan: con estas tres Conchas, o una mas, que suelen recibir en la boca, furgen à tomar refuello, y las ponen en un costalillo, que tiene cada uno : assi que ha recobrado vigor con la respiracion, vuelve à zanbullirse, y en elte exercicio se mantienen, ò bien hasta que tienen completo su trabajo, ò hasta que se sienten cansados de èl. Cada uno de estos Negros Buzos tiene obligacion de entregar à su Amo diariamente un numero de Perlas, que ellà ya establecido allì, y es uniforme entre todos. Luego que tienen en su saquillo las Ostras, o Conchas necessarias, dexan de baxar, y van abriendolas, y facando las Perlas entregan al Mayoràl hasta satisfacer las que les tocan por obligacion para su Amo, y estas aunque sean pequeñas, ò imperfectas han de passar en la quenta, con tal, que estè quaxada la Perla; cumplido el numero, todas las que ha sacado de mas son del Negro, aunque sean grandes, y en estas no tiene otro derecho su Amo, que el de comprarfelas, no queriendo venderselas à orra persona, pero es lo regular, que se las dexe à èl por un precio muy mode287 No todos los dias pueden estos Negros completar el todo de su Jornàl, porque en muchas de las que sacan, ò no ha quaxado la Perla, ò no la havia totalmente, ò el Ostion estaba muerto, y la Perla haviendo padecido con su productor, no valia nada; y en estos casos todas las que salen en esta forma no se les descuentan, y es menestre que las completen con Perlas de recibo, que assi se entre en esta son esta se establemente de recibo.

explican en este Comercio ellos.

Ademàs del trabajo, que les cuesta à los Buzos esta Pesquería, porque las Conchas están fuertemente asidas entre las Peñas del fondo, llevan el peligro de algunas especies de Pescados, que hay en mucha abundancia, y son tan perjudiciales, que ò bien se comen à los Negros, ò los oprimen, y matan contra el fondo, dexandose violentamente caer sobre ellos. Parece que estos Animales al vér que los Hombres les roban lo mas precioso que produce fu Elemento, lo pretenden defender de este modo, y aunque en todas aquellas Costas los hay de estas calidades; y en ellos fe experimentan los mismos riesgos, abundan mucho mas en aquellos, donde el fondo es pródigo de esta riqueza; los Taburones, y Tintoreras, que son de monstruosa magnitud, hacen pasto proprio los cuerpos de los Pescadores; y las Mantus, o los comprimen envolviendolos con su cuerpo, ò cargando todo su peso sobre ellos contra el fondo. Parece no sin razon, que el haver dado nombre de Manta à este Pescado nació de su figura, y propiedad, porque siendo aquella en lo estendido, y grande como una Manta, hace el mismo oficio que esta envolviendoen sì al Hombre, ò otro Animal que coge, y estrechandolo de tal suerte, que le hace rendir el ultimo aliento à fuerza de comprimirlo. La hechura de este Pescade es ſefemejante à la de la Raya, à excepcion de fer fin compa- Cap.V.

Para librarfe de este peligro lleva cada uno de los Negros un cuchillo fornido, y agudo, con el qual hieren al contrario luego que lo perciben, bufcandolo por parte donde no pueda hacerles daño, con lo qual huyen, y los dexan libres; el Negro Caporal, que se mantiene en la Lancha, hace guardia à los que puede descubrir, y advierte por medio de las cuerdas que cada uno tiene atada al cuerpo, para que se prevengan, y aun se echa el al agua con otra Arma semejante para ayudar à la defensa, pero aunque hav toda esta precaucion, y cuidado, fuelen quedar fepultados en los Buches de estos Peces algunos Negros, y otros baldados con alguna Pierna, o Brazo menos, segun la parte por donde les cogio. La induftria no ha dexado de emplearfe en descubrir alguna maquina artificiosa para hacer estos Buzços sin tanto peligro; v aunque ha encontrado uno, ù otro instrumento, no ha correspondido en la practica su uso, à lo que anunciaba la especulación, y por esto han sido hasta aqui de poco, ò ningun provecho los que se han imaginado.

de buen Oriente, y algunas se han particularizado en el tamaño, y figura, siendo de notar que assi como se encuentran unas mas regulares en la figura que otras, ò mas grandes, del mismo modo se hallan tambien con mas. Oriente, y muchas aceradas, y sumamente impersectas en el color. Una parte de las Terlas que se cogen allì, se trae à Enropa, y es la menor; las mas son llevadas à Lima, donde se venden con mucha estimación, porque se gastan à

Cap. V. proporcion, y se introducen en todas las partes interiores

del Reyno del Perù.

Fuera de las Perlas, tenia el Reyno de Tierra-Firme en los tiempos passados el renglon del Oro, que se facaba de los Minerales de su dependiencia, con el qual se aumentaban sus riquezas considerablemente; parte de estos Minerales estàn en la Provincia de Veraguas, otros en la misma de Panama, y el mayor numero, los mas abundantes, en Metales, y los que daban Oro de mejor calidad son los que estàn en la Provincia del Darièn, por cuya razon han sido siempre estos los que se llevaron la atencion de los Mineros; mas despues que los Indios se sublevaron, y se hicieron dueños quasi de toda la Provincia, fue preciso abandonar las Minas, y quedò la mayor parte de ellas perdida, y reducidas las que pudieron conservarse à solo aquellas, que se hallaban en las Fronteras, de las quales se facan algunas cortas porciones de Oro; y pudieran ser mayores, si el temor que infunden los Indios con su acostumbrada inconstancia, y la falta de seguridad, que debe haver en su amistad, no diesse motivo à que, cautelandose los Dueños de Minas de los contratiempos, que pueden fobrevenirles, dexen de empeñarse en el aumento de las tareas con la eficacia; que se necessitaba para su mayor so mento.

las de Veraguas, y Panamà, no es mayor el fomento que experimentan, y esto procede de dos causas; la una es el que los Metales son poco abundantes ese ellas, y el Oroque dàn no de tanta ley como el de las del Darien; y la otra (que es assimismo la mas poderosa) que teniendo en aquellas Mares el rico producto de las Perlas, con que en-

cuen-

cuentran aquellas Gentes mas feguras las ganancias, fe cap.V., aplican à el, prefiriendolo al Oro de las Minas, mas costofo de adquirir, pero no por esto dexan de trabajarse algunas, aunque pocas, sin las que yà se han dicho de las Fronteras del Danien.

193 Además de las utilidades, que dexa en Panama fu crecido Comercio; como lo que pertenece à Haberes Reales no equivale à los Sueldos, que se pagan de aquellas Caxas, recibe todos los años un Situado de dinero bien considerable, que se remite de Lima para la subsistancia de la Tropa, Ministros de la Audiencia,

y otros, que los tienen assignados por el Rey.



Part.I.

RELACION DE VIAGE

CAPITULO VI.

Extension de la Jurisdiccion de la Audiencia de Panamà en el Reyno de Tierra-Firme; sus Consines, y Provincias, que lo forman.

A SSI como goza Panamà la prerrogativa de fer Capitàl de su Provincia, tiene la de ser Cabeza del Reyno de Tierra-Firme, el qual lo componen las tres Provincias de Panamà, el Darièn, y Veraguas: la primera en todo posse el Sesorio, pues se halla en el medio de las otras dos; de las quales la del Darièn cae à su

Oriente; y al Occidente està la de Veraguas.

Tiene su principio el Reyno de Tierra-Firme por la parte Septentrional en el Rio del Darièn; y sigue por Nombre de Dios, Bocas del Toro, Bahía del Almirante, y fenece al Occidente con el Rio de los Dorados por la Mar del Norte; pero en la Mar del Sur tomando su principio en la parte Occidental sigue desde Punta gorda en Costa Rica, Punta de Mariatos, Morro de Puercos hasta la Ensenada del Darièn; y de aqui continua lo largo de la Costa para el Sur por Puerto de Piñas, Morro-Quemado, y se termina en la Bahía de San Buenaventura. Su Longitud de Levante à Poniente se computa de 180. leguas; aunque por la Costa excede de 230: su distancia de Norte à Sur es la que tiene el Isthmo ocupado por la Provincia de Panama, y parte de. la del Darien, en el qual es su mas angosto espacio desde el Rio del Darien, y Chagre en la Costa del Mar del Norte hasta los del Pito, y el Caymito en la que cerresponde al del. Sùr, cuyo brazo de Tierra tiene por esta parte del uno al otro Mar 14. leguas: pero despues và ensanchandose ácid

179 el Choco sy Sitarà, y lo milmo por la parte Occidental en la Provincia de Veraguas, y en ella se dilata desde el uno al otto Mar halla 40. seguas de distancia.

1 296 Por este Isthmo, ò Estrecho de Tierra passan las elevadas Cordilleras de los Andes, que empezando à encumbratle desde la Tierra Magallanica, Reyno de Chile, y Provincia de Buenos-Ayres, continuan por toda la distancia, que ocupan las Provincias del Perù, y Quito; y estrechandofe delde esta ultima llegan à comprimirse una con otra para hacer el pallo del Isthmo; y despues vuelven à ensancharse, y se reparten en las Provincias, y Reynos de Nicaragua , Guatemala , Costa-Rica , San Miguel , Mexico, Guajaca, la Puebla, y otras; formando varios Ramos, que parece encadenan la union de aquellas partes Meridionales de las Indias con las Septentrionales.

297 Para que pueda formarse un completo juicio de aquel Reyno, darè aquellas noticias, que conspiren à ello, por Provincias: en cuyo modo se hara mas comprehensible, y dando principio por la de Panama como la principal, digo que la mayor parte de sus Poblaciones estàn situadas en las llanuras, que ofrecen las inmediaciones de las Playas; porque lo restante de su Territorio, siendo asperezas, y crecidos Cerros, no permiten la necessaria commodidad para las Poblaciones, ni Climas adequados, para que se consiga en ellos lo necessario à la manutencion de sus Habitadores.

1 1 298 Esta Provincia consta de tres Ciudades; una Villa, Fortalezas, Pueblos, y Habitaciones, cuyos nombres son los siguientes con la especificacion de las Castas, que componen su Vecindario.

299 Las Ciudades son la de Panama, Portobelo, y Part.I. Z_2 San. LA RELACION DE VIAGE

Cap.VI. Santia

Santiago de Nata de los Cavalleros. El sitio, en que se halla esta ultima, frie descubierto en el año de 1515, por el Capitan Alonso Perez de la Ria, siendo su Cacique Nata. El Licenciado Gaspar de Espinosa la poblo primera vez en el año de 1517. con Titulo de Villa, y haviendola desheso cho, y quemado los Indios, la volvió à reedificar, y se le diò el de Ciudad. Es grande, y sus Casas unas son de Battro, ò Adobes, y otras de Paja: su Vecindario de Españoles y Castras.

derna poblacion de los Españoles vecinos de la Ciudad del Nata; que con el motivo de hacer alli sus Rozas de Sembradio, han ido sabricando sus Casas, y dexando la Ciudad: de modo, que al presente es mucho mas quantios su Vecindario, que el de aquella; sue descubierto su territorio por Rodrigo Valenzuela, y entonces hallò allì habitaciones de Indios con un Cacique llamado Guazan: como se puede inferir del origen de esta Villa, sus habitadores

fon Españoles, y de Castas.

301 En quanto à los Pueblos son varios, y numero-

sos los que tiene esta Provincia.

I. 302 ·· El primero serà el que llaman de Nuestra Senora de Pacora: su Vecindatio es gente de colòr, esto es Mu-

latos, y sus descendientes.

de sus Caciques Chepo, y Chepauri, sue descubierto por Tello de Guzman el año de 15 15. Ademas de los Indios, de que se compone su Vecindario, hay en el una Compañia de Infanteria del Presidio de Panama, cuyos Soldados se mantienen allì los mas de ellos con sus Familias.

304 A la Jurisdicción de este Pueblo pertenecen va-

A IA AMERICA MERIDIONAL. I.B it Lib. III. risis Rancherias, y Habitaciones de Indior, que citan en las Cap. VI.

Quebradas à la parte del Sir, inmediatos al Pueblo de Che-10; cuyos nombres son los que se siguen.

-1305 En las Sabanas del Rio, Mamoni diversas Habitaciones esparcidas, y fon las siguientes.

En el Rio de la Campana. En la Quebrada de Terralbe. En la Quebrada de Curcuti. En la Quebrada del Plata-

En el Rio de Cañas, y su nar-En la Quebrada de Calobre.

o defaguadero.

En el Rio del Platanar. En la Quebrada de Pugibay. En el Rio de Pinganti. En la Quebrada de Marcelo.

En el Rio de Bayano. A En el Rio de Mange.

306 Tambien pertenecen al mismo Pueblo de Chepo las siguientes Habitaciones, que están à la parte del Norte.

En el Rio del Playon. En el Rio de Guanacati. En el Rio Chico de la Con-En el Rio del Coco, o Mandinga. · 1 cepcion.

En el Rio de Sarati.

III. 307 El Pueblo de San Juan està en el Camino de Panami à Portobelo de Gente de Color.

El Pueblo de Nuestra Señora de Consolacion IV. 308 de Negros.

. V. 309 El Pueblo de la Santissima Trinidad de Chame fue descubierto por el Capitan Gonzalo de Badajoz; llamabase su Cacique Chame, de donde le quedò el nombre : es hoy compuesto de Españoles, y Gente de Castas.

VI. 310 El Pueblo de San Isidro de Quiñones fue descubierto por el mismo Badajoz: era su Cacique Totronagna:

hoy le habitan Efrañoles, y Gente de Castas.

VII. 311 El Pueblo de San Francisco de Paula, que

Lib. III. 182 . IA RELACION DE VIAGE

Cap. VI.) està en la Cordillera solo habitan. Españolese, yo Gente de Cap. VI.) està en la Cordillera solo habitan. Españolese, yo Gente de Cap. VI.)

VIII. 312 El Pueblo de San Juan de Pononome, cuyo nombre tenia su Cacique, es compuesto de Indios, quienes permanecen en la costiumbre, de usar Estòlica; y Electrica por Armas, las que manejan con mucha destreza, y son valerosos partes.

X. 314 El Pueblo de Santo Domingo de Parita, illa I mado assi por su Cacique, antiguamente era solo de Indios; pero al presente habitan en el además de estos muchos Estatioles.

XI. 315 Las Islas de Pesqueria de Perlds; Taboga, y Taboguilla, con otras sus anexas, sueron descubiertas por orden de Pedro Arias Davila, el primer Governador, y Capitan General, que tuvo el Reyno de Tierre-Firme: hay en ellas Habitaciones de Españoles, y Negros Buzos pará la Pesca.

Gaspar de Morales, y el Capitan Francisco Pizarro. Además de las Habitaciones de Españoles, que hay en ellas, hacen allí su demòra un erecido numero de Negros Buzos.

Segunda Provincia de Tierra-Firme.

Veraguas, cuya Capital es la Ciudad de Santiago del missimo sobrenombre. El primero, que descubrio su Cos-

Costa, sue el Almirante Don Chustoral Colón en el año de 1503: diole el nombre de Verdes-Aguas al Rio llamado de Vergua por el color verde de sus ondas, o como otros quieren, porque así lo denominaban los Indios; y de aqui se devivo a toda la Provincia. En el año de 1518, sue repetido por Tierra el descubrimiento por los Capitanes Gaspar de Flomosa, y Duego de Alvitez, encontrando a su Cacique Urraca, à el qual no pudieron vencer los Españoles; y aunque por entonces hicieron su primer assento en las cercanias, no permanecieron alli, porque las continuas invasiones, y corterias, que hacian sobre ellos los Indios, los obligaron à que lo abandonáran, y con este motivo tundaron la Ciudad de Santiago de Veraguas, en el que oy se mantiene.

318 Además de la antecedente comprehende aquella Provincia otras dos Ciudades, y varios Pueblos, que

son en la forma siguiente.

319 La Ciudad de Santiago al Angel fue fundada primeramente el año de 1521 por Benito Hurtado, Regidor de Panama: despues de esta ha tenido otras dos fundaciones: su Vecindario se compone de Españoles, y Gente de Colòr.

320 La de Nuestra Señora de los Remedios de Pueblo-

Nuevo es habitada, como la antecedente.

I. Pueblo de San Francisco de la Montaña habitado de Indios Flecheros.

II. El Pueblo de San Miguel de la Halaya, de toda Gente.

III. El de San Marcelo de Leonmesa de Tabaranà habitado de Indios.

IV. El de San Raphael de Guaymi, de Indios.

V. El de San Phelipe del Guaymi, de Indios.

Lib.III. 184 RELACION DE VIAGE

Cap.VI. VI. El de San Martin de los Costos, de Indios.

VII. El de San Agustin de Ulate, de Indios Changuinas.

VIII. El de San Joseph de Bugava, de Indios.

IX. y X. El de la Piedad, y San Miguèl, de Indios Changuinas.

XI. Los dos Pueblos San Pedro, y San Pablo de los Pla-

tanares, de Indios.

XII. El de San Pedro Nolasco, de Indios Dorases.

XIII. El de San Carlos, de Indios Dorases.

Tercera Provincia de Tierra-Firme.

A Tercera Provincia de *Tierra-Firme* es la del *Darièn*, en la qual la mayor parte fon Pueblos vagantes, que facudieron el Yugo, por volverse à quedar dueños de su libertad, y sin mas Religion, que la barbara de Gentes incultas. En el año de 1716. eran muchos los Pueblos, Doctrinas, y Rancherias, que tenian jurado el Vassallage à los Reyes de *España*, y estaban sujetos à los Governadores de *Panamà*: hoy permanecen todavia algunos aunque pocos. Los nombres de los que havia en aquel año son estos.

I. El Pueblo, y Assiento de Minas de Santa Cruz de

Canà, era Población crecida de Españoles, y Castas.

II. El Pueblo de la Concepcion de Sabalò, como el antecedente, aunque no de tanto Vecindario.

III. El Pueblo San Miguèl de Tayequà: idem.

IV. El Pueblo de Santo Domingo de Balfas, de Españoles, y Gente de Castas.

V. El Pueblo de Españoles en el Real de Santa Maria.

VI. La Doctrina San Geronymo de Yabirà; cuyo nombre

A IA AMERICA MERIDIONAL: 185 Lib. 111 rad ucido de su Lengua significa Doncel, y por estar cerca Cap.VI. ede un Rio, quiere decir Rio Doncel : de Indios.

VII. La de San Enrique de Capeti : esta palabra signifi-

ca dormido.

VIII. La de Santa Cruz de Puero. Puero llaman aquellos Naturales à una Madera muy ligera, que en Guayaquil Haman Balfa.

IX. La Doctrina de San Juan de Tacaracuna, y Matarnati: ettos dos nombres fon los de los Cerros, o Cordille-

ras, que passan por el parage de la fundacion.

X. El Pueblo de Indios de San Joseph de Zete-Gaatt no es Doctrina. Zete-Gaati es el nombre de un Bejuco, que se cria allì.

Varias Rancherias, y Habitaciones à la parte del Sur.

Oblacion de Nuestra Señora del Rosario de Rio Congo.

Poblaciones en los Rios de Zabalos, Balfas, y Urên. Poblaciones en Matuganti, y en el Rio del mismo nombre,

En el Rio de Tapanacid. En el Rio de Puero.

En el Rio Tuquefa. En el Rio Tupifa.

En el Rio de Paya, y en su En el Rio de Yabifa, Boca.

En Chepigana.

En los Paparos.

Rancherías, y Habitaciones à la parte del Norte.

N Rio de En el Rio de Sutuguat). /En el Rio de Seraque, Part .I.

En el Rio Moreti. En el Rio Agrafenequa. Aa

En

186 RELACION DE VIAGE Lib. III. Cap.VI. En el Rio de Ocabajanti. En el Rio de Urabà.

> 324 Todas las Doctrinas, y Poblaciones eran de Indios, y tenian crecido numero de Gente; pues en estas ultimas algunas llegaban à 400. personas, aunque por lo regular eran de 150. à 200: por aqui podrà comprehenderse el numero, que tendrian las Doctrinas; y para que no sea molesto el ir reconociendo los Pueblos de todo aquel Reyno (que no me ha parecido justo omitir sus nombres) concluyo con un Extracto de todo lo que comprehende; por el qual se podrà hacer capaz el Lector de todo ello.

Resumen de lo que comprehende el Reyno de Tierra-Firme.

325 IV. Fortalezas.

VI. Ciudades.

I. Villa de Españoles, y Gente de Castas.

XI. de Españoles, y Gente ele Castas.

II. de Mulatos , y Negros. XXII. de Indios , la mayor parte Doctri-XXXV. Pueblos.

XXXII. Habitaciones, ò Rancherias, donde hay en cada una varias Casas esparcidas à lo largo de las Quebradas, Rios, y Sabanas.

XLIII. Islas de Pesqueria de Perlas; parte de estas en la Ensenada de Panamà; otras en la Costa de la Villa, y las restantes al Sur de Veraguas.



Case as del Rio de Guayaquel. B. Mate palo. C.N. Jahuar: D. Amnadello: E. Arbol del Cacao.
sourto o Cayman: G. on Indio percando con flecha: H. Cañar de Guayaquel : I. Munoler
L. ren Indio que sale à percar ala Marsobre el palo de Balsa.

LIBRO QUARTO.

Viage desde el Puerto de Perico à Guayaquil: noticia de esta Navegacion; y descripcion de aquella Ciudad, y Corregimiento.

CAPITULO PRIMERO.

Viage desde el Puerto de Perico, hasta la Ciudad de Guayaquil.

316

ONCLUIDO el ajuste de nuestro pasfage con Don Juan Manuel Morèl, Dueño del Navio el San Christoval; finalizadas las Tiendas de Campaña, y hechas las demás disposiciones Febrero de

del viage, nos embarcamos todos el dia 21. de Febrero 1736.

Part.I. Aa 2 de

RELACION DE VIAGE

Lib. IV. 188 de 1736. y en el siguiente 22. nos hicimos à la Vela de Cap.I. madrugada; pero haviendo sido el Viento muy poco, y vario, no se perdiò de vista la Tierra hasta el 26. que, al ponerse el Sol, se marco la ultima, que fue Punta de Mala.

> 327 Por las marcaciones, que se repitieron hasta perder de vista esta ultima Punta, y concordaban con las observadas, difiriendo de las concluidas por la Derrota, se conociò, que las Aguas tenian movimiento para el Sudoeste quarta-al Sur 5. Grados Oeste; cuya Observacion convino con lo que nos informaron los Prácticos: y assegurando estos, que permanecía en ellas el mismo Curso hasta la Altura de 3. à 4. Grados de Latitud, se tuvo la precaucion, de corregir la Derrora diaria à razon de una Milla, y un sexto por hora, que fue lo que se experimentò: pero es de advertir, que hasta que el Navio estuvo con Punta de Mala, no se reconoció algun esecto en las Aguas; antes bien mientras fe navego dentro de la Ensenada de Panama, fueron conformes la Latitud de la Derrota con la de la Observacion.

> Desde que el Navio se puso à la Vela, hasta que Punta de Mala quedo al Noroeste-quarta al Norte 6. g. 30. m. Oeste, se hizo la Derrota à los Rumbos del Sur Sudoeste 1. g. y 30. m. y 8. g. 30. m. Oeste. Los Vientos, que se experimentaron en este corto transito, fueron muy variables, y con Calmas.

> 329 Luego que se dexò à Punta de Mala, se fue haciendo la Derrota por el angulo de 8. g. en el tercer Quadran-

Marzo de te, y 2. g. y 30. m. en el segundo; hasta el dia 1. de Marzo, que à las 6. de la Tarde se descubribla Tierra immediata à la Bahía de San Matheo; pero assi que se viò asta,

fé governo al Sudoeste, tanto para huir de un Baxo de Pie-Cap.I. dr.ls., que fale tres leguas à la Mar, quanto por hacer refguardo à las Corrientes, que se inclinan para èl, no me-nos que acia la Ensenada de la Gorgóna.

330 Este Baxo fue descubierto por un Navio en el año de 1594, que yendo inadvertidamente à rendir el

bordo sobre el , toco , y quedo perdido.

331 Desde la Bahía de San Matheo se hizo la Derrota las primeras horas al Sudoeste 6. g. y 15. m. Oeste, y el siguiente dia al Sueste-quarta al Sur; en el qual, que sue el 3. se diò vista a Cabo de San Francisco à la una de la Tar-

de, y demoraba al Norte-quarta al Nordeste.

332 Don Jorge Juan concluyò por su Punto la diserencia de Meridianos entre Panamil, y este Cabo de San Erancisco oo. g. 36. m. que dicho Cabo està al Oriente: la que se infirio por el mio sue de oo. g. 26. m. que concuerda à una diserencia muy corta, con la de la Carta de aquellas Costas, de que se darà noticia; pero es de suponer, que se le havia dado à la Corredera de longitud por cada Milla 47. pies de Rey, cinco pulgadas, y media, que corresponde à 50. pies Ingleses: y con esta medida no solo se consirmo lo que queda dicho en el Capitulo I. del primer Libro; peso quedo justo respecto de ella, al Curso de las Aguas, que se tenia observado.

Derrota al Oeste-quarta-al Sudoeste 3. g. Oeste: Sudoeste-quarta al Oeste 3. g. Oeste; y los dias 6. y 7. al Sur-quarta al Sueste 7. g. Este, y Sueste-quarta al Sur 6. g. Este, hasta que en el 7. se volviò à descubrir el Cabo de San Francis-co demorando à las 8. de la Mañana al Norte-quarta-al Nordes 5. g. Este, y Cabo Passado al Sur desde allí se sue cor-

190 Cap.I. riendo la Costa, y demarcando los parages mas conocidos hasta el dia 9: que à las 3.7 de la Tarde diò fondo el Navio en la Playa de Manta, en 11. brazas de Agua, sobre fondo de Arena, y Lama, de cuyo parage demoraba el Cabo de San Lorenzo al Oes-Sudoeste; y Monte Christo al

Sur-Sueste 6. g. Este.

334 Dos fueron las causas, que obligaron à fondear en aquella Playa; la una, que siendo parte del primer proyecto de nuestro Viage medir algunos Grados del Equador, además de los de Meridiano; y teniendo desde Panamá noticia de aquel Sitio, queriamos reconocerlo, y ver si era proporcionado, à que formando la primera Base en los Llanos de sus Playas, se pudiesse llevar la série de Triangulos desde ella hasta las Montañas de la immediacion de Quito; y la otra la de hacer provision de algunos Viveres, y Aguada, porque haviendo congeturado en Panamà, que segun lo adelantado de la sazon, se lograrian las Brisas, y con ellas menos larga la Travesia hasta Guayaquil, no se havian hecho las provisiones para tanto tiempo, como yà daba indicios el, que hasta entonces se havia experimentado, de que duraria el viage.

335 Con el primer fin baxamos todos à Tierra el dia 10: y en la Tarde passamos al Pueblo de Monte Christo, que dista de aquella Playa de 2.2 à 3. leguas; pero reconociendo, no ser possible practicar alli las Operaciones Geomètricas, que serian necessarias, por ser todo el Pais sumamente montuolo, y pobladas sus Montañas de Arboles tan espesos, y corpulentos, que sin otro, embarazo mas que ellos, hacian impracticable la empressa; se determino despues de haver confirmado, lo que la vista dictaba con el informe de los Indios Moradores, no continuaren

Cap. I.

el intento; y feguir halla Guayaquil, para passar despues à Quito, à practicar nueltro principal designio; con el qual volvimos a la Playa de Manta el dia 11: donde interin que recibia el Navio la Aguada, que necessitaba, se hicieron algunas Observaciones; y por ellas se determinò la Latitud de aquel parage de 56. Minutos, 5.2 Segundos Auftral. Pero considerando M. M. Bouguer, y de la Condamine, que fena forzofo hacer en Guayaquil alguna demòra hasta que permitiera la Estacion, que baxassen de Guaranda Mulas, en que podernos transportar à la Sierra; y queriendo aprovechar el tiempo con mayor utilidad, resolvieron quedarfe alli, para hacer algunas mas Observaciones de Longitud, y Latitud : determinar el parage por donde corta el Equador à la Costa , y examinar la longitud del Pendulo , con otras de no menor importancia; y para ello se proveyeron de los Instrumentos, que necessitaban, con los quales pudieron perfeccionar esta idea.

336 El dia 13. del mismo mes de Marzo volviò à levarse el Navjo de aquella Playa, y sue prolongando la Costa; el siguiente passò entre ella, y la Isla de la Plata, pero el 15. se empezaron à perder de vista tanto el Cabo de San Lorenzo, como aquella Isla à la una de la Tarde, y se hizo derrota al Sur-Sueste, hasta el 17. que se descubrió à Cabo Blanco, que es la Punta del Sur de la Ensenada de Guayaquil. Desde Cabo Blanco se sue prolongando la Costa de aquella Ensenada para adentro, hasta que haviendo llegado el 18. al Medio dia à la desembocadura del Rio de Tumbez se diò sondo, como media legua distante de la Tierra, demotando la boca del Rio al Este 5. g. Norte, y la Isla de Santa Clara (à quien comunmente llaman el Amortajado, ò el Muerto por semejarse la figura, que hace,

Lib.IV. 192 RELACION DE VIAGE

Cap. I. à la de un Difunto) al Norte-quarta-al Nordeste 4. g. Este, en cuyo parage quedò el Navio en 14. brazas de Agua, y fondo de Lama.

337 Hasta el dia 20. permanecimos allí fondeados. para dàr expediente à algunos negocios particulares del Maestre del Navio; los quales concluidos, nos hicimos à la Vela à las 6. de la Mañana, y à las 6. 2 de la Tarde se diò fondo; porque con la Vaciante era mayor la fuerza de la Corriente por la Proa, à la que el Navio llevaba. En elta conformidad proleguimos, dando fondo, y levando, segun lo requerian las Marèas; en las quales se experimento, que continuamente salia el Agua con curso de Menguante; y era muy poco el tiempo que se reconocia parada: pues en 19.1 horas seguidas no se sentia Repunta; siendo la causa de ello la Creciente del Rio principal, y demàs que le entran; pero el dia 23. estando fondeados sobre Punta de Arenas de la Isla de la Puna, se embio al Puerto de la misma Isla por un Práctico, para que metiera adentro el Navio; porque aunque desde aquel parage solo distaba 7. leguas, no se pueden navegar sin esta precaucion; à causa de los muchos Baxos, que hay en su corto transito, donde tienen peligro las Embarcaciones, si llegan à barar; y el dia 24. à las 7. de la Mañana diò fondo el Navio en el Puerto de la Puna de demorando la Punta de la Centinela al Sur-Sudoeste 2. g. 30. m. Oeste, y la Punta de Maria Mandinga al Oes-Sudoefte. 1. g. y 15. m. Oefte, à distancia de. un quarto de legual de la

338 Desde Proita de Mala hasta la Bahía de San Matheo estuvieron los Vientos primeramento por el Norte, y Noroeste despues passaron al Nordeste y en la derrota del ultimo dia se llamaron al Es-Nordeste: però estando à la vissa de aquella Bahia fe volviò al Norte; à que precedieron al Cap. I. gunas Turbonadas de Agua fin malicia, las que no ceffaron en lo reflante de la Navegacion, hasta llegar à Manta; porque los Vientos fe llamaton al Sueste, Sur, Sudoeste, y Oeste con inconstancia en cada uno de estos Rumbos.

319 Yà advertì, que en la Bahía de San Matheo no folo fue el dictamen de los Prácticos fobre las Corrientes, que fe inclinan para la Gorgona, lo que obligò à mudar de Rumbo, además de fer necessario hacerlo para continuar la Derrota; sino que nosotros las experimentamos en la misma conformidad; y en lo restante de la Costa, desde el Cabo de San Francisco hasta Manta, sueron siempre para el Norte: este sue el motivo entre otros, de que el Navio no ganasse nada à Barlovento, interin que sue preciso bordear, por tener el Viento contrario.

- 340 En la Travesia desde Manta hasta Cabo Blanco no fueron los vientos mas favorables; pues permanecieron como antes, à excepcion de una singladura, que llamandose al Noroeste, y Nornordeste ayudaron, à que pudiessemos descubrir este Cabo. El Curso de las Aguas sue siempre el mismo para el Norte, y desde aquel Cabo hasta el Puerto de la Puna continuamente para asuera, esto es, al Oeste, por las razones, que quedan yà expressadas, pero, como se dexa inferir, mucho mas rápida en las horas de la Vaciante, que en las de la Creciente.

341 Como defeabamos no perder la Obfervacion de un Eclopfe de Luna, que havia de fuceder el dia 26. de Marzo; fiendo corto el termino, que quedaba para prepararnos à ello, diabamos refueltos, à quedarnos con efte hu en un pequeño Pueblo, que hay en aquel Puetto; pero la haviendo baxado à Tierra, y viíto la peca, ò ninguna Part.I.

Lib.W. 194 RELACION DE VIAGE

Cap.I. subsistencia de aquellas Casas, que siendo todas de Casas suelos, y techumbres, no ofrecian lugar proporcionado, para situar el Pendulo, determinamos passar à Guayaquil à la ligera en una Lancha, y el mismo dia à las 11. de la Noche dexando fondeado allì el Navio, empezamos à navegar, hasta el 25. à las 5. de la Tarde, que opuesta à la contrariedad de la Corriente la fatiga del Equipage de Remadores, llegamos à Guayaquil; y desde el siguiente 26. empezamos à arreglar el Pendulo; cuya prevencion, y diligencia quedò perdida porque en la Noche estuvo llena de Vapores la Athmosphèra, y no se consiguiò el intento.

342 Aunque en la Carta, que se dà de las Costas del Mar del Sùr, vàn notadas las diversas Variaciones de la Aguja, que tenèmos allì observadas, me ha parecido conveniente no omitirlas aqui, siguiendo el mismo orden, que en las del Viage desde Cadiz à Cartagena, para

que el que no tuviere la oportunidad de ella, no quede desfraudado de esta Observacion.



TABLA DE VARIACIONES

Observadas en la Mar del Sur en los parages, que indican la Latitud, y Longitud; contada esta del Meridiano de Panamà.

Latitudes.	Longitud.	Variacs. Su signo
G. M.	G. M.	G. M.
817Septentrional	35955. al Occid. de	845. Nordeste.
749.	35942. Panamà.	734.
730.	35931.	749.
702.	35918.	759.
3 5 5 .	35821.	734.
0056,	35843.	720.
00,36.	35906.	829.
0020.	35840.	725.
0015.	35856.	730.
0022. Austral.	35950.	817.
0051 Demorando Monte Christo al S. E. q. S. 800.		
Demorando la Isla de la Plata al Sùr 15.g. 45.m. Oeste; y Monte Christo al Es-Sueste		

Part.I.

Bb 2

APPEN-

Cap. I.: APPENDIX A ESTE CAPITULO.

En que se dà noticia de un nuevo Instrumento para tomar Alturas en la Mar, y de sus particulares ventajas à los que antes se usaban en la Navegacion.

343 Uchos dias huvieramos carecido del beneficio de las Latitudes, que en todos parages es el objeto de mayor acierto para la Navegación, si el cuidado de Mr. Godin no se huviera prevenido de un Instrumento que acababa de publicarse en Londres propio para el fin de facilitarlas, este haviendo passado à aquella Ciudad, antes de emprender el Viage con el de hacerse de Instrumentos, para las Observaciones principales, que se iban à executar, y reniendo noticia de uno, que el sutil ingenio de Juan Hadley havia dado al publico, lo incluyò en el numero de los que compro; y su uso nos sue de una grande utilidad, tanto mas recomendable, quanto mas contribuye à la seguridad, el conocimiento de las Latitudes en aquella Travesia, por las circunstancias que concurren en ella; assi de ser la direccion de las Coscas Norte, Sur, como de dirigirse las Corrientes segun estos mismos rumbos. Por su medio, pues, se consiguieron muchas Alturas Meridianas del Sol, quando la abundancia de Vapores, que ocupaban la Athmosphèra, no permitia esta, que la imagen del Astro, ò la sombra fuesse distinguible de su luz en los ordinarios Instrumentos, de que se usa en la Navegacion: y teniendo además otras muchas particularidades de no menor recomendacion, me ha parecido digno de expresfarlas, y hacer fu descripcion, para que con su conocimien. Cap. I. to puedan aprovecharse de ellas todos los, que no han al canzado halta aora fus noticias; traduciendo la misma Memoria del Autor con la seguridad, de que todas sus particularidades las tenêmos comprobadas en la practica tanto Don Jorge Juan, como yo, en aquella, y otras ocasiones, que le ofrecieron despues.

344 , Descripcion de un nuevo Instrumento para ro-,, mar Angulos por J. Hadle, Esquire comunicado à la So-", credad Real de Londres en 13 de Mayo de 173 1.n.420. pag.

,, 147.Agosto,&c.1731. 24

345 ,, El destino, è invencion de este Instrumento ", se dirige à evitar los inconvenientes, que hacen incons-", tante el uso de los, que regularmente están en practi-,, ca; de que proviene, o bien que sea dificil hacer con ,, ellos las Observiciones; ò que sean poco seguras las, que " le configuen.

346 ,, La invencion de este, que se propone, tiene ", su fundantento en aquellos comunes principios de C.1-", toptrica : esto es ; que si los rayos de luz divirgiendo, ò ,, convirgiendo que es lo mismo, que separandose, ò ,, concurriendo) se reflectan à algun punto por una super-,, ficie plana, è terfa, despues de la reflexion divergiran, "o convergiran à otro punto en el lado opuesto de la " superficie, igualmente distante del primero, y la linea, ,, que, siendo perpendicular à la superficie, passe por uno " de aquestos puntos, passara por entrambos. De esto se ,, ligue : que si un rayo de Luz , embiado de algun punto ,, de un Objeto, es reflectado successivamente de dos su-,,, perficies terfas@y otro Plano tercero (que sea perpen-,, djeular à entrambas) passa por el punto del Objeto, tamLib. IV. 198 RELACION DE VIAGE

Cap.I.

"bien passarà al travès de cada una de las dos imagenes "fuccessivas, hechas por las reflexiones: y todos los tres "puntos estaràn à iguales distancias de la interseccion comun de los tres Planos: y si se tiran dos lineas à esta comun interseccion; una del punto original en el Objeto, y otra de la imagen hecha por la segunda reslexion; estas comprehenderàn un angulo duplo de el de la inclimacion de las dos supersicies llanas.

"nacion de las dos tuperficies llanas.

347 "Sean RFH Fig. 1. Lam. 6. y RGI las representacio"nes de las Secciones del Plano de la figura por las superfi"cies tersas de los dos Espejos BC y DE, erigidos perpendi"cularmente sobre ella; los quales se encuentran en R
"punto, donde la comun seccion es perpendicular al mis"mo Plano: con que HRI es el angulo de inclinacion. Sea
"AF un rayo de Luz de algun punto de un Objeto como
"A, que cayga sobre el punto F del primer Espejo BC; y de
"alli reslecte por la linea FG à el punto G del segun"do Espejo DE; del qual vuelva à reslectar por la linea
"G K: prolonguense las GE, y KG ácia M y N. que se"ràn las dos successivas representaciones del punto A; y
"tirense las RA, RM y RN.

348 ,, Supuesto que el punto A està en el Plano de ,, la representacion , el punto M lo estarà támbien por las ,, leyes de Catoptrica. La linea FM es igual à la FA; y el ,, angulo MFA duplo del HFA, ò MFH: y por configuién-, te RM serà igual à RA; y el angulo MRA duplo de ,, HRA, ò MRH. Del mismo modo el punto N està en el ,, Plano de la representacion , y la linea RN serà igual à ,, RM, y el angulo MRN duplo de MRI, o IRN. Substray-, gase el angulo MRA del MRN; y el asegulo ARN que-,, darà igual à la dupla diferencia de MRI, y MRH, ò , ser-

A 14 AMERICA MERIDIONAL.

199 Lib. IV.

Cap. I.

"fera duplo del angulo HRI, del qual la fuperficie del "Efpejo DE està inclinada à la de BC; y las lineas RA, "RM, y RN seràn iguales.

COROLARIO I.

349 ,, La imagen N permanecerà en el mismo pun-, to , aunque los dos Espejos se volteen juntos circular-, mente sobre el Exe R; con tal que el punto A quede ele-, vado sobre la superficie de BC, y se conserve la misma in-, clinacion.

COROLARIO II.

350 ,, Si el Ojo se pone en L (punto donde la linea , AF continuada corta la GK) los puntos A, y N se le ma, nifestarán en la distancia angular ALN, la qual es igual , à ARN: porque el angulo ALN es la diferencia de los , angulos FGN y GFL: y FGN como GFL, siendo duplos de , FGI, y GFR, la dupla diferencia de estos FRG, ò HRI serà , igual à ALN: con que L está en la circunferencia de un , circulo, que passa por A, N, y R.

. COROLARIO III.

351 ,, Si la distancia AR es infinita, los puntos A, y N, se manifestarán en la misma distancia angular, aunque, se pongan el O, o, y Espejos en qualquier punto de la se Figura ; con tal que la inclinacion de sus superficies permanezca inalterable; y su comun seccion paralela à ella se manezca inalterable; y su comun seccion paralela à ella se manezca inalterable; y su comun seccion paralela à ella se manezca inalterable; y su comun seccion paralela à ella se manezca inalterable; y su comun seccion paralela à ella se manezca inalterable; y su comun seccion paralela à ella se manezca inalterable; y su comun seccion paralela à ella se manezca inalterable; y su comun seccion paralela à ella se manezca inalterable; y su comun seccion paralela à ella se manezca inalterable; y su comun seccion paralela à ella seccion paralela à ella seccion paralela à ella seccion paralela a ella seccion paralela à ella seccion paralela a ella seccion paralela ella seccion paralela

COROLARIO IV.

352 ,, Todas las partes de qualquier Objetos fe ma-,, nifeltaràn al Ojo viviente por las dos fuccessivas refle-,, xiones , como antes de hacerlas : esto es , en la misma ,, situacion , como si huvieran sido llevadas juntas circu-,, larmente al rededòr del Exe R, guardando sus distancias

RELACION DE VIAGE

Lib. IV. " respectivas de una à otra; y el radio en la direccion HI: Cap. I. " esto es, por el mismo camino, que el segundo Espejo DE ", estuviere inclinado respecto del primero BC.

COROLARIO V.

"Si se supone, que los Espejos estèn en el cen-,, tro de una Esphera infinita; y los Objetos en la circun-" ferencia de un círculo maximo, à el qual sea perpen-,, dicular la comun seccion de aquellos; estos parecerán ", movidos por las dos reflexiones en un arco de círculo, ,, igual à dos veces la inclinacion de los Espejos, como ,, queda dicho antes. Pero los Objetos, que estuvieren ,, distantes de aquel círculo, se manifestaran movidos en , un arco semejante à un paralelo : por esta razon la va-,, riacion de su lugar aparente se medirà en el arco de un ", círculo maximo, cuya cuerda es à la cuerda de un arco , (igual à la dupla inclinacion de los Espejos) como los se-,, nos complementos de sus respectivas distancias de aquel , círculo son al radio : y si estas distancias son muy pe-,, queñas, la diferencia entre la traslacion aparente de al-,, guno de estos Objetos, y la de aquel, que està en la cir-,, cunferencia del círculo maximo dicho antes, ferà à un ,, arco igual al seno verso de la distancia del Objeto del ,, círculo maximo , como el feno duplo del angulo de in-,, clinacion de los Espejos al seno del complemento del "mifmo.

354 Este Instrumento consiste en un Octante como ABC Fig. 2. Lam. 6. cuyo limbo, o arco BC contiene 45. Grados divididos en 90. partes iguales, ò medios Grados; los quales corresponden por la naturaleza de las reflexiones à Grados enteros: sobre el centro de este Octante boltea un Index, o Alidada, que señala por el otro extremo la

graduacion en las divitiones del limbo : y en la parte del centro tiene engastado un Espejo E perpendicularmente al Plano del Infrumento ; cuva superficie tersa coincide con la linea, que saliendo del centro del Instrumento, divide por medio la Alidada, y señala los Grados en el limbo como LM: en elle Espejo hacen su primera impression los Objetos, y de el reflectan à otro pequeño fituado en uno de los brazos del Instrumento, que està en su mismo Plano, ò en uno que le sea paralelo, quedando igualmente levantado de aquel, quanto lo està el Espejo central; y assi como el engalte de elle cubre su parte posterior : en el pequeño guarnece la mitad, que es la immediata al Inftrumento, v la que folamente està azogada, como se vè en E; porque la otra queda transparente: este pequeño Espejo, que mira acia el Observador (assi como el grande al contrario) firve para hacer las observaciones de Cara al Objeto; y para hacerlas de Espaldas, hay otro tambien pequeño como G fituado en el mismo radio, ò brazo del Instrumento algo mas distante del centro i pero con las mismas precauciones de ser perpendicular al Plano, y estar en uno mismo con el grande : esto es, en uno que sea paralelo al del Instrumento, y muy cercano de el.

355 El primer Espejo puelto en el centro de la Alidada, y Instrumento, queda fixo alli : pero como su engalte forme una base circular, ò de otra sigura, que es la que se entornilla sobre la Alidada, se procura dexarle algun poco de juego, para que por medio de uno de los Tornillos pueda ajustarse bien, à que coincida sobre la linea del medio de la Alidada. Los otros dos pequeños Espejos quedan cos dos movimientos : el uno circular, y el otro lateràl : este, que se hace por medio de los Tornillos,

Part.I. Cc qu

RELACION DE VIAGE

Lib. IV. 2.020

Cap. I. que afixan las bases de sus engastes sobre las que los reciben en el radio, ò brazo del Instrumento, es para poner los perpendiculares à su Plano: y el otro, que se le dà por el de una clavija, que corresponde à la parte posterior, mueve entrambas bases de cada Espejo circularmenre, para darles la inclinacion, que necessitan; de modo que puesta la Alidada sobre Cero, la superficie tersa de su Espejo, y la del pequeño, que sirve para hacer la Observacion de Cara, queden paralelas; pero respeto de la del otro, con que se observa de Espaldas, en angulos rectos

perfectamente.

356 La Altura fobre el Horizonte de algun Astro, ò Estrella, que se toma con este Instrumento, se determina por la inclinacion de los Planos de los dos Espejos respeto uno de otro manifestandose el Objeto con roda precision en el Horizonte: esto se entiende la de cada uno de los pequeños respeto del principal de la Alidada cada uno en su caso: porque los pequeños para esto son independientes entre sì. En la Observacion de Cara el Objero el angulo duplo de la inclinacion es la Altura bufcada, cuyo valor lo señala el Index en el Limbo. En la de Espaldas el duplo de la diferencia de este angulo de inclinación à un recto es tambien la Altura del Altro, y se denota por la Alidada en la propia forma, que la antecedente; porque la misma Escala de Grados es comun para entrambas Observaciones, sin mas diferencia, que tomar en la una el angulo de inclinacion de las superficies de los dos Espejos; y en la orra su complemento.

357 Para usar cada uno de los dos pequeños Espejos hay unas Pinulas correspondientes à clos, que es dondese situa el Ojo; cuyo lugar queda yà determinado por

A LA AMERICA MERIDIONAL:

203 Lib. IV.

la Theorica antecedente. La que pertenece à la observación de Cara, que es Kii, tiene dos agugeros, ò luces; el
uno està tan elevado, respeto del Plano del Instrumento,
como el medio de la parte azogada del pequeño Espejo,
adonde corresponde con toda precision; y el otro à la de
la linea, que divide la parte azogada de la que no lo està,
o un poco mas abaxo. La Pinula Kii; que es para la observacion de espaldas, no necessita mas que un agugero,
el qual corresponde justamente à la mediania de la claridad transparente del Espejo Gi; porque este tiene dos partes azogadas, y en el medio de ellas una pequeña porcion
paralela al Plano del Instrumento, que no lo està por donde se descubre el Horizonte.

358 Como hay Objetos tales como el Sol, que con fu resplandor ofenderian à la vista mirandolos directamente segun se manificstan por la reflexion, y no se podrian observar, se ponen dos Vidrios obscuros como H el uno mas que el otro; y de estos se interpone à proporcion que lo requiere la fuerza de los rayos, el que conviene, o entrambos para que los mitigue : estos tienen cada uno su particular engaste, y por una de sus esquinas los abraza una espiga, que se entornilla con ellos, la qual entra en dos agugeros del radio del Instrumento, sobre que estàn los Espejos: en H quando se observa con la Cara al objeto, y en I si es con la Espalda à el : estos dos Vi-· drios voltean al rededòr del Tornillo, que los sujeta contra la espiga; y assi sin sacarla del agugero, se retiran de la direccion del radio reflexo, è se ponen en ella quando es necessario.

359 El modo de observar con este Instrumento es poniendolo verticalmente de suerte , que su Plano coinci-Part.I. Cc 2 da

1

RELACION DE VIAGE

Lib. IV.

Cap.I. da con el del círculo verticàl, que passa por el Zenith del Observador, y el Objeto: entonces se aplica el Ojo à la Pinula correspondiente, y se mueve la Alidada circularmente ácia adelante, hasta que por el pequeño Espejo, adonde se dirige la visual, se vè el Objeto con toda exactitud en el Horizonte: este no se descubre por reslexion, porque se mira al travès de la parte del Espejo, que no está azogada. No haviendo llegado el Astro al Meridiano, à proporcion que se eleva mas del Horizonte, se vè apartarse de èl por el pequeño Espejo, y llevando poco à poco la Alidada ácia adelante se vuelve à ajustar, y quedar coincidente.

Si el Objeto tiene una luz muy endeble, como por exemplo el Sol quando està cubierto de algunas Nubes, ò las Estrellas, en este caso se procura, que el Objeto cayga sobre la parte del Espejo, que està azogado; y se hace juicio quando llega à estàr en una linea, con la que forma el Horizonte en la otra parte del Espejo transparente, ò desazogado: pero en este caso se ha de poner atencion à conservar la linea de la Vista tan paralela al Plano del Instrumento quanto fuere dable; esto es, aquella en que se vè la imagen del Objeto. Por esta razon quando se hace la Observacion de Cara, si el Sol tiene bastante luz para ello, se procura, que su imagen corresponda à la mediania de la parte de Espejo, que no està azogado; y entonces se mira por el agugero mas exterior de la Pinula: pero si este està muy confuso, ò endeble su luz, ò es alguna Estrella, la que se observa, entonces se procura, que su imagen cayga sobre el bordo de la parte azogada, y se pone el Ojo en el agugero mas cercano al Instrumento.

Luc-

'361 Lucgo que se ha llevado el Objeto al Horizonte, Cap.I. ò muy cercano a el , se moverà todo el Instrumento de la izquierda , ò derecha al lado contrario, manteniendolo siempre verticàl; y entonces se verà , que la imagen del Sol parece como que nada sobre el Horizonte: pero si estuviere apartado de èl , y no llegáre à tocarlo en ninguna parte , se moverà la Alidada , ajustandolo por aquella , donde estuviere mas immediato , y entonces aunque se junte con èl por alli , se apartarà siempre que se lleve para algun lado.

362 Para faber quando està bien derecho el Instrumento, se ha de llevar (moviendo para ello todo el Cuerpo, y sin que haya ningun juego en los Brazos) de la detecha à la izquierda, ò al contrario: y quando lo estuviere;
el Objeto no harà mas, que correr por el Horizonte; peto si no, lo cortarà, y darà una altura incierta; y assi
siempre que el Plano del Instrumento permanezca en el
del circulo vertical antes dicho, la imagen del Objeto
observado po se moyerà de la linea del Horizonte.

na exactitud, no se usarà del Centro de este Astro; porque siendo su Diametro desde 30. à 32. Minutos, no serà factible deserminar su mediania, ò Centro con perfeccion: y assi se toma uno de sus Limbos, ò Bordos; esto es, el superior, ò inferior; y se corrige la altura, añadiendole, ò substrayendo los 15. ò 16. Minutos de su Semidiametro, conforme al Limbo, que se observa.

fente, que en la Observacion, que se hace de cara al Astro, no se invierte la imagen del Objeto despues de las dos reslexiones : pues el Limbo del Sol inferior en la rea-

11-

Lib. IV. 206 RELACION DE VIAGE

Cap.I.

lidad, lo es tambien en la apariencia; y si es este el obfervado, se le ha de añadir à la altura señalada en el Limbo por el Index los 15. ò 16. Minutos, para tener la verdadera altura del centro del Sol sobre el Horizonte: pero si es el Limbo superior, se substraerán. Al contrario se harà, quando se observe con la Espalda vuelta al Sol; porque en este modo se invierten los Objetos, y el que en la realidad es inferior, parece superior: con que entonces se substraerá el valor del Semidiametro del Sol, si se ha tomado el Limbo inferior en lo aparente, que es el que llega primero à tocar el Horizonte, y queda entonces todo el cuerpo del Astro levantado sobre èl; y si se huviere tomado el aparente superior, que dexa anegado todo el cuerpo del Astro, se le añadirá la misma cantidad.

365 Para observar alguna Estrella es lo mas acertado mirar primero por la reflexion del Instrumento directamente à ella, teniendo puesto el Index en el principio de la division del Limbo, y sin perderla de vista, ir resbalando sobre dicho Limbo, hasta que se vea, que llega al Horizonte; y una vez ajustada, no es dificultoso continuar la observacion, como à lo ordinario, con el Sol. Pero si hay dos, ò mas Estrellas de igual cleridad, ò magnitud cerca unas de otras, la observacion està expuesta, à no ser buena, por la equivocacion, que puede haver de tomar una por otra. Quando el Horizonte estuviere muy claro, y la Estrella con tenue luz, es lo mejor servirse de 🕡 la observacion de Espaldas: para lo qual se mirarà à la Estrella, y por medio del movimiento del Index irà accreandose el Horizonte, hasta que se junte con ella. Pero como por lo regular se hacen de Noche estas observaciones, y

Cap.I.

es dificil distinguir entonces el Horizonte, para conseguirlo mejor procurara, el que observa, acercarse quanto le sea possible à la superficie del Agua; porque acortandose-

le por este medio, le es mas distinguible.

366 Dos examenes son precisos en este Instrumento para hacer cada Obfervacion; bien fea de Cara, o de Espaldas al Objeto: la una à fin de conocer si los Espejos estan perpendiculares à el Plano de el ; y la otra para ver si la inclinacion, que han de tener entre si respecto uno de otro, es la justa: la primera no requiere grande prolixidad : pues con tal que no se aparten mucho de su legitima disposicion es suficiente: pero para examinarlo se elige un Objeto a media legua, ò una de distancia, (aunque es mas acertado valerse del Horizonte, y estando el Index en el principio de la division sobre Cero, se mira por la Pinula correspondiente al pequeño Espejo, que sirve para la observacion de Cara: si entonces la linea del Horizonte, vista directamente por los dos lados de el ; y la que reflecta el otro azogado del Index coinciden, y hacen una fola linea; el Espejo estarà bien situado: pero si no, sera facil confeguirio por medio de los pequeños Tornillos, que para este fin hay sobre la Planchilla, que sirve de Base à su engafte; levantando unos, o baxando otros hasta que las lineas coincidan. El fegundo examen se hace poniendo el Instrumento derecho, o vertical, y manteniendo el Index fobre Cero, se mira como antes por la Pinula: si el Hori-' zonte aparente, que se imprime en la parte azogada del pequeño Espejo, se encuentra con el que directamente se ve por la, que no lo està, y forman una linea recta; los dos Elpejos feramparalelos: pero si no, esto es que el uno este mas alto, que el otro, se voltea el pequeño, segun es

Cap. I. necessario, por medio de la Clavija, ò Manilla, que le corresponde en la espalda del Instrumento, hasta que se ajusten; y entonces se aprieta un Tornillo, que tiene para este fin, y el de que en adelante no se mueva, ò descom-

ponga.

367 Para la Observacion de Espaldas al Objeto se examina el pequeño Espejo, que le corresponde en el mismo modo, que se hace con el otro: la primera verificacion poniendolo Horizontal; y para la segunda Vertical. Estando assi ajustado, la observacion, que se hiciere de Cara, concordarà con la de Espaldas, à menos que sea fensible la elevacion, que tenga sobre la superficie del 'Agua el Observador, como sucede en los Navios grandes; porque en este caso no està el tal Observador en linea recta, que una las Cejas de los dos Horizontes, antes bien elevado sobre ella: por lo qual para corregir esta pequeña diferencia, en lugar de poner el Index sobre el punto Cero, para verificar el Instrumento verticalmente en la observacion de Espaldas, se situarà fuera de èl el duplo de aquel numero de Minutos, que correspondieren por la diferencia, que hay entre el Horizonte aparente, y el verdadero, segun lo que estuviere aquel mas baxo respecto de este; y conviniendo despues las Imagenes, ò lineas de los Horizontes como antes : esto es del posterior visto por reflexion con el anterior, que se vè directamente, se podran executar las Observaciones con toda confianza.

368 Es de advertir, que el Horizonte posterior, visto por reflexion, es inverso: esto es, el Agua parece arri-

ba, y el Cielo abaxo.

369 Que quando se hacen estas verificaciones se supone bien ajustado el Espejo del Index en su lugar, è inmo-

bil sel qual se examina por medio de una Escala, y como Cap. I. yà và dicho se procura, que quede bien perpendiculàr, y en la linea de la dirección del Index.

370 En quanto à la exactitud, que requiere en su fabrica este Instrumento, son varias las precauciones, que ha de tomar el Operario; y principalmente la de poner gran cuidado al hacer la division de su Limbo : porque todos los errores, que cometa en ello, se duplican; y es la causa, que assi como cada medio Grado corresponde à uno entero por el efecto de la reflexion, del mismo modo un Minuto de yerro en la transversal, ò punto de divifion equivale à dos. La Alidada, ò Index ha de tener un movimiento fixo sobre el centro; y assi su Exe debe permanecer constante perpendicular al Plano del Instrumento: ha de ser suave, è igual todo su movimiento, para que no estè expuesta à doblarse por el canto; y para mayor seguridad serà conveniente, que se resuerce, haciendola algo mas ancha por aquel extremo cercano al centro, con lo qual se lequita, ò evita la flexibilidad.

mente planas, porque la menor curvidad, que haya en alguno de ellos, ademàs del inconveniente, de que enturbiaria los Objetos, harà variar su verdadera positura, quando se vieren por reflexion: y finalmente toda la obra en lo perteneciente à Madera, ò Metal; esto es, el Limbo, Centro, y Radios ha de estàr en un mismo Plano; y los Espejos todos en otro paralelo à èl, lo mas inmediato, que sea possible. Los Vidrios opacos, aunque se procurarà, que sean bien planos, no necessitan en esto tan prolixa exactitud, e mo los otros, en los quales es indispensable el mayor cuidado, y se procura que tengan bastante.

RELACION DE VIAGE

Lib. IV. gruesso: no menos lo necessitan, en que las dos supersi-Cap. I. cies de cada uno sean tan perfectamente paralelas, quanto fuere dable : y pueden fabricarse yà sea de Metal, ò de Cristàl.

> Por medio de la invencion de este Instrumento se configuen en las Observaciones muchas ventajas, de que carecen todos los demás, que se han usado hasta el presente en las Navegaciones; y son las si-

guientes.

373 El movimiento del Navio no es obstáculo para ajustarlo: porque passando el Objeto luminoso por medio de la reflexion, à manifestarse en el Horizonte se descubren entrambos al travès de un mismo Espejo; y aunque todo el cuerpo del Instrumento estè inquieto, y los Objetos parezcan moviendose en el Espejo, siempre guardan una misma positura entre sì; de que se sigue, que si estàn ajustados el Astro, y Horizonte, de suerre que se roquen, el movimiento no los sepára; y quando mas pueden salir del Espejo, si es muy repetido, y violento spero con la misma facilidad vuelven à entrarse en èl, y percibirse lo que el Astro se eleva sobre el Horizonte; si permanece en el Meridiano, ò declina de èl. Y al mismo tiempo es tan facil el conocer, y percebir su positura, quanto el corregirla perfeccionando à cada passo la observacion segun se necessitare. Esta comodidad no se halla en los Instrumentos comunes, y muy distantes de gozarla, en ocasiones tales apenas se consigue una Latitud despues de mucho trabajo à 10. 12. ò mas Minutos apartada de la verdadera; y ni à un termino semejante se pueden assegurar las hechas con ellos: assi entre varios Ofservadores, aun quando logran una Mar tranquila, y sereno tiempo, diA 14 AMERICA MERIDIONAL. 211 Lib. IV.

fieren entre si regularmente en mayor cantidad, que la Cap. I.

que dexo tenalada.

374 Todos los Instrumentos, que comunmente se usan en la Navegacion, para observar las Latitudes, ò de que tenemos mas conocimiento, se sujetan al inconveniente, de que haviendo de atender la Vista à dos Objetos à un mismo tiempo; y siendo estos diversos en su especie, y firuados en distancias muy desiguales, no puede con perfeccion percebirlos, y lo hace con turbacion; de lo qual se sigue el no poder hacer un exacto juicio de la imagen, à sombra del Sol, que se imprime en el mismo Inftrumento, y del Horizonte : por estàr este à una distancia fumamente grande respecto de aquellas, y assi quando quiere atender al uno, ha de quitar la vilta del otro: cuvo inconveniente queda evitado en el uso del nuevo Octante, en el qual se manifieltan aparentemente en un mismo parage el Disco del Sol, y Horizonte; y por esta razon quando coinciden no forman mas que un Objeto; y es este el contacto de ellos, ò no llegandose à tocar, la pequeña distancia, que media entre uno, y otro: pero como es preciso destruirla para que la Observacion sea buena, se sigue que aunque alli esten separados los Objetos, no se atiende à ninguno en particular, porque el fin no es compararlos entre sì, y folo se dirige à llegarlos à unir.

grando en todos los Instrumentos comunes no se puede observar la Altura Meridiana del Sol, por estàr tan endeble la Luz de este Astro, que no es bastante, para hacer sombra, ni dàr su imagen en ellos, ocasionado de alguna densidad en las Nubes, se consigue en este con la misma precision, que quando los rayos de Luz resplandecen con fuerza; con solo la diferencia, de que siendo Dd 2

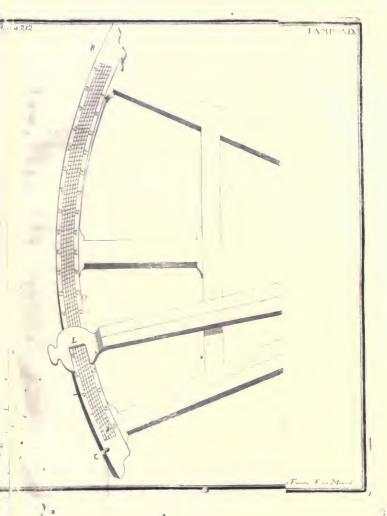
Cap.I.

tenues, no hay necessidad de interponer en el ray o reflexo los Vidrios opacos, que sirven para moderar su actividad. Agregase à esto, que no es tampoco de impedimento, para conseguirlo, el que estè el Horizonte algo consufo, con tal que sea perceptible distintamente à la simple Vista; porque sin diferencia ninguna se dexa vèr del misque tan exacta en estos dos casos, como quando en el Sol, u Horizonte no hay ningun obstáculo. Estos suelen ofrecerse con frequencia en la Mar, y ser causa, de que no se consiga la Latitud tal vez en algun parage, donde es im-

portante, y se hace necessaria.

376 Siempre que se halla el Sol inmediato al Zenitha ò son de poca exactitud las Alturas, que se observan, ò totalmente inutiles: y en ninguno de estos casos es prudencia confiarse en ellas. La causa proviene, de que es necesfario mucho movimiento en el Astro, para que se perciba en el Instrumento: pero la delicadeza de este nuevo estanta, que se distingue en el un Minuto; justificacion tan menuda, que se harà extraña, à quien solo està acostumbrado à observar con aquellos, en que no son sensibles 3. ni 4. Minutos por muy prolixos, que sean los, que los manejana Para que se pueda conocer esto con mas fundamento, serà bastante concebir, que el Cuerpo del Sol se transpone al Horizonte por el efecto de la reflexion : con que todos los movimientos, que hace estando cerca del Zenith corresponden alli sensiblemente del mismo modo que se reparan por la Mañana, quando se empieza à elevar, ò al anochecer quando se pone.

3.77 A las quatro esfenciales comodidades, que quedan explicadas, se agregan otras, que son anexas à la faci-



(W)



lidad de su manejo; y en algunos casos no menos importantes que aquellas. Tales son el que con la misma facilidad, con que se observa el Arco menor de la Altura del Sol, ú otro Astro, esto es con la Cara à èl; se consigue la del mayor, que es con la Espalda buelta: de que se sigue que si el Horizonte està totalmente consuso por una parte, ò hay en ella una Costa inmediata, se hace la observacion por el otro lado.

378 La disposicion de este Instrumento, y la postura, que requiere, no està tan expuesta à la Ventóla como los otros; porque quasi todo su volumen queda ceñido al Cuerpo, y por esto no recibe tanto movimiento, quando es demassiado el Viento. Por este tenòr le acompassa otras commodidades todas dignas de que se le dè la preferencia à los, que se han descubierto hasta aqui, como lo acreditarà el que hiciere uso de èl; y no encontrarà dificultad

en su manejo; porque aun en esto se califica aumentando con ello sus recomendaciones.



Lib.IV. 214.

RELACION DE VIAGE

CAPITULO II.

Noticias de la Navegacion desde el Puerto de Perico hasta el de la Punà; Vientos, y Curso de las Aguas en esta Travesia.

AS Brifas, que con su Recalada, segun queda dicho, hacen variar la Sazòn del tiempo, y Clima de Panama, formando el Verano; fon tambien las, que lo diversifican en la Travesia desde el Puerto de Perico hasta el de la Puna; ò mas propiamente hasta Cabo Blanco. A proporcion, pues, que las Brisas vientan en Panama, van poco à poco recalando, y haciendo opoficion à los Vientos Sures, hasta que llegan à predominarles, y quedar entabladas: assi conforme se retardan, ò adelantan en aquella Ciudad, lo executan en la Mar. Por lo regular solo alcanzan estos Vientos hasta el Equadòr, adonde llegando yà con poca fuerza, se experimentan Calmas, y Vientos inconstantes, varios, y endebles : pero à veces suelen recalar mas, y llegar hasta la Isla de la Plata, ò sus cercanias; y en todas ocasiones vientan con mas fuerza quanto con mas inmediacion à Panamà. Estos Vientos, que son por el Norte hasta el Nordeste, mantienen despejada la Athmosphèra, claras las Costas, y no se experimentan con ellos Turbonadas de Aguas ; pero sì fuertes Ráfagas de Viento, que si no se tuviera cuidado de preparar la Maniobra con tiempo, serian muy arriesgadas: y con mayor impetu, y frequencia desde el Cabo de San Francisco, hasta la Ensenada de Panama.

380 Quando cessan las Brisas, empiezan à tomar cuerpo los Sures, y son mas suertes en su tiempo, que aque-

Cap. II.

aquellas; estos no vientan precisamente del Sur, como muchos han creido; sino delde el Sueste hasta el Sudoeste apartandose en unas ocasiones mas, que en otras, del Sur. Quando se inclinan al Sueste, que es de la parte de Tierra, son acompañados de Turbonadas de Aguaceros, fuertes, v Viento; pero duran poco rato, y passan. Los Navios, que hacen su Comercio de la Costa del Perù, y Gua-Laguel à Panamà, suelen procurar falir de sus Puertos, quando revnan los Sures, para restituirse en tiempo de Nortes, y hacer los viages mas breves; pero esto no quita, que lo executen en todos los otros con la pension de estàr algo mas en la Mar, hasta que consiguen tomar el Puerto de Payta; pero muchas veces se ven precisados, quando lo practican, navegando en contraria fazón, à arribar à los Puertos de Tumaco, Atacames, Manta, o Punta de Santa Elena, para hacer nueva provision de Viveres, y Aguada.

381 Estos son los Vientos Generales, que reynan siempre en aquel transito; porque aunque alguna vez cambien, du un poco tiempo, sin volver à la parte por

donde revna el Viento entablado.

382 No figuen las Corrientes en aquellos parages tanta regularidad en su curso, como los Vientos; porque en la sazón de las Brisas corren las Aguas desde Morro de Puercos hasta la Altura de Malpelo al Sudoeste, y Oeste; y desde esta Altura hasta Cabo de San Francisco llevan su Curso al Fisc, y Est-Sueste inclinandose para la Gorgònia. Desde el Cabo de San Francisco se dirigen al Súr, y Sudoeste, cuya direccion conservan hasta 30. ò 40. leguas Mar asuera con es orden, de que à proporcion, que las Brisas son mas, ò menos suertes son mas vivas las Aguas en su movimiento.

Quan-

Quando vientan los Sures, corren las Aguas desde la Punta de Santa Elena hasta Cabo de San Francisco para el Norte, y Noroeste, y lo mismo las 30. ò 40. leguas Mar afuera: desde este hasta la Altura, y Meridiano de Malpelo se inclinan con mucha fuerza para el Este; y al Sueste desde Morro de Puercos, siguiendo la Costa, algo apartado de ella, porque se dirigen unas, y otras à la Ensenada de la Gorgona: pero desde Malpelo hasta Morro de Puercos por el Meridiano del primero van con violencia al Noroeste, y Oeste. Assimismo en la Travesia desde Cabo Blanco à la Punta de Santa Elena, saliendo violentas las Aguas del Rio de Guayaquil en las ocasiones, que tiene Crecientes (que se verà en su lugar) corren para el Oeste; y al contrario entran en la Ensenada de la Puna. quando el Rio està baxo : el primer esecto se experimenta, interin vientan las Brisas; y el segundo en tiempo de

384 En qualquier tiempo, que se salga de *Perico* para Guayaquil, ò Costa del *Perù*, se procura hacer resguardo à la Isla de la Gorgòna, por no Engorgonarse, como dicen los Pilotos de aquel Mar. Esto se suele experimentar muy frequentemente, ò por no haver hecho el susciente reparo; ò lo que es mas regular por haver experimentado Calmas los Navios. Es assimismo preciso, el guardarse de la Isla de Malpelo, cuyo nombre descistra lo que es: y en los dos extremos de ir à perderse en esta, o Engorgonarse en aquella, menos inconveniente hay en elegir lo ultimo, que en arriesgarse à lo primero; pues todo el daño queda terminado en la mayor detencion del viage.

385 Quando una vez se llega à descubrir la Isla de la Gorgona, es bien dificil poderse apartar de ella, siguien-

217 do la Derrota para el Sur, Sudoeste, Oeste, y hasta el Nor- Cap.II. te; y assi lo mas acertado en este caso es volver à caminar ácia Panama figuiendo la Costa, que es donde las Aguas forman Revela, y sin apartarse mucho de ella, para no volver à caer en los hilos de la Corriente, que van al Suc/te.

386 Las Tierras de toda la Costa son de mediana altura desde Panamà hasta la Punta de Santa Elena, pero en algunos parages se descubren Montañas bien altas retiradas, que son las Cordilleras de la Serrania interior. Monte Christo, es el parage, que dà à conocer à Manta, y es un Cerro de bastante altura, y distinguible, à cuyo pie cità el Pueblo del mismo nombre.

387 En las Ensenadas, que forma esta Costa, y particularmente donde hay desembocaduras de Rios, es peligroso atracarse mucho à Tierra, sin tener conocimiento del parage; porque hay algunos Baxos, que aun los mismos Practicos del Pais no tienen muy averiguados. En la Ensenada de Manta se halla uno de estos, donde varios Navios han tocado, estando de tres à quatro leguas de Tierra; los quales con el fossiego, que tienen las Aguas alli dentro, no han peligrado; y folo les ha sido preciso carenar inmediatamente, para contener el Agua, que han empezado à hacer con el daño recibido de la Barada.

388 En toda esta Travesia no se experimentan Mares alteradas, porque aunque se levante alguna cosa, quando hay Ráfagas, ô Turbonadas; es muy poco lo que se

agita, y cessa, l rego que se echa el Viento.

389 Mientras que vientan los Sures, hay abromazones en la Cosa; las Tierras estàn confusas, y muchas veres totalmente cubiertas de Vapores. Algo de esto se Part.I. Ec CX-

Lib. IV. 218 RELACION DE VIAGE

Cap.II. experimentò en nuestro Viage, aunque no tanto, que sirviesse de impedimento para hacer todos los Dibuxos del aspecto, que formaban: al contrario sucede, quando vientan las Brisas, que estando limpia la Athmosphèra, lo estàn assimismo las Tierras; y entonces se puede ir en busca de ellas con mas seguridad, y confianza.



b. TV. p. IIL. arzo de 136.

Lib. IV. Cap.II.

Ç,

CAPITULO

Residencia hecha en Guayaquil, y providencias comadas para passar à la Sierra.

L Navio San Christoval, que haviamos dexa- Marzo de do fondeado en la Puna, hizo despues que nosotros su Derrota, para entrar por el Rio, y el dia 26. en la Noche llegò à dar fondo enfrente de la Ciudad: en el siguiente se desembarcaron todos los Equipages, è Instrumentos; y se diò principio à las Observaciones, con el fin de situar aquella Ciudad segun su Latitud, y Longitud; pero aunque el deseo de conteguirlo nos tuvo cuidadosos en la Observacion de alguna Immersion de los Satelites de Jupiter, que llenasse el hueco de la del Eclypse de Luna, no fuimos mas felices en ellas, que en este lo haviamos fido; pues la Athmosphèra cubierta de Vapores, que con dificultad se dissipaban enteramente, no permirio; que lo configuiessemos. Pero siendonos los dias mas favorables, que las noches, para los progressos de la Astronomia, se tomaron varias Alturas Meridianas del Soli; y en los intervalos, que las Nubes daban lugar à ello, se executaba lo mismo con algunas Estrellas.

Desde que llegarios à aquella Ciudad havia participado su Corregidor (à quien como à los Oficiales Reales y demás personas de distincion merecimos toda especie de atenciones) à el de Guarando la noticia de nuestro arribo, para que diesse providencia de que baxassen bagages al Puerto del Caracòl, en que pudiessemos transportarnos à la Sierra; cuyo transito efectivamente estaba suspenso, à causa de ser por aquel tiempo alli los si-"Part.I. Ec 2 nes

Lib.IV. 220 RELACION DE VIAGE

Cap.III. nes del Ibierno, sazòn sumamente contraria para el , tanto por la maleza de los Caminos, quanto, porque estando crecidos todos los Rios, es de gran peligro el vadear-

los, y por su extension no admiten Puentes.

392 El Corregidor de Guaranda se hallaba entonces en Quito, entendiendo en negocios de su Empleo; pero aunque estos pudieran haverlo detenido, informado el Presidente, y Governador de aquella Provincia (que lo era entonces Don Dionysio de Alcedo, y Herrera) de ello, le ordenò que sin detencion alguna se restituyesse à su Corregimiento ; y diesse todas las providencias, que fuessen necessarias à nueltra conducion, despachando al mismo tiempo Ordenes circulares à todos los demás Corregidores, por donde huviessemos de passar, hasta llegar à Quito, para que nos atendiessen, y facilitassen, quanto se nos pudiesse ofrecer. Con tan buenas, y prontas disposiciones, y la noticia, de que caminaban las Mulas, que se havian pedido para el Caracol, donde se hallarian el dia 6. de Mayo, empezò à disponerse nuestro Viage por el Rio, cuya Derrota es la que regularmente se sigue: porque aunque por Tierra no déxa de haver camino, es impracticable en todos tiempos por la cantidad de Cienegas, que médian entre uno, y otro parage; y abundancia de Rios, los mas grandes, que hay que atraveix; y assi solo puede trasicar por el en tiempo de Verano una, ir otra persona, que

avaya efcotera, y sin embarazo, sabiendo los pa-

rages, thouse fact haver canoas, orless or que baxaf

mos Jesus Stanto dedivancete di-

CA-

CAPITULO IV.

Descripcion de la Ciudad de Guayaquil, su situacion, descubrimiento, sundacion, capacidad, y fabrica de sus Casas.

Munque no hay gtan certidumbre del tiem-po , en que tuvo principio la Poblacion de esta Ciudad de Guayaquil, es cosa ya decidida, que sue la segunda de las que fundaron los Españoles, assi en aquella Provincia, como en todo el Reyno del Perù: pues segun las Memorias antiguas, que se conservan en sus Archivos, siguio à la de San Miguel de Pinra: y haviendose edificado esta en el año de 1532; y en el de 1534, principiado la de los Rejes, de Rimac, o Linia; o como otros dicen en el de 1535, es verosimil, que entre estos dos años se sentassen los Cimientos à la de Guayaquil; la qual prevaleció poco tiempo con aquellos primeros, que le diò el Adelantado Belalcazar; porque con los infultos, que hacian sobre ella los Indios de su vecindad, consiguieron llegar à destruirla, y fue preciso, que la volviera à reedificar el Capitan Francisco de Orellana en el año de 1537. Tuvo su primer establecimiento en la Ensenada de Charapoto poco mas al Norte, de donde se halla oy el Pueblo de Monte Christo, de cuyo parage fue mudada al que ocupa al presente, que es à la orilla , o Costa Occidental del Rio de Guayaquil en 2.Grados, 11. Minutos, 21. Segundos de Latitud Austril por nuestras Observaciones. Su Longitud no està determinada por algunas peculiares de ella, pero computandola de las, que se hicieron en Quito, es en 297. Grados, 17. Minutos del Meridiano del Pico de Tenerife. Su antigua poblacion defdespues de trasplantada del primer sitio por Orellana, sue à la falda de un mediano Monte llamado Cerrillo Verde; y la que aora existe en este tiene el nombre de Ciudad Vieja: sus Habitadores estrechados del corto ámbito, que les dexaba la vecindad de aquel Cerro por una parte, y por las otras los varios Estèros, ò Caños, que internan en el Terreno, sin abandonar del todo aquel, han formado lo principal de la Ciudad distante de èl como 500 à 600. Tuessa, dando principio à ello en el año de 1693. y manteniendo la comunicación de esta con aquella por medio de un Puente de Madera, que siendo de 300. Tuessas con muy poca diferencia, dexa salvo el embarazo de los mismos Estèros, que médian entre ambas; y en sus intervalos hay muchas Casas por las dos vandas del Puente de Gente pobre, las quales unen entre si las dos Ciudades Nueva, y Vieja.

394 La dilatacion de esta Ciudad es grande: pues lo que se estiende por la Orilla del Rio desde la Nueva hasta la Vieja Poblacion es casi de media legua: pero en el fondo es muy estrecha, porque todos proturan fabricar sus Casas junto al Rio, no solo para gozar de la diversión, que ofrece el trásico de èl; quanto para participar de sus Vientos saludables, y frescos, que tanto quanto son

mas raros en el Ibierno, se hacen mas apetecibles.

Madera; las de la Nueva cubiertas de Texa, lo que tambien fucede con algunas de la Antigua; pero la mayor parte de las de esta lo están con Paja, o Gamalote; y modernamente se tiene prohibido el que en esta Poblacion se fabriquen con cubiertos tan frágiles, para evitar los Incendios; los quales ha experimentado ya en nueve ocasiones, y en ellas ha sido toda funcsto estrago del Fuego. En las mas

mas fueron fus Autores los Negros, y Gente baxa, quando defeofos de tomar propia venganza del caftigo, que en ellos han executado fus Amos, lo han confeguido con la facilidad de echar algunas Afquas en fus Techos, favorecidos del filencio, y quietud de la Noche; y con ello no folo la ruina de aquellos, contra quienes fe encaminaba fuira, fino el que por ella la padezca univerfalmente toda la Ciudad.

dera, acompaña à fu fabrica fobrefaliente hermofura, y capacidad : todas tienen un Alto, y un Entrefuelo; y el Baxo firve en lo interior de Almacenes, y lo exterior lo ocupan Tiendas de todas especies, à las que generalmente acompañan Portales muy capaces, que son los unicos por donde se transsta en tiempo de *Ibierno*, por ser entonces impracticables las Calles.

397 El justo recelo, que deben allì tener, de que algun descuido en las Cozinas con el Fuego, pueda salirles muy costoso, ha providenciado separarlas de las Casas; y assi distante de estas como 12. à 15. passos hacen su fabrica en alto, y por medio de un Passadizo descubierto à manera de Puente queda la comunicación de uno à otro: este, siendo tan ligero, con brevedad se corta, luego que se enciende la Cozina, y queda libre la Casa de participar del daño. Las personas de distinción de la Ciudad habitan las viviendas principales, y los Entresuelos se alquilan à la Gente forastera, que comercia, ò yà deteniendose allì, ò de transito con sus Mercaderias.

398 El Terreno , fobre que està fundada la Ciudad Nueva , y todas las Sabànas de su inmediacion , se hacen intraficables à Pic , ò à Caballo en tiempo de Ibierio ; porCap. IV.

que ademàs de ser de una Greda muy esponjosa, es tan llano, que no tiene pendiente, con que el Agua pueda hacer
corriente: y assi lo mismo es empezar à llover, que convertirse todo en Cienegas: por esto es necessario, que desde
que dan principio las Aguas, hasta que terminado el Ibierno vuelve à secarse el suelo, tiendan unos Palos muy gruessos, y anchos en las Travesias de las Calles, Plazas, y parages, donde no hay Portales, para poder andar sobre
ellos. Esto tiene el peligro de que el que resbala, y toca
al suelo se hunde en aquella Greda, hasta quedar sobre el
Palo. Luego que empieza el Verano, con facilidad se enjuga todo el Terreno, y queda firme. El de la Ciudad vieja es mucho mejor, porque se compone de Cascajo; y
aunque las Aguas sormen algunos Lodos, no lo ablandan;
y se puede andar por èl en todos tiempos.

399 Tiene aquella Ciudad tres Fuertes para defenderse de los Insultos Enemigos: los dos contiguos à ella en la misma orilla del Rio; y el otro à las Espaldas resguardando la entrada de un Estèro. Todos estos son fabricados modernamente, porque antes solo tenia una Batería de Piedra (que tambien se conserva) y està en la Ciudad Vieja. La construccion de los primeros es toda de Estacadas de una Madera muy fuerte, y que se mantiene incorruptible debaxo del Agua no menos que en el lodo, y assi propia para aquel parage, y fin. Antes que se huviesse fortificado esta Ciudad fue tomada, y saqueada en dos ocasiones por Pyratas, que entraron en la Mar del Sur en los años de 1686. y 1709: en esta ultima no lo huvieran conseguido segun las providencias, que se havian dispuesto con su anticipado aviso, si la malicia de un Mulato queriendo vengarse de algunos de la Ciudad, no los huviera intro-

du-

ducido industriosamente por Caminos ocultos, por donde Cap. IV. no pudieron presumir los Vecinos la Invasion; y assi sueron sor forprendidos de los Enemigos, y estos se hicieron Dueños de toda la Ciudad.

400 Las Iglesias, y Conventos son igualmente de Madera à excepcion del de Santo Domingo, que se conserva en la Cindad Vieja, y es de Piedra; porque la mayor solidèz del Terreno tiene resistencia para mantener edificios de esta materia. Los que hay en la Nueva ademàs de la Iglesia Parroquial son; uno de San Francisco; otro de San Agustin; y un Colegio de la Compañia: todos con corto numero de Sugetos, à causa de no ser muy grandes las Rentas, que gozan. Tiene assimismo Fundacion de un Hospital; aunque este ha quedado solo en lo material del Edificio.

un Corregidor, proveido por el Rey por tiempo de cinco años; el qual està sujeto al Presidente, y Audiencia de Quito; y à èlolos Thenientes, que nombra en los Partidos de aquella Jurisdiccion: y para lo Economico, y Civil hay Cabildo de Alcaldes Ordinarios, y Regidores. Assimismo hay un Assiento de Caxas Reales con dos Jueces Oficiales de la Real Hacienda, que lo son Thesorero, y Contador para el recobro de los Tributos de Indios, pertenecientes à aquella Jurisdiccion, y los derechos de Entrada, Salida, y Alcabala de los escêtos, que se consumen, y passan por alli.

Obispo de Quito, cuya Comission suele recaer ordinariamente en el Cura Parroco.

Part.I

Ff

CA-

RELACION DE VIAGE

CAPITULO V.

Vecindario , Coftumbres , y Riquezas de Guayaquil ; y diferencia de Vestuario en las Mugeres.

S la Ciudad de Guayaquil una de las mas pobladas segun su capacidad, que hay en las Indias; porque el Comercio la tiene siempre llena de Gente Forastera, y esta aumenta mucho la de su Vecindario, que llegarà, segun el computo hecho, à veinte mil Almas de todas edades, sexos, y calidades: mucha parte de sus Moradores distinguidos son Europèos casados, y establecidos yà en ella; y fuera de estas Familias, y otras de Criollos del mismo caracter todo lo restante se compone de Castas, como en las otras Ciudades, de que antecedentemente se ha dado noticia.

404 El Conjunto de aquellos Vecinos està distriz buido en varias Compañias de Milicias con distinción de calidades, y castas de Personas; y con esto providencia ellos mismos son los desensores de su Patria, y Hacienda. Los Europèos forman una de estas Compañias, que llaman de Forasteros, y es la mas numerosa, y lucida entre todas; porque sin reparo en la calidad, ò esphera, toman las Armas, quando se ofrece la ocasion, y acuden à las Ordenes de sus Oficiales, los quales son nombrados entre si de aquellos Sugeros, que haviendo servido en España, rienen mas expediente, y conducta en las resoluciones Marciales. El Corregidor es el Cabo principal de las Armas; y despues de este hay un Maestre de Campo, y un Sargento Mayor, que disciplinan, y tienen el Govierno Economico de las otras Compañias.

Aun-

Aunque no es el Temperamento de aquel Pais Cap. V. menos calido, que el de Panama, o Cartagena, se particulariza fu Clima en la procreacion de las Criaturas Racionales: y fi algun Autor escribiendo de el, le ha llamado Paises Baxos Espanociales por la semejanza, que goza su Terreno con los Parles Bavos de Europa, no menos puede con toda propiedad darfele el mismo nombre por la distinguida parricularidad, de que en el (fuera de aquellos, que tienen mezcla de Sangre I fon todos sus Hijos rubios, y de tan perfecta formación, que logran la prerrogativa de la hermofura no solo en aquella Provincia de Quito; pero aun en las demàs del Peru. Dos cosas se haran reparables en este assumpto, por ser contrarias à la comun opinion: la una, que siendo aquel Pais tan calido, no sean sus Naturales Trigueños y la otra, que no teniendo los Españoles por naturaleza el Cutis tan blanco, como las Naciones del Norte, sus Hijos alli scan rubios (esto es los habidos en Muger Española) Yo no hallo razon, que pueda resolver del todo la dificultad : porque aunque se quiera atribuir al esecto de algunos efluvios del Rio por la inmediacion, que tiene à èl la Ciudad, no juzgo, que esto sea de bastante fuerza, quando otras muchas Ciudades gozan el mismo privilegio de la, Situacion, sin obtener el de la blancura. Esta es alli en tal grado, que hay muchos Albinos; y todos los Pequeños tienen el Pelo, y Cejas rubias, acompañadas de hermolura en sus Facciones.

damente dotò Naturaleza à los de aquel Pais, ha agregado las del agrado, y obsequio, que no brillan menos, que la antecedente, y assi sucede, que pagados de ellas los Européos, quando llegan à detenerse alli algun tiempo, happer est.

Cap. V. gan frequentemente su establecimiento casandose; sin que les pueda mover à esto la codicia de los Dotes, como sucede en otras Ciudades; porque no son tan grandes los caudales de sus Habitadores.

Aunque se semeja mucho el Vestuario, que usan en Guayaquil las Mugeres, al de Panamà; no tanto, que dexe de tener alguna diferencia, y consiste, en que à mas de las Polleras, acostumbran Faldellin en su lugar, quando concurren de visita, ò están de festividad en sus Casas. Este ropage, que no es mas largo que la Pollera, està abierto por delante cruzando el un lado sobre el otro, y lo adornan con mucha ostentacion, y costo: pues fobre la Tela principal lo ribetean, ò guarnecen con unas faxas de media vara de ancho de otra Tela Superior, la qual vuelven à cubrir con muchos Encajes finos, Franjas de Oro, y Plata, y Cintas sobresalientes; formando de uno, y otro varias labores, y simetria tan vistosa, que queda el ropage muy lucido, y no menos hermoso. Quando salen à la Calle, y no quieren llevar Manto, usan Mantillas grandes de Bayeta musca clara, igualmente guarnecidas de Faxas anchas de Terciopelo negro, pero sin Encajes, ni otra cosa; el Cuello, y Brazos no están menos adornados de Cadenas, Perlas, Rosarios, Manillas, y Corales, que en Panamà: y en las Orejas además de unos Zarcillos muy llenos de Pedreria, ponen unas borlillas de Seda negra del tamaño de Avellanas, à la manera de un boton despeluzado, y guarnecido de Perlas, que llaman Polizones, las quales son muy vistosas.

408 No es aquella Ciudad fobrefalicnte en riquezas, aunque fu Comercio pudiera hacer juzgar lo contrario; y es la caufa en parte los dos horribles Saquèos, que ha

A LA AMERICA MERIDIONAL.

tros la Cap. V.

padecido; y en parte los Incendios, porque unos, y otros la han attaffado confiderablemente, affolandola, o convirtiendola en ruinas: y aunque sus Casas no se componen, como tengo dicho, de otro material, que Madera, y el costo de esta se reduce solo à corrarla, y conducirla por la abundancia, que hay en aquellos Montes, con todo excede el de una Cafa de 15. à 2011, pelos, y muchas veces mas fegun su capacidad : à esta suma llegan los jornales de los que la labran, y el Hierro, que es muy caro: con que los Europeos. que logran ponerse alli en un razonable pie de caudal, quando no tienen Bienes Raices, que los detengan, fuelen transferirse con sus Familias à Lima, ù otra Ciudad del Pern, donde lo puedan lograr con menos sobresaltos de Enemigos, y Elementos. No obstante hay Caudales medianos, que llegan à 50, ò 60. mil pesos algunos, y menores muchos; pero estos no hacen eco por allà, à vista de los que hay en el Perù, segun iremos viendo.



CAPITULO VI.

Temperamento de Guayaquil; division de las dos Sazones de Ibierno, y Verano; plagas, que se experimentan; y sus ensermedades.

Mpieza el Ibierno en Guayaquil por el mes de Diciembre ; unas veces à principio, otras à mediados; y algunas retardandose hasta fines de este mes, y dura hasta el de Abril, ò Mayo. En esta Sazon parece, que todos los Elementos, Sabandijas, è Insectos acuden conformes à molestar la Humana Naturaleza : el calòr es con extremo, pues, segun puede colegirse de las experiencias del Thermometro, en el dia 3. de Abril. quando fu rigor havia yà passado, y empezaba à mitigarse, à las 6. de la Mañana marcaba 1022; à las 12. del Dia 1025, y à las 3. de la Tarde 1027; con que se viene à inferir, que en lo fuerte del Ibierno es mas cálido aquel Temple, que el de Cartagena. A proporcion de esto las Aguas son continuas de Noche, y Dia; las Tormentas de Truenos, y Rayos frequentes, y furiosas, y todo se conjura de modo que el calòr molesta por sì; las Aguas hinchando aquel Rio, y los demás, que le entran, anegan todo el Territorio, y lo dexan impracticable; la continua calma hace descoso el Ambiente, y la innumerable cantidade de Sabandijas, è Insectos, infestando el Ayre, y la Tierra, viene à ser insoportable. Las Culebras, y Vivoras venenosas, Alacranes, y Cientopies se vuelven familiares en las Casas en esta Estacion à costa del péligro de la Vida de sus Moradores, si por desgracia llegan à picar: y aunque en todo el resto del año no faltan, en este tiempo son Oncon miyor abandancia, y mas prompta agilidad; y assi es preciso tener la precaucion de reconocer las Camas cuidadosamente, porque alguna vez ha sucedido hallarse en ellas uno, ù otto de estos Animales: y tanto por librarse de seme-jante peligro, quanto por evadirse de la molestia, que caustan los Mosquitos, y demás Insectos no hay persona, que dexe de tener un Toldo para dormir, hasta los Negros Escalvos, y Indias. La Gente pobre lo hace de Tucino (que assi tiene el nombre el Lienzo de Algodón, que se texe en la Sierra, y las demás personas de otros Lienzos blancos sinos segun el possible de cada uno; y à proporcion de este lo guarnecen de Encajes de mas, o menos estimacion.

Aunque en todos aquellos Paifes cálidos, y humedos es grande la abundancia, y variedad de Infectos Volatiles, en ninguno es tanta como en Guayaquil; pues en la Sazon del thierno no se puede mantener una Luz encendida fuera de Farol el tiempo de tres, ò quatro Minutos, fin que la apague la muchedumbre de los que, girando al rededor de ella, se sacrifican en su llama; el que por precision tiene que estar cercano à la Luz, en breve raz to lo hacen apartar de ella los que se le introducen por todos los Sentidos: y en esto no fue poca nuestra mortificacion, quando en los cortos intervalos claros de las Noches aprovechabamos el Tiempo en algunas Observaciones de Estrellas; pues por una parte las picadas, y por otra la molettia de no poder ver, ni respirar, llegaba à tanto, que huvo vez, en que nos hicieron finalizarlas con alguna anticipacion al deseo.

41 100 Ni es menos moleíta la pension, y Plaga de Ratas (que alli llaman Pericotes) cuya abundancia es tanta en todas las Casas de la Ciudad, que saliendo de sus nidos Lib. IV. 232 RELACION DE VIAGE

Cap.VI.

desde el instante, que anochece, se passèan por las Salas, y Piczas con toda familiaridad, y embarazan el sueño à las personas, que no estàn acostumbradas à su frequencia, y ruido con el subir, y baxar por el Toldo de su Cama, y por los Estantes, ò Armazòn interior de las Casas. Estàn yà tan habituadas con la Gente, que delante de ella se abanzan à la Vela, que està alumbrando, la arrebatan, y vàn à comer à otra parte, quando falta la precaucion de tenerla dentro de Faròl: y siendo tanto el peligro, que de esto redundaria en aquellas Casas, procuran no exponerse à experimentarlo; bien que no lo pueden del todo escusar al mas leve descuido.

A12 Todas estas pensiones, que al que no està connaturalizado con ellas, le parecen insoportables, y que por sì solas serian suficientes, para hacer inhabitable aquel Paìs; no son de entidad para sus Naturales, que las sufren por costumbre; y en su consideracion todas juntas no llegan à ser tan molestas, como la mas minima del Temperamento frio de las Poblaciones de la Sierras, no obstante que este sea para los Europèos summamente moderado.

413 El Verano es allì el Temple menos fastidioso; pues con èl se aminoran las Plagas de aquellos Avechuchos (y aunque algunos Autores han dado à entender, ser en esta Sazòn en la que abundan, han padecido equivocacion en ello) El calòr se mitiga, porque vientan los Ayres del Sudoeste, y Oes-Sudoeste, que allì llaman Chandui; nombre que les han dado por venir de un Cerro, de quien lo es proprio. Estos empiezan diariamente al Medio dia, y duran hasta las 5. ò 6. de la Masana 'del siguiente: con ellos se refresca la Tierra, y se goza de apacibilidad: el Cielo muestra una continua serenidad; las Aguas son tan

raras, que es cafualidad particular el caer algun Aguace. Cap. VI. ro los mantenimientos están mas abundantes, y los propios del Pais con mejor sazon, porque se cogen frescos; las Frutas mas comunes, en particular los Melones, y Sandias . los quales en Balfas muy grandes baxan à la Ciudad, donde no se pueden consumir las muchas que produce el Pais; y fobre todo es entonces muy fano aquel Temple.

414 En el Ibierno es muy grande la propension alli à Fiebres intermitentes, o Tercianas, que incomodan mucho à la Naturaleza, y mas que en otros parages; porque hay omission en curarlas, y repugnancia en usar el Especifico de la Cafcarilla, o Quina, con la preocupacion de que. siendo calida, no puede causar esectos savorables en aquel Clima : v Ciegos en este error sin el recurso de Medicos. que los desimpressionen, se dexan aniquilar del mal, hasta que muchas veces les pone termino à la vida. Los Naturales de la Sierra, connaturalizados à los Temples frios, extranan el de Guayaquil con extremo: en el se debilitan, y destallecen; entreganse indiscretamente al engaño de las Frutas, que les lifongean el paladar, y à poco tiempo se hallan con la indisposicion de las Fiebres tan comunes para ellos en una Sazón, como en orra.

• 415 Además de esta Enfermedad, que es la mas comun, se ha experimentado tambien la del Vomito Prieto desde el año de 1740, en que haviendo llegado la Armada de Galcones del Sur retirandose de Panama por causa de la Guerra para assegurar el Tesoro en las Provincias de la Sierra, se padeciò la primera vez esta epidemia, y muriò mucha gente: assi de la que llevaba la misma Armada, como de la Forstera, que se hallaba alli, y algunos Patricios aunque muy pocos. La ocasion, y circunstancias Part.I. Gg

Lib.IV. 234 RELACION DE VIAGE Cap.VI. de este accidente ha hecho creer, que lo i

de este accidente ha hecho creer, que lo introduxeron los mismos de la Armada hallandose infestados de èl, desde *Panamà*, y juntamente inferir, que se contrae de unos à otros: pues el Clima, que hasta entonces no lo havia causado en tantos Forasteros, como por èl trassican, no se lo huviera participado entonces, si los hálitos de los yà picados no huviessen introducido la malignidad.

A16 Son muy sujetos aquellos Naturales à padecer Cataratas, y otras Enfermedades de los Ojos, que suelen llegar à dexarlos Ciegos totalmente: no es esto general, pero sì mas comun, que en otras partes; y su causa, segun yo me persuado, procede de los continuos vapores, que se engendran con la permanente inundacion de aquel Pais todo el Ibierno, los quales por la calidad del Terreno gredos son viscosos en sumo grado, y llegando à penetrar las exteriores tunicas, no solo encrasan el Christialino, pero aun empañan la Pupila, de donde se

engendran las Nubes, Cataratas, y otras femejantes.



AA.

CAPITULO VII.

Alimentos comunes de Guayaquil; escasez, y carestra de algunos: regimen de aquellos Naturales; y methodo de sus comidas.

SSI como en Cartagena ha dispuesto, è introducido la Naturaleza otras especies de Pan de Simientes, y de Raices con que suplir el de Trigo, que no prevalece en èl; de la misma manera en Guayaquil ha ocurrido la necessidad à distinto arbitrio para formar su Pan natural, ò Criollo, valiendose de los Platanos. Quando eltos están hechos, sin llegar à maduros los cortan, y despojados de la Cascara los assan, y assi calientes se sirven en las Mesas, y comen con los demás manjares. Aun no fuera esta providencia totalmente necessaria, si no influyera tambien à su mayor uso la costumbre: pues con la immediata vecindad de la Sierra baxan de ella Marinas, y podrian ser suficientes para todo aquel Pueblo, y sus Moradores, aunque nunca faciles de costear à la Gente pobre por su valor, que excede incomparablemente à el de los Platanos. Estos son al presente dignos de llevar la preferencia al Pan de Trigo, porque siendo muy mal hecho, no se puede comer aun de los mismos Europeos, y es preciso ocurrir al Criollo; el qual tiene buen gusto, y una vez acostumbrados à el, no extrañan la falta del Trigo.

18 Por el mission respeto siguen los demás mantenimientos, que en mucha parte es preciso entren de sucra, y los proveas las Provincias de la Sierra, y el Peris, à excepción de la Baca, Frutas, y Ruices, que produce el País. Part.I. Gg 2 Y, Lib. IV. 236 .. RELACION DE VIAGE

Cap.VII.

Y aunque su fundacion en las hermosas Riveras de aquel Rio sumamente abundante de Pescados, parece, que por lo natural le deberia contribuir un tributo completo de ellos, para llenar las Mesas, y saborear los Paladares de sus Moradores, se experimenta muy al contrario una gran carestia de este abasto; porque el poco, que se coge en las cercanias de aquella Ciudad, es de muy mala calidad, y tan espinoso, que solo los Naturales en fuerza de la costumbre lo pueden comer sin el peligro de que les ofenda: lo que no es dudable proviene de la mezcla, que alli tienen las Aguas, por quedar estas, ni bien dulces, ni saladas, y aunque se pesca muy abundante, sabroso, y de muchas especies algunas leguas mas arriba; como los calores no consienten, que se mantengan mucho tiempo sin Sal, es raro el que se lleva à ella por el riesgo, de que se pierda, y no saque su costo el Pescador.

419 Las Costas inmediatas à aquella Ciudad, y Pueratos son muy abundantes en Pesca; y muy sabroso el de todas las calidades, que se coge: de èl suelen introducir alguno (aunque en muy raras ocasiones) à la Ciudad por tener mas resistencia, que el que se coge en lo interior del Rio; y estos con varias especies de Mariscos, que se logran en abundancia, y buenos, hacen la mayor parte del mantenimiento para los que habitan en Guayaquil. El Estero Salado le provee de Cangrejos grandes, y sabrosos, con los quales hacen varias composiciones de Platos muy agradables al gusto; y el de Jambeli, que està en la Costa de Tumbez, le tributa gran cantidad de Ostiones de Islas, tan delicados, sanos, y grandes, que son los mejores de todas aquellas Costas desde Panama hasta el Perù, adonde por particularidad los hace conducir su bondad.

Lib.IV.

237

420 La mifma caufa, que alexa de aquel parage del Rio Cap. VII. los Pefcados exquifitos; unos ácia las Salobres ondas, que les fon naturales; y otros al centro de las dulces corrientes, tiene à la Ciudad, aunque à la vista del Agua, sin la correspondiente para la bebida, particularmente en el Verano; y para lograrla es preciso conducirla de 4, ò 5, leguas Rio arriba mas, ò menos distante segun viene crecido: para este sin hay Balzas, que tienen el trásico de ella, y baxan à venderla à la Ciudad: providencia, que en el Ibierno no es tan necessaria, porque con la Creciente de los Rios puede mas bien servir la que allì se coge.

En el estilo, y modo de Comidas se ha de suponer, que assi como en Cartagena, y en los otros parages se sirven de la Manteca de Puerco para aderezar los manjares, en Guayaquil usan la Grasa interior de las Reses Bacunas; la qual, ò sease porque la que crian en aquel Temple, donde el Clima no los dexa engordar mucho, no sea buena; o porque al sacarla no la sepáran bien del Cebo, todo su gusto, y olor es à este: y de aqui proviene, que las comidas sean extranas para todos los Foralteros; y mas agregandole el sazonarlas todas con una especie de Pimiento, que llaman Aji, tan fuerte, aunque pequenito, que solo d olerlo, estando entero, hace percebit su grande actividad. Assi las Personas no acostumbradas à el, se mortifican por qualquier modo: si comen de los manjares abrasandose la Boca; y su los dexan, padeciendo los insultos de la hambre, sin ser duenos de mitigarla, aunque les estèn brindando las viandas, hasta que venciendo la necessidad al martyrio, se van acomodando à ello; y despues les son insípidas todas las demás Comidas, que no tienen este excesso del picante.

En

238

fas son muy ostentosos, y esplendidas funciones de Mesas son muy ostentosos, pero las sirven con tal methodo, que pocos Européos pueden gustar de la diversidad de manjares, que las cubren; porque dando principio por un Plato de Almivares, y Dulces sigue otro de Picante; y assi alternativamente continúa mezclado el Aji con los Azucares hasta el sin: la Bebida comun en las Comidas es Aguardiente de Ubas (que allí llaman de Castilla) Mistelas hechas de este con mucho dulce, y olores; y Vino; de todo lo qual beben en el discurso de la Comida indiferentemente, unas veces de uno, y otras de otro, para hacer variedad; aunque por lo regular solo los Européos presieren el Vino à los Licores.

dad la bebida de los Punches, y quando los usan moderadamente, se experimenta, que son provechosos para aquel temple: en esta conformidad los hace la gente de distinción, y beben de ellos con parcimonia à las 11 del Dia, y al anochecer; assi templan la sed, y no se abandonan al Agua; la qual además del natural desabrimiento, que contrae de la calòr, incita con extremo la transpiración; por cuya causa está tan establecida esta moda, que aun las Señoras no viven suera de ella, precisadas de la necessionad esta volumente de la calòr, y Licòr son empleados en

However, is a large per puede per male of the control of the contr

corta cantidad; sirve de refrigerio, y no

CAPITULO VIII.

Extension del Corregimiento de Guayaquil, y noticia de los siete Tenientazgos, d Partidos, que lo componen.

Tlene su principio la Jurisdiccion del Corregi-miento de Guayaquil por la parte mas Sep. centrional en el Cabo Passado, llamado assi, porque està 20. Minutos al Sir de la Equinocial; y cosa de medio Grado al Norte de la Ensenada de Manta: desde este Cabo và continuando todo lo largo de la Costa, y incluyendo la Isla de la Puna, sigue hasta el Pueblo de Machala en la de Tumbez, por cuya parte confina con la Jurisdiccion de Piura: luego se inclina al Este, hasta terminarse con la de Cuenca; y volviendo despues acia el Norte por las Faldas Occidentales de la Cordillera de los Andes, va lindando con las de Rio-Bamba, y Chimbo. Su distancia de Norte à Sur es de 60. leguas no cabales, y de Oriente à Occidente de 40. à 45. contada desde la Punta de Santa Elena hasta las Playas, que llaman de Ojibar. Todo su Territorio es llano como se ha dicho del que hace inmediacion à su Capitàl, y se anega en el Ibierno sin diferencia. Està dividido en siere Tenientazgos, ò Partidos, y el Corregidor principal nombra personas para cada uno con el Titulo de Thenientes suyos, los quales son confirmados por la Audiencia de Quito. Estos Son Puerto Vicjo, Punta de Santa Elena; la Puna, Yaguache, Babahajo , Baba , y Danle.

confina por la parte del Norte con el Govierno de Atacames, y por la del Sur con el Tenientazgo de la Punta de Santa Elena. La Capital del mismo nombre goza los privi-

Lib.IV.

RELACION DE VIAGE

legios de Ciudad, aunque su poblacion es muy corta, reducida, y pobre. Pertenecenle los Pueblos de Monte Christo, Picoasà, Charapotò, y Xipi-Japa; que todos tienen Curas Parrocos, y assisten con el pasto Espiritual à los demàs sus Anejos, y à otras varias Poblaciones menores, que hay en aquel Distrito.

tes en Manta, y tenia este propio nombre; era quantioso por el Comercio, que hacian en el las Embarcaciones, que transitaban de Panama à los Puertos del Perù: pero haviendolo saqueado, y destruído unos Pyratas, de los que insestaron aquellos Mares, lo retiraron sus Habitadores al pie del Cerro donde hoy se halla, y de quien se le ha derivado la actual denominacion.

427 Aunque se coge algun Tabaco en esta Jurisdiccion no merece la mayor estimacion, porque su calidad no es muy sobresaliente: lo demàs, que produce, como la Cera, Pita, y Algodòn, apenas es suficiente pasa la manutencion de sus Habitadores, que no son en numero crecido por la pobreza general de todas sus Poblaciones: solo las Maderas se tienen en grande abundancia, lo que no es estraño en aquellos Países cálidos, y humedos.

en la Costa, y Ensenada pertenecientes à este Tenientazgo; pero ha cessado enteramente de muchos años acà; tanto porque abundan en ella los Pejes Mantas, y Tintoreras, de que queda hecha mencion; quanto porque componiendose aquellos Vecindarios de Indios, y Gente de Castas toda pobre no tienen possibles, para comprar Negros, que la hagan. De la abundancia, que hay en aquellas Playas del Peje Manta, acaso tomo la primer denominacion.

la

241

la Enfenada : en la qual , como en todas las reftantes de fu pertenencia, es el mas comun exercicio de aquellos Moradores el de la Pelea, y falandola hacen Comercio con ella para lis Provincias interiores. La destreza, con que la practican, caufa no pequeña admiración à los Européos: pues fu methodo es , echar al Agua un Palo de Balza de dos á tres Tuessas de largo (esto es 5. à 6. varas) y un pie à corta diferencia de diametro en su gruesso; lo suficiente para poder soportar el peso, que se le ha de cargar; el qual se reduce à la red, que van atravesando en el un extremo, y fobre el otro se pone un Indio de pie derecho. Este Bogando con un Canalete (remo particular de aquel País) se alexa de la Playa media legua, ò mas, y và tendiendo, ò largando la red: otro Indio, que le sigue sobre un Palo semejante, toma la cuerda del primer canto, que cae al Agua, y luego que està toda tendida, se inclinan, trayendola ácia la Playa, adonde los esperan los Compañeros, para tirarla à Tierra. Aqui es digna de advertir la habilidad, y ligereza de los Indios en conservar el Equilibrio de sus Cuerpos sobre unos Palos redondos, donde con los indispensables movimientos, y vuelcos, que les hace dàr la Marejada, es precifo muden por instantes de situacion, y que à su consequencia alterne el movimiento de los Pies; con tanta mayor dificultad al concebirlo, quanta hace el haver al milmo tiempo de dirigir la atención à la boga, y à la red para conducirla à Tierra. Verdad es, que siendo grandes Nadadores, fi alguna vez (que es muy rara) fe deflizan por descuido, vuelven à asirse del Palo, y à ponerse sobre el, sin peligro de hallar anegada la Embarcacion.

29 El fegundo Tenientazgo fupondrè , que es el de Part J. Hh

la Punta de Santa Elena por estàr immediato al antecedente ácia el Sur de èl. Ocupa toda la Costa Occidental desde las Islas de la Plata, y Salango hasta la misma Punta de Santa Elena; y desde ella sigue por la Boreal, que forma la Ensenada del Rio de Guayaquil; en cuya extension comprehende los Pueblos de la Punta, Chongon, el Morro, Colonche, y Chanduy. En los de Chongon, y el Morro residen los dos Curas Doctrineros, y à sus Feligresias pertenecen los demàs. El Teniente, que govierna en lo Temporal, hace su residencia en el Pueblo de la Punta distante dos leguas del Puerto, que està en ella; en el qual, aunque hay Bodegas, ò algunos Cubiertos, solo sirven para almacenar la Sal, y otros esectos; mas no para habitacion.

430 El Puerto de la *Punta* es tan abundante de Sa-linas, que èl folo provee de Sal à toda la Provincia de *Qui-to*, y Jurisdiccion de *Guayaqu'il*. Esta Sal es morena, pero muy pesada, y buena para el fin de las Salazones, que se

guardan.

431 En las Costas pertenecientes à este Tenientazgo se coge la Purpura muy sina, de que tanta estimacion hicieron los Antiguos, y siendo olvidado despues, ò desconocido el Animal de que se sacaba, han creido perdida su especie muchos Modernos. Hallase en unos Caracoles (à manera de los que se llaman Bulgados) los quales se crian en las Peñas, que lava la Mar; y son con muy poca diserencia del porte de Nueces, ò poco mayores, estos tienen un licòr, ò humòr, que extraido es el verdadero colòr Purpura. Segun toda apariencia tiene este humòr lugar de Sangre en el Animal: tines con èl el silo de Algodòn, ù otra cosa menuda, y dà un colòr tan vivo, y permanen.

nente, que ni el repetido lavado lo deslustra, antes por el Cap. VIII. contrario lo afina mas ni el ufo lo desvanece, o amortigua. En la Jurifdiccion del Puerto de Nicoya, que pertenece à la Provincia de Guatemala le coge afsimilmo este Caracòl, y tambien te da tinte à los hilos de Algodon con su humor particular: en una, y otra parte los emplean despues en las Obras de Faxas, Encages, y otras cofas de primor, haciendo labores con ellas; y todo lo texido en esta conformidad es alli de mucha estimación, por la grande que se han conciliado la hermofura, y particularidad de el color. En el modo de extracr el humor, o licor de esta tintura hay alguna variedad, porque unos lo hacen quitando la vida al Animalio para ello lo facan del Caracol, v poniendolo sobre el reves de la mano, lo van estrujando, ò comprimiendo desde la Cabeza ácia su extremidad posterior, con una cuchillita, hasta que sepáran aquella parte de su Cuerpo, adonde por medio de la compression se ha recogido el Licor, y arrojan lo demás : esto hacen con muchos Caracoles, hasta tener alli una porcion bastante de humòr, y entonces van passando por ella el hilo, que quieren teñir, y lo queda fin otra diligencia; pero no concibe immediatamente el color de Purpura, que debe • tener ; ni se nota en èl hasta que se ha secado, siendo el de este humor Lacteo, del qual se va cambiando primero en Verde, y despues en Purpurco. Otros lo hacen sin matar el Animal por medio de la compression, y sin sacarlo · del Caracòl enteramente, lo oprimen, y le hacen que arroje en vomito cierto jugo, ò humedad, con que dan color al hilo, y vueltos à poner en las milmas Piedras, de donde le quitaron, se recobran de nuevo, y dentro de algun tiempo pueden dar mas humor, pero no tanto como Fill 2

Lib. IV. Cap. VIII. RELACION DE VIAGE

en la primera ocasion; si se repite la operacion hasta tercera,ò quarta vez es muy corta la cantidad, del que se extrae, y perdídas con la continuacion las fuerzas para recobrarse mueren. El año de 1744. hallandome en aquel Partido de Santa Elena se me ofreciò la proporcionada ocasion de examinar el Animal, y de vèr el primer methodo de abstraer dicho humòr, y dar el rinte à algun hilo. Este no es muy comun, como algunos Autores han creido, aun en aquellos parages, donde los Indios tienen por exercicio el ir à cogerlos; porque aunque es cierto que se acrecienta lo bastante este Marisco, siendo necessaria gran cantidad para tenir cortas onzas de hilo, es poco el que se encuentra ; y de su carestía nace, su mayor estimacion. Esta, y la particularidad de el color me hizo solicitar, y adquirir alli algunas Piezas, de que aun conservo una, guardandola segun merece su especialidad. A las otras circunstancias que hacen recomendable, y digno de la atencion este tinte se agregan las raras de la diferencia del peso, y del color, que tiene el Algodon renido con el Tegun las distintas horas del Dia: esta propiedad no la pude descubrir yo en la Punta de Santa Elena; porque à la cuenta aquellas Gentes menos curiosas, que otras no han adelantado la especulacion tanto que llegue à serles familiar el conocimiento de tanta particularidad. En Nicoya no la ignoran, y para concluir sus tratos los que comercian en el, se convienen como circunstancia precisa para libertarse de engaño, en la hora, à que se ha de pesar, y hacer la entrega, sabiendo yà el que compra, y el que vende aquellas, en que tiene su mayor aumento, ò decrecencia. Lo mismo que en Nicoya podremos inferir que sucede en quanto à la variacion del peso, con el que se tine en la Punta de

Lib.TV. Cap. VIII

245

Santa Elena, respecto à que el Caracol es uno en la espe Cap. VIII. cie en ambas partes, y que el color que imprime no se diferencia en nada: pero es digno de que se advierta otra particularidad, que segun el sentir de algunos Sugetos dignos de todo credito en esta materia, tiene su tintura sy consiste en que aplicada al hilo de Lino no imprime en el el color como en el de Algodón, sobre cuyo particular seria necessario hacer varias pruebas, tanto con el Lino, como con la Seda, y Lana.

432 Algunos han querido decir, que el Animal, que dà este tinte, se cria en Conchita; puede ser que sea entendiendo generalmente por este nombre la llana, y la acaracolada, o retorcida; y para escusar equivocacion advertirè, que es en la de esta ultima especie; motivo porque al hilo teñido con aquel humòr le dàn el nombre de

Caracolillo.

433 Este Partido es igualmente abundante en Frutos, y Ganados Bacuno, y Mular, Cera, y Pescado, por cuyos medios tienen sus Habitadores, en que emplear su trabajo con utilidad; y se halla muy poblado: pues aunque sus Pueblos no sean muchos en el numero, son quantiosos en el Gentio respecto à los del antecedente, y el Duerto de la Punta es muy frequentado de Embarcaciones, bien sea de las que vàn de Panamà à los otros Puertos del Perà, para bastimentarse de las ricas Terneras, Cabritos, Ares, y toda suerte de Viveres, que hallan en el con mucha conveniencia; ò de las que entran à cargar de Sal, en cuyo Comercio hacen su tranco varias Fragatas desde 100. hasta 200. Toneladas, pertenecientes al Vecindatio de Gnajaquil, y logran en el mucho usustruto por la moderación de los precios, à que la compran.

Cap. VIII. 43

RELACION DE VIAGE

434 La Pund es el tercer Tenientazgo siguiendo à el antecedente para el Sur. Este es una Isla, que tiene el mismo nombre, y se halla situada en la medianía de la Ensenada, que forma la desembocadura del Rio de Guayaquil; estiendese en ella Nordeste, Sudocste la distancia de 6. à 7. leguas quasi en figura quadrilonga: segun las Tradiciones antiguas fue tan poblada, que sus Habitadores excedian de 12. à 14. mil Personas; pero en los tiempos presentes solo ha quedado un Pueblo muy reducido, y corto à la parte del Nordeste, que es donde està su Puerto; y el corto Vecindario, que lo habita, se compone de Gente de Castas por la mayor parte, y algunos Españoles; pero muy pocos Indios. Està agregado à este Tenientazgo el Pueblo de Machàla, situado en la Costa de Tumbez, y el del Naranjal Puerto de desembarcadero en el Rio del mismo nombre, que tambien es llamado de Suya, por donde se dà passo à las Jurisdicciones de Cuenca, y Alausi en la Sierra; uno, y otro son no menos reducidos, que el de la Isla. En este hacen su residencia continua El Teniente, y Cura, à quienes estàn sujetos los otros en lo Temporal, y Espiritual; assi por ser aquel el Pueblo principal de todos, como porque con la oportunidad del Puerto cargan en el las Embarcaciones grandes, que no lo pueden hau cer dentro de Guayaquil por el inconveniente de algunos Bancos, que tiene el Rio; y otras se proveen allí de Leña.

mente Cacao, y lo mismo el Naranjal; siendo el de la primera el mas selecto, que se coge en toda la de Guayaqu'il. En las inmediaciones de sus Playas, como tambien en todas sas de la Isla de la Punà, hay copiosa cantidad de Mangles, cuyos Arboles cierran con sus entretexidas ramas, y espe-

los *

tos troncos todos aquellos Llanos , que por fu mucha Cap.VIII. igualdad, y poca altura te inundan con los Fluxos del Mar; y porque esta especie de Arbol es poco conocida en Euro-

pa, hare aqui lu descripcion.

436 Se particulariza el Mangle de las otras especies de Arboles Terrestres, en que se cria, y nutre en aquellas Tierras, inundadas diariamente de la Creciente del Mar, y ademas requiere, que sean cienagosas, y de facil corrupcion: por lo que luego que el Agua se retira, queda toda la que produce Manglares, exhalando el incomodo olor del cieno. Nace este Arbol, y desde que rompe la Tierra, empieza à dividirse en Ramas muy nudosas, y tuertas; y à producir por cada nudo infinidad de otras, en cuya forma fuccessivamente se puebla todo; hasta que la abundancia de tantas Ramas hace un enlace, donde no se pueden desenredar, quando el Arbol es ya grande, ni menos discernirse las que pertenecen à cada una de las principales, porque además de este enmarañado laberinto, con que se cruzan, no se diferencian las de la quinta, ò sexta produccion, de las de la primera en el gruesso: este es casi en todas de una y media, ò dos pulgadas de diametro. Son tan correolas las Ramas, que aunque se doblen, y tuerzan no se rompen à menos, que no sea con el filo de algun instrumento; y se estienden quasi Horizontalmente, sin que esto estorve al Tronco, o Troncos principales, à que aumenten su altura, y gruesso. Las hojas, que lo visten, Ion pocas à proporcion de tanta Rama : de pulgada v media à dos de largo, en figura quasi circular, grueslas, y de un verde palido, ù endeble, que tira à ceniciento : crecen regularmente los Troncos principales de los Mangles hasta la altura de 18. à 20. varas, y aun mas, queLib.IV. 248 RELACION DE VIAGE

Cap.VIII. dando su gruesso regular en ocho à diez, ò doce pulgadas de diametro, y cubierto de una corteza menuda de poco mas de una linea, y escabrosa. Es su Madera tan pesada, recia, sólida, è incorruptible, que se sumerge en el Agua; siendo por esto trabajoso el cortarla: no hastilla, ni se menoscaba en las Obras Maritimas en tiempo muy

437 Los *Indios* de esta Jurisdiccion pagan el Tributo, que les pertenece en el corte annual de un numero de *Mangles*, que sirven para las Obras, que se ofrecen cor-

respondientes à su calidad.

cadero del Rio del mismo nombre, que desagua en el de Guayaquil por la Costa del Sùr; y nacen sus Cabeceras de las Vertientes de la Serrania, correspondientes à la parte del Sùr de Rio Bamba. Su Jurisdiccion es compuesta de tres Pueblos: el principal de todos, donde estàn las Bodegas, ò Aduana Real, es San Jacinto de Yaguache, y los otros dos Nausa, y Alonche: à quienes assisten para el govierno Espiritual de las Almas dos Curas, que tienen su residencia en el principal el uno, y el otro en el de Nausa. El Vecindario es corto; pero crecido el que està repartido en las Haciendas de Campo, y Chacaras de la gente pobre.

439 El producto mayor de la Jurisdiccion de Yagnache puede considerarse en las Maderas; pues aunque se cria tambien algun Cacao, es poco; pero con mas abundancia el Algodòn, y Ganados, que es de lo que se com-

ponen las Haciendas.

440 Bababoso, cuyo nombre està cundido bastantemente por todos aquellos Passes, por servel Assiento de las Bodegas Reales principales, por donde passa todo lo que se

in-

249 introduce à la Sierra, y baxa de esta; tiene una Jurisdic Cap. VIII. cion muy extendida, y en ella, à mas del Pueblo principal, los de Ujibar, el Caracól, Quilca, y Mangaches. Estos dos ultimos están immediatos á la Serrania, y distantes del principal, que es Ujibar; en el qual hace su residencia el Cura, interin que dura el Ibierno; pero el Verano se passa al de Babahoyo, por ser alli grande la concurrencia de la Gente; assi de aquellos, que trafican, y passan con sus efectos de unas partes à otras; como de los que se mantienen, y hacen en èl su estancia.

441 Es tan llano, y baxo el País de este Partido, que luego, que se empiezan à hinchar los Rios de Caluma, ù Ojibar, y el Caracól con las primeras Lluvias, no hallando suficiente profundidad sus Aguas en las Madres, por donde corren, se estienden en aquellas dilatadas Campañas, y forman de ellas un Occeano, con mas profundidad en unos sitios, que en otros; y particularmente en el de Babahoyo; pues subiendo hasta el piso alto de las Casas las dexa anegadas en lo inferior, è inhabitables : motivo porque interin dura el Ibierno està totalmente despoblado.

442 Los Campos de esta Jurisdiccion, y los de la de Baba, que se sigue, son muy abundantes de Cacaguales: sendo tantos, y tan dilatados los que hay, que muchos ellan entregados al descuido, y à los Monos, y otros semejantes Animales, unicos Cosecheros, que recogen el que aun con la incuria, en que estàn, les hace producir la fecundidad de la Tierra. Cogese assimismo mucho Algodon, Arroz, Aji, y Frutas. Hay tambien crecidas crias de Ganado Bacuno, Cavallos, y Mulas, los quales se hacen retirar de aquellas Veges à las pendientes de la Sierra, mientras estàn inundadas; y despues que baxa el Agua, los vuelven Part.I.

Lib. IV. 250 RELACION DE VIAGE Cap. VIII. à ellas, para que gocen el abundante p

à ellas, para que gocen el abundante pasto del Gamalote. Es esta una Yerva, que nace con tanto vicio, que cubre toda la Tierra; y crece à la altura de mas de dos varas, y media: siendo tal la espesura, con que brota, y despues crece, que no se puede romper por entre ella, ni apartarse de aquellas sendas, que tiene hechas el trásico.

443 La hoja de este Gamalote es semejante à la de la Cebada, aunque mas larga, ancha, gruessa, y rasposa: de un verde algo obscuro, y vivo, y la Cana con distintos nudos en el nacimiento de cada hoja; gruessa algo mas que dos lineas de diametro, y recia. Quando el Gamalote està mas crecido, inundandose el Pais, y excediendo la altura del Agua à la de esta Yerva, la dexa sumergida, y pudre, de modo que luego que cessa la inundacion, se descubre la Tierra descombrada de ella; pero apenas el calòr del Sol llega à hacer su primera impression, vuelve à brotar, y en muy cortos dias crece, y se pueblan los Campos: tiene la particularidad de que tanto quanto es provechosa para los Ganados de aquel Clima; es dañosa à los de la Serrania, que hacen el tráfico; y en esta forma se ha experimentado, quando los dexan pastar en ella algunos dias seguidos.

444 Baba es una de las Tenencias de Guayaquil mayores en Jurisdiccion, la qual se estiende hasta las Faldas de la Cordillera, ò Montañas de Angamarca, perteneciente à la del Corregimiento de Latacunga, ò Llatacunga (como lo pronuncian los Indios) Ademàs del Pueblo principal del mismo nombre, tiene otros, que le son anexos, y administrados por un solo Cura, que hace su continua residencia en Baba; como tambien el Teniente de Corregidor. Antiguamente passaban las Aguas del Rio del mismo

nom-

2 (I nombre immediatas à este Pueblo; pero haviendo abierto una Zequia Don N. Vinces para dar riego à los Cacaquales de sus Haciendas; y hallando el Rio mas facilidad en seguir el nuevo Curso, que el antiguo, fue aumentandolo por ella de tal modo, que quando quisieron ponerle reparo, a que dexara el que ya havia tomado, no fue possible volverlo à reducir à su antigua Canàl; y esta ha quedado en bastante distancia de la Madre, que lleva. Los Pueblos, que tiene por anexos, son los de San Lorenzo, v el Palenque muy retirados del principal; porque su situación es al pie de la Serrania, y los Indios, que los habitan, poco

El Arbol del Cacao, de que yà dixe, abunda este 445 distriro, se levanta con su copete del suelo regularmente de 18. à 20. pies ; y no de quatro à cinco como han dicho algunos Autores (en que parece huvo alguna equivocacion, ò que estos lo describieron quando estàn en sus principios) Empieza desde el suelo à salir dividido en quatro, o cinco troncos, mas, o menos conforme el vicio, y vigor de la raiz, que hace los brotes de todas: cada uno de ellos engruessa desde 4. hasta 7. Pulgadas de diametro unos mas, que otros; pero desde luego suben con alguna inclinacion, il obliquidad; por cuya razon sus ramazones estàn esparcidas, y divididas unas de otras. La hoja es entre' 4. à 6. pulgadas de largo, y de tres à quatro de ancho: muy lifa, suave, y terminada en punta, semejante en la figura à la del Naranjo, que se conoce en España baxo el nombre de la China, y en el Perù con el de Portugal: pero en el color difiere algo; pues la del Cacao es de un verde entre obscuro y ceniciento, y no lustrosa, como la del Naranjo: no es tampoco tan poblado de ellas, como

RELACION DE VIAGE Lib. IV. 252 Cap. VIII.

este : del mismo tronco, è igualmente de los de todas sus Ramas brotan las Mazorcas, que contienen el Cacao, precediendoles una Flor blanca no muy grande, en cuyo corazon està contenida la Mazorca en pequeño. Esta crece hasta 6, ò 7. pulgadas de largo, y 4. à 5. de gruesso en figura de un Melòn puntiagudo, y dividido en cascos, senalados lo largo de ellos desde el pezon hasta la punta; aunque con alguna mas profundidad, que en el Melòn: no todas las Mazorcas son precisamente del tamaño, que queda apuntado; ni fe proporciona siempre la magnitud à el gruesso de la Rama, ò Tronco, que las produce, y contra las quales estàn pegadas, como si fueran berrugas de ellas mismas; porque las hay mucho menores; y tal vez una pequeña en la parte del Tronco principal; y una muy grande en una endeble Rama del mismo: pero he notado, que regularmente quando nacen dos inmediatas una à otra; la una crece, y engruessa, llevando à sì la sustancia nutritiva; y la otra queda pequeña, y menuda.

446 El color de esta Mazorca, interin crece, es verde quasi lo mismo, que la hoja; pero luego que ha llegado à su punto, và mudandolo en amarillo, hasta que toda ella queda con este color algo claro: la Cascara, que la cubre, es menuda, lisa, y tersa. Cogida la Mazorca quando està en esta sazon, y partida en ruedas, se descubre su carne interior blanca, y jugofa, y envueltas, ò formadas de ella misma unas Pepitas ordenadas segun los cascos, entonces pequeñas, de no mayor consistencia que lo restante de la Carne; aunque mas blancas, y compuestas de una Membrana muy fina, y delgada, que contiene un licor à manera de Leche, pero transparente, y algo viscoso : entonces se puede comer lo mismo, que qualesquiera

253 otra Fruta : es guftofa , y fu fabòr agridulce nada defagradable i pero fegun dicen en aquel Pais nociva, y ocafionada à Fiebres. Estando la Mazorca amarilla en lo exterior, es quando el Cacao se empieza à nutrir de la carne de ella mifma, y à confolidarfe, llenando, y creciendo la Pepita; à cuyo tiempo và en lo exterior, amortiguando el color, hasta que estando perfeccionada la granazon interior, queda por defuera la cascara en un colòr musco, tirando à obscuro, que es la señal de estar en estado, para que le coja ; y entonces es el gruesso de la cascara, como de dos lineas poco mas; y cada grano fe encuentra encerrado en una de las divisiones, que forman las telas, que atraviesan la Mazorca, tanto en lo largo de los calcos, como figuiendo las mismas divisiones de ella.

447 Luego que despegan la Mazorca del Arbol, la rompen, y vacian sus granos sobre unos Cueros de Baca fecos, que tienen para este fin, o sobre hojas de Vijahuas, que es lo ordinario, en las quales lo dexan fecar al Viento, y luego que lo està, lo enzurronan en otros Cueros para transportarlo adonde lo han de vender: el methodo, que tienen para esto, es por Cargas, y cada una contiene alli 81. libras. Sa precio es muy vario; pues hay ocasiones, en que no havtendo quien lo compre, lo dan por 6. y 8. reales la carga, mucho menos, que lo que cuesta el cogerlo; pero en teniendo salida, es su precio regular de tres à quatro pelos : y en el tiempo de Armadas, y otras ocasiones semejantes, que hay muchos Compradores, es à proporcion mas subido.

448 Dà este Arbol dos Cosechas annuales no menos abundantes, y de buena calidad una, que otra; y en ellas le cogen en toda la Jurisdiccion de los Partidos de GuaCap. VIII. yaquil, que lo producen, de quarenta à cinquenta mil Cargas.

449 Los Arboles del Cacao requieren tanta abundancia de Agua, que es menester esté hecha Cienega, ò Lodo la Tierra donde ellos estàn sembrados: en faltandoles, cessan de dàr fruto, se secan, y pierden; ademàs de esto han de tener continua sombra, de suerte que los rayos del Sol no lleguen à darles immediatamente; y assi quando se siembran, se hace plantio junto à ellos de otros Arboles de mayor corpulencia, à cuyo abrigo vàn creciendo, y se mantienen despues. El Terreno de Guayaquit es propio para estos Arboles, porque goza los dos beneficios que requiere. El uno por ser todo de Sabànas, ò Llanos dilatados, como queda dicho, que se anegan el Ibierno, y riegan en el Verano por medio de las Zequias, ò Casos, que se sacan de los Rios; y el otro porque las demàs especies de Arboles crecen sin disscultad con mucho vicio.

450 Todo el cultivo de este Arbol consiste en limipiar las Plantas menores, que con el auxilio de la misma humedad produce el Terreno; porque si se omite esta diligencia, crecen en cortos años, y consumen los Cacaguales, quitandoles el nutrimento, que los havia de mantener, y secundar.

451 La Tenencia de Daule es la ultima, de quien queda por hacer relacion: el Pueblo principal del mismo nombre es grande, situado en el Rio, de quien lo adquiere, y poblado de muchas Casas capaces, pertenecientes à los Vecinos de Guayaquil: hace en el su residencia el Teniente, y un Cura Parroco, à quienes estan sujetos los dos Pueblos de Santa Lucia, y el Valsar. En esta Jurisdiccion hay gran cantidad de Haciendas, unas de Tabaco, de Capara Cantidad de Haciendas, unas de Tabaco, de Capara Cantidad de Haciendas, unas de Tabaco, de Capara Cantidad de Haciendas.

A IA AMERICA MERIDIONAL.

255 Lib. IV.

naverales de Azucar otras, algunas de Cacao, y Chacaras, Cap. VIII.

de Algodon, Frutas, y Simientes.

de la antecedente de Baba tributa sus Aguas al de Gnayaquil, es crecido, y mantienen uno, y otro gran Comercio con aquella Ciudad, siendo este de Daule, el que le contribuye la grande abundancia, y variedad de las Frutas, que goza en Verano, y mucha parte de los Plàtanos, que en todo tiempo sirven de Pan à aquellos Naturales; y aunque en otras partes de la Jurissicion de Guayaquil se cultiva, y coge Tabaco, no es de tan buena calidad, como el de esta.

453 Quasi en todos estos Partidos es comun la cria de Ganados mayores; con solo la diferencia, de que en unos sea mas quantiosa, que en otros, respeto à la disposición, y capacidad del Terreno, que ocupan; y sus conveniencias, para podersos retirar en el Ibierno à pa-

rages mas altos, donde no alcancen las inundaciones.



RELACION DE VIAGE

CAPITULO IX.

Noticias del Rio de Guayaquil, y de las Habitaciones, que pueblan sus Orillas: fabrica de las Embarcaciones, que lo trafican, y Pesca, que se hace en èl.

Omo el Rio de Guayaquil sea el conducto, por donde se executa el Comercio de esta Ciudad, es forzoso colocar con anticipacion à la noticia del trásico su descripcion, y particularidades, para que sobre el conocimiento de ellas recayga mejor el exacto de aquel assunto.

La distancia, que tiene este Rio, en lo que es navegable, desde la Ciudad hasta las Bodegas de Babahoyo (su Desembarcadero) la regulan comunmente los que tienen el exercicio de su tráfico por Vueltas, o Tornos; y siendo todo culebreado, contiene veinte de ellas; aunque hasta el Caracòl, que es el Puerto del desembarcadero en Ibierno, hay veinte y quatro: las mas dilatadas fon las tres inmediatas à la Ciudad, que pueden tener como dos leguas, y media de distancia; y las otras à una con corta diferencia: de lo qual se concluirà, que toda la que hay desde Guayaquil à las Bodegas de Babahoyo por las diversas direcciones, que siguen sus Vueltas, es de 24. E leguas; y hasta el Caracòl 28. Estas se andan con mucha variedad en el tiempo conforme à la Estacion, y à la Embarcacion, en que se hace el transito. En tiempo de Ibierno, navegandolo en Chata, se gastan de 8. à 9. dias para ir desde Guayaquil al Caracòl; y se deshace en dos, por ser de baxada: en el Verano en Canoa ligera se sube el mismo transito en tres Mareas, y se baxa en poco mas de dos; y à este respeto to en las demás l'imbarcaciones ; fiendo fiempre mas bre- Cap. IX. ve la baxada , que la fubida por la corriente natural , que lleva el Rio en las Vueltas cercanas à la Bodega , donde toda la fuelza mayor de la Marèa no produce otro efecto,

que el de hacer parar el Agua, que baxa.

Rio en la Enfenada de la Punà, tienen aquellos mifmos Praélicos computadas feis leguas con corta diferencia; cuya diflancia es compuella de algunas Vueltas, ò Tornos, en la mifma forma, que por la otra parte; y desde Isla Verde à la Punà tres leguas : con que toda la distancia desde el Caracól., Puerto mas interior del Rio, adonde llegan las Embarcaciones, hasta el de la Punà es de 37.½ leguas. En la distancia desde Isla Verde à la Punà es ensancha tanto, que dexa descubrir Horizonte por las partes del Norte, y Sir ; aunque por la primera en algunos parages se perciben los Manglares.

457 En la Boca junto à Isla Verde serà su ancho, como de una legua; y lo mismo en Guayaquil, ò aun algo mas: pero desde esta Ciudad và angostandose ácia arriba, y forma en toda su distancia, ademàs de la Madre principal, otros varios Brazos, ò Estéros; de los quales uno tiene el desembocadero enfrente de la Ciudad, y su nombre es Estero de Santay; y el otro no muy distante de las Bodegas de Babalogo, à quien dàn el de Lagartos. Estos son los mas notables por su capacidad, y por apartarse tanto del Rio principal, que forman con èl Islas muy grandes.

Hasta estas Bodegas, como queda yà advertido, llegan en tiempo de Verano los efectos de las Marèas, deteniendo el curso de las Aguas, y haciendolas por configuiente crecer sensiblemente : no assi en el Ibierno, que Part.I.

fiendo mayor la fuerza de sus Corrientes, solo es perceptible el aumento en las Vueltas cerca de Guayaquil, y aun en tres, ò quatro ocasiones de èl, la mucha abundancia de las que recoge, hacen del todo desparecer las Marèas, y la primera de ellas es en las immediaciones de Navidad.

459 La causa principal de las Crecientes, à Avenidas de este Rio, proviene de las Aguas, que recibe de la Sierra; pues aunque son muchas las Lluvias, que tambien participa lo estendido de aquel País; gran parte de estas queda detenida en sus Llanos, y Lagunas, y assi regularmente no se causa la alteración, si no contribuyen à ella las Aguas de la Sierra.

460 Con estas Crecientes tienen movimiento los Bancos de Arena, que médian entre la Ciudad, y *Isla Verde*, de que proviene el ser necessario registrarlos con la Sonda, y marcarlos, para que las Embarcaciones mayo-

res puedan entrar sin el peligro de barar en ellos.

de Yaguache, Baba, y Daule, y la de los Estéros, ò Caños, que forma, pobladas de Casas de Campo, y de Habitaciones de Gente pobre de todas Castas, donde gozan la inmediacion al Rio para la Pesca, y la oportunidad del Terreno para sus Sembrados: las pequeñas distancias, que médian entre unas, y otras son tan pobladas de Arboledas, y de tan varias especies, que seria dificil al artificial desevelo la imitacion de la agradable, y deleytosa Paysería, que allì fabricò Naturaleza con la rustica ayuda de aquellas Habitaciones, que por particulares, no seria justo omitir su descripcion.

462 El principal, y comun Material de las Casas,

que

arriba, se reduce à Cañas, de cuyo gruesso, y particularidades se tocarà en su lugar. Con ellas se fabrica todo el Techo interior, las Paredes, Suelo, Escaleras de las Habitaciones chicas, Paslamanos, y demás necessario; diferenciandofe las grandes folamente en las Bigas Maestras, Estantes, y Escaleras, que son de Madera: el methodo. con que las fabrican, es clavar en el suelo ocho, diez, ò doce Horcones (mas, ò menos fegun la capacidad, que ha de tener) y de bastante largo; porque toda la habitacion es en lo alto: despues atraviesan Vigas de unos à otros, para sujetarlos, levantadas del suelo como quatro, ò cinco varas, sobre estas ponen Cañas de aquellas gruessas, que vienen à ser las Bigas intermedias; y encima tienden Tablas hechas de las mismas Cañas, cuyo ancho es de pie, y medio, con lo que queda dispuesto el Hollado tan firme, y decente como si fuera de Madera : del mismo modo hacen las Paredes, que forman las interiores separaciones; y las exteriores, ò son totalmente abiertas, para que el fresco no tenga embarazo, que le estorve la entrada, ò de enrejado à manera de Balcon corrido. Para formar el Techo en las Casas grandes sientan la Cumbrera principal, de Madera; y todas las demás Bigas, que baxan de ella à descansar en la Vertiente, son de Caña; sobre las quales entablan con las que se hacen de las mismas: cubrenlo por defuera con hojas de Vijahua, y queda concluida à poca costa sin mucho trabajo, y con toda la capacidad, y conveniencia, que se apetece. Para la Gente pobre todo el costo se reduce à su trabajo personal; porque quando se les ofrece hacer Casa, entran por los Estèros en una Canoita pequeña, y en el Monte mas im-Kk 2 Part.I. mcCap.IX. mediato con solo su Machete cortan la cantidad de Cañas; que han menester, la Vijahua, y Bejucos; y conducido todo à la Orilla, forman con las mismas Cañas una Balza, sobre la qual cargan los demàs adherentes: dexanse ir Rio abaxo hasta el parage, en donde la han de hacer, y alli la plantifican, amarrando con los Bejucos lo que havian de clavar; y en cortos dias la tienen concluida con todos los repartimientos, que necessitan; haviendo algunas tan ca-

paces, que no ceden en esto à las de Madera.

Lo inferior, ò baxo, tanto de estas Casas, como la mayor parte de las de todos los Pueblos de la Jurisdiccion de Guayaquil (que son en la misma forma) està abierto à todos Vientos sin Pared baxa, ni otra cosa mas. que los Estantes, ò Pies derechos, sobre que se funda todo el Edificio; porque mediante permanecer el suelo hecho Cienega todo el Ibierno, no puede aprovecharse para nada aquel cubierto: las que estàn en sitios, donde no llega el Âgua de las Inundaciones, las cierran de Pared de las mismas Cañas; y quedan aquellos Baxos muy capaces para servir de Bodegas, en que se recoge el Cacao, otros Frutos, y Mercancias; pero las otras adonde llegan las Inundaciones, quedan como en el Ayre, passando el Agua por debaxo: los que habitan en estas e tienen sus Canoas (providencia, que no le falta à ninguno) y con ellas hacen los transitos de unas à otras Casas, y atienden à lo que se les ofrece: siendo tan diestros en su govierno, que una Muchacha se mete sola en una tan pequeña, ligera, y sutil, que à otro menos experto, con solo entrar, seria bastante, para que se volteasse; y assi atraviessa la violencia de las Corrientes con tanta seguridad, como si estuviera en una cosa muy firme. Empressa de no corta difi-' culA LA AMERICA MERIDIONAL. 261 Lib. IV. cultad para los mejores Marineros, que no esten acos- Cap. IX.

tumbrados à cilo.

464. Las continuas Aguas del *Ibierno*, y la poca fortaleza de los materiales de estas Casas obligan à reparar-las todos los *Veranos*, para que resistan despues. Las de los Pobres, que son reducidas, quasi es menester volverlas à fabricar de nuevo cada dos años de lo que toca à *Cañas*, *Bejucos*, y *Vijahna*, pero los Estantes principales, en que consiste todo su fundamento, quedan siempre servibles, y en estado de recibir la nueva Armazón.

465 Si ha fido digno, de que llegue à la noticia de todos el modo de las Casas; no lo es menos el de sus Embarcaciones, que (omitidas por comunes las Chatas, y Canoas) llaman en aquellas partes Balzas: nombre que dà bien à entender su hechura; mas no las particularidades de su govierno Nautico; pues maestras la necessidad, y la experiencia dictaron à la rustiquèz de los Indios el uso, y

methodo de su navegacion.

466 Componense estas Balzas, ò Jangadas de 5. 7. è 9. Palos de una Madera, que aunque allí no la conocen por otro nombre, que el de Balza, los Indios del Darièn llaman Pucro; y segun toda apariencia, ha de ser la que los Latinos entienden por Ferula, de que hace mencion Columela en el lib. 5. y hablando Plinio en el lib. 13. cap. 22. dice ser de dos especies: la una menor, à quien los Griegos nombran Nartechia; y la otra mayor llamada Narthex, que es muy alta; Nebrija la llama en Castellano Caña beja, ò Caña heja: Don Jorge Juan la ha visto en Malta, donde se cria, y no ha encontrado mas diferencia entre ella, y la Balza, ò Pucro, que el ser la Caña beja (llamada tambien por los Malteses Ferula) mucho menor que aquel.

Cap.1X. La Balza, pues, es una Madera blanquizca, fofa, y muy ligera; tanto que un trozo de tres, ò quatro varas de largo, y un pie de diametro lo levanta un muchacho, y lo lleva de un lugar à otro fin molestia: con esta Madera forman la Jangada, ò Balza, como se representa en la Figura de la Lamin. 8. y sobre ella un Solèr, Tillado, ò Piso L, de tablas de Cañas; en el qual construyen un Cubierto à dos Aguas como C; y en lugar de Palo para la Vela la arbolan con una Cabria de dos Mangles en la manera, que lo representa D; y en las que tienen Trinquete otra de la misma forma.

467 Las Balzas no solo navegan en aquel Rio, sino tambien en la Mar; por donde hacen la travesia hasta Payta. Su tamaño es vario, y su exercicio, ò destino tambien: unas tienen el de la Pesca; otras sirven para el trásico del mismo Rio, conduciendo todo genero de Mercancias, y Frutos desde la Bodega hasta Guayaquil; y de allì à la Puna, Salto de Tumbez, y Payta; y otras mas primorosamente fabricadas para el transporte de las Familias à sus Haciendas, y Casas de Campo, donde van con todas las comodidades, que pudieran tener en una Casa, navegando todo el curso de aquellos Rios sin extrañar el movimiento, ni echar menos el desahogo; como se podrà inferir de lo largo de ellas : siendo el de los Pucros, de que se fabrican, de 12. à 13. Tuessas, y hasta dos à dos y medio pies de diametro en su gruesso: assi los nueve Palos; que la componen se estienden en ancho cosa de 20. à 24. pies de la Tuesa de Paris, que hacen de tres à quatro de estas, y equivalen à 8. ò 9. varas Castellanas; à cuya proporcion son las de siete, ò menos Palos.

468 Toda la union de los Palos, que componen esta

especie de Embarcaciones, se hace por medio de Bejucos; Cap. IX. con los quales se amarran unos contra otros, y con los Atravelanos, que cruzan por arriba tan fuertemente, que resisten à las gruessas Marejadas en las travessas à la Costa de Tumbez, y Payta: estos tienen la propiedad de que una vez bien amarrados, no dan de si con el continuo juego, aunque muy corto, que por necessidad ha de hacer toda esta Embarcación. No obstante suele suceder, que se descuidan los Indios en recorrerlas, y ver si los Bejucos están vencidos con el tiempo, y trabajo para mudarlos, y poner otros nuevos en su lugar antes de salir à hacer alguna Travesia; de aqui refulta que cargadas de Fardos, u ottos Generos, y batallando con las Mares se les desamarren; se pierda la carga, y perezcan los Passageros: no assi los Indios, porque asiendose su grande agilidad de un Palo, es este para ellos bastante Embarcación, con que acogerse al primer Puerto. Uno, ò dos de estos exemplares lucedieron en el tiempo, que nos mantuvimos en la Jurisdiccion de Quito: esceto puramente del descuido, y tragedia lastimosa hija de la confianza barbara de los Indios, que no tienen discurso para precaber tales consequencias.

469 El Palo mas gruesso de los que componen la Balza, lo dexan, que sobresalga en largo à los otros por la parte posterior de ella; y contra este atan uno por cada lado, y successivamente, hasta completar el numero de los que ha de tener: sirviendo el que queda en medio como de Madre, ò sundamento de los otros, y por esta razon se componen de numero impar. La carga, que regularmente pueden soportar las grandes, es de 400. à 500. Quintales sin que la immediación del Agua la sirva de ofensa; pues ni entran en ellas golpes de Mar, ni tiene

RELACION DE VIAGE

Lib. IV. fuerza para llegarle la que bate entre los Palos, por seguir Cap.IX. rodo el cuerpo de la Embarcacion à la alteracion, y movimiento del Agua.

264

470 Hasta aqui lo correspondiente à su fabrica, y el tráfico, que hacen, con lo demás, que es anexo à ello; pero falta que explicar la mayor particularidad de esta Embarcacion; y es que navega, y bordea quando tiene Viento contrario lo mismo, que qualquiera de Quilla; y và tan segura en la direccion del Rumbo, que se le quiere dàr, que discrepa muy poco de èl : esto lo logra con distinto artificio que el del Timon, y se reduce à unos Tablones de 3. à 4. Varas de largo, y media de ancho. que llaman Guares, los quales se acomodan verticalmente en la parte posterior, ò Popa; y en la anterior, ò Proa entre los Palos principales de ella; por cuyo medio, y el de ahondar unos en el Agua, y facar alguna cofa otros, consiguen, que orse; arribe; bire de Bordo, por delante, ò en redondo; y se mantenga à la Capa segun conviene la faena para el intento. Invencion, que hasta cahora se ha ignorado en las mas cultas Naciones de Europa; y que descubierta entre los Indios solo su Maniobra, los sundamentos de ella, ni fueron penetrados de sus incultos Enrendimientos, ni aun los han concebido codavia. Si sir noticia se huviera divulgado antes en Europa, muchos Naufragios havrian sido menos lastimosos salvando las Vidas por medio de este recurso los que las han perdido en ellos por su falta: como sucedió el año de 1730. con la Fragata del Rey la Genovesa, que naufragò en la Vibora; y los que se embarcaron en una Jangada, que havian fabricado para falvarse no lo consiguieron por haverse en-

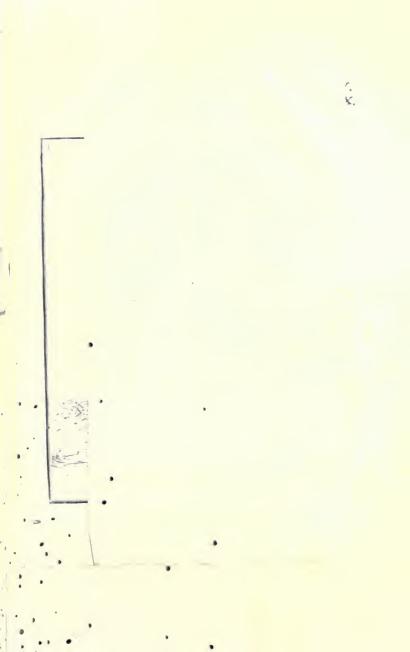
tregado à la voluntad de las Olas sin mas govierno, que

265 el de las Corrientes, ni otra fujecion que la de los Vien Cap. IX. tos. La atención de exemplares tan laftimofos me ha animado à dat el fundamento, y conclusion de este govierno, para que puedan servirse de el , los que lo necessitaren e y para hacerlo con mas acierto extracare una pequena Memoria, que Don Jorge Juan hizo à este assunto.

471 La determinación (dice) en que se mueve una Embarcacion impelida del Viento, es en una linea perpendicular a la Vela, como lo demuestran M. M. Renau en la Theorica de Maniobras, Cap. 2. Art. 1. Bernoulli Cap. 1. Art. 4. J Pitot Jec. 2. Art. 13: y como la Reaccion sea igual, y contraria à la Accion : ferà la fuerza, con que se opone el Agua al movimiento de la Embarcación, en una perpendicular à la Vela, que và de Sotavento à Barlovento; impeliendo con mas fuerza el cuerpo mayor, que el menor, en razon compuelta de sus superficies, y de los Quadrados de los Senos de los angulos de Incidencia (efto es en la fupoficion de velocidades iguales) con que se figue, que siempre que se sumerja un Guare en la Proa de la Embarcacion orfarà, y por el contrario arribarà, si se saca. De la misma suerte, sumergiendole en Popa, arribarà; y sacandole, orfara. Este es el methodo que siguen aquellos Nasurales para governar las Balzas aumentando el numero de ellos hasta quatro, cinco, ò seis para que se mantenga à Barlovento: pues està claro, que quantos mas se sumergieren, serà mayor la resistencia, que encontrarà la Embarcacion à romper el Agua por el costado; por hacer el oficio de Orsas, de que usan los Marineros en Embarcaciones menores. El manejo de eltos Guares es tan facil, que una vez puesta la Embarcacion en su Rumbo, solo uno es el que se maneja, sacandolo, o metiendolo, quando es > Part.I. ncRELACION DE VIAGE

Lib. IV. necessario, uno, ò dos Pies; con cuyo corto intervalo Cap. IX. tienen suficiente, para mantenerla à camino.

472 Es aquel Rio, y sus Estéros muy abundantes de Pescado en la conformidad que queda yà advertido. Los Indios, y Gente de Colòr, que tiene sus Habitaciones en la Orilla, se emplean algun tiempo en la Pesca; y para esto se preparan, quando quiere terminarse el Verano, en el qual han sembrado, y cogido ya el fruto de sus pequeñas Chacaras. Todas sus prevenciones se reducen à armar las Balzas, con que han de ir; recorrerlas; amarrarlas; y cubrirlas de nuevo con las hojas de Vijahua, para que puedan relistir à las Aguas; hacen providencia de Sal para salarlo; preparan sus Harpones, y Flechas; y se proveen de los Viveres necessarios segun el tiempo, que han de estàr empleados en la Pesca; y son Maiz, Plátanos, y algun poco de Tassajo. Estando todo esto dispuesto, embarcan dentro de la Balza las Canoas, que tienen, sus Mugeres, Hijos, y los cortos Muebles de sus Casas. El que possee algunas Bacas, ò Cavallos (que à ninguno le falta uno, ù otro, aunque sean en corto numero) las echa al Monte para que passen el Ibierno; y èl se larga con su Embarcacion, y se và à la boca de algun Estéro, donde considera, que ha de hallar abundancia de Pescado: alli se mantiene mientras tiene Pesca; y si le falta passa à otro, hasta que la ha concluido; y se vuelve, à retirar à su casa, llevando al mismo tiempo hojas de Vijahua, Bejucos, y Cañas, para repararla de los daños, que haya recibido. Quando se abre la comunicacion con las Provincias de la Sierra, y empiezan à baxar Requas, passa con su Pescado à las Bodegas de Babahoyo, donde lo vende, y del producto compra Bayeta de la Tierra, Tucuyo, y lo



demas, que necessita para vestirse el , y su Familia.

do à la boca de un Estero con que hacen la Pesca es, estando à la boca de un Estero con su Balza amarrada à la orilla, tomar una de las Canoas con algunas Elechas de mano, o Harpones, y seguir al Pez, luego que lo vè, hasta estar en distancia proporcionada tentonces le tira, lo hiete, y coge, y le vuelve à servir la Elecha para otros muchos. Son tan diestros en esto, que es muy raro el que yerran y si el parage es abundante, en tres, ò quatro horas carga la Canoa, y se vuelve à la Balza, para abrirlo,

y falarlo,

Tambien hacen pesqueria con Yervas: de cuyo 474 methodo le firven en fitios, donde los Estéros forman alguna especie de Rebalsadero, o Laguna. Lo primero es cerrar la boca de esta, y despues machacan la Yerva (cuyo nombre es Barbasco) incorporandola al mismo tiempo con algun Cebo, que coma el Pescado, lo qual echan en la Laguna, o Remanfo; y estanta la fortaleza del jugo de esta Yerva? que luego que el Pescado come de ella se emborracha, y sobrenada como muerto: assi no tiene mas trabajo, que el de cogerlo; uno que nada fobre el Agua, y otro que aturdido se dexa ir à las Orillas. Todo el Pescado menudo muere efectivamente con su violenta actividad : pero el grande folo queda como tal por largo rato; y despues vuelve en sì, à menos que comiesse mucho de ella, y aunque parece, que el Pefcado afsi cogido debetia ser nocivo à la salud, la experiencia tiene acreditado lo contrario : assi se come sin recelo. A estos dos generos de Pesca se anade alli tambien el de Chinchorros, o Redes, de que solo usan, quando por juntarse muchos en compania, pueden facilitar el manejo de ellas.

Part.I.

Lib.IV. 268! RELACION DE VIAGE
Cap. IX. 475 El Bagre, que es el mayor de

475 El Bagre, que es el mayor de los Pescados, que alli se cogen (pues llegan à tener hasta vara, y media de largo) es slemoso, desabrido, y malo, y por esta razon no se come fresco. El Robálo es el mas delicado, y gustoso; pero como no se halla, sino es en los Estéros retirados de Guayaquil ácia arriba, no pueden gozar de el en aquella Ciudad.

476 Con mucha mayor abundancia se harian allì las Pescas, si la muchedumbre, que hay de Caymanes, ò Lagartos (como los llaman en el País) no confumiera el de las otras especies. Este Animal es Amphibio; tanto habita en el Agua como en las Riberas, y Vegas inmediatas al Rio, aunque por lo regular se alexa poco de sus Orillas: es tanta la cantidad de los que se vén en las Playas, que no se pueden contar; salen à ellas para secarse al Sol. quando están satisfechos, y no parecen sino muchos Troncos de Madera medio podrida, que el Rio ha arrojado à ellas; pero luego que sienten qualquiera Embarcion immediata, se echan al Agua, y llenan aquel espacio: suele haver algunos tan disformes, que exceden de cinco varas de largo. Interin que se mantienen en las Playas, tienen abierta la boca, en cuya forma permanecen largo rato, hasta que se juntan en ella bastantes Mosquitos, Mos-, cas, y otros semejantes Insectos; y entonces la cierran de repente, y los tragan. Aunque hay muchas vulgaridades escritas de esta especie de Animal, lo que assi yo, como todos los de nuestra Compañia tenêmos experimentado, es que huyen de la Gente en Tierra; y luego que sienten alguna persona, se echan al Agua. Todo su Cuerpo està cubierto de Conchas muy recias de modo, que el golpe de la Bala no les ofende, à menos que no se les acier. A IA AMERICA MERIDIONAL.

269 Lib. IV.

acierte por el juego del Brazuelo, que es la unica parte, Cap. IX. que tienen indefenfa.

477 La procreacion de estos Animales se hace por Hueroc, y quando la Hembra està en estado de ponerlos, và a una de las Playas del Rio, y abre entre la Arena un agugero grande, en el qual los và depositando; el tamano de cada uno es como el de los medianos de Abesernees, y su cascara no se diferencia en lo blanco de los de Gallina, pero mucho mas fuerte. En aquel agugero hace la postura de ciento, ò mas, sin moverse, hasta que la ha concluido en uno, ò dos dias; y despues vuelve à taparlos con la mifma Arena, teniendo la advertencia de revolcarte fobre ella, para dissimular el parage; à cuyo fin no solo lo executa en la que cubre los Hueros; sino tambien en toda la de su immediacion. Despues que ha concluido esto, se vuelve al Agua, y los dexa alli todo el tiempo, que el Instinto natural les enseña, ser necessario, para que los hijuelos salgan del Cascarón. Entonces vuelve seguida del Macho, y escarbando la Arena, los descubre, y va rompiendo; con cuya diligencia falen los Caymancillos en la grande abundancia, que se puede considerar; pues apenas se pierde algun Huevo; vàlos poniendo la Madre sobre las Conchas de su Cuello, y Lomo, para entratse con ellos en el Agua; pero en este tiempo los Gallinazos, que no se descuidan, le roban unos, y el Cayman . Macho, que con el milmo fin concurre, come los que puede, hafta que por fin la Hembra se echa al Agua con los pocos, que la quedan, y todos aquellos, que se la despegan, y no nadan, los come ella misma; de suerte, que de una tan formidable Orada, apenas escapan quatro, ò seis.

Los Gallinazos, de quienes ya se ha hablado en

Lib IV. 270 RELACION DE VIAGE Cap. IX. la descripcion de Cartagena, son de lo

la descripcion de Cartagena, son de los mayores contrarios, que tienen los Caymanes; y persiguen sus Huevos con una sutileza particular : hace, pues, uno de ellos la guardia à las Hembras en el tiempo, que ponen; que es en el Verano, quando las Playas del Rio están descubiertas; y apostado en sus immediaciones, se està con gran sossiego, registrando desde algun Arbol, escondido entre sus hojas, y Troncos, para que la Hembra, que và à poner, no lo descubra: dexala, que concluya, y aun le concede la satisfaccion, de que los tape, y dissimule; pero no bien se ha retirado al Agua, quando el Gallinazo se dexa caer sobre el Nido, y con Pico, Pies, y Alas quita la Arena; descubre los Huevos; y los và comiendo, sin dexar mas que las Cascaras. Gran banquete fuera este para el, que tuvo la paciencia de esperar la ocasion, si otra multitud de su misma especie no acudiera à ayudarle en èl; y le usurpasse parte del premio debido à su trabajo. Esta faena de los Gallinazos me ha servido de diversion en algunas de las ocasiones, que hemos hecho el transito de Guayaquil à las Bodegas; y entonces he cogido por curiofidad algunos Huevos. Muchos de los que tienen el exercicio del Rio hacen comida de ellos, y en particular la Gente de Colòr, quando son frescos. Admirable providencia es esta, con que la Naturaleza, assi por la propension de los Padres, como por la de estos Pajaros, minora el numero de tales Animales : pues sin ellas , ni cabrian en el Rio , ni serian bastantes las Campañas ; y aun siendo tan extinguidos por los dos referidos medios, no se puede explicar bien su grande abundancia.

479 Los Lagartos, è Caymanes son los perseguidores del Pescado, que se cria en aquel Rio; y los que haciendo

271

en el una continua Pefea , lo aniquilan ; fiendo por lo general su mas seguro, y comun sustento. El modo, que tienen para cogerlo, es ponerse ocho, ò diez à la boca de algun Rio, o l'stero, como acordonandose de la una Ori-Ila à la otra con cuya industria no puede salir ninguno, fin pallar por su registro, ni mantenerse adentro; porque otros de la misma especie los acosan en todo su distrito. No puede este Animal comer debaxo del Agua, y por esto luego que hace prefa , faca la Cabeza fuera de ella , y poco à poco lo và grangeando desde el extremo de la Trompa à lo interior de las Quixadas, donde hace la masticacion, para tragarlo. Quando han acabado de hacer fu pesqueria, se retiran à las Playas à descansar, y dormir; no firviendoles de efforvo para aquel exercicio las tinieblas de la Noche.

480 En hallandose hostigados del hambre, salen à Tierra, y corren las Sabanas cercanas de algun Rio, ò Arroyo: entonces no estàn libres de su persecucion los Terneros, Potro?, ù otros Animales de esta calidad; quedando tan cebados à la Carne desde la primera vez, que la prueban, que despues no hacen caso del Pescado; y con la prevenida cautela de acertar mas seguramente el tiro, se valen de la obscuridad, para continuar el robo, y buscarlos en los parages, en que duermen. Los que estàn cebados en esta forma no exceptuan de su colmillo à los Racionales, quando la ocafion se les proporciona; y con particularidad se ven estos exemplares mas frequentes en los Muchachos pequeñitos, si descuidados quedan en las cercanias de las casas; pues alli con ossada intrepidez han folido acometerles; agarrarlos con la Boca; y echarse à el Agua con ellos, para que al advertido grito del infeliz no

RELACION DE VIAGE

Lib. IV. 272

tengan efecto las diligencias de los que acudieren à su de-Cap. IX. fensa; y para lograr su intento es lo primero que hacen, llevarlos al fondo, hasta ahogarlos, y volver à flotar con

ellos para comerlos.

Algunas experiencias hay de haver executado lo mismo con los Canoeros, quando con poca advertencia se han quedado dormidos sobre las Planchas de su Canoa, dexando fuera de ella algun Brazo, ò Pierna; descuido, que han pagado con la vida; pues llegando uno de estos Animales à asirlo, y sacandolo fuera de la Embarcacion, fe lo ha comido. Los que están cebados en esta forma, son siempre muy danosos; y assi procuran los Dueños de las Casas, en cuyas immediaciones se han aquerenciado, cogerlos, y matarlos; y el modo es echarles un Casonete de Madera recia, puntiaguzado en los dos extremos, y envuelto en los Bofes de algun Animal : este Casonete està atado à una Beta de Cuero, y assegurada en Tierra: llega el Lagarto à coger los engañosos Boses, y al tiempo de querer hacer la presa con lo largo de la Quixada para engullirlos, se clava una, y otra con las puntas, y queda incapàz de poder cerrar, ni abrir la Boca; no menos que de poder hacer dano: entonces lo sacan à Tierra, adonde enfurecido, acomete à la Gente, y esta se divierte en lidiarlo, como si fuera un Toro, segura de que el mayor dano, que les puede hacer, es el de derribar à el que 'con menos ligereza, ò agilidad no procura librarse de su embestida.

482 La estructura de este Animal es muy parecida à la de los Lagartos Terrestres; y esta es la causa, porque en aquellos Paises se le dà comunmente este nombre : no obstante la Cabeza tiene alguna diferencia; pues como se vè A I AMERICA MERIDIONAL.

punta; Cap. IX.

en todas sus pinturas, es muy larga, y delgada à la punta; donde forma una Trompa, ù hozico semejante al de los Puercos; la que regularmente tiene suera del Agua quando està en el Rio: de aqui se puede inferir, que necessita alguna respiracion del Ayre grossero con frequencia: sus dos Quixadas estàn guarnecidas de Colmillos muy unidos entre sì, suertes, y terminados en punta. Algunos han querido atribuirles virtudes particulares: assumpto, que no podrè yo determinar, porque nunca las he oido referir en aquel Pais, ni ninguno de mis Compañeros de Viage, no obstante el esmero, con que todos procura-

Viage, no obstante el elmero, con que todos procura mos instruirnos en las noticias, y cosas especiales de ellos



Part. I.

Mm

CA-

RELACION DE VIAGE

CAPITULOX

Tráfico, y Comercio, que por la Ciudad, y Rio de Guayaquil se hace entre las Provincias del Perù, Tierra-Firme, y Costa de Nueva-España; y el que con estas mantiene aquel Corregimiento de los Frutos, que produce.

E dos maneras se debe considerar el Comercio, que goza Guayaquil. Uno reciproco de los Frutos, y Generos de su Jurisdiccion; y otro transitorio, en que sirviendo como de Escala para todas las Provincias del Perù, Tierra-Firme, y Guatemala, es su Puerto, donde desembarcan los Generos, que haviendo hecho travesìa de Mar passan à la Sierra; y por el contrario se despichan los que baxan de las Provincias de la Sierra, à lograr la oportuna ocasion de Embarcaciones, que los conduzcan à los Puertos de una, y otra Costa; y siendo estos dos Tráficos de tan distinta calidad, tratare primero del reciproco, dexando para despues el transitorio.

484 El Cacao, que se debe mirar como uno de sus Frutos principales, tiene la salida tanto para Panama, como para los Puerros de Sonsonate, el Realejo, y otros de aquella Costa sujetos à los Reynos de Nueva España; y de la misma forma para todos los del Perù, aunque en citos es muy corto su consumo: siendo digno de reparo, que en aquella Ciudad, y su Jurisdiccion, que tan copiosamente lo produce, es donde menos se gasta, por ser su

ulo poco comun.

485 La Madera, que podremos poner en segundo lugar, logra su mayor salida para el Puerto del Callap, y · al_ 4 ¹A

275

alguna vez para los que médian entre Guayaquil, y efte; el cofto, que tiene à aquel Vecindario, se reduce à el de su corte, labranza, y conducion hasta el Estéro, ò Rio immediato, por donde ha de baxar à Gnayaquil, y ò bien allì, ò en la Prota hasta cuyo sitio vàn los Navios à la ligera para no calar mucho hacen la carga de ella: esto se nota regularmente en los que de proposito han ido à aquel Puerto à carenar; y en los que falen de la Fabrica, si no tienen destino à otro Viage, donde consideren mayores utilidades: y con este beneficio, ò bien subsanan por entero el costo de la Carena, y aun suelen quedar gananciosos, ò gran parte del de la Fabrica.

486 Si las dos especies antecedentes, que Guayaquil expende por el Comercio Maritimo, son tan quantiosas, como se puede inferir de su abundancia, la de la Sal no es menor; aunque esta solo tiene salida para los Pueblos Interiores, y Terrestres de la Provincia de Quito. Agreganseles à estos el Algodón, Arroz, Pescado salado, y seco: siendo general la salida de los dos primeros tanto para las

Provincias Terreltres, como para las Maritimas.

487 En quarto , y ultimo lugar hace Comercio aquella Jurifdiccion con las de la Sierra en crecidas porciones de Ganado Bacuno , Mulár , y Potros , que criandofe abundantemente en fus dilatadas Sabànas , los remite à aquellas , que no fon tan abaltecidas , como lo necessita su consumo.

488 Además de los quatro renglones antecedentes hay otros menores, que se tienen por de poco momento à su correspondencia. Estos son el Tabaco, Cera, Mani, Asi, Lana de Ceibo, y algunos otros, que aunque cada uno no merezca por si tanta acencion, todos juntos no son de Part I.

Cap. X. menos entidad, que uno de aquellos.

489 La Lana de Ceibo es la producion de un Arbol muy crecido, y coposo, que tiene el mismo nombre; cuyo tronco es derecho, y no muy desigual: su hoja mediana, y de figura redonda: vistese frondosamente de una Florecita blanca, y en ella forma un Capullo, ò botòn, que se và engrossando hasta pulgada, y media, ò dos de largo, y como una de diametro; dentro del qual se contiene la que llaman Lana: luego que ha madurado, y secadose el Capullo, se abre, y dexa libre la que contenia; que, ensanchandose, forma un Copo semejante al del Algodon, pero con un viso algo colorado. Esta Lana es al tacto mucho mas suave, y delicada, que el Algodòn: su pelo mas pequeño, y suril; por cuya razon es comun sentir de aquellos Naturales, que no se puede hilar : pero yo hago juicio que esto depende de no haver buscado con la diligencia el medio de conseguirlo: y no hay duda que, si se facilitara, mas propiamente se le pudiera dar el nombre de Seda de Ceibo por su mucha suavidad, que el de Lana. Lo unico en que hasta el presente ha tenido algun uso es para hacer Colchones, y es mas propia para este efecto, que ninguna otra cosa; assi por el mejor descanso, que ofrece su natural delicadeza; quanto por la facilidad, con que puesta al Sol se ensancha, y levanta tanto, que estira el Lienzo, en que està oprimida, hasta dexarlo remplado; sin que disminuya de aquel estado, quando se rerira à la sombra, à menos de que perciba entonces alguna humedad, que es el contrario, con que se comprime entre sí. Reputase alli, ser la qualidad de esta Lana fria en extremo, y por esta razon no la usan tanto como pudieran; pero yo conocì varias Personas, que toda su

A IA AMERICA MERIDIONAL. 277 Lib.IV.

vida havian dormido sobre ella, sin que les haya causado Cap. X.

ningun contrario efecto en la falud.

490 En correspondencia de los Generos, con que aquella Jurifdiccion abastece hasta las mas distantes; recibe de lis del Perù para su propio consumo, Vinos, Aguardientes, Aceste, y Frutas secas: de la de Quito Bayetas de la Tierra, Thenyos, Harinas, Papas, Puercos Salados, Perniles, Quesos, v à este respeto otros Comestibles: de la de Panama los Generos, que se llevan de Europa en las Ferias : y de las de Nueva España, Hierro del que se saca en aquellas partes; el qual no tiene tanto valor, como el de Europa, por ser de calidad agria, y vidriosa: pero se aprovecha, y consume en aquellas cosas, donde no es de impedimento este defecto; y assi se emplea muy poco de èl en las Fabricas de los Navios, que alli se construyen; para los quales, y los que se carenan entra de aquella misma Colta Alguitran, y Bréa; y ò bien de ella, ò del Perù Jarcia de Cañamo, aunque estos ultimos efectos, no menos, que el Hierro de Europa, los llevan los Dueños por su quenta, y no se hace Comercio de ellos entre los Moradores de aquella Ciudad.

491 Por lo tocante al Comercio transitorio no es menor su tragin, que el del antecedente: componese de la correspondencia, que hay entre el Reyno de Quito, y el de Lima, embiandose de uno à otro, lo que en ellos se tultiva con el arte; en el de Lima de los Plantios de Viñas, y Olivares; y en aquel de las Fabricas de Paños, Bayetas, Tucuyos, Sargas, Sombreros, Medias, y otras muchas cosas de Laña, y siendo menester en el para la perfeccion de los Tintes la Tinta Añil, de que carece, va esta à Guayaquil de la Costa de Nueva España para el abasto

Lib.IV. 278 RELACION DE VIAGE

Cap. X. de los Obrages, que hay en la Sierra, y Provincia de

Quito.

Estos Comercios principalmente se frequentari 492 interin, que dura el Verano, que es en el que pueden baxar de la Sierra los efectos, que produce; y subir à ella assi los de Guayaquil, como los de los otros Puertos, y Costas, que precisamente han de hacer su transito por alli; pero nunca dexa de haver Embarcaciones en aquel Rio, porque los efectos propios de aquella Jurisdiccion tienen siempre comodidad para salir de ella por Mar. Solo este continuo, y grande Comercio pudiera haverla sostenido contra los Saqueos de Pyratas, que ha soportado, y los efectos del Fuego, que por tantas veces la han destruido; y unicamente con el Comercio, y sus utilidades està oy ran lucida, y ensanchada, como si desde su fundacion todo huviera sido prosperidad para su engrandecimiento, en quanto puede permitirlo la calidad del Ter-

reno, su temperamento, y pensiones, à que està sujeta en el Ibierno, segun quedat yà expressado.





emornación de la Montaña de Nationio, con la de los precupicios y Neggo de su Camino.

Man fret

LIBRO QUINTO.

Comprehende el Viage desde Guayaquil hasta la Ciudad de Quito: Medida de la Meridiana en aquella Provincia; penalidad, con que se hacian las Estaciones en los Puntos, que formaban los Triangulos: descripcion, y noticias de aquella Ciudad.

CAPITULO I.

Transito desde Guayaquil al Pueblo del Caracòl desembarcadero del Rio en tiempo de Ibierno : y de este à la Cindad de Quito.

493 Luego que tuvimos la noticia de hallarfe los Regages, que despachaba el Corregidor de Guaranda en canúno para el Caracól, disputimos el viage por

Lib.V. 280 RELACION DE VIAGE

Cap.I. por el Rio para conducirnos à aquel parage; à cuyo fin salimos de Guayaquil embarcados en una Chata grande el Mayo de dia 3. de Mayo; y con las regulares detenciones por causa de la Corriente, y varias incomodidades; è infortunios, lo continuamos hasta el dia 11, que desembarcamos en el Caracòl.

494 La perfecucion de los Mosquitos, que huvimos de sufrir en aquel Rio, no es facil explicarla: pues, ni la precaucion de Polaynas; ni la providencia de los Toldos; o Mosquiteros fueron suficientes, para librarnos de su martyrio. De dia era todo estàr en un continuo movimiento; y de noche en una penitencia intolerable: si se preservaban las Manos con los Guantes, ni la Cara podia tener igual efugio, ni el de la ropa bastaba, para eximirse de la mortificacion; porque la passaba el Aguijon, causando en la Carne el ardor, y escozor, que introducia su picada. Entre las incommodas noches, que passamos en aquel Rio. fue lo mas que todas la, en que hicimos alto cerca de una Casa bastantemente capàz, y decente, pero deshabitada: no bien haviamos romado possession de su desamparo, quando fue tal la abundancia de Mosquitos, que se apoderaron de nosotros, que además de no haver sido possible, quedarnos ninguno adormecido, ni aun fue dable el eftàr parados un folo instante : el que se hallaba debaxo de su Toldo despues de la diligencia de que no quedasse dentro de el ninguno de estos malignos Insectos, era perseguido de tantos al cabo de poco rato, que tenia por menos incommodo el dexarlo, y falirse: el que se mantenia en la Casa creia, que retirandose de ella, no hallaria tantos, y despreciando el peligro de las Culebras, se salia al Campo à buscar algun descanso; pero en breve

volvia tan desengañado, que no sabia acertar à resolver, Cap. I. en què parage le perseguian mas; si en el Toldo, suera de èl, ò en el Campo. En fin ninguna diligencia quedò por practicar: la humareda, que se hizo alli toda la Noche quemando varios Arboles, nos ahogaba por una parte, y por otra no difminuia aquellos infernales Avechuchos, que cada vez parecia se acrecentaban : pero luego que empezò à amanecer, se fue reconociendo reciprocamente de unos à otros el efecto de tales companeros; pues las Caras hinchadas, y las Manos ardiendo, y llenas de gruessas ronchas, daban muestra de la conformidad, en que estaba lo demás del Cuerpo, adonde havian llegado. A la figuiente Noche hicimos alto en la immediacion de otra Casa habitada, adonde aunque no faltaban Mosquitos, no era tan excessiva su abundancia: diximosle al Dueño de ella, lo que nos havia fucedido en la anterior; y con este motivo nos conto, que aquella estaba abandonada, porque penaba en ella un Alma: à que con puntualidad acudiò uno de nuestra Compañía diciendo: Que era mas natural que la huviessen dexado, porque penaban en ella los Vivos.

495 Luego que llegaron al Caracol las Mulas nos pufimos en camino el dia 14: quatro leguas se havian anda- Mayo de do por Sabanas, Platanares, y Cacaguales, quando salimos 1736. al Rio de Ojibar, y por sus orillas, o Playas se continuò to-· do el resto de la Jornada sin apartarse de ellas atravesandolo por Vado nueve veces, con no poco peligro por fu mucha rapidez, Peñascos, profundidad, y anchura; y à las 3 à de la Tarde se hizo alto en una Casa cercana à las Playas del Rio ; à cuyo sitio llaman Puerto de Mosquitos.

496 Todo el camino desde el Caracol hasta las Pla-Part I. Nn yaş

Cap. I. yas de Ojibar es cenagoso tanto, que siempre se caminaba, ò por una Laguna, ò por un Lodazal, donde se enterraban las Bestias hasta mas arriba de las Rodillas; pero desde las Playas en adelante sue mas sirme, y de menos molestia.

497 El nombre del parage, y Cafa, donde passamos la Noche, dà à entender lo que ella era, pues no menos despoblada de Gente, que la del Rio, estaba hecha Enjambre de Mosquitos de todas especies; y si en aquella nos fue tan molesta, è insufrible la Possada; la que tuvimos en esta en nada la cediò: tanta sue la persecucion, con que nos molestaron, que algunos nos metimos en el Rio, creyendo librarnos de ella por este medio; pero eran tantos los que acudian à la Cara, como unica parte del Cuerpo, que no podia mantenerse debaxo del Agua, que en breve hicieron abandonar la idèa, para dividir el martyrio en todo èl.

498 El dia 15. continuamos el camino por un Monte muy espeso, del qual falimos à las Playas; y en ellas à vadear el Rio otras quatro veces no con menor peligro, que las antecedentes; y à las cinco de la Tarde se hizo alto en una Playa del mismo Rio, llamada Calàma. (que en nuestro Idioma quiere decir Puesto de Indios) En este parage no havia Casa, donde podernos alojar, ni en todo lo que se caminò este Dia, se encontrò; pero los Indios, que nos acompañaban, assi Harrieros, como Estriveros, con gran prontitud entraron en el Monte, cortaron los Palos, y hojas de Vijabua, que eran necessarios, y fabricaron con ellos distintas Chozas, que sirvieron de Cubierto para todos, y de defensa contra los Aguaceros: en menos de una hora estuvieron fabricadas con bastante ca-

pacidad, y tan bien techadas, que no las passo el Agua, aunque llovio. Admirable providencia la de estos mate-

riales en tales Despoblados!

mucho mas molesto; porque lo espeso, y junto de unos Arboles con otros pedia gran cuidado para no lastimarse contra ellos; pero no obstante la mayor atencion, eran inevitables los golpes con las Rodillas, y Piernas en los Troncos; con la Cabeza en las gruessas Ramas, y muchas veces enredandose las Mulas, o los Ginetes entre los Bejucos, que atravesaban de unos Arboles à otros, o caian, o quedaban tan embarazados en ellos, que no era facil salir de su enlace, à menos que con la costa del tiempo, y de

la diligencia de otros favorecedores.

500 El dia 16. à las 6. de la Mañana marco el Thermometro en Caluma 1016. y alsi empezamos à experimentar el Temple algo mas fresco: à las 8.2 de la Mañana continuamos el camino, passando à las 12. del Dia por un parage, que llaman Mama Rumi, ò en Castellano Madre de Piedra: cuyo sitio estaba adornado con un Despeñadero de Agua tan hermoso, quanto puede estenderse la idèa en su imaginacion. El Peñasco, de donde se precipitaba el Agua, tendrà de altura mas de 50. Tuessas (que hacen Varas Castellanas 116.2) cortado à pique, y vestido en todas sus immediaciones de frondosas, y empinadas Arboledas. La claridad del Agua deslumbra la vista con las cristalinas, y plateadas ondas, que hace en el peyne de su caida : despues que llega à descansar en una base de Peña, que la recibe, figue su curso por una Madre algo inclinada, sobre la qual atraviesa el Camino Real: llaman à estos Despeñaderos en la Lengua de los Indios Paccha, y en la Para I. Nn 2

Lib.V. 284 RELACION DE VIAGE

Cap. I. Castellana alli Chorrera. Desde este parage se continuò el camino, y despues de haver vuelto à passar el Rio otras dos veces sobre Puentes no menos peligrosos, que aquellos Vados, llegamos à las 21 de la Tarde à un sitio nombrado Tarigagua; en el qual se concluyò la Jornada, y hallamos una Casa de Madera, y Vijahua muy capaz, construida para solo el sin, de que nos sirviesse de Alojamiento, y de descanso à la fatiga del camino, no menos molesto, que los antecedentes: porque en unas partes eran frequentes los precipicios; y en otras tales las angosturas, que à veces no cabian las Mulas con los Ginetes, de que redundaban los golpes contra los Arboles, y Penascos de modo, que todos llegamos lastimados à la Parada.

Jor Dixe, que no eran de menos peligro los Puentes, que los Vados: porque fiendo de Madera, y muy largos, cimbraban al tiempo de irlos passando, y todo su ancho se reducia à tres pies, sin ningun resguardo por los costados: assi la Bestia, que tropieza, cae ale Agua, y se pierde ella, y la carga, como nos dixeron, que sucedia muy frequentemente. Fabricanse estos Puentes todos los Ibiernos, para por su medio transsitar entonces; porque en el Veramo es vadeable el Rio, y no se necessitan: su duracion es tan corta, que precisa à hacerlos de nuevo cada año; en cuyo espacio suelen podrirse los Maderos con las Aguas, de modo, que quedan del todo inutiles para

otro.

gua, es del cuidado de los Corregidores de Guaranda el despachar Indios, para que las fabriquen en aquel, y los demás sitios, donde se hace parada desde el Caracól, o Babahoyo à Guaranda, quando ha de hacer este Camino al

guna Persona de Caracter, como Presidente, Obispo, Oydòr, ù otras semejantes; pero despues quedan abandonadas, y sirven à los demàs Passageros, hasta que las Aguas, y falta de cuidado las destruyen: quedando reducidos luego los que viajan à las Chozas, que de pronto les fabrican los

Indios de su compañía.

El dia 17. à las 6, de la Mañana marcaba el Thermometro en Tarigagna 10143, en cuyo grado, como acostumbrados à los Climas calientes, nos parecia aquel algo fresco. Siendo digno de atencion, que en este parage se experimentan à una misma hora Temperamentos opuestos, quando concurren en el dos distintos Sugetos; porque los que baxan de la Sierra, fienten tanto el calòr, que yà no pueden sufrir desde alli otra Ropa, sino la ligera; y los que por el contrario van de Guayaquil, lo hallan tan frio, que apetecen abrigo: los primeros sienten caliente el Agua del Rio, y assi empiezan à bañarse en ella desde alli en adelante; y los segundos la encuentran ran fria, que huyen de mojarse, ò que les salpique : y aun à la estimacion de un milmo Sugeto le representan contrarias las calidades de aquel Temperamento, quando despues de haver heclyo viage ácia la Sierra, vuelve de ella à Gua-"yaquil, ò al contrario: debiendose entender esto practicando uno, y otro viage en una misma Estacion del año. Esta tan sensible diferencia nace de la natural mutacion, que se debe percibir al salir de un Clima, à que se estaba habituado, passando à otro, que es opuesto; y assi dos personas acostumbradas una al Temperamento frio, como el de la Sierra : y otra al cálido, como el de Guayaquil; quando llegan à un parage medio, qual lo es Tarigagua, sienten entrambos una diferencia igual; aquel por excesCap. I.

só de calòr, y este por frio: de donde se comprueba aquella celebrada opinion de que las sensaciones estàn sujetas à tantas aparentes alteraciones, quantos sueren varios los sentidos de los que las especulizaren; porque, segun la distinta disposicion de estos, asis se apartaràn las impressiones de aquellos, y distaràn de la concurrencia en la uniformidad. A las 9 à de la Mañana empezamos à caminar por la Cuesta de San Antonio, que tiene su principio de subida en Tarigagua, y à la 1. del Dia llegamos à un parage, que en la Lengua de los Indios llaman Guamàc, y en la Castellana Cruz de Caña. En este sitio hacia un pequeño Llano, aunque pendiente; y segun nos dixeron, es la mediania de la subida: en èl sue preciso ranchear, por aliviar el cansancio, y satiga del Camino.

504 No es facil pintar aqui la aspereza de este en la Cuesta, que empieza de Tarigagua; ni su maleza puede ser comparable con la de las jornadas anteriores. Su pendiente es tanta, que apenas pueden mantenerse en ella las Mulas: en partes son tales las angosturas, que no bien cabe el bulto de la Cavalgadura; y en partes tan continuos los precipicios, que à cada passo se encuentra con uno. Todo lo largo de aquellos Caminos, ò estrechas Sendas de passo à passo està lleno de agugeros con la profundidad de tres quartas, y muchas veces mas; dentro de los quales vàn metiendo las Mulas Pies, y Manos; de modo que à veces les arrastran las Barrigas por encima de ellos, y igualmente los Pies de los Ginetes : de esta manera se forman, en quanto se estiende, à modo de escalones, sin los quales seria impracticable; pero si la inadvertencia del Bagage pone el pie en el intermedio de uno à otro, ò no lo coge bien, es consiguiente la caida, y dano del Ginere;

que

que es mas, o menos fegun el parage, y la postura, en que Cap. I. fucede. Ni es facil, aunque le intente, el hacer à pie los rransitos de estas Jornadas, porque falta el tino, y la fixeza para guardar el orden de llevar fiempre los Pies fobre las eminencias, que médian entre los agugeros, y retvalando de aquellas se viene à caer en ettos, donde es configuiente enterrarle hasta quasi la cintura en un Lodo floxo, de que todos están llenos, y muchas veces ta-

pados.

Arriefgado, y penofo es todo aquel Camino por 101 los Agugeros, o Camellones, (assi los llaman) que hay en eli v que son etros tantos tropezaderos para las Mulas; pero aun mayor es el peligro en los trantitos, donde faltan; porque siendo las Cuestas sumamente escarpadas, y resvalosas (para lo qual contribuye la naturaleza de la Tierra gredofa, v el estàr continuamente mojada) no seria dable poder transitar por ellos, si no se tuviesse la precaucion de que, fiendo à la subida, vayan los mismos Indios Harrieros delante de las Mulas previniendo el camino, para que puedan pilar con leguridad: à cuyo fin abren zanjas pequeñas, como escalones con los Machetes de Monte, o Azadoncillos, que llevan al proposito para ello; ev con esta diligencia, afirmando alli Pies, y Manos, consiguen vencer la disicultad de la aspereza. Este trabajo se aumenta siendo por lo regular preciso, que lo tenga cada Requa : porque la continuacion de llover deshace en el corro intervalo de la Noche lo que unos Harrieros dexaron hecho en el Dia antecedente. La fatiga de tener que ir disponiendo assi el camino para andar; ò la penalidad de los golpes, y caidas, que se reciben frequentemente en el , ni la molestia de verse embarrados de Pies à Cabeza, Mayo de

y mojados hasta el Pellejo , no se haria tan sensible , si la immediacion de los precipicios , y la vista de los despeñaderos , no sobresaltáran el animo , y llegassen con la incommodidad hasta el espiritu ; porque sin adelantar su pintura à exageracion se puede decir , que son passos, en donde el mas resuelto camina con temor , y el que parece mas determinado se contiene ; particularmente si vuelve la consideracion à la proximidad del peligro , y à la corta distancia , que hay , de la slaqueza de los Animales , en quienes vá depositada la consianza de la propia vida , à un tan facil despeño.

506 El modo, con que se baxa por aquellos empinados fitios, no debe caufar menos confusion, que la antecedente : para su inteligencia es preciso suponer, que à los transitos de Cuestas, donde por hallarse en mas pendiente no permiten las Aguas, que sean permanentes los Camellones, originado de que ablandando la Tierra los llevan consigo, corresponden regularmente Laderas, y en ellas por la una parte eminencias escarpadas; y profundidades, que atemorizan con su vista por la otra; y como por lo comun siguen en quanto à la direccion las mismas irregularidades de los Cerros, no và el Camino derecho, sino haciendo dos, acres quiebras en la distancia de 250. ò 300. varas, ò algo mas; y aqui es donde no se pueden mantener Camellones. Para baxar estas Cuestas se preparan las mismas Mulas, luego que llegan à su principio; paranse, y juntan las manos una con otra poniendolas àcia delante muy parejas, como que las disponen para hacer fuerza à detenerse; juntan los Pies en la misma conformidad, y tambien los inclinan algo àcia delante, en ademan de sentarse : haviendose dispuesto en esta forma,

y tomado el tiento del Camino, se dexan ir sin immutar Cap.I. la postura, y empiezan à correr con violencia tal acia abaxo, que parece una exhalación; el Ginete no hace mas que affegurarle fin interrumpirla, porque qualquier movimiento, que executara seria bastante para hacer perder el equilibrio à la Mula, y despeñarse con ellas respecto que con solo apartarse cosa muy corta de aquella estrecha Senda seria suficiente para que diesse en el precipicio. Lo mas digno de admiracion es la destreza de aquellos Animales, pues llevando un movimiento tan rapido, que no parece son duenos de governarse, toman las vueltas del Camino sin apartarfe de èl, como que desde el principio huviessen prevenido la derrota, que havian de seguirs arreglado sus medidas, y precaucionadose para no perderla en tanta irregularidad; y li no fuera por esto, no seria possible el caminar por semejantes sitios, donde los Irracionales es necessario se hagan practicos para ser conductores de los Hombres.

nuacion de los Viages acostumbradas à trasscar por tales passos, ni la irracionalidad, ni la frequencia las liberta de una especie de recelo, ò alteracion, que demuestran, al fer preciso entrar en ellos: pues luego que llegan al principio de algun 'Refralo se detienen sin ser menester, que la Rienda se lo de à entender; y antes bien, si inadvertidamente se les quiere dar aliento con la Espuela, no se apresuran ellas, ni se mueven de aquel Sitio, hasta que prevenidas se dexan ir, manteniendose derechas, por medio de la disposicion, en que llevan Pies, y Manos: assi que páran à la entrada de alguno de estos Respalos, se les percibe la sensible mutacion, que padecen; porque ima mediatamente empiezan à temblar, y se distingue en ellas Pass.

RELACION DE VIAGE

Lib. V.

2.90

algun genero de discurso; pues registrando el Camino Cap. I. todo lo que pueden alcanzar à descubrir, parece, que se disponen à salvar sus peligros, y bufando con fuertes resoplidos, los anuncian, poniendo espanto en el Ginete; que quando no està acostumbrado à semejantes trances, concibe no poco temor de tales prevenciones, y anuncios: entonces los Indios, que con anticipacion se apostan todo lo largo de estos transitos trepados por el Escarpe de la Montaña entre las Piedras, que sobresalen, y asidos de las raices de los Arboles, que parecen descubiertas por alli, las animan con griteria, y voces; cuyo ruido les dà aliento para que ellas mismas se determinen à salir del riesgo, y se dexen ir por el Respalo. Además de la escarpada pendiente de estas cuestas tan derechas, que no es possible mantenerse en ellas sin caer, contribuye la naturaleza del Terreno, y la propension del Clima, à que el Respato sea mas violento; porque componiendose todo de una Greda muy crassa, y estando continuamente dissuelta la de su superficie con las Aguas, que no cessan de Dia, y de Noche; es lo mismo que si estuviera todo de Jabon, y igual à ello el éfecto.

708 Hay tambien algunos Sitios, donde no concurre con estos Respalos el riesgo de los precipicios; pero siene do encallejonado el Camino, y profundo, estàn sus costados tan elevados, y cortados perpendicularmente, que aun es mayor el peligro, que en los otros: pues siendo muy angosto el sitio, que queda para que acomode sus Pies, y Manos la Cavalgadura, y tan estrecho el Callejón, que apenas cabe en el Mula, y Ginete; si aquella por desgracia cae, es consiguiente que atropelle à este; y en un parage donde no hay libertad para governar las acciones, no

291

es irregular el quedar estropeados, ò el perder la vida. Haces digno de admiración, despues de passado el trance, considerar en el à la Cavalgadura yà deteniendo el arrebatado impetu, con la resistencia de las Manos, que lleva siempre con sirmeza, è igualdad por delante; yà conservando el equilibrio para no caer de costado; y yà empezando ellas mismas desde bastante distancia antes à hacer con su Cuerpo aquella insensible inclinación, que es necessaria para salir bien de las bueltas, y recodos: de tal modo que en los Racionales no pudiera haver mas advertencia, que la que se dexa percibir en ellos. Con la costumbre de traginarlo se adiestran tanto las Mulas, que las hay afamadas por la seguridad, y conocimiento, con que se goviernan en estos transitos, y sitios peligrosos.

rano son todo el aderezo, que por lo principios de Verrano son todo el aderezo, que por lo pronto se porque entonces hacen derrumbos formidables las Aguas, y en muchas pattes se roban los Caminos; en otras los indisponen de tal suerte, que no es possible penetrarlos sino con la prevencion de llevar Indios, que los compongan: mas con todo el aderezo, que por lo pronto se hace en ellos, queda tal, que quando lo consideran bueno aquellas Gen-

tes, horroriza con su vista.

aquel, y todos los Caminos de Montaña, y Serrania, fe aerecientan sus dificultades por el descuido, y omission en componerlos; y asís sucede, que quando la casualidad hace, que faltandole seguridad à las raices de algun corpulento Tronco, se desgaje el Arbol, à quien sustentaban, y cayga en tan, mala disposicion, que atraviesse el Camino, y lo dexe intratable cerrandolo, no hay quien se de-Part. I.

RELACION DE VIAGE

Lib.V.

Cap. I.

292 dique à ponerlo corriente, ni quien dè providencia de que se quite el estorvo; y assi se queda en aquel parage aumentando las malezas del transito : y aunque todos los que passan, tienen que vencer no poco en salvarlo, ninguno hace el beneficio de cortarlo para que los que llegan despues lo hallen sin tanto inconveniente. Estos Tronços suelen ser tan gruessos, que en algunos passa de vara, y media su diametro: quando su volumen es tanto. que absolutamente cierran el passo, procuran desvaltarlos en parte, para que no lo estorve del todo, y ayudando los Indios à las Mulas las hacen passar à saltos; yà cayendo, y fiendo forzofo descargarlas para que lo acaben de salvar; yà quedandose atravesadas, sin poder ir atràs, ni adelante; y finalmente à costa de fuerza, y de mucho trabajo, y fatiga configuen vencer aquella dificultad, no sin pérdida de tiempo, y grandes averias; despues de todo este afán lo dexan en el mismo estado, que lo hallaron, para que el que viene despues lo componga; y como todos siguen la propia maxima, nunca slega este caso hasta que la mucha continuacion lo và gastando, y abriendo senda. Este descuido es tan general en aquellas partes, que no puede particularizarse por èl la Montaña de San Antonio, y las demás que conducen de Guayaquil à la Sierra, pues rodos lo participan, quando son en Montana, o Serrania. interi

GII El dia 18. à las 6. de la Mañana marco el Thermometro en Cruz de Cañas 1010; y empezando nosotros no desigual camino à el del dia anterior, llegamos al fitio, que en Lengua del Pais llaman Pucarà, y es el fin de la Cuesta. Su nombre corresponde en Castellano à Puerta, ò Passo estrecho de Montaña: acaso alusivo al genuino signisi-

cado de Pucarà, que es el de Fortaleza, ò Lugar fortificado, por lo que el tal passo lo esta à expensas de su sola situación, y estrechura. De alli volvimos à continuar, baxando alguna cosa insensiblemente ácia la parte, que corresponde a la Provincia de Chimbo, por Camino no diferente de los anteriores. Aqui nos salió à recibir el Corregidor de Guaranda, ò Chimbo acompañado del Alcalde Provincial, y Personas mas lucidas de su Pueblo; y haviendonos cortejado, y felicitado en nuestro arribo, à cosa de media legua antes de llegar al Pueblo, nos encontramos con su Cura Religioso Dominico, que con orros Sugetos de su misma Religion, y muchos Vecinos, havia tambien salido à darnos la bien llegada; para lo qual les seguian una porcion de Cholos, ò Indios Muchachos à pie.

512 Estos Cholos estaban vestidos de azul; ceñidas las cinturas con Vandas; cubiertas las Cabezas de un genero de Turbantes; y en las Manos traian pequeñas Vanderillas; con este trage, formando dos, ò tres Compañias, y una especie de Danza à su estilo, iban delante gritando, y prorrumpiendo en algunas palabras en su Idioma, que segun nos explicaron, significaban la expression de dàr la bien venida, y el contento, que en ella recibian. En esta forma continuamos hasta llegar al Pueblo, donde empezaron à repicar las Campanas, sonar varias Cornetas, Tamboriles, y Pisanos en señal de regocijo.

513 Como no podia dexar de ser extraño en nosotros aquel ruidoso methodo de recebimiento, preguntamos al Corregidor, qual era la causa, de que huviessen excedido tanto en correjarnos; à que respondio, que en aquello no havia particularidad alguna; porque era estilo executarlo con las Personas de algunas circunstanLib. V. 294 RELACION DE VIAGE

Cap. I. cias, y lo mismo en todo aquel País; no estimandose en menos, para practicar este urbano cortejo unos Pueblos,

que otros.

Todo lo que se descubria desde el Pucarà para adentro, despues de passados los Cerros, que forman aquella Cordillera, transito de dos leguas con corta diserencia, era Terreno limpio sin Monte, ni Arboles; mez-clados los Llanos, y Lomas entre sì; y unos, y otros sembrados de Trigo, Cevada, Maiz, y otras Simientes; con cuyo verdòr distinto del de la Montaña se alegraba la Vista; como cosa nueva para ella, despues de casi un año, que havia estado preocupada en los verdores de Passes cálidos, y humedos, distintos en todo de estos otros semejantes à los de Europa.

randa, hospedados, y atendidos en Casa del Corregidor: pero en este continuamos nuestro viage para Quito; ha-viendo marcado en el , y los dos antecedentes el Thermo-

metro 10042.

por el Páramo de Chimborazo; dexandolo siempre à la izquierda, y caminando por distintas Lomas, y Colinas las mas de ellas de Arena muerta, que se dilatan desde el promontorio de Nieve, que viste todo aquel Cerro larga distancia en pendiente, formando las Faldas de èl: y- à las se de la Tarde llegamos à un sitio nombrado Rumi-màchai: esto es Cueva de Piedras; nombre nacido, de que en la concavidad de un gran Penasco se forma una especie de hueco, y es la Possada, que sirve de albergue à los Passageros.

517 La Jornáda de este Dia no dexò de ser molesta;

295 pues aunque en el Camino no havia precipicios, ni para- Cap. I. ges peligrofos, como los que se nos ofrecieron hasta Guaranda, el filo excessivo de aquel l'aramo, y la fuerza del Viento nos eran de bastante incomodidad. Luego que dexamos el Arenal grande, con lo que quedo vencido lo mas rigido del Paramo, encontramos las ruinas de un antiguo Palacio de los Ingas, que estaba situado en el ambiro, que dexan entre si dos Montes; pero no han quedado và de ellas mas que los Cimientos.

518 Il dia 23. à las 5.2 de la Mañana marcò el Thermometro 1000, que es el termino de la congelacion en el: el Campo amaneció todo blanco con la Escarcha; y la Choza donde haviamos dormido, cubierta de velo. A las 9. de la Mañana profeguimos el Viage, faldeando fiempre el milimo Cerro de Chimborazo por la parte del Este; y à las 2. de la Tarde llegamos al Pueblo de Mocha, Lugar muy corto, y pobre donde le hizo mansion aquella Noche.

El 24. à las 6. de la Mañana señalaba el Thermometro 1006: y à las 9, del Dia falimos para el Assiento de Hambato, adonde llegamos à la 1. de la Tarde. En este transito median varias Quebradas, que baxan del Cerro de Cargnairajo, (otro Nevado, que està à poca distancia al Norte de Chimborazo) y entre ellas hay una, por donde no baxa Agua, y permanece el Lodo seco de mas de qua-. tro varas de alto, que corrio en un gran Temblor, de

que darè razon en su lugar. 1 520 El 25. del mismo havia señalado el Thermometro en Hambaro à las st. de la Mañana 1010; y en el 26. à

las 6. de la Mañana estaba el Licor en 1009 - Este dia lle-

RELACION DE VIAGE

Lib.V. 296 Cap. I. gamo

gamos à el Assiento de Latacunga, passando el Rio de Hambato sobre Puente de Madera, y despues el de San Miguél de la misma forma.

521 El 27. marcò el Thermometro à las 6. de la Mañana 1007: falimos de Latacunga, y en la tarde llegamos al Pueblo de Mula-halò passando à vado un Rio nombrado

de Alaques.

522 El 28, que feñalò el Licòr del Thermometro en el Pueblo de Mula-halò lo mismo, que en Latacunga, continuamos el viage, llegando à hacer Noche à una Hacienda nombrada de Chi-shinche: el camino de esta Jornada fue primero por un espacioso Llano, al fin del qual se halla un edificio, fabrica antigua de los Indios Gentiles, y uno de los Palacios, que tenian los Reyes Ingas; cuyo nombre es Callo, y de èl lo toma el Llano: de este subimos una cuesta, en cuyo alto se estiende otra Llanura no menos dilatada que la primera, y tiene el nombre de Tiopullo: à su baxada por la parte del Norte està la Cassería, donde nos hospedamos esta Noche.

523 El 29. marcò el Thermometro à las 6. de la Manana 1003. Empezamos la Jornada algo temprano, por ser la ultima: el Camino despues de varios Callejones, y Quebradas nos conduxo à un Llano espacioso llamade Turu-bamba, y significa Llano de Lodo, à cuya extremidad se halla la Ciudad de Quito, en la que entramos à las 5. de la Tarde. El Presidente, que governaba entonces aquella Provincia era Don Dionysio de Alzedo, y Herrera, quien nos tenia dispuesto alojamiento en el Palacio de la Audiencia, y cortejò con grande explendidez los primeros tres dias: en ellos suimos savorecidos con visitas assi del Obispo, Oydores, Canonigos, y Regidores de aquella Ciudad, como de toda su Nobleza, y Personas de distin- Cap. I. cion, que à competencia procuraron señalasse en estas muestras de urbanidad.

prehenden los Territorios de este camino no serà fuera de proposito el dilatarme algo con la relacion de las cosas mas notables por su extraneza, que produce Naturaleza en aquellos Campos, y espesos Bosques, para que à la admiracion de la aspereza, y peligros, à que se exponen alli los que viajan, acompañe la de las otras particularidades, que en ellos se notan.

média entre las Bodegas de Bababoyo, ò las del Caracòl à Guaranda. El primer transito hasta Tarigagua es llano; y el fegundo, que empieza en este parage, todo de Serrania:

uno, y otro, y aun dos leguas mas adelante del Pucarà, se compone de espeso Monte, poblado de altos Arboles, varios en sus especies, particulares en la frondosidad, y disposicion de sus ramas, y hojas; y no semejantes en la corpulencia. Por entre los Cerros, que forman aquella Cordillera de Montañas, tan vestidos de hojas en su parte Occidental, quanto rasos, y despoblados de Monte en la Oriental, baxa aquel Rio, que recibiendo de todas partes cantidad de Arroyos, aumenta el caudal de sus Corrientes,

y se hace tan grande desde el Caracól à Gnayaquil.

526 En todo el ámbito de Montaña, ò Monte llano (que es el primer transito) se crian muchos Animales, y Aves silvestres sin diferencia de las que quedan yá explicadas en la descripcion de Cartagena; pero à las Aves pueden añadirse las Papas Montesas, Paugies, Fansanes; y algunas ottas; de que abundan tanto aquellos Montes, que à no

Part.I. Pp man-

Cap. I. mantenerse por lo regular en los mas elevados copetes de los Arboles, donde, o por estar encubiertas con las hojas, o demassiado altas, es dificultoso tirarlas, no necessitarian los passageros, ni mas pronta, ni mas abundante providencia, para hacer su viage: del mismo modo son muchas las Culebras, y grande la cantidad de Monos: entre estos so particulariza una especie, que llaman Marimondas: son tan grandes, que quando se ponen en dos pies, tienen de alto vara, y media, o mas; el color de su Pelo es negro, y en todo son muy seos; pero se domestican con gran facilidad: aunque en todos los Países de Montaña son comunes, parece que en los de Guayaquil abundan mas que en otros.

527 Entre las muchas, y diversas Plantas silvestres, que producen aquellos Montes darè la explicacion de tres, que à mi parecer lo merecen mas por su particularidad, y son las Cañas, Vijahua, y Bejucos: materiales, de que se componen, ò fabrican las Casas de la Jurisdiccion de Guayaquil, y que ademàs de este destino sirven para otras mu-

chas cofas.

528 Las Cañas se hacen particulares tanto por su excessivo largo, y gruesso, quanto por el Agua, que encierran sus Cañutos. El largo de estas es de seis à ocho Tuessa por lo regular; y aunque en su gruesso hay variedad, las mas fornidas tienen seis pulgadas de diametro del Pie de Rey, ò à corta diferencia una quarta de la Vara Castellana; el canto, ò macizo del cañuto circularmente es de seis lineas: con que se dexa comprehender que estando abiertas son que se dexa comprehender que estando abiertas son causarán admiracion los usos de ellas en la fabrica de Casas, que quedan expressados. Desde que empiezan à crecer hasta que estàn perseccionadas, y ò biente se con que se de casa que que estàn perseccionadas, y ò biente se con que se causarán que estàn perseccionadas, y ò biente se con que se causarán que estàn perseccionadas, y ò biente se causarán admiracion los usos de ellas en la fabrica de Casas, que quedan expressados. Desde que empiezan à crecer hasta que estàn perseccionadas, y ò biente se causarán que se causarán qu

se cortan, o por si empiezan à secarse, tienen llenos de Cap. I. Agua la mayor parte de fus Cañutos con la distincion, de que en el Plenilunio lo están totalmente, o les queda muy poco vacio i y à proporcion que mengua la Luna, se và disminuvendo en ellos, hasta que en la Conjuncion, ò quedan totalmente vacias, ò con tan poca, que apenas es la suficiente, para reconocer, que la ha tenido: en todas ocafiones las he cortado, y lo tengo experimentado de esta fuerte; y advertido, que quando difininuye en ellas el Agua, està como rebotada; por el contrario clara, y cristalina, quando està cerca de la Oposicion, y en sus alrededores. Aun adelantan mas sobre este particular los Indios, que trafican, y Gente de aquel País; porque asseguran, que no todos los Canutos tienen Agua, sino con interrupcion alternativamente uno si, y otro noi en cuya singularidad solo podrè decir, que quando se abre un Canuto, y se encuentra vacío, los dos immediatos están con Agua, y esto se nota regular en casi todas las Casias. Atribuyesele à este Agua la virtud de preservar contra las Apostemas, que se forman de las caídas y assi todos los que baxan de la Sierra la beben, precabiendose de las que se les pueden originar con los golpes, que son tan regulares en aquellos Caminos.

(29 Despues que han hecho el corte de estas Cañas, las dexan, que se sequen, à lo que llaman curarlas; y estandolo, son muy suertes: unas sirven entonces de Vigas en las Casas; otras para tablas; de Arboladura para las Balzas; de aforros en las Bodegas de los Navios, quando cargan Cacao, para impedir que con el fuerte calor de este Fruto no se requemen las Maderas principales; para baras de Litéras; y por este tenor para otras muchas cosas.

Part.I.

Pp 2

Las

1530 Las Vijahuas fon unas hojas tan largas, y anchas, que pudieran servir de Sabanas : crianfe silvestres, y las produce la Tierra solas sin union à ningun Tronco: su largo regular es de cinco pies de Rey, ò dos varas con corta diferencia: y su ancho de dos pies à dos y medio. La vena principal del medio, que es la que fale de la Tierra, tiene de quatro à cinco lineas, y todo lo restante de la hoja suave, y liso: por la parte interior es verde, y por la exterior blanca; cubierta por esta de un polvillo muy delicado, y pegajofo. Además de la comun aplicacion, que tiene para techar las Casas, sirve de forrar los tercios de la Sal, el Pescado, y otras especies, que se transportan à la Sierra: con lo qual van preservadas del Agua: y son tambien de grande commodidad en aquellos sitios despoblados, para fabricar las Chozas, como tengo dicho.

531 Los Bejucos son un modo de cuerdas de Madera, que deben considerarse de dos especies. Unos que falen de la Tierra, y crecen enredados en los Arboles; y otros, que las mismas ramas de aquellos, cuya calidad es propia para ello, los producen; unos, y otros van creciendo, hasta que vuelven à baxar al suelo, por donde se estienden, y grangéan otro tronco: suben por el hasta sus mas altos pimpollos xy vuelven à baxar; de cuya forma, hacen varios enlaces, y muchos quedan estendidos en el Ayre, unidos à dos Arboles, como si fuera una cuerda, que se huviera arado de proposito : son tan slexibles, y correosos, que se doblan, y tuercen sin romperse: hacense nudos firmes con ellos: engruessan demasiado, quando no los cortan; y siendo los mas delgados, como quatro, à cinco lineas de diametro, tienen de 6. à 8. los regulares, aunque los hay mucho mas gruessos: pero

A IA AMERICA MERIDIONAL.

301 Lib. V. endu- Cap. I.

estos ya no sirven, porque teniendo tanto cuerpo, se endurecen. Entre los distintos usos, à que los aplican, se emplean en todo lo que es atar; y torciendo, ò colchando muchos juntos, hacen Cabos, y Calabrotes, con que fondéan, y sujetan à Tierra las mismas Balzas, y otras Embarcaciones menores; y para todos los usos, en que hayan de mantenerse en el Agua, son de mucha duracion.

532 Producen afsimismo aquellas Montañas un Arbol, que llaman Matapalo; y le conviene bien el nombre à su calidad. Este crece endeble, y menudo al lado de otro corpulento; y junto à el se và remontando, hasta que consigue quedarle superiorientonces esparce mucho su copete, y le quita el Sol, và nutriendose, y engrosandose con el jugo, que havia de chupar, el que le sirviò de escala, para subir, hasta que lo aniquila, y destruye; y queda el, hecho señor del sitio, tan corpulento, que despues sirve para hacer Canoas muy grandes; para lo qual es propia su Madera, por ser muy sibrosa, y ligera.



CAPITULO II.

Del trabajo; con que se hicieron las Operaciones, y Observacio. nes de la Meridiana; y del methodo de vida, á que estuvimos reducidos, hasta que se concluyeron.

733 TOdo lo que se havia conseguido en el termi-no de un Año, que tardamos en llegar à Quito, solo fue vencer las dificultades del Viage, y ponernos en aquel Pais, donde se havia de plantificar la Obra principal, que llevabamos encargada; no pequeño logro, donde mediaba una distancia tan grande, y tanta variedad de Climas. Passaronse aquellos primeros dias despues de llegados en la correspondencia à los cortejos, que su Vecindario nos havia hecho, y sin mas intermission se empezò à tratar de dar principio al trabajo; porque corto tiempo despues de nuestro arribo llegaron tambien M. M. Bouguer, y de la Condamine : el primero en el 10. de Junio por el mismo Camino de Guaranda; y el segundo en el 4.

Junio de 1736.

del propio mes, haviendo hecho su Viage por el Rio de

las Esmeraldas, en el Govierno de Atacames.

534 La primera operacion, que se debia practicar, era la Medida de un pedazo de Terreno, que sirviesse de Base à toda la Obra; la qual quedò terminada en lo que faltaba de este año, como se relaciona en el Libro de las Observaciones Astronomicas, y Physicas. La impertinencia del trabajo, que en ella se empleò, no fue poca; pues ni los Soles, y Vientos, ni las Aguas dexaron de sernos incommodos. El Llano, que se eligio para esto se halla mas baxo, que el suelo de Quito 249. Tuessas; su situacion es al Nordeste de aquella Ciudad, y distante de ella 4. leguas: C.L. dan-

danle el nombre de Yarugui, por hallarse à un lado del Pueblo assi llamado; pues aunque hay otros mas quantiosos, que el , cstan en alguna mayor distancia de la dirección de nueltra Base. Lo inferior de aquel Terreno, su calidad, y disposicion contribuyen, à que no sea tan frio, como el de Quito, pues por las partes del Oriente lo cine la alta Cordillera de Guamani, y Pambamarca; y por la del Occidente la de Pichincha. Su suelo es todo atenisco; con que además de la impression, que hacen en el los rayos del Sol, reverberan estos con el auxilio de las dos Cordilleras, las quales forman una espaciola Cañada; y por la misma razon ocurren, o se detienen alli con gran facilidad las Tempettades de Truenos, Rayos, y Aguaceros: y estando abierto por las partes del Norte, y Sur, siempre que vienta, se forman Torbellinos tan grandes, y frequentes, que todo el Llano se vè ocupado de Colunas de Arena, levantadas por la rapidez, y giro, que causan las ráfagas de Vientos encontrados; con las que ha sucedido (y se experimento en una ocasion, mientras permanecimos alli) sufocar à un Indio, à quien cogio, y dexarlo muerto: no siendo cosa extraña, que la cantidad de Arena, contenida en aquella Coluna le impida totalmente la respiracion à ' qualquier Viviente, que envuelva en sì.

635 Nueltras tarèas se reducian diariamente à medir aquel Llano en una Linea Horizontal, corrigiendo con el Nivèl, y los Aplomos los desectos del Terreno. Empezabamos elle exercicio con el dia, y sin dexarlo en todo èl, se daba de mano al anochecer, à menos que las Tempestades subitas de Aguaceros nos obligassen a suspenderlo, mientras duraban, y guarecernos en una, Tienda de Campaña, que se llevaba siempre, assi para este

RELACION DE VIAGE Lib.V.

fin, como para el de tomar algun descanso al Medio dia, Cap.II. quando la fuerza de los rayos del Sol estaba en su mayor auge.

> Antes que se huviesse resuelto medir la Base en aquel Llano, se tenia proyectado practicarlo en el de Cayambe, otro que està al Norte de Quito, como 12. leguas; y con este animo fue alli el primer parage, adonde se transportò toda la Compañia; y en el que M. Couplet uno de sus Individuos, haviendo falido de Quito con algun quebranto en la falud, para la robustèz de su Naturaleza despreciable; y agravandosele repentinamente desde el dia 17. de Septiembre, terminò la Carrera de su vida el 19. en lo mas florido de su edad; y con tanta aceleración, que nos

Septiembre de 1736.

dexò confusos, y ignorantes en la especie de su Accidente, pues solo lo reduxo à cama los dos dias, en que hizo las Christianas disposiciones, y muriò. A la medida de la Base se siguieron las Obser-

vaciones de los Angulos, assi Horizontales, como Verticales de aquellos primeros Triangulos, que muchos no sirvieron, porque despues se mudo la disposicion de ellos, y se ordenaron de otra forma mejor, que la que se havia ideado en los principios; à cuyo fin passo Mr. V erguin con otros Subalternos à reconocer el Terreno, y hacer el Mapa Geographico de èl por la parte del Sur de Quito; practicandolo Mr. Bouguèr por la del Norte: diligencia totalmente necesfaria, para reconocer los puntos, donde se situarian las Señales, de modo que formassen Triangulos mas regulares, y no se cortassen las direcciones dersus lados con el embarazo de la interposicion de otros Cerros.

Interin se finalizaba este reconocimiento del Terreno, passò Mr. de la Condamine à Lima à solicitar, al-

305

gunas cantidades sobre Letras de Credito, y recomenda- Cap. II. cion, que havia llevado de Francia, à fin de sostener los gastos de su Compañía, hasta tanto que les llegaban de Francia otros socortos y Don Jorge Juan le siguio con el motivo de ocurrir al Virrey, para terminar algunas diferencias, que se havian suscitado con el nuevo Presidente.

Haviendose concluido en Lima favorablemente 539 uno, y otro assunto, se restituveron à Quito à mediados de Junio del año de 1737. en ocasion, que M. Bou- Junio de guer havia terminado su encargo, y los que sueron por la vanda del Sur se volvian, dexandolo tambien finalizado : deliberose seguir los Triangulos por esta ultima, dividida la Compaña en dos; assi de Franceses, como de Españoles. Empezamos, pues, à falir cada una à los parages, que le correspondia, y con este fin passaron Don Jorge Juan, v Mr. Godin, que componian una, y los demás, que les acompañaban, al Cerro de Pambamarca; al tiempo que M. M. Bouguer, de la Condamine, y yo, que formabamos la otra, haviamos subido à lo mas alto del de Pichincha. En uno, y otro fue mucho, lo que tuvimos, que padecer; tanto con la rigidez del Temperamento, quanto con la fuerza de los Vientos, que eran continuos en aquellos, sitios; haciendose mas sensibles en nosotros estas penosas incommodidades, con la novedad, de no estàr las Naturalezas endurecidas hasta entonces en su sufrimiento; y en la Zona Torrida debaxo de la Equinocial, donde parecia segun lo natural, que nos havia de mortificar el calor, era por el contrario el excesso del frio, quien mas nos incommodaba: cuyo grado se podrà congeturar, del que marcaba el Thermometro; pues en Pichincha se hicieron Pastel.

Lib. V. 306 RELACION DE VIAGE

Cap. II. las figuientes experiencias, teniendolo puesto al abrigo del Viento.

El dia 15. de Agosto de 1737. à las 12. del Dia estaba el Licòr en la altura de... 1003. A las 4.de la Tarde... 10012. A A las 6.de la Tarde.... 9982.

El dia 16. de Agosto à las 6. de la Mañana..... 997.: A las 10. del Dia......1005.. A las 12. del Dia......1008.. A las 5. de la Tarde...1001. A las 6. de la Tarde... 999.

Siendo, como queda dicho en este Thermometro el termi-

no de la congelacion 1000.

540 La primera idea, que se havia formado para alojarnos en aquellos parages, y la que subsistió en todos ellos, fue la de montar una Tienda de Campaña, que sirviesse à cada Compania; pero no tuvo cabimiento esto en Pichincha, porque lo estrecho del sitio no daba lugar para tanto, y se havia hecho construir para que supliera por la Tienda una Choza proporcionada à èl; la qual era tan pequeña, que apenas cabiamos los que estabamos; y esto no se harà estraño, quando se considere la poca capacia dad, y mala disposicion del parage: el qual era lo mas encumbrado de un Cerro de Peña, que se levantaba quasi 200. Tuessas sobre lo mas alto del Páramo de Pichincha, que formando en su eminencia diferentes Puntas, ò Picachos, era el de mayor elevacion, el que entonces teniamos por Morada; todo èl cubierto continuamente de Telo, y Nieve, y no menos vestida de uno, y otro nuestra Choza.

107

541 La aspera subida hasta aquel sitio desde la base del formidable Penafco, adonde podian llegar las Cavalgaduras, era tan molefta, è incommoda, para hacerla à pie (unico modo de confeguirlo) que con el cansancio natural, por la forzada agitación de subir quatro horas continuas, y con la mucha sutileza del Ayre, hacia desfallecer totalmente las fuerzas, y faltando la respiracion, era insoportable la fatiga: llegando elto à tal extremo, que haviendo subido yo algo mas de la mitad, cai en el suelo, donde estuve por largo raro, sin poder tomar aliento, destituido de sentido; perdido el color; y casi sofocado: accidente que me preciso, quando me recupere, à deshacer el camino, y volverme al pie del Peñon, donde havian quedado por entonces los Instrumentos, y Criados; y à emprender la subida en el siguiente Dia, lo que tampoco huviera podido vencer sin el auxilio de algunos Indios, que me ayudaban en lo mas fragoso, y recio de la alpereza.

542 El extraño methodo de Vida, à que fue precifo reducirnos, mientras durò nuestro Empleo en la Medida Geometrica de la Meridiana, se hace digno de que no se omitan sus noticias, y podrà descistrarlas la abreviada Relacion del que tuvimos en Pichincha: porquo siendo Modelo aquel Paramo de todos los demàs, en que estuvimos, serà facil formar juicio de lo que trabajo el sufrimiento, y la constancia en toda la Obra, à vista de las incomodidades, que combacieron el Animo, y tuvo que resistir la resolucion en este, y los otras Páramos: con la diferencia solo de estár en unos mas remotas las providencias, y ser la intemperie mas, ò menos tigorosa segun la altura de los Cerros, y la casualidad de los Tiempos, en que subiamos à ellos.

Paul. Qq 2 Nucl-

Lib. V. 308 RELACION DE VIAGE

Cap. IL

Nuestra comun residencia era dentro de la Choza ; assi porque el excesso del frio, y la violencia de los Vientos no permitian otra cosa, quanto porque de continuo estabamos envueltos en una Nube tan elpesa, que no dexaba libertad à la Vista, para percibir ningun objeto à distancia de seis, u ocho passos; y quando se despejaba aquel parage, y quedaba el Cielo claro, descendian las Nubes por su natural peso, y rodeando la garganta del Cerro (algunas veces à larga distancia en su circunferencia) parecian un Mar dilatado, ò Pielago, y nuestro Cerro Isla en medio de èl. Entonces percebiamos en la furia de las Tormentas, que descargaban no menos sobre Quito, que sobre los otros parages de aquel estendido Pais, con el Oído el efecto de las Nubes, que rompian por la parte inferior ; y con la Vista la intrepida claridad, que arrojaban las que por la superior; y mientras que en aquellos inferiores Climas se experimentaban los estragos de los Rayos, y las inundaciones de los Aguaceros; estabamos en lo superior, gozando de la mas tranquila serenidad; pues en estas ocasiones aplacaba el Viento su furia; se manifestaba el Cielo despejado; y se moderaba el frio con el calòr de los rayos del Sol : pero bien por el contrario quando se elevaban las Nubes, todo era respirar su mayor densidad, experimentar una continua Lluvia de gruessos Copos de Nieve, à Granizo; sufrir la violencia de los Vientos; y con esta vivir en el continuo sobresalto, ò de que arrancaran nuestra Habitacion, y dieran con ella, y con nosotros en el tan immediato precipicio; ò de que la carga del Telo, y Nieve, que se amontonaba en corto rato sobre ella, la venciesse, y nos dexasse sepultados.

544 Era tal la fuerza de los Vientos en aquel parage,

Lib.V. Cap. II.

309 que deslumbraba la Vitta la ligereza con que hacia correr las Nubes, y l'aterrorizaba el Animo con el estrepito causado por los Penalcos, que se desquiciaban, y hacian con fu precipitacion, y caida no folo estremecer todo aquel Picacho; si rambien llevar configo quantos tocaba en el difcurso de la carrera, y tenian va raxados los Yelos introducidos en sus mas menudas vetas. En todas ocasiones era espantoso elle estruendo, pues ni de dia havia en tanta foledad otro ruido, que lo dissimulasse, ni de noche sueño, que lo divirtiesse.

545 Quado el Tiempo nos ofrecia alguna apacibilidad, y que por estàr embueltas en Nubes las otras Montañas, que debian servir para las Observaciones, no se podia aprovechar en ellas la bonanza, faliamos de la Choza, y haciamos exercicio; ò bien baxando de aquel fitio alguna pequeña distancia; ò haciendo rodar de las mismas Peñas, que sobresalian; y para ello era muchas veces necessario unir la fuerza de todos: siendo assi que el Viento lo executaba con gran facilidad; pero siempre procurabamos, no apartarnos mucho de nuestro Picacho, para poder volver à el con prontitud, luego que las Nubes lo empezaban à cubrir ; como sucedia muy continuo , y repentinamente.

546 La Puerta de nuestra Choza se cerraba con Cueros de Baca, y despues por la parte de adentro se tapaban todas las mas pequeñas cavidades, para evitar de ella fuerte la correspondencia del Viento: pues aunque toda ella estaba bien cubi esta de Paja, nunca dexaba de entrar alguno, no bastando à embarazarlo todas las defensas. Los Dias eran continua Noche, y toda nuestra claridad la de una, ò dos Luces, que manteniamos encendidas, para

Cap. II. vernos unos à otros, y divertir el tiempo con algunos Libros; y ni la mucha estrechèz, y encierro; ni el natural calòr de las Luces evitaban, que tuviesse cada uno un Brasero, para mitigar el frio. Mas soportable huviera sido la rigidez de aquel Clima, si la necessidad, y el inmediato peligro, en que estabamos de perecer, no nos obligaran, siempre que nevaba, à atropellar todas las incommodidades, y salir de aquel pequeño abrigo con Palas, para desvalijar la que se amontonaba sobre la Choza; sin cuya prevencion la huviera vencido el mucho peso: pues aunque teniamos Criados, y Indios para ello, los entumecia el frio tanto, que no era facil hacerlos salir de una pequeña Cañonera, donde se albergaban, y mantenian al Fuego continuamente: siendo el unico medio para conseguirlo, el alternar con ellos en esta faena, à cuyo exemplar, aunque perezosamente, se alentaban al trabajo.

747 Yà se dexa entender de què conformidad estarian los Cuerpos de los que por necessidad haviamos de sufrir la aspereza de tal Clima: por una parte los Pies tan hinchados, y doloridos, que ni el calòr era soportable en ellos, ni possible el pisar sin una gran penalidad: las Manos por lo consiguiente quasi heladas; y los Labios hinchados, encogidos, y rajados, que al movimiento de hablar, ù otro semejante empezaban à verter Sangre, por donde se abrian; y de aqui se nos seguia la precision de escusar del todo la risa; porque siendole propio la extension de los Labios, no podia practicarse, sino à costa de la mortificacion en las aberturas, que con ella se hacian, y dura-jan sin permitir descanso en uno, ò dos dias despues.

548 El alimento mas comun, de que alli usabamos, era un poco de *Arroz* cocido con alguna Carne, ò Ave,

que se hacia llevar de Quito : en lugar de Agua para cozerlo, se llenaba la Olla, en que se hacia, de Telo, porque no havia ninguna, que corriera, ò elluviesse líquida; y lo mismo le practiciba para beber; pero al tiempo de comer era forzolo conservar cada uno la comida sobre el Brasero, porque en apartandola, se coagulaba: lo mismo sucedia con el Agua. En los principios bebimos Licores Fuerter, perfuadidos à que con ellos feria mas facil dar algun calor al Cuerpo : pero estaban tan endebles, que ni se senria su fortaleza al beberlos, ni causaban mas esecto savorable contra el frio, que la misma Agua; y recelando el que no nos fuessen provechosos, se les diò de mano, y solo se usaban tal, ò qual vez : lo regular era distribuirlos en los Indios, à quienes además de la paga, que diariamente se les tenia assignada (quatro veces mayor que su jornal ordinario) repartiamos los mantenimientos, que de continuo se nos embiaban de Quito.

de paga, y manutencion no havia forma, de que subsistiessen: luego que tanteaban lo molesto de aquel Clima, se huian, y nos abandonaban. La primera vez que lo hicieron, sue tan impensadamente, que à no haver quedabo uno de mejor razon, y dadonos aviso, pudiera havernos sido la burla muy costosa. Como en lo alto de aquel Picacho no havia capacidad, para que se pudiessen alojar, baxaban à dormir todos al pie del Cerro en la concavidad, que formaba un Peñasco; donde siendo mucho menor el frio, y teniendo commodidad de poder mantener Fuego continuamente, era para ellos menos penosa la molestia del Clima: antes, putes, de retirarse, dexaban cerrada por desuera, la Puerta de nuestra Choza, tan baxa à correspondencia

Lib. V. 312 RELACION DE VIAGE

de toda ella, que era menester agoviarse, para entrar, d'salir; y como con el Yelo, y Nieve, que se juntaba en el discurso de la Noche, quasi se tapiaba, ò una gran parte, era preciso, que subiessen todas las Mañanas, à apartar el embarazo, para poder abrir, quando se ofrecia; porque aunque los Criados Negros permanecian en la Cañonera, estaban tan empedernidos con el frio, y doloridos de los Pies, que mas facil les seria el dejarse morir, que el moverse: subian los Indios à hacer esta faena regularmente à las 9, ò 10. del Dia, pero en el quarto, ò quinto de nuestra residencia alli, eran passadas las 12. y no parecian, hasta que algun rato despues subiò el que havia quedado, y nos participò la fuga hecha por los otros quatro aquella noche: abrionos lugar, para poder falir, y ayudandole nosotros, desembarazamos nuestra Habitacion, y inmediatamente lo despachamos al Corregidor de Quito, dandole noticia del extremo, en que haviamos quedado; quien con toda puntualidad embio-otros, amenazados de que serian castigados, si nos faltaban à la assistencia; pero el temor del castigo no fue bastante, para reducirlos al sufrimiento de aquel Sitio; y à los dos dias figuieron à los primeros: con este segundo exemplar tomò el Corregidor la providencia de embiar un Alcaldo cuidando de cada quatro Indios, y que se remudáran godos de quatro en quatro dias; con cuyo buen arbitrio estuvimos mejor assistidos en adelante.

Septiembre de 1737.

Cap. II.

rage, que fue hasta el 6. de Septiembre; y no haviendo podido concluir en este intermedio las Observaciones de los Angulos; porque, quando en aquel Cerro gozabamos de claridad, y bonanza, los otros distantes de èl, en

cuyos Copetes citaban situados los Señales, que formaban Cap. II. los Triangulos para la Medida Geometrica de nuestra Meridiana, se mantenian envueltos en las Nubes; y los instantes, que aquellos, por congetura nueltra (pues nunca llegamos à verlos claros) se hallaban libres de este embarazo. lo padecia el de Pichincha; assi fue preziso resolvernos à poner Señal en otro sitio mas baxo, adonde el Clima no era tan contrario: pero esto no nos exceptuo de continuar en el la habitación hasta principios de Diciembre; que Diciembre quedando concluida la Observacion correspondiente à el, fuimos continuando en los otros no sin menos demóra, ni con menos incommodidades, frios, y trabajos: pues como todos ellos estaban por necessidad en lo mas alto de los Paramos, les era elto comun, y el unico descanso, que teniamos, se reducia a aquel tiempo, que tardabamos en transitar de uno à otro.

En todas las Estaciones, que se siguieron durante el Trabajo de la Meridiana, se alojaba cada Compania en una Tienda de Campaña; y la corra capacidad, que esta podia prometer, era la suficiente, para no estàr ran incommodos, como en la primera Choza: pero al milmo tiempo se aumentaba el cuidado, quando nevaba, con el que era preciso tener para aligerarla del peso, porque no llegara à rasgarse con el : y aunque à los principios se procuro situarla en los parages mas abrigados, no pudo en esto haver permanencia, luego que se determino, que reciprocamente sirviessen de Señales las mismas Tiendas, à fin de evitar los inconvenientes, que se ofrecian con los que se construian de Madera; y como los Vientos eran tan desaforados en aquellos parages, nos sucedio en algunos, que la arranco, y à los Piquetes, que la tenian sujeta en Pard.

Dib. V. 314 RELACION DE VIAGE

Cap. II.

el fuelo: no haviendo sido poco triunfo el poder montar otra de las que se llevaban de resguardo: precaucion que de omitirse era correspondiente el peligro de perecer. En el Paramo del Asudy experimentamos la utilidad de esta prevencion; pues tres Tiendas, que teniamos en mi Compañia fue preciso montarlas unas despues de otras varias veces, hasta que mal tratadas todas; rotas dos Cumbreras de Madera bien fornidas; y sin tener mas recurso, nos conformamos con el de abandonar el puesto, que estaba inmediato al Señal de Sinafaguan, y retirarnos al abrigo de una Quebrada: hallabanse las dos Compañías en aquel Páramo, y no fue menos lo que experimento la una, que lo que padeciò la otra. Los Indios de entrambas hicieron fuga, luego que empezaron à vèr los destrozos del Viento; la incommodidad del frio; y las faenas repetidas de quitar la Nie-De: con que en el extremo de no tener, ni aun quien nos pudiesse ayudar, fue forzoso hacerlo todo, hasta que de una Hacienda, que distaba de alli poco mas de tres leguas en la caida del Cerro, nos embiaron socorro de otros Indios, que nos acompañaron despues en aquel parage.

Viento, Nieve, Yelos, y el frio, que en aguel fue uno, donde mas se dexò sentir; abandonados de los Indios, faltos de Viveres, escasos de Leña, con que hacer suego para calentarnos, y casi sin Alojamiento, estaba el Cura de Cañar (Pueblo, que cae al pie de aquellas Cordilleras, ácia la parte del Sudoeste del Señal de Sinasaguan, y como cinco leguas de camino bien penoso distante desel haciendo Plegarias por nosotros; porque à vista del Temporal que anunciaban en su negrura las Nubes, el, yo todos los Españoles del Pueblo, creyeron que pereciessemos en aquel

316 fitio; y assi al vernos con espanto, quando concluidas las Cap. Ile Observaciones nos retiramos de el , nos llenaron de Parabienes, como que atropellando un gran peligro, haviamos confeguido un famoso triunfo; siendolo con realidad para aquel País respeto à el horror, con que miran tales parages.

En los principios de la Obra se havia determinado formar los Señales de Madera en figura de Pyramides; pero fue preciso abandonar este methodo, para no hacer mas dilatada la demora en la aspereza de cada uno de aquellos fitios: porque experimentabamos, que despues de haver estado sufriendo en ellos varios dias la constancia de las Nubes; y que se lograba alguno claro, libre de estos embarazos; o se proyectaban los Señales en otros Cerros; esto es, se confundian, y no podian percibirse; o los derribaba el Vienro; o los Indios, que cuidaban de los Ganados en las Faldas de los Montes, subian à ellos, y los quitaban para aprovecharse de la Madera, y de las cuerdas, con que se sujetaban: de modo, que estos inconvenientes no se pudieron salvar de otra manera, que haciendo sirvicilen de Señal las mismas Tiendas, donde habitabamos; porque las ordenes de las Justicias, y las amenazas de los Curas no fueron suficientes para embarazarlo, siendo inaveriguable en aquellos Despoblados, quien era el que lo executaba.

554 Los Paramos de Pambamarca, y Pichincha sirvieron de Noviciado à la vida, que despues tuvimos desde principios de Agosto del año de 1737. como queda notado, hasta fines de Julio del de 1739, en cuyo tiempo hizo su habitacton cada Compañía, la mia en 35. Paramos, y la de Don Jorge Juan en 32; cuyas noticias se daran en Paral.

Lib. V. 316 RELACION DE VIAGE

Cap. II.

el Capitulo siguiente, con los nombres de los que cada una habitò, que eran los puntos, donde se formaban los Triangulos; y en ellos solo huvo la diferencia de que las penalidades se hacian mas llevaderas, despues que los Cuerpos se havian endurecido con la fatiga, y estaban connaturalizados en la destemplanza de los Climas; no extrañando, ni la continua soledad; ni la rusticidad de los alimentos; ni su escasez, quando distaban los Pueblos; ni la variedad de Temples, que se experimentaban, quando baxando de la rigidez de uno de aquellos Páramos, se atravesaba por los Llanos, y Cañadas, donde siendo el natural de un moderado calor, para los que baxaban de los otros tan frios se hacia excessivo; y por ultimo ni los peligros, que eran inevitables en las subidas, como ninguno otro de los accidentes, à que estabamos expuestos. Las reducidas Chozas de los Indios, ò las Baquerias, que estaban esparcidas en las faldas de aquellos Paramos, donde soliamos alojarnos, quando transitabamos, nos eran espaciosos Palacios: la rusticidad de aquellos Pueblos se transformaban à nuestra vista Ciudades opulentas: la comunicacion con un Cura, y dos, ò tres Personas, que le hacian compañia, el comercio mas racional del Mundo: los pequeños Mercados de aquellas Poblaciones, quando lograbamos passar por ellas en dias de Domingo, el mayor concurso de Mercaderias, y Tratos, que podiamos apetecer; y por este tenòr lo mas pequeño se nos hacia grande, quando dexabamos por uno, o dos dias nuestro continuo destierro; que llego à ser en algunos parages de 50: bastante para que en ocasiones huviera faltado la paciencia, si el honor, y la fidelidad de no dexar imperfecta, ò interminada una Obra, que tan deseada havia sido . - enentre todas las Naciones Politicas, y protegida de tuestros Cap. II. Soberanos, no huviera continuamente alentado la constancia de nuestros Animos, y encendido la emulacion de entrambas partes, para señalarse igualmente una, y otra en arropellarso todo, hasta salir con la empressa.

Aora es justo que se considere, quanta diversidad de juicios formarian en aquellos Pueblos sus Habitadores : por una parte los admiraba nueftra refolucion ; por otra los forprendia nueltra conflancia; y finalmente todo era confusion aun en las Personas mas cultas; preguntabanles à los Indios, qual era la vida, que teniamos en aquellos sitios, y quedaban espantados del informe, que les hacian : veian , que se negaban rodos à assistirnos , aun siendo por naturaleza robustos, sufridos, y acostumbrados à las fatigas : experimentaban la tranquilidad de Animo, con que sin tiempo determinado viviamos en aquellos sirios; y la conformidad con que despues de haver concluido en uno la quarentena de trabajos, y soledad, passabamos à los otros; y en tanta admiracion, y novedad no fabian, à què atribuirlo. Unos tenian à locura nueltras resoluciones: otros lo encaminaban à codicia, persuadiendose, que andabamos buscando Minerales preciofos por medio de algun methodo particular, que haviamos inventado; otros nos discurrian Magicos, y todos quedaban embebidos en una confusion interminable; porque en ninguna de las cosas, que sus pensamientos les dictaban; hallaban, que huviesse correspondencia en su logro à la fatigas, y penalidades de tal vida: assunto, que aun todavia mantiene la duda en mucha parte de aquellas Gentes, sin poder persuadirse à qual suelle el cierro sin de miestro viage, como ignorantes de su importancia.

En-

Lib. V. 318 RELACION DE VIAGE

Cap. II.

Entre otros muchos nos passaron dos chistes. que son los que aora rengo mas presentes, y referire, para que se conozca la novedad, que causaba à aquella Gente nuestra ocupacion. Nos hallabamos en el Señal de Vengotasin, cuyo Páramo no dista mucho del Assiento de Latacanga; y cosa de una legua distante del parage, donde estaba la Tienda de Campaña, havia una Baqueria, en que haciamos diariamente la Noche; porque no siendo la subida de las mas ásperas, podiamos muy bien todas las Mañanas, quando el tiempo estaba bueno, passar à la Tienda, y volver al anochecer à la Baqueria: una de las Mañanas, que hicimos este viage descubrimos à distancia en la mitad de aquel Paramo tres, ò quatro Indios al parecer hincados de rodillas: siguiendo nuestro camino, passamos inmediatos à ellos, y efectivamente los hallamos en esta positura, las manos puestas, y como haciendo exclamacion en su Idioma, que no pudimos comprender; pero fixa la Vista indicaba ser nosotros, con quienes hablaban; en valde les hicimos señas, para que se levantáran, porque assi permanecieron, quasi hasta havernos alexado; Îlegamos à nuestra Tienda, y empezamos à preparar dentro de ella los Instrumentos; y en el interin volvimos à oir repetidos los clamores à la Puerta; falimos à ver lo que era, y hallamos los mismos Indios en la propia forma, que los haviamos encontrado en el camino, sin haver sido posfible conseguir, que se levantáran : llamamos à un Criado, para que nos interpretara lo que decian; y por èl supimos, que al mas anciano de aquellos, Pedre de los otros, se le havia perdido, o hurtadole un Asno, y iba à rogarnos, que pues sabiamos todo lo que passaba, le dixessemos, quien se lo havia quitado, ò adonde estaba: assunto, que nos

nos diò bastante, que celebrar; y aunque por medio del milino Criado procuramos desimprefsionarlos de aquel error, no fue possible sacarlos de el, hasta que cansados de sus exclamaciones, y de ver que no haciamos caso de ellas, se volvieron à levantar, y irse desconsolados, de que no les huviellemos querido revelar lo que nos preguntaban : perfuadidos, que era, por negarles effe bien, y no, porque lo ignorabamos.

557 Si elte cato fucediò con Gente tan ruftica, y pofseida de ignorancia, como los Indios, el otro, que passo conmigo, no fue fino con otra de las cultas, y de la principal gerarquia de Cuenca; y consistio en que estando en el Cerro de Bueran no muy distante del Pueblo de Canar toda la Compañía; con el motivo de haver llegado à este dos Padres Jelutas, Amigos mios, que iban de transito, me passo avilo el Cura, para que baxára del Cerro un Dia, si queria verlos; executelo assi, y en el camino encontrê con un Cavallero de Cuenca, que passaba à visitar sus Haciendas à aquella Jurisdiccion, el qual desde que pudo diltinguir la Tienda, me havia percebido baxando de ella: conociame effe tal por el nombre; pero nunca me havia visto, y llegando à igualar conmigo, notandome en Trage tan ruffico, como el que los Mestazos, y Genre mas ordinaria ufa allis y el unico, que podiamos traer fegun aquel exercicio, y congeturado por el fuelle vo alguno de · los Criados, empezo à examinarme, y yo à no descifrar el engaño, halta ver el paradero; que se reduxo à darme à enrender, quo èl, y todos estaban persuadidos, no ser baltante all'unto, el que deciamos de averiguar la Figura, y Magmeud de la Tierra, para reducirnos à aquella vida; y RELACION DE VIAGE

320 Lib. V. Cap.II.

que no podiamos dexar de haver descubierto muchos Minerales en los Páramos, aunque lo negassemos, y quisiessemos dissimular sin fruto: ponia yo toda mi eficacia en desvanecerle esta idèa; pero inutilmente, porque aun creo, que quedò mas firme en la suya : concibiendo, como tengo dicho, que por algun Arte Magico podiamos descubrir mas, que otros. A estos juicios tan vanos se les agregaban varios no menos vulgares, que no era factible el dissuadirselos.

558 Concluida por la parte del Sur toda la série de los Triangulos; y medida una segunda Base para su comprobacion por cada Compañia, se empezo à hacer la Observacion Astronomica en aquel extremo; pero no siendo

de 1739.

Agolto de 1740.

del todo aptos al intento los Instrumentos, que se havian Diciembre fabricado, fue forzoso restituirnos à Quito por el mes de Diciembre del mismo ano, para construir otro con mas perfeccion, y confianza, lo que nos detuvo hasta principios del mes de Agosto del siguiente de 1740. que teniendolo finalizado, passamos segunda vez à Cuenca; y desde que llegamos, se empezaron las Observaciones. Estas se retardaron, y no quedaron concluidas hasta sin de Septiembre; porque siendo la Athmosphera de aquel Pais poco propicia para los Astronomos, sien los Paramos nos servian de estorvo las Nubes, en que estabamos envueltos para ver los otros Señales; en aquella Ciudad las que continuamente le formaban Pavellon no nos concedian la libertad de que pudiessemos percebir las Estrellas, quando hacian su transito por el Meridiano. Pero al fin haviendo concluido à fuerza de paciencia, todo lo que teniamos que hacer en aquel lado, se estaba disponiendo Viage para passar al Norte

Lib. V. Cap. II.

del l'ajuador à hacer la Obtervacion Altronomica correspondiente a el otro extremo de la Meridiana ; y finalizar con ella nueltra Obra, poniendo termino à su trabajo pero este se dilaro algun tiempo, porque otro affunto, que inflaba mas entonces, nos preciso à devaila suspensa, y ocurrir à Lima, como dirè en la Se-

gunda Parte.

159 Por el mes de Diciembre del año de 1743. cesfaron los afluntos, que nos havian tenido empleados en Lina, Guayagud, y Chile; y restituidos à Quito por Enero del de 1744, prolongamos la Meridiana por la parte del Norte del Equador entre Don Jorge Juan, y yo con quatro Triangulos, que la llevaron hasta el parage, donde Mr. Godin havia hecho en el año de 1740, la fegunda Observacion Astronomica; y en aquel sitio la repetimos nosotros, dexandola terminada en el mes de Mayo del mis- Mayo de mo año de 44, como se verá por el Tomo que llevo citado de las Observaciones Astronomicas, y Physicas, donde estan comprehendidas todas las demás, y las experiencias, que le hicicron.

Enero de 1744.

1744.

560 M. M. Bouguer, y de la Condamine, teniendo concluidas por su parte las que les correspondian, havian yà " a este tiempo salido de Quito con el fin de restituirse à Francia: el primero por la via de Cartagena, y el segundo por la del Rio Marañon, o de las Amazonas, pero todo el resto · de la Compañía se mantenia alli; unos por el recelo de la Guerra, que los tenia suspensos, sin atreverse a deliberar, temiendo elspeligro de ser apresados cotros por falta de medios para cottearle votros, porque contraidos algunos empeños, no querian salir del Pais hasta satisfa-, cerlos: con que solamente los dos eran los que havian to-

Lib. V. 322 RELACION DE VIAGE

Cap. II. mado la determinacion con el desco de llegar à su Patria
à descansar de tantas fatigas, y trabajos, que no dexaron de ser sensibles para todos, y quebrantar
la salud à proporcion en unos mas,
que en otros.



A LA AMERICA MERIDIONAL.

Lib.V.323 Cap.III.

CAPITULO III.

Comprehende los nombres de los Paramos, y otros sitios, donde esturior a lo. Señales, que formaban los Triangulos de la Meridiana y los que cada Compañía habitó para hacer las Obfervacione, que le correspondian a con una breve noticia del tiempo, que se detuvo en ellas.

Fin de no desfraudar à la curiofidad las noticias de los Paramos, en que estuvo cada una de las dos Compañías practicando las Observaciones, que le pertenecian, y del tiempo, que fue necessario detenerse en ellas, me ha parecido insertarla en este Capitulo, aunque defnudandola de aquellas prolijas circunftancias, que pudieran hacerla molesta por la individual repeticion de lo que el sufrimiento tuvo que vencer en cada una : debiendo ser bastante para su conocimiento lo que queda dicho en el Capitulo antecedente. No se incluyen en este aquellas Estaciones, que se hicieron en el año de 1736, luego que se acabo de medir la Base de Yaruqui, tanto en sus extremos, como en los Paramos de Pambamarca, v.Illabalo: porque con el distinto orden, en que despues se dispusieron los Triangulos, sue preciso volver à repetirlas, y no confiderandole estas evacuadas · por entonces : empezare sus noticias por aquellos Se-

nales, en quienes no concurrio la misma circunstancia, figuiendolos por su orden.

Para-

RELACION DE VIAGE

Lib. V. 324 Cap. III.

Páramos, en cuyos Señales estuvimos M.M. Bouguer, de la Condamine, y Yo.

I. Señal, ò Estacion en el Páramo de Pichincha.

Agosto de ciones. En este Cerro se empezaron desde el dia 14. de 1737.

Diciembre del mismo año.

II. Señal en Oyambaro Termino Austral de la Base de Yaruquí.

Diciembre 563 L 20. de Diciembre de 17370 se passò à de 1737.

Oyambàro; y el 29. del mismo mes quedò concluído todo en aquel parage.

III. Señal en Caraburu Termino Boreal de la Base de Yaruqui.

Enero de de Enero de 1738. en que se concluyò; cuya dilacion la causò unas veces el mal tiempo, y otras la falta de los Senales.

- IV. Se-

Il . Señal en el Paramo de Pambamarca.

565 N este Paramo de Pambamarca donde havia-mos estado el año de 1736, quando se acabo de medir la Base de Yaruqui, segun queda ya ad vertido, fe hizo fegunda Effacion i y fubi con los de mi Compañía el 26. de Enero de 1738 permaneciendo hasta el 8. de l'ebreto: y aunque ni los Yelos, ni las Nieves Febrero de nos incommodaban, como en Pichincha, y en otros donde 1738. estuvimos despues, los Vientos eran tan fuertes, que con dificultad podian mantenerse en pie las Personas, haciendo opolicion à su fuerza : y esta fue una gran penalidad para executar las Observaciones con la delicadeza, y prosixidad, que era necessario ; porque rodos los abrigos, que se formaban, no baltaban à tener en sossiego los Quartos de Circulo.

V. Scñal en el Cerro de Tanlagua.

566 L dia 12. de Febrero subimos al Cerro de Tanlagua, y en el siguiente 13. se terminaron las Observaciones, y descendimos de el. Este Cerro, que es pequeño respeto de los otros de aquellas Cordilleras, y que por su elevación, no causaba tanta incommo-· didad como ellos, la daba en la subida, y baxada lo perpendicular de su escarpe, el qual es de modo, que solo gateando, y asændose bien con manos, y pies puede vencerse : à lo qual es consiguiente la fatiga, y el cansancio, que causa un exercicio tan violento, y largo; pues dura la subida el tiempo de quatro horas, ò mas: la baLib. V. 326 RELACION DE VIAGE

Cap. III. xada no se encontrò mas commoda, y casi toda ella sue preciso hacerla sentados, y dexandose resvalar poco à poco para no despeñarse.

VI. Señal en el Llano de Changallí.

Marzo de

L Señal de Changalli passamos el dia 7. de Marzo, y el 20. se finalizò lo que havia que hacer en èl. Este Señal estaba en un Llano, donde ni el Temple nos incommodaba, ni faltaban aquellas conveniencias, de que se carecia en los Páramos; porque nos alojamos en una Hacienda, que estaba cerca del Señal, y no muy distante del Pueblo de Pintac; y assi no se perdia instante, en que los otros Cerros estuviessen libres de Nubes, que no aprovechasse el deseo de concluir alli las Observaciones: pero se oponia à su logro haciendo mayor la demóra, el que quando aparecian desembarazados de vapores los otros Cerros, se echaban menos cen ellos los Señales, que el Viento havia derribado, y esto fue causa para que se determinasse desde entonces, que las mismas Tiendas de Campaña lo fuessen; en cuya forma se practico despues.

VII. Señal en Pucaguáico, fobre la Falda del Cerro.

Cotopacíi.

'Abril de 1738. Pucaguàico passamos el dia 21. de Marzo, y el 4. de Abril baxamos de el, sin haver hecho otra cosa, que sufrir su Intemperie; tanto de Yelos, y Nieves, como de Vientos tan horribles, que parecia querian desquiciar de su sitio aquel monstruoso Vol

can. Lo que en este tuvo que experimentar la constancia, no fue menos que lo que supero en la Cumbre de Pulancha : y aun hasta los Irracionales daban pruebas de los rigores de aquel Clima, pues huyendo de ellos tal vez las milmas Mulas, que havian de fervir à nuestra conducion, se alejaban del sitio, en que los Indios de su guarda, las ponian travadas, en bufca de mas apacible Temple, à distancias tales, que en muchos dias despues no parecian.

569 Como se reconociesse en Pucaguaico ser preciso mudar el Señal, que se seguia por la Vanda del Sur, ò poner otro intermedio ; y faltassen que resolver algunos assuntos, à que se debia atender para determinarlo de una vez; se dexò suspensa alli la Medida, hasta que fuesse tiempo de volverla à continuar; y en este intermedio se hicieron las Observaciones de la relocidad del sonido, y otras de que se trata en el Tomo de ellas : y estando ya todo pronto para volver à continuar, faimos segunda vez à Pucaguaico, donde permanecimos desde el 16. de Agosto Agosto de

hasta el 22. del mismo mes, en cuyo tiempo se lograron 1738. hacer todas las Observaciones necessarias.

I'III. Señal aci Corazon: Paramo afsi nombrado.

.570 L 12. de Julio , (antes de concluir la Esta- Julio de cion de Pucaguaico) haviamos subido al Pá- 1738. ramo del Corazon, y permanecido en el hasta el 9. de Agosto. Elle Cerro, cyya altura es con corta diferencia, como lerdel de Pichincha, forma tambien à su imitacion un alto Peñasco, que & encumbra desde lo elevado de el; y à su pie estaba el Señal; por cuya causa fue la Estacion en el

muy

RELACION DE VIAGE Lib. V. 328

Cap. III. muy semejante à la segunda, que se havia hecho en Pithincha; pero aunque no faltaban Yelos, Nieves, y Vientos, que incommodaban, no fueron con tanto excesso con mo los que se havian sufrido en lo mas elevado de aquel.

IX. Señal en Papa-Urco.

571 L Señal intermedio, que debia fituarse en que tre el de Pucaguaico, y el de Venrotasin que tre el de Pucaguàico, y el de Vengotasin, que estaba mas ácia el Sur, se resolvio ponerlo en Papa-Ur-Agosto de co, Cerro de mediana altura: à este subimos el 11. de Agosto, y estuvimos en èl hasta el 16. del mismo, en 1738. que passamos al de Pucagudico, sirviendo como de descanso entre las dos Estaciones del Corazon, y Pucaguáico, esta de Papa-Urco, cuyo Temperamento no era desapacible, ni incommodo.

X. Señal en el Cerro de Milin.

El Cerro de Milin, que tambien es de poca altura como el de Papa-Urco passamos el 23. de Agosto, y el 29. quedaron concluidas las Observaciones de èl.

XI. Señal en el Cerro de Vengotasin:

L Cerro de *Vengotasin* , aunque no muy alto, -prolongò nuestra demóra mas de lo que se presumia; pues haviendo passado à hacer en el las Observaciones el 4. de Septiembre, nos detuvimos hasta el 18: provenido de que se ofrecian algunas discultades, que vencer sobre el lugar que deberia ocupar el Señal siguien-

Septiembre de 1738.

del Sur: pero como el Assento de Latacun- Cap. III.

te por la parte del Súr: pero como el Afsiento de Latacunga hace immediacion à las Faldas de este Cerro; y en èl hay varias Haciendas, se gozaba alguna mas comodidad, que en los otros; donde una, y otra providencia se echaba menos.

XII. Señal en el Cerro de Chulàpu.

A Estacion sobre el Cerro de Chulâpu sue la mas corta, que tuvimos en todo el discurso de la Meridiana; porque haviendo subido el dia 20. de Septiembre baxamos el 23. Este Cerro, que es de los de mediana altura hace vecindad al Assiento de Hambato; y su Falda està bien poblada de Haciendas: la subida es muy aspera, y peligrosa para practicarla en Mula.

XIII. Señal de Chichi-chòco.

L Señal de Chichi-chòco estaba à las Faldas del Cerro de este nombre, que se forma en las Pendientes del nevado, y célebre de Carguairàso; en Chichi-chòco, solo nos mantuvimos desde el dia 24. hasta el 29. de Septiembre: y aunque el parage, en donde estaba situado el Señal, era de poca altura respeto à las de otros Cerros; como se hallaba immediato al de Carguairàso, no dexaba de sentirse algun frio, quando ventaba de aquella parte; pero no de modo que suesse comparable con el de los Páramos, en donde todo era Yelo, y Granizo, ò Niese. El mismo dia, que nos partimos de aquel parage, interin estaban los Indios cargando las Mulas, y nosotros debaxo de la Tienda dando tiempo à que concluyessen para ponernos en camino, se sintio un Temparas.

Part I.

Lib. V. 330 RELACION DE VIAGE Cap. III. blor, y fue general en el País, que se e

blor, y fue general en el Pais, que se estiende quatro leguas en contorno de alli : la Tienda de Campaña se bamboleaba de un lado à otro, con movimiento bastantemente sensible; y al mismo respeto se percibia el de la Tierra ondeado, siendo de suponer, que este Terremoto sue de los pequeños, que se sienten en aquellas partes.

XIV. Señal de Mulmul.

576 N este Señal, y los tres siguientes fue forzo-so hacer distintos viages; porque obligando la mayor exactitud de las Observaciones à formar Triangulos Auxiliares, por donde se comprobassen las distancias, que se concluyessen de los Principales, la dificultad de no poderse divisar reciprocamente unos Señales de otros, preciso à mudarlos de sitio, hasta que estuvieron bien, y por consiguiente à repetir los Viages en unas mismas Estaciones: y el 8. de Noviembre quedando concluidas todas las Observaciones passò la Compañía à Riobamba; en donde yo me hallaba desde el 20. de Octubre; porque contraida una peligrofa, y critica enfermedad en Chichi-chòco, y haviendose agravado esta en Mulmul fue forzoso quedarme en una Baqueria de aquel Páramo, y desde ella continuar à convalecer en Riobamba; por cuyo motivo no pude assistir à las Observaciones de los Señales XV. XVI. y XVII. que lo fueron los de Guayama, Ilmal, y ·Nabuso.

Noviembre de 1738.

XVIII. Señal de Sisa-Pongu.

Noviembre de 1738.

77 EN el Señal de Sifa-Pongo estuvimos desde el 19. de Noviembre hasta sin del Mes, y en esta Estacion se suspendieron las Observaciones de la Me-

Wile in

ridiana; interin que Don Jorge Juan, y M. Godin, volvian Cap. III. de Quito, adonde havian passado con el fin de tomar nue. vas providencias, para la continuación de la Obra; y en el intermedio, que eltuvo suspensa, se practicaron algunas experiencias concernientes à la comprobacion del Syftema de las Atracciones: para cuyo fin hizo M. Bonguér, (que fue el promotor de esta idea) eleccion del Paramo de Chimborizo; cuya Estacion, y la segunda, que se repitiò en el lugar correspondiente sobre el Arenal del mismo Paramo, fueron de las mas penosas, que huvo en todo lo que duro la Meridiana. Estas Observaciones no se incluyen en el Tomo de las Astronomicas, y Physicas; porque yo no pude assistir mas que à las primeras, que se hicieron en el Paramo de Chimborazo desde el dia 29. de No- Diciembre viembre hasta el 17. de Diciembre à causa de que lo des- de 1738, apacible del Clima volviò à renovar en mì el Accidente anterior, de que aun no me hallaba enteramente fortalecido.

XIX. Señal de Lalanguso.

N el Paramo de Lalangufo estuvimos desde Enero de cl dia 24. hasta el 31. de Enero de 1739. 1739. que se terminaron allì las Observaciones.

XX. Señal en el Paramo de Chufay.

L Páramo de Chufay fue una de las Estaciones nas largas de la Meridiana; porque se hizo preciso detenernos en aquel Cerro desde el dia 3. de Fe- Febrero de brero, hasta el 24. de Marzo: y esto se origino de ser di- 1739. ficil hallar sitio, en donde colocar los Senales, que seguian, Part.I Tt 2

Lib.V. 332 RELACION DE VIAGE

Cap.III. de forma que se descubriessen unos de otros, y formassen Triangulos regulares, en lo qual se encontraban muchas discultades; porque los empinados Cerros de la Cordillera del Azùay, donde se havian de situar, se hacian estorvo los unos à los otros. Ademàs del largo tiempo de la Estacion, sue tambien penosa por el Temple, por los Vientos, y por lo que en tanta soledad, y falta de toda suerte de commodidades es regular que se padezca.

XXI. Señal en el Páramo de Tiolòma.

Marzo de 580 N el Páramo de *Tiolòma* fue la demòra, que fe hizo desde el dia 26. de Marzo, hasta el 25. de Abril, y en este salimos de èl.

XXII. Señal en el Páramo de Sinasaguan.

Abril de Abril, que llegamos, hasta el 9. de Mayo, que partimos de l'; provenido de haver sido el tiempo malo à excepcion del ultimo dia, en que finalizamos: lo que alli se padeció queda yá dicho, y assi no es necessario volverso à repetir.

XXIII. Señal en el Páramo de Bueran.

Mayo de

Mayo de

Mayo , hasta el 1. de Junio. Este Cerro era

yá baxo respeto de los que havian precedido, y con la immediación, que tiene al Pueblo de Cañar, de donde solo dista cosa de dos leguas, se hacia llevadera la pension de

A IA AMERICA MERIDIONAL. Lib. V. 333

habitarle: porque se gozaba la commodidad de estàr bien Cap. III. assistidos: el Temple era mucho mas benigno que el de los otros Páramos, y los dias de Domingo, u otros de precepto ibamos al Pueblo con el fin de oir Missa, desechando en parte la molestia de la continua soledad, en que viviamos. Interin que estuvimos en este Páramo, de varios Rayos, que caveron en las Llanuras de su immediacion se experimentaron estragos bien lastimosos por tres veces en los Indios, en los Animales, y en las Casas de Campo; porque son aquellos Sitios muy propensos à Tempestades fuertes, y con especialidad el Paramo de Burgay, que està immediato à Bueran.

XXIV. Señal en el Páramo de Yasuay.

A Estacion de Yasuiy, no se concluyò hasta el 16. de Julio; porque antes de terminarla era necessario reconocer el parage mas commodo, en donde se pudiesse medir una segunda Base, que sirviesse de comprobacion à la exactitud de las Operaciones Geometricas practicadas hasta entonces; y delpues de elegido el lugar ver la mejor forma, en que se havian de situár los Señales, que mediassen entre el de Yasuay, y la Base. . A este fin passamos à Cuenca, y de alli à reconocer los Llanos de Tilqui, y de los Baños: luego que lo estuvieron, y determinado, que en el primero se midiesse la Base, con quien se havia de comprobar por mi Compañía la medida de los Triangulos; y en el segundo la que havia de servir à la otra Compania; y situados los Senales que faltaban, se volviò à continuar; manteniendonos en el Páramo de Julio de · Las Mas desde el 7. hasta el 16. de Julio. Este Paramo es el 1739.

RELACION DE VIAGE 334

Lib.V.mas alto de los que hay en aquel Territorio de Cuenca, y Cap. III. tan escarpado, que parte de el es preciso subirlo à pie, y con mucho trabajo: pero con toda su altura no es su Temperamento tan penoso, como el de Sinasaguán, o el de los Paramos, que estan acia el Norte de aquella Cordillera; assi no fue su Estacion para nosotros de las mas incommodas.

XXV. Señal en el Cerro de Borma.

L Cerro de Borma es baxo, y à su respeto to-dos los demàs de ácia Cuenca: con que no padeciendo el embarazo de encubrirse sus Copetes, con las Nubes, y haviendo logrado que el de Yafudy (que era el que peligraba en esto) permaneciesse descubierto el 19. de Julio, en el corto termino de dos dias se concluyeron alli todas las Observaciones; y la apacibilidad del Temple nos fue muy propicia, porque no huvo cosa que incommodára en el.

XXVI. XXVII. XXVIII. XXIX. en los Señales de Pugin, Pillachiquir, Alparupasca, y Chinan; estos dos ultimos Terminos Norte, y Sur, de la Bese de Talqui.

AS Estaciones, que se hicieron, en los quarto puntos Pugin , Pillachiquir , Alparupasca, y Chinan, no necessitaron de que fuessemos à hacer demóra en ellos; porque hallandose immediatos à la Base de Talqui, passabamos à observar los Angulos diariamente desde las Haciendas, en donde nos hallabamos alojados; à excepcion de Pillachiquir, que por estàr mas distante

Julio de 1739.

que los otros Señales, fue preciso passar de proposito à Cap. III.

vivir en èl; y logrando concluir las Observaciones el mismo dia en que llegamos, no huvo necessidad de mayor demora.

XXX. y XXXI. Guana-Caùri ; y en la Torre de la Iglefia Mayor de Cuenca.

Oncluida la Série de los Triangulos hasta los dos ultimos de los extremos de la segunda Base, su necessario formar otros para ligar el Observatorio, donde despues de concluida la Medida Geometrica se empezaba la Astronomica. Los que me sirvieron à mì, su fueron un Señal en el Cerro de Guanacauri, y la Torre de la Iglesia Mayor de Cuenca; en los quales se evaquaron las Observaciones, que les correspondian, al mismo tiempo que se hacian las Astronomicas.

587 Por la parte del Norte de la Meridiana, se formaron despues nuevos Triangulos como queda dicho en el Capitulo anterior; y con este motivo sue preciso hacer otras Estaciones en los Cerros, donde se situaton los Señales que los componian. Los que me correspondieron à mi, siguiendo el mismo orden, que se havia tenido en toda la Meridiana de observar cada sugeto dos Angulos en todos

los Triangulos, fueron los que se siguen.

XXXII. XXXIII. XXXIV. XXXV. los Señales en Guápulo, Cerro de Campanario, el de Cosin, y en Mira,

AS Observaciones correspondientes à estos quatro Señales de Guàpulo, Campanario, Cosin, y Mira, no se terminaron hasta que haviendo conclui-

Lib.V. 336 RELACION DE VIAGE

Cap. III. cluido en Lima, y Chile los demàs assuntos, que nos llamaron allà, pudimos restituírnos à Quito. En el primero, y ultimo no sue necessario alojar; porque estando cercanas à Quito, y al Pueblo de Mira, se passaba à ellas, quando el tiempo prometia opertunidad de conseguir el sin: pero en Campanario, y Cosin, sì; y todas quatro quedaron evaquadas en el mismo tiempo, en que estuve

Mayo de Febrero hasta 23. de Mayo de 1744, que dexamos terminado lo que pertenecia à la Meridiana.



haciendo la segunda Observacion Astronomica, desde 14. de

Pára-

Páramos, en cuyos Señales estuvieron Mr. Godin, y Don Forge Juan.

'589 AS Estaciones, que se hicieron, luego que se acabo de medir la Base de Yaruqui en el año de 1736. y que despues no sirvieron, segun queda prevenido, fueron comunes à ambas Compañias; porque todavia no se havia puesto en planta el methodo, que se figuiò despues de observar cada una en todos los Triangulos dos de sus Augulos para aligerar el trabajo, y abreviar la Obra : con que Don Jorge Juan , y M. Godin estuvieron quando M. M. Bouguer, de la Condamine, y yo en los Paramos de Illabalo, y de Pambamarca.

1. y II. Señal en los Terminos de la Base de Yaruqui.

A Fin de evaquar las Observaciones correspondientes à estos dos Señales salieron de Agosto de Quito el 20. de Agosto de 1737. y el 27. las dexaron concluidas todas.

III. Señal en el Paramo de Pambamarca. Espues que tuvieron hechas en los extremos de la Base las Observaciones necessarias, pas- Septiembre saron al Paramo de Pambamarca, y terminaron el 1. de de 1737.

Septiembre.

IV . Señal en el Cerro de Tanlàgua. Aviendo concluido en el Páramo de Pambamarca, baxaron al Pueblo del Quinche, que era el mas cercano para profeguir despues à Tanlágua; pe-Part.I.

ro escarmentados los Indios de la rigurosa Intemperie de Cap. III. aquel Páramo, se les huyeron todos sos que debian acompañarlos, temerosos de ir à padecer en Tanlagua, lo que acababan de experimentar en Pambamarca. Los del Pueblo recelosos de que la fuga de los otros hiciesse caer la suerte sobre ellos, se ausentaron, y escondieron todos à su imitacion; y no bastando las diligencias, que los Al-

Septiembre de 1737.

caldes practicaron para encontrarlos, ni las providencias; que el Cura daba para descubrirlos, fue preciso despues de haverse detenido dos dias, que el mismo Cura dispusies. se los acompañassen el Sacristan, y otros Indios del servicio de la Iglesia, llevando el cuidado de las Mulas de Carga hasta Tanlàgua, à cuya Hacienda llegaron el 5. de Septiembre; y en el siguiente 6. emprehendieron la subida del Cerro, en la qual encontraron tanta dificultad, que huvieron menester todo el Dia para vencer su aspereza. Los Indios, que subian à Hombros la Tienda de Campaña, Instrumentos, y Equipages, no pudiendo concluirla quedaron en medio de la Cuesta; y precisados los que yá estaban arriba à passar la Noche sin cubierto, ni abrigo, les falto poco para perecer con el frio : porque una fuerte helada, que hizo, los maltrato, hasta ponerlos en extremo de amortecerseles los Cuerpos, y fastar el inovimiento en los Miembros, de el. En esta ocasion no pudieron concluir la Observacion, à causa de echarse menos algunos Senales, que, ò los fuertes Temporales havian derribado, ò los Indios Ganaderos llevadose; y en el interin que passaban otras Personas à situarlas, se restituyeron à Quito para emplear el tiempo, que se gastasse en aquella diligencia, en el examen de las divisiones de los Quartos de Circulo; cuyas Operaciones sumamente prolixas los detuvieron is hai

A IA AMERICA MERIDIONAL: hasta el mes de Diciembre : y estando situados para enton- Cap. III. ces los Señales, que faltaban antes, passaron de nuevo à Tanlàqua el 20, de Diciembre : y el 27, quedaron terminadas enteramente las Observaciones pertenecientes à el.

Lib. V.

Diciembre de 1737.

V. Señal en el Cerro de Guapulo.

793 Omo el Señal de Guàpulo estaba en Cerro de poca altura, y no lexos de Quito, no sue necessario el ir à vivir à el : y assi tomando la Madrugada falian de la Ciudad, y llegaban al amanecer à la Tienda de Campaña, donde quedaban todos los Instrumentos, que servian para las Observaciones, y aunque sucron repetidos los viages, que hicieron diariamente, no pudieron Enero de finalizar las Observaciones hasta el 24. de Enero de 1738. 1738.

VI. Señal en la Cordillera, y Páramo de Guamani.

Fig. 294 A El Cerro de Guamani fue preciso hacer dos viages: dando à ello motivo el que la primer situacion de este Señal no estaba en parage, de donde se descubriesse el del Corazon, y para lograrlo se mejorò · de sitio : por esto aunque la subida à aquel Cerro fue el 28. de Enero, no se escuso el repetirla el 7. de Febrero Febrero de con la felicidad de que en el figuiente 8. quedò evacua- 1738. do lo que havia que hacer en èl.

VII. Señal en el Paramo del Corazon.

N este Cerro tambien huvo igual repeticion de viages : el primero fue el dia 11. de Fe- Marzo de brero, y el segundo el 12. de Marzo. 1738. Part. h Nu 2

VIII.

1737-

VIII. Señal de Limpie-Pongo en el Páramo de Cotopàcsi.

L Paramo de Cotopacsi subieron el 16. de Marzo; y haviendose mantenido hasta el 31. y reconocido no descubrirse de allí el Señal de Guamani, fue preciso hacer poner uno intermedio; y estandolo yà el 9. de Agosto, volver al Señal de Limpie-Pongo, en Catopacsi, y permanecer en èl hasta el 13. del mismo mes Agosto de que concluyeron. En esta segunda Jornada le sucediò à Don Jorge Juan à la subida del Cerro el accidente de caer con la Mula, en que iba en lo mas hondo de una pequeña Quebrada, cuya profundidad era de 4. à 5. Tuessas, que

> hacen de 10. à 11. varas; pero tuvo la felicidad de no recibir daño alguno.

> 597 Como fue preciso situar otro Señal entre el de Guamani, y Limpie-Pongo, por no verse reciprocamente estos dos, fue tambien indispensable volver à observar los Angulos de algunas Estaciones, que quedaban evaquadas antes; y assi en esto, como en hacer las experiencias de la Velocidad del Sonido; y en evaquar el nuevo, que se añadía entre los dos, estuvieron empleados el tiempo, que mediò, desde que suspendieron las Observaciones en Limpie-Pongo, hasta que volvieron à terminarlas.

IX. Señal en el Páramo de Chinchulagua.

598 L Senal de Chinchuldgua puesto en el Paramo del mismo nombre, quedò evaquado el 8. Agosto de de Agosto; pero ofreciendose alguna duda sobre uno de los Angulos, que se observaron, fue preciso repetir esta 1738.

A IA AMERICA MERIDIONAL. 341 Lib.V. Estacion, despues que se concluyó en Limpie-Pongo para Cap.III. assegurarse de ella.

X. Señal en el Cerro de Papa-Urco.

Oncluida la verificacion de la Observacion en Chinchulàgua passaron al Señal de Papa-Urro, adonde el 16. del mismo mes de Agosto evaquaron lo que havia que observar; y de alli sueron à Quito; porque assi lo pedian algunos negocios correspondientes à la Compañía Francesa.

XI. Señal en el Cerro de Milin.

OS Assuntos, que havian llamado à Quito la presencia de Mr. Godin, quedaron evaquados en lo que restaba de aquel mes, y el 1. dia de Sepseptiembre sembre se golvieron à hallar en el Señal de Milin permade 1738. neciendo en èl hasta el 7. del misso.

XII. Señal en el Páramo de Chulàpu.

estuvieron en el hasta el 18. de aquel mes de Septiembre, que dexaron evaquadas las Observaciones. Hasta este Señal exclusive observo cada una de las Companias, los tres Angulos de todos sus Triangulos, tanto porque estos eran distintos entre si, quanto porque con semejante diligencia se comprobaban los yerros de las divisiones de los Quartos de Circulo hallados por los otros methodos, que se havian usado para conocerlos. Pero desemble de la disconación de los que se havian usado para conocerlos.

3

Lib. V. 342 RELACION DE VIAGE

Cap. III. desde este Señal inclusive en adelante, cada Compañía solo observo dos Ángulos en los demás Triangulos; y estos fueron comunes segun se tenia dispuesto.

XIII. Señal en Jivicatsu.

Septiembre de 1738. ta el 26. de Septiembre. Esta Estacion sue de las menos incommodas, que huvo; porque el Cerro, donde estaba el Señal, era baxo; su temperamento no muy frio; y alegre el País: à que se agregaba que con la immediacion, en que estaba al Pueblo de Pillaro, no carecian de ninguna providencia, que se necessitasse.

XIV. y XV. Señales en los Páramos de Mulmul; y Guayama.

Stos dos Páramos se colocan unidos, porque estando immediatos, forman las Faldas de ellos con el encuentro reciproco de sus Lomas una Ensillada, en cuya mediania havia una Baqueria, la qual sirve unicamente de albergue à los Indios quando van à hacer rodeo de los Ganados Bacunos, que pastéan en sus Pendientes. En esta Baquería se alojaron Don Jorge Juan, M. Godin, y los que les seguian el 30. de Septiembre; y tomando diariamente la madrugada iban à uno, y otro Cerro quando la bonanza del tiempo ofrecia oportunidad para hacer las Observaciones: pero como aquella distancia, que se estendía entre ambos, era tan corta; y preciso comprobar las siguientes, que suessen con la de otros Triangulos Auxiliares, se hizo indispensa-

A IA AMERICA MERIDIONAL.

Lib.V. 3 4 3 Cap. III.

ble determinar los Sitios, en donde havian de estàr; y de tenerse alli hasta que, quedando establecidas, se finaliza ron todas las Observaciones, que correspondian; lo qual. Octubre de

1738.

se configuro el 20, de Octubre.

604 Goneluídas las dos Estaciones antecedentes pasfaron à la Villa de Riobamba, con animo de continuar la Obra fin detencion: pero viendo que se ofrecian algunas dificultades sobre la mejor disposicion, que debia darse à los Triangulos subsequentes; y que tanto la Compaña Francesa, como nosotros empezabamos à padecer escasez de Dinero, pareció conveniente aprovechar en su solicitud el tiempo, que se havia de tardar en determinar los parages, donde debian ponerse los Señales; y à ette fin salieron los mismos Mr. Godin, y Don Jorge Juan Noviembre de Riobamba para Quito el 7. de Noviembre, y no pudie- de 1738. ron estàr de retorno hasta el 2. de Febrero de 1739; porque el primero se hallò falto de salud, con unas Fiebres, que le sobrevinieron, y no le permitieron que se pusiesse antes en camino.

XVI. y XVII. Señales en los Páramos de Amula, y Sifa-Pongo.

AS Observaciones, que se debian hacer en , el Señal de Amilla, las dexaron evaquadas antes de passar à Quito; y desde el 2. de Febrero, que se Febrero de restituyeron à Riobamba, hasta el 19. estuvieron empleados en terminar las que correspondian al Paramo de Si/a-Pongo.

1739.

Lib.V.344 Cap. III.

RELACION DE VIAGE

XVIII. Señal en el Cerro de Sesgum.

606 N el Cerro de Sesgum solo sue la demòra desde el 20. hasta el 23. de Febrero; porque el Señal estaba en la Falda de un Cerro, de donde se aprovechaban los momentos, en que los demás Páramos se hallaban sin el embarazo de las Nubes, que regularmente los rodéan.

XIX. Señal en el Páramo de Senegualáp.

Marzo de 1739

L Senal de Senegualap los detuvo en su Esta-cion desde el 23. de Febrero hasta el 13. de Marzo: no obstante este Páramo no fue de los mas penosos, que huvo en la Meridiana.

XX. Señal en el Páramo de Chusày.

E Senegualàp passaron al Paramo de Chusay; cuyo Señal no fue menos molesto para aquella Compañía, que para la nuestra; pues se detuvieron en el desde el 14. de Marzo hasta el 23. de Abril.

Abril de 1739.

609 La Estacion de este Paramo no le correspondia à mi Compañia; porque siguiendo el orden alternativo, que debian guardar las dos, era el de Senegualap, adonde nos tocaba ir à nosotros: pero viendo despues de haver concluído las Observaciones en Lalanguso, que se detenian en Quito M. Godin, y Don Jorge Juan, determinamos. formar dos Compañias de la nuestra, para ir adelantando la. Medida, interin que la otra se restituia; y à este sin

A IA AMERICA MERIDIONAL.

345

Mr. Bougnér, que componia la una passó al Señal de Sene- Cap. III. gualip; y Mr. de la Condamine, y Yo fuymos al de Chusay; pero haviendonos alcanzado en el Mr. Godin, y Don Jorge Juan volvimos à reunirnos en la nuestra, y à continuar tiguiendo el orden, que debia guardarle reciproca-

XXI. Señal en el Páramo de Sinafaguan.

610 Ste Paramo, que fue de los comunes à ambas Companias las recibio à un mismo tiempo, v la de Don Jorge Juan estuvo en èl desde el 28. de Abril, hasta el 9. de Mayo, que concluyendo igual- Mayo de mente entrambas las Observaciones, fueron compañeras, 1739. como en esto, en el sufrimiento de los trabajos, que el riguroso Clima de aquel parage ofreciò.

XXII. Señal en el Paramo de Quinoà-Loma,

611 El Paramo de Quinod-Loma fue rambien del numero de los penosos, que huvo entre los de la Meridiana; y passando à el desde Sinasaguan fue preciso mantenerse hasta el 31. del mismo Mes, que se Mayo de diò fin à la medida de los Angulos sorrespondientes à es- 1739. te Senal.

612 De Quino.i-Loma passaron por el Pueblo de los · Azogues, y dexando en el Instrumentos, y Equipages, fueron à Cuenca à reconocer los Llanos de Talqui, y los Baños para hacer eleccion de el que huviesse de servir de Bale, y haviendo recaido en este ultimo, y convenido con nofotros en la disposicion, que se havia de dar à los Señales, que faltaban, le restituyeron à los Azogues.

Part.I.

XXIII;

Lib.V. 346 Cap.III. RELACION DE VIAGE

XXIII. Señal en el Páramo de Yasuay.

Junio de 1739.

L 15. de Junio passaron al Páramo de Yasudy, y permanecieron en èl hasta el 11. de Julio; que haviendo terminado volvieron á Cuenca, donde se emplearon en medir la Base de los Baños, y empezar la Observacion Astronomica: en lo qual se detuvieron hasta el 10. de Diciembre del mismo año, que siendo preciso fabricar de nuevo otro Instrumento para hacerlas con mas seguridad, y satisfaccion se restituyeron à Quito con este sin,

XXIV. XXV. XXVI. y XXVII. Señales Namurelte, Guanacauri, los Baños, y la Torre de la Iglefia Mayor de Cuenca.

Ientras que estuvieron haciendo en Cuenca la Observacion Astronomica evaquaron las que correspondian à la Medida Geometrica, en los quatro Señales de Ramurelte, Guanacauri, los Baños, y la Torre de la Iglesia Mayor de Cuenca. Las primeras tres Estaciones sirvieron para ligar la Base (que se estendia desde Guanacauri hasta los Baños) con la serie de los Triangulos; y la ultima para que lo quedasse el Observatorio con ella, y las dexaron concluidas en esta ocasion: pues aunque sue necesfario volver à Cuenca en el año siguiente para repetir la Observacion Astronomica, và entonces estaban terminadas

fervacion Astronomica, yà entonces estaban terminadas por aquella parte todas las Operaciones tocantes à la Medida Geometrica,

XXVIII. XXIX. XXX. XXXI. y XXXII. Señales en los Cerros de Guápulo , Pambamárca , Campanario, Cuicócha , y en Mira.

615 L año de 1744, quando con el fin de concluír toda la Obra , volvimos à la Provincia de Quito dexando evaquados los Assuntos, que havian sido caula para que terminada la Observacion Astronomica en Cuenca, quedatse supensa, como ya se advirtio; hizo Don Jorge Juan cinco Estaciones mas; porque fue preciso que repitiesse las de Guapulo, y de Pambamarca, à fin de prolongar los Triangulos por la parte del Norte; y que fuesse de nuevo à los Cerros del Campanario, y Cuicocha. En estos dos, y en Pambamarca, huvo de alojarse en ellos, y detenerse como antes se havia practicado, expuesto à los rigores de su Intemperie, y incommodidades, hasta que finalizò las Observaciones, que les correspondian: no assi en el de Guapulo, y en el de Mira, que firviò para ligar aquel Observatorio; y como esta Estacion, y Observacion ultima la executamos unidos, no es necessario repetir el tiempo, en que se concluyò, porque queda yà advertido.



Pars:1.

Xx 2

CA

CAPITULO IV.

Descripcion de la Ciudad de Quito; su capacidad, disposicion, y Tribunales.

Omo no sea propio del methodo, que hasta aqui he seguido, el recopilar las noticias Historicas, y Cronologicas en la descripcion de las Ciudades, por donde se transitò, no me detendrè en darlas aora por extenso de la de Quito; y todo mi fin se dirigirà à proponer la idea de lo que son aquellos Países al presente; las costumbres de sus Moradores; y la abundancia, ò disposicion de aquellos Pueblos, à los que solamente los conocen por el nombre; para evitar por este medio el daño, que muchas veces se experimenta, de que la falta del conocimiento haga cometer errores inevitables en el concepto de los Hombres, quando regulan las cosas sin una noticia verdadera de ellas. No obstante como preciso, y breve preliminar havrè de suponer, que aquella Provincia fue sujeta al yugo de los Emperadores Ingas por el XI. de estos Tupac-Inga-Yupanqui.

del Perù, à quien en esto parece deberèmos seguir, anade, que su Conquista sue hecha llevando el Comando de las Armas de aquel Emperador su Hijo Primogenito Huajna-, Capac; y que haviendole succedido este en el Imperio, y hallandose entre otros hijos no legitimos con Ata-huallpa habido en una hija del ultimo Rey de Quito; à el qual tenia por sus prendas mucha inclinacion; y deseando de: xarle bien colocado solicitò de su hijo legitimo, y Primogenito Huascar el consentimiento para poderlo establecer

en el Revno de Quito como en Feudo del Imperio; pues Cap. IV. mediante ser Ley de este, que las Provincias conquistadas quedaffen siempre unidas, no podia sin aquel requisito disponer de otra suerte de ellas : y obtenido el permisso de Huascar, quedo Rey de esta Ptovincia Ata-buallpa; que rebelandose despues de la muerte de Huayna-Capac, y apoderandose del Imperio con prisson, y muerte de su Hermano, pago con igual pena su delito en poder de Don Francisco Pizarro; quien destino para la Conquista de Quito à Schastian de Belalcazar. Vencidos, y derrotados los Indios por elle en varias refriegas, dieron lugar à que se apoderasse de aquel Reyno, y reedificasse en el la Ciudad Capital con el establecimiento de los Españoles por el año de 1534. dandola el nombre de San Francisco de Quito, que oy conserva; aunque el titulo de Ciudad no se le confiriò hasta el de 1541, siere años despues de su Poblacion.

Minutos, 33. Segundos de Latitud Austral; y en 298. Grados, 15. Minutos, 45. Segundos de Longitud contada del Meridiano de Tenerise, segundos de Longitud contada del Meridiano de Tenerise, segun tenèmos concluido por las Observaciones, que se hicieron à este sin: su fundacion es en lo interior del Territorio de la America Meridional, y en las Faldas Orientales de la Occidental Cordillera de los Andes; distante de la Costa, y Playas del Mar del Sur por la missima parte Occidental treinta y cinco leguas con corta diserencia.

619 A la parte del Noroeste le hace espaldas el Cerro, ò Páramo de Pistincha, celebrado assi por su eminencia, tomo por una gran fama de riqueza, que conserva desde la Gentilidad e sin que haya mas certeza de ella, que la heredada noticia. En sus Vertientes pues, ò Falda està

fa.

Cap.IV. fabricada la Ciudad, circunvalada de Cerros de mediana altura. Las Quebradas, ò Guaycos (fegun el propio nombre que les dàn alli) que baxan formando Colinas de Pichincha fon fu fundamento; y la atraviesan algunas de mucha profundidad: assi una gran parte de sus edificios se suftenta sobre Arqueria, y Bobedas: por esta razon son irregulares muchas de sus Calles, y forman en su longitud varias Cuestas, que suben, ò baxan de lo inferior de las Quebradas à lo alto de las Lomas, hasta donde se estiende la Poblacion. La magnitud de la Ciudad es como las del segundo orden de Europa; y podria parecer mucho mayor, si estuviera en otro parage menos desigual, y questrado.

620 Hacenla vecindad dos Llanos espaciosos; el uno por la parte del Sùr llamado Turu-bamba; cuya extension es de tres leguas; y el otro por la del Norte, que nombran Iña-Quito; y se dilata el espacio de dos. Ambos estan poblados de Haciendas, ò Chacaras, que hermosean sus Orillas; porque el vivo, y agradable verdor de las Sementeras, y Yerva, y el matizado de las Flores, que adornan Llanos, y Colinas, no se agosta en todo el año; y assi es una perpetua Primavera, que no tiene descaccimiento en ninguna Sazòn: seven uno, y otro de dar pasto à numero crecido de Ganado Mayor, y Menor, el qual no puede consumir el Yervage, que produce la gran sertilidad de aquella Tierra.

621 Vànse estrechando los dos Llanos à proporcion, que se acercan à *Quito*, y forman con se union una especie de Garganta, donde se halla la Ciudad. La causa, que se ofrece para haver puesto su fundacion en un Terrento tan desigual, y malo, pudiendola haver hecho con

mas hermofura, y commodidad en qualquiera de los dos Llanos, o Egalos es el de haver querido confervar la Población antigua de los Indios, quienes propenfos à efeoger las Quebradas para ellas, havian puelto la de Quito en el parage, que ocupa: y no perfuadidos los Españoles en los principios de la Conquista, que llegaria à hacerse tancapaz, tueron reduciendo a edificios folidos los fragiles antiguos, y estendiendola infensiblemente. Estuvo en otro tiempo mucho mas opulenta, que lo que và se halla; pues la diminución del Vecindario, y particularmente en los Indios, la ha minorado, como lo dan à entender las ruinas, que se vèn de Barrios casi enteros.

622 Por la parte del Sudoesse en la garganta, que hace el Llano de Turu-bamba, ay un Cerro, que llaman el Panecillo; porque su figura es parecida à la de un Pan de Azucar: la altura de este no excede de cien Tuessas, y queda entre èl, y los Cerros, que cubren la Ciudad por el Oriente, un camino muy estrecho. Por la parte del Sûr, y Occidente destila el Panecillo algunos crecidos ojos de Agua muy delicada; y del de Pichincha baxan precipitados por las Quebradas diversos Atroyos, de los quales se conduce por medio de Canerias, o Atanores toda la necessaria para el abasto de la Ciudad; y de lo restanse assi de los Atroyos, como de Manantiales se forma un Rio, que lleva su curso por la parte del Sûr de ella, à quien dan el nombre de Machângara; y se passa fobre un Puente de Piedra.

tlempo de la Gentilidad: lo que se Nolean, y revento en tlempo de la Gentilidad: lo que se ha repetido en otras ocasiones despues de la Conquista. Su boca es en un Picacho con cortadiferencia de la misma altura, que en el que estuvimos; muy cercano uno de otro, y cubierto todo de

RELACION DE VIAGE

Lib. V. 352

Cap. IV. Arena muerta, y Calcinaciones. No expele ningun Fuego, ni se le percibe exhalar humo; pero en algunas ocasiones atemoriza con ronquidos formidables, que forma el Viento en sus concabidades interiores; los quales ponen en gran consternacion, y cuidado à todo aquel Vecindario, avivandoles la memoria del estrago, que ha ocasionado en sus rebentazones, inundando con las Cenizas toda la Ciudad, y Campos circunvecinos; y formando con ellas Nubes tan espesas, que en tres, y quatro dias les ocultaba totalmente el Sol, y tenia en continuas tinieblas. En la mediania del Llano de Iña-Quito hay un parage, que nombran Rumi-Pamba, y significa Llano de Piedras; porque està lleno de gruessos Peñones despedidos de las entrañas de aquel Cerro en sus fuertes rebentazones. En lo mas eminente de el se conserva el Yelo como queda yà dicho, y de alli lo llevan abundantemente à la Ciudad para la composicion de muchas Bebidas heladas, que se acostumbran.

624 La Plaza principal, o mayor de Quito tiene sus quatro fachadas; hermofeadas la una con la Iglefia mayor, ò Cathedral; otra con el Palacio de la Audiencia; su opuesta con las Casas de Ayuntamiento; y la que lo està à la Cathedral con el Palacio Episcopal. Es quadrada, y muy capaz, y en su medio la adorna una hermosa Fuente. El descuido, que ha havido en reparar con tiempo el Palacio de la Audiencia, lo tiene en la mayor parte reducido à ruinas; pues solo se conservan las Piezas de Audiencia, Acuerdo, y Caxas Reales de servicio; y las Paredes exteriores, que son las que permanecen, la amenazan de continuo. Lasquatro principales Calles, que atraviesan los angulos de la Plaza son derechas, anchas, y hermosas; pero apartadas

de ella tres, ò quatro Quadras (que es la distancia entre cada dos esquinas, y se regula alli por 100. varas, aunque unas tengan mas, y otras menos) empieza en ellas la imperfeccion de fubidas, y baxadas. Esta desigualdad es caufa, de que no tengan uso los Coches, ni ningun otro Carruage; y en su lugar llevan las Personas de distincion algun Criado, que les acompaña con un gran Quita Sol, y las Señoras principales andan en Sillas de Manos : las demàs Calles son torcidas, disparejas, y sin orden: por medio de algunas passan Quebradas, y las Casas estàn en los lados figuiendo sus curvidades, y bueltas: por esto una parte de la Poblacion suele hallarse, como se dixo, en lo inferior de ellas, y orra en lo alto de las Lomas, que las forman. Las principales Calles son empedradas, lo que no sucede en muchas de los Barrios, y por esto se hacen impracticables con la frequencia de las Aguas.

625 Además de la Plaza principal hay otras dos muy capaces, y varias pequeñas, haciendo vecindad à los Conventos de Religiosos, o Monjas; y hermoseadas con las Arquitecturas de sus Frontispicios, y Portadas; en los que se particulariza el de San Francisco, que siendo todo de Piedra de Cantería pueden sus bien distribuidas proporciones; la hermosura de toda la obra; y su invencion tener lugar entre las celebradas de Europa, haciendose alli de mayor estimacion por lo excessivo de su costo.

· 626 Las Casas principales son muy capaces algunas con desahogadas, y bien repartidas viviendas, todas de un alto; à que acompaña la Balconería à la Calle; pero sus Puertas, y Ventanas, particularmente en lo interior, son pequeñas, y estrechas: costumbre que se conserva en parte de la que tienen los Indios; porque assi co-

Part.I. Yγ mo Lib. V. 354 RELACION DE VIAGE

Cap. IV. mo buscaban aquellos lugares mas escondidos, para hacer las fundaciones de los Pueblos entre Quebradas, y lugares disparejos; eran, y son propensos à hacer las Puertas muy pequeñas; y aunque aora los Españoles para permanecer en la costumbre se valen del pretexto de que sean menos ventosas; sin negar, que consiguen esta commodidad, se debe considerar su origen à haver seguido el methodo de los Indios.

627 La materia, con que fabrican las Casas, se reduce à Adobes, y Lodo, pero es la Tierra de tan buena calidad para uno, y otro, que tienen la permanencia, como si fueran hechas de otra cosa mas consistente; con tal que el Agua no les coja en descubierto. Llaman à la Tierra, de que hacen los Adobes, y los unen despues en lugar de mezcla, Cangagua: es muy dura, y sólida, y los Indios se servian de este material en tiempo de su Gentilia dad para la fabrica de Casas, y rodo genero de Paredes; de las quales se conservan muchos vestigios, assi en las insmediaciones de aquella Ciudad, como en otras muchas partes de la Provincia, sin que acabe de destruírlos el tiempo, y la inclemencia: bastante prueba de la firmeza, que tendran los edificios fabricados con ella,

628 Està dividito el recinto de la Ciudad en siete Parroquias, que son: el Sagrario, San Sebastian, San Blas; Santa Barbara, San Roque, San Marcos, y Santa Prisca. A excepcion de la Cathedral, y Sagrario, que es rica de todos adornos assi de Plata; como de Telas, y muy costosos Ornamentos, las demás Parroquias son pobres en esta parte; y no hay mas, que lo muy preciso para el Culto; llegando à tanto, que muchas estàn terrizas sin solado, y à su correspondencia es lo restante. La Capilla del

Sagrario fuera de ser muy capaz, y toda de Piedra, tiene Cap. IV., bella Arquitectura; y no es menos harmoniosa la exterior,

que bien distribuida la de adentro.

629 Los Conventos de Religiosos, que hay en Quito, son de San Agustin, Santo Domingo, San Francisco, y la Merced; y además de eltos uno de Recoletos de San Francisco: otro de Santo Domingo, y otro de la Merced: à excepcion de los tres ultimos todos los otros son Cabezas de Provincia. Hay assimismo en aquella Ciudad un Colegio Maximo de la Compañía; dos Colegios de Estudios para Seglares; el uno intitulado San Luis, que està al cargo de los Padres de la Compañía; y el otro San Fernando al de la Religion de Santo Domingo. En el primero mantiene el Rey doce Becas Reales, que se distribuyen en los Hijos de Oydores, y Oficiales Reales: es Universidad, y tiene por Patron à San Gregorio. El de San Fernando, que es Fundacion Real, està baxo la Proteccion de Santo Thomas; y en este paga el Rey las propinas de los Lectores : algunas de sus Cathedras son de oposicion, como las de Leyes, Canones, y Medicina; pero la ultima està vacante siempre por no haver quien la lea, aunque se le dispense la oposicion. El Convento de San Francisco tiene un Colegio, o Casa de Estudios, para los Religiosos de su Orden, con el nombre de San Buenarentura; y aunque lo material del edificio forma en lo exterior un Cuerpo con él, està en su interior economia separado.

630 A correspondencia de los Conventos de Religiosos, hay de Monjas, la Concepción, Santa Clara, Santa Cathalina, y dos de Descalzas de Santa Teresa. El uno de estos tuvo su primera Fundación en el Assiento de Latacunga; pero haviendose arruinado con un temblor, en que lo Part.I. Yy 2 que-

)

RELACION DE VIAGE AL

Lib. V. Cap. IV.

quedò todo el Lugar, se trasladaron las Religiosas à Quito; y alli se han mantenido; aunque la fabrica de su Convento, y Iglesia no quedaba concluida, quando salimos de aquella Ciudad.

Assi el Colegio de la Compañia, como los Conventos de Religiosos son muy capaces; de buena fabrica; y sobresaliente riqueza; las Iglesias abundantes en Adornos; grandes; y muy decentes; pero la fabrica de algunas no es à la moderna. Assi en estas, como en la Cathedràl luce quando hay Funciones Solemnes la cantidad de Plata Labrada, que sirve de magestad al Culto Divino, y de ostentacion à aquellos Templos: las ricas Colgaduras, y los costosos Ornamentos hacen mas sérias las Festividades, y vistosas las Iglesias; y aunque en las de Monjas no brille tanto la riqueza, excede el asco, y el primor, y con este se esmèran en la mayor decencia del Culto. No sucede lo mismo en las Parroquias, porque sus funciones dàn bastantes muestras de la pobreza, que hay en ellas; lo que en alguna manera proviene de omission, ò descuido de aquellos, à cuyo cargo estàn.

632 Hay assimismo un Hospital, donde se curan los Pobres enfermos con division de Salas para Hombres, y Mugeres; y aunque no son muy crecidas sus rentas, goza las equivalentes à los regulares gastos de su substituencia: està al cargo de la Religion Hospitalaria de Nuestra Señora de Bethlem. Antes era administrado por Personas particulares de aquella Ciudad, quienes dexaban perder las Rentas, ò por falta de diligencia, ò aprovechandose de la mayor parte de ellas con detrimento de los Pobres; pero desde que las tomò à su cuidado esta Religion han edificado nuevamente toda la Obra del Convento.

En-

A 1A AMERICA MERIDIONAL.

357 Lib. V.

Enfermeria, y una Igletia, que aunque pequeña està bien Cap. IV.

adornada, y primorofa.

633 Esta Religion de Hospitalidad de Betblem fue modernamente fundada con el titulo de Congregacion en la Provincia de Guatemala, por el Hermano Pedro de San Joseph Betancur, Natural del Pueblo de Chasna (o Villasnerte) en Tenerife: alli naciò el año de 1626. Hijo de Amador Gonzalez Betancur, y Ana Garcia su muger; y haviendo muerto à 25. de Abril de 1667, fue aprobada la Congregacion por el Papa Clemente X. en sus Bulas de 2. de Mayo de 1672. y con mas formalidad en otra de 3. de Noviembre de 1674. Despues fue erigida en Comunidad Regular por Bula de Inocencio XI. de 26. de Marzo de 1687. y desde entonces empezò à estenderse como Religion en aquellos Reynos:bien que antes havia passado de Guatemala à Mexico; y despues à Lima en el año de 1671, donde se le diò el Hospital del Carmen para que cuidasse de èl. En la Ciudad de San Miguél de Piura tomo possession del Hospital de Señora Santa Ana à 20. de Octubre del año de 1678; en Truxillo de el de San Sebastian en el mes de Julio de 1680. y à este respeto sueron otras Ciudades, y Poblaciones poniendo à su cuidado los Hospitales, que tenian por ereccion: entre las quales fue una la de Quito, donde entraron en estos ultimos años.

634 Esta Religion es Descalza; viste de Paño basto musco; su Habito no se distingue mucho de el de los Capuchimos, sobre el qual en uno de los costados del Manto traen la Imagen de Nyestra Señora de Bethlem; y mantienen tambien la Barba à imitacion de aquellos. Cada seis años hacen eleccion de General, y se celebra el Capitulo con alternativa entre Mexico, y Lima; quien gustare vèr mas larCap. IV. gamente lo correspondiente à esta Religion lo encontrarà en el Padre Fr. Joseph Garcia de la Concepcion, Historia Bethlemitica, que se imprimiò en Sevilla ano de 1723. y en el Dostor Medrano Vida del Padre Betancur.

635 En quanto à los Tribunales, que tienen su afsiento en Quito, es el principal la Audiencia Real, que se fundò alli el año de 1563. y es compuesta de un Presidente; à cuyo empleo corresponde tambien el de Governador de la Provincia en lo que se estienden los Corregimientos; quatro Oydores, que assimismo son Alcaldes de Corte, y entienden en lo Civil, y Criminal; y un Fiscal, que llaman del Rey; porque ademàs de conocer en los assuntos, que se juzgan en la Audiencia, tiene intervencion en todos los que pertenecen à Hacienda Real, y Derechos del Soberano: hay otro Fiscal con titulo de Protector de los Indios, que sirve de defenderlos, y pide à su favor en la Audiencia. La Jurisdiccion de esta se estiende en todo lo que pertenece à la Provincia; y las Causas, ò Litigios, que se siguen en ella, no tienen otro recurso, que al Consejo de Indias en grado de Segunda Suplicacion, ò Injusticia notoria.

636 A el Tribunal de la Audiencia figue el de las Caxas, o Hacienda Real; que es compuesto de un Contador, un Theforero, y el Fiscal del Rey. Los interesses, que entran en la Theforeria de este Tribunal, son los Tributos de los Indios de aquel Corregimiento, y de los de Otabalo, Vialla de San Miguel de Ibarra, Latacunga, Chimbo, y Riobamba; y las Alcavalas de estos mismos Partidos; à que se agregan los Derechos de Aduana, de las Bodegas de Bababoyo, Yaguache, y el Caracel, cuyas sumas se distribuyentuna parte en el annual Situado, que se remite para Cartagena, y Santa Marta; otra en la paga de Salarios de Presidena.

A IA AMERICA MERIDIONAL. Lib. V. 359 dente, Oydores, Fiscales, Oficiales Reales, Corregidores; Cap. IV.

estipendios de Curas, Governadores, de Majnas, y Qui-105; y otra parte en la paga de las Encomiendas, à quienes corresponden, y de los Cazicaz gos à los Caziques de los

Pueblos.

637 Hay un Tribunal de Cruzada compuesto de Comissario, cuyo caracter suele recaer en alguna Dignidad, ò Canonigo de la Iglesia; y un Thesorero, que es assimismo Contador; en cuyo poder entra todo lo que pertenece à

Cruzada.

Una Thesoreria de Bienes de Disfuntos; antiguamente instituida en todas las Indias para percibir los Caudales de aquellos, cuyos Herederos legitimos están en E_{f-} paña; à fin de que no se extraviassen, ò fuessen dissipados por otros en daño de los Interessados, à quienes pertenecen. Institucion la mas piadosa, que se pudiera haver imaginado, si se observara sin las inversiones, que padecen las Herencias, hasta llegar à cuyas son.

639 Además de los Tribunales, que quedan expressados, hay un Comissario de la Inquisicion, Alguacil mayor, y Familiares nombrados por la Inquisicion de Lima.

640 El Ayuntamiento, o Cuerpo de Ciudad consiste en un Corregidor, dos Alcaldes Ordinarios, que se nombran annualmente, y Regidores. Estos son los que tienen la accion de elegir los Alcaldes: assunto, que causa no pequeño ruido en aquella Ciudad, originado de que toda ella està dividida en dos vandos, formados por la Gente de distincion: el uno lo compenen los Criollos, y el otro los Européos, ò Chapetones; con tanta oposicion entre sì, que turba la buena correspondencia. Este Cabildo Secular hace assimismo nombramiento de Alcalde Mayor de Indios de Quito en uno Lib. V. 360 RELACION DE VIAGE

Cap. IV.

de los Governadores de los Pueblos de Indios, situados dentro de las 5. leguas de aquella Ciudad; y otros Alcaldes inferiores à este, para el govierno economico de ella: y vienen à ser assi el Mayor, como los orros lo mismo, que Alguaciles del Corregidor, y de los Alcaldes Ordinarios; no obstante que su primera institucion sue mas autorizada de lo que al presente lo està : ademàs de estos hay otros Indios Alcaldes de Harrieros, que tienen la incumbencia de proveer Bagages à los que viajan; y aunque todos deben estàr sujetos al Alcalde Mayor de Indios, es ninguna la supe-

rioridad, que este exerce sobre ellos.

641 El Cabildo Eclesiastico se compone del Obispo: Dean, Arcediano, Chantre, Maestre-Escuela, Thesorero, Doctoral, Penitenciario, Magistral; 3. Canonigos de presentacion; 4. Racioneros; 2. Medios Racioneros; y sus Rentas están reguladas; las del Obispo en 24H. pesos al año; el Dean 2500; las 4. Dignidades, que siguen à 24. cada una; y las 6. Canongias à 1500; las Raciones à 600. pesos; y las Medias è 420. Fue hecha la Ereccion de esta Iglesia en Episcopal el año de 1545: y en ella se celebran con grande ostentacion las Festividades del Corpus, y Concepcion de Nuestra Señora; à que concurren todos los Tribunales, y Personas distinguidas de la Ciudad : siendo en la primera digna de no quedar en el filencio por su particularidad, y circunstancias la Pompa, con que sale en Procession el Santissimo; y las Danzas de Indios, que con tan justo motivo se disponen. Adornanse las Calles por donde ha de passar, con costosas Colgaduras, y Arcos Triunfales ricamente aderorados; y de diftancia en distancia se forman Altares, donde no menos que en los Arcos luce abundantemente la Plata Labrada; sobrepujando los Aparadores de ella à las Techumbres

A LA AMERICA MERIDIONAL: 361

Lib.V.

de las Calis; brillan las mas estimables, y ricas joyas, y la Cap. IV s buena disposicion de unas, y otras hace una agradable, y vistosa perspectiva; donde el Arte no se dexa admirar menos, que la riqueza. Sale la Procession con el sequito, que se dexa inferir, y concluye su Estacion no menos pompo-

la, que solemne.

642 En quanto à las Danzas es estilo tanto en los Curatos de Quito, como en los de toda la Sietra nombrar los Curas un mes antes de la Celebridad de esta Fiesta el numero de Indios, que han de formarlas; los quales fe empiezan à adiestrar desde entonces en las que conservan del tiempo de la Gentilidad; y al son de un Tamborll, y una Flanta, tañidos ambos por un Indio, hacen algunas especies de enlaces de poca industria, y ningun agrado à la vista. Desde algunos dias antes se visten con un Ropage à modo de Tonelete; una Camisa; y un Jubon de Muger mas, ò menos rico, segun lo puede conseguir cada uno, , fobre las Medias ponen unos Botincillos picados, y sembrados con muchos Cascabeles gruessos: cubren la Cara, y Cabeza con una especie de Mascara, hecha de Cintas de varios colores. Armados en esta forma dicense ellos mismos, que son Angeles, aunque no lo parecen, y se juntan en quadrillas de ocho, ò diez, empleando todo el discurso del Dia en andarse por las Calles, entretenidos con-el ruido de los Calcabeles, y parandole à cada instante à lucirlos en sus Bayles poco concertados. Lo mas particular en el assunto es, que sin ser pagados, ni mas interesses, que su propio gusto, mantengan este exercicio desde 15. dias antes de la Festividad, hasta mas de un mes despues que ha passado, sin acordarse, ni de traba-, jar , ni de otra cosa alguna ; y el que no dexandolo en todo Part.I.

362 RELACION DE VIAGE

Cap. IV. do el discurso del Dia no se cansen, y aburran, quando cansan tanto con el à los que los miran.

643 El mismo Trage se visten, quando hay otras Processiones; y este sacan en las Fiestas de Toros: ocasiones muy estimadas para ellos, pues assi se eximen de tra-

bajar.

Lib.V.

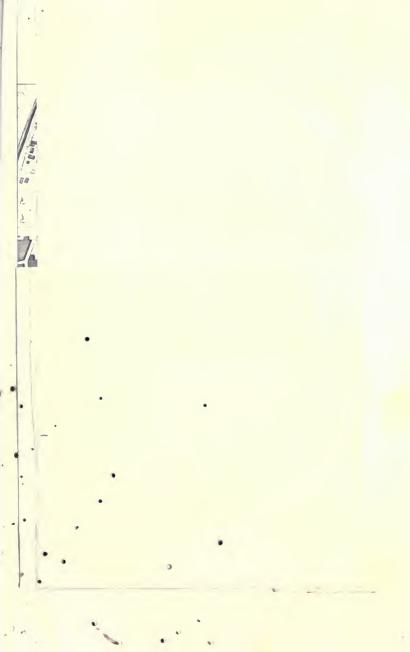
644 Entre los dos Cabildos tienen Fiestas annuales juradas à dos Imagenes de Nuestra Señora, que estàn colocadas en los Pueblos de Guapulo, y el Quinche, pertenecientes à aquel Corregimiento : llevanlas à Quito con mucha reverencia, y devocion; y alli se les hace una solemne Fiesta, y Novena con la assistencia de la Audiencia en el primer dia, y demàs Tribunales; y despues las vuelven à conducir à sus Iglesias, que distan de Quito; la primera una legua, y la fegunda seis. El motivo de estas demostraciones piadofas han sido los Temblores, y Rebentazones de Pichincha, en que ha implorado la devocion, la intercession de la Santissima Virgen; y por medio de ella libradose aquella Ciudad de la ruina, en que quedaron totalmente destruidos los Assientos de Latacunga, Hambato, y gran parte de Riobamba; pues haviendolo experimentado no menos fuerte, y continuo, que en aquellos

Pueblos, no fucediò en la Ciudad desgra-

cia alguna.



CA-



Lib.

Lib. V. Cap. V.



CAPITULO V.

Comprehende la noticia del Vecindario de Quito ; las Castas, que hay en él ; sus costumbres , y riquezas.

Caracter, que passaron de España en varios tiempos, se han conservado en su lustre, que passaron de España en varios tiempos, se han conservado en su lustre, que passaron de España en varios tiempos, se han conservado en su lustre, en lazandose entre si los que lo tenian, y no mezclandose con la Gente de nacimiento baxo, o de inferior gerarquia.

dividirse en quatro clases; que son Españoles, de Blancos; Mestizos; Indios, de Naturales; y Negros con sus descendientes. Esta ultima no abunda tanto à proporcion, como en orsos parages de las Indias; assi porque no es tan facil su conducion, como porque en general son los Indios, los que se emplean en el cultivo de la Tierra, y demás exer-

cicios del Campo.

647 El nombre de Español tiene alli distinta significacion que la de Chapeton, o Européo; porque propriamente dà à entender Persona, que desciende de Españoles, y no tiene alguna mezela de Sanore: muchos Mestizos lo parecen en el color mas, que aun los legitimos Españoles, por ser blancos, y rubios, y assi se consideran como tales, aunque en realidad no lo sean. Reguladas de este modo todas las Fa-Part J.

Zz 2 mi-

Lib.V. 364 RELACION DE VIAGE

Cap. V. milias, que gozan el privilegio del colòr blanco, podrà confiderarfe, que componen como una fexta parte de

aquel Vecindario.

648 Los Mestizos son los procreados de Españoles, y Indios; entre quienes se deben considerar las gerarquias correspondientes à las que quedan explicadas en Cartagena entre Negros, y Blancos; pero con la diferencia, de que salen mas breve; y desde la segunda, ò tercera generacion, que yá son Blancos, se reputan por Españoles. El color de los Mestizos es obscuro, algo coloreado, no tanto como el de los Mulatos claros; esto es en el primer grado, ò la procreacion del Español, y Indio: algunos no obstante son tan tostados, como los mismos Indios, y se distinguen de estos en que les crece la Barba: tambien por el contrario hay otros, que degeneran en lo blanco, y pudieran tenerse por tales, si no les quedáran ciertas señas, que los dan à conocer, poniendo algun cuidado; las quales consisten en ser tan cerrados de Frente, que es muy corto el ámbito, que les queda libre de Pelo; pues les baxa, haciendo remate desde la mediania superior hasta la de las Cejas, y antes de llegar se aparta algo, y ocupando todas las Sienes wà à finalizarse en la Loba inferior de la Oreja: ademàs de esto es áspero su Cabello, lácio, gruesso, y muy renegrido. La Nariz pequeña, delgada, y con una ligera eminencia en el Huesso, desde la qual, aunque sigue puntiaguda, se encorva algo, y queda inclinada la punta ácia el Labio superior. Estas señales no menos, que la de algunas manchas obscuras en el Cuerpo son constantes, y dificil por ellas el que se oculte lo que el color dissimula. Puedense computar como por una tercera parte del Vecindario las Familias de Mestizos.

En

649 En el tercer lugar entran los Indios, que componen como otra tercera parte; y lo reftante, que es como una fexta parte lo completa Gente de Caftas. En estas quatro clases podrà contener aquella Ciudad, segun el computo mas prudente hecho por las que pertenecen à cada Patroquia de 50. à 60µ. Personas de todas edades, sexos,

y calidades.

650 Bien se dexa concebir, que entre estas quatro especies de Gentes es la Española de mayor gerarquia, pero afsimifino es à proporcion la mas infeliz, pobre, y milera i porque los Hombres no se acomodan à ninguno de los exercicios mecanicos, concibiendo en ello defdoro de su calidad, la qual consiste en no ser Negros, Pardos, ni Toftados. Los Mestizos menos prefumptuosos se dedican à los Artes, y Oficios, y aun entre ellos escogen los de mas estimacion, como son Pintores, Escultores, Plateros, y otros de esta clase; dexando aquellos, que consideran no de tanto lucimiento para los Indios. En todos trabajan con perfeccion, y con particularidad en la Pintura, y Escultura. En la primera fue célebre un Meltizo nombrado Miguel de Santiago, y de el se conservan con grande estimacion algunas Obras, y otras de su mano passaron hasta Roma, donde tambien la merecieron. Imitan-qualquier cofa Estrangera con mucha facilidad, y perfeccion, por ser el exefcicio de la copia propio para su genio, v slema. Hacele aun mas digno de admitacion el que perfeccionen lo que trabajan, por carecer de toda suerte de Instrumentos adequados para ello. Incurren en el defecto de la Pereza, y floxedad, la qual los predomína con extremo; y assi abandonan las Obras, para estar ociosos de una en otra Calle todo el Dia. La milina propiedad concurre en los

Cap. V.

los Indios, que tienen los exercicios de Zapateros, Albañiles, Texedores, y otros: entre estos ultimos son los mas razonables, y despiertos los Barberos, y Sangradores, en cuyo Arte son tan diestros como los mejores de Europa. Es
tanta la pereza, y lentitud en ellos, que muchas veces es
preciso, para conseguir un par de Zapatos al cabo de mucho tiempo de haverlos mandado hacer, coger al Indio;
darle los materiales; y encerrarlo, hasta que los acabe; no
contribuyendo poco à este descuido el estilo, que alli
tienen, de percebir adelantado el importe de la obra: con
que tomandolo el Indio, lo và empleando en Chicha, y
dura en el la embriaguez, quanto el Dinero, que despues
no es facil resarcir sino en hechuras.

651 En quanto al Vestuario no dexa de observarse alguna diferencia respeto del que se estila en España; y esta es menor en los Hombres, que en las Mugeres: consiste pues en que quando usan el Trage de Capa lo acompañan con una Casaca larga, que les llega hasta las Rodillas, con Manga ajustada, abierta por los costados, sin pliegues, y llena por todas las costuras del Cuerpo, y Mangas de Ojales, y Botones à dos bandas, que les sirven de adorno: en lo restante la Gente de forma viste ostentosamente; y no son entre esta menos comunes las Telas de Oro, y Plata, que los Paños muy sinos, y otros Generos de Seda, y Lana.

Paño de la Tierra; y aunque los Españoles de baxa essera procuran distinguirse de ellos, ò bien por el colòr, ò por la calidad, lo comun es, que entre unos, y otros haya poca diferencia.

653 Si algun Vestuario puede parecer particular, se-

rà

rà por lo corto, y pobre el de los Indios; pues consiste en Cap. V. unos Calzones de Lienzo blanco, ò yà del Criollo, que se fabrica alli de Algodon, ò yà de alguno de los que se llevan de Europa. Estos les llegan hasta la mitad de la Pantorrilla. y quedan fueltos por abaxo, donde los guarnecen con un Encaxe correspondiente à la Tela : la mayor parte no usa Camifa, y cubren la desnudez del Cuerpo con una Camiseta de Algodon, que assi en grandes, como en chicos es negra, texida por las Indias para este intento: su hechura es como un Costal con tres aberturas en el fondo opuesto à la boca; una en medio por donde facan la cabeza, y dos en las esquinas para los Brazos; y quedando estos desnudos les tapa el Cuerpo hafta las Rodillas : despues ponen un Capi-Jayo, que es una Manta de Xerga con un agugero en medio, por donde entran la Cabeza, y un Sombrero de los que se fabrican alli:con lo qual quedan finalizadas todas sus galas; de que no se despojan aun para dormir; y sin mudar de trage, ni acrecentarlo, fin cubrir las Piernas con Ropa alguna, ni calzarfe los Pies caminan en los parages frios no menos que en los calientes.

Los Indios, que gozan alguna mas convenientia, y particularmente los Barberos, y Sangradores se distinguen en algo de los otros, porque hacen los Calzones de un Lienzo delgado; usan Camila, aunque sin Mangas; y del cuello de esta sale para à fuera un Encage de quatro dedos, ò mas de ancho, que dà vuelta todo al rededor, y cae sobre la Camisera negra tanto en el Pecho, como sobre los Hombros, y Espaldas à manera de Babador; usan Zapatos con Hevillas de Plata, ù Oro; pero no Medias, ni otra cosa, que cubra la Pierna; y en lugar de Capisayo llevan Capa, que muchos pueden costear de Pa-

no

Lib. V. 368 RELACION DE VIAGE
Cap. V. no fino, y frangearla con Galones de Oro, o Plata.

655 El Vestuario, que usan las Señoras de distincion, consiste en un Faldellin, como queda ya explicado en las noticias de Guayaquil; en lo superior del Cuerpo la Camisa, y tal vez un Jubon de Encaxes desabrochado; y un Rebozo de Bayeta, que lo tapa todo, y no tiene otra circunstancia, que vara y media de esta Tela, en la qual se lian sin otra hechura, que como se corto de la Pieza: gastan muchos Encages en todas sus Vestiduras; y Telas costosas en los adornos, ò guarniciones de las que tienen de lucimiento. El Peynado, que acostumbran es en Trenzas, de las quales forman una especie de Rodete, haciendo cruzado con ellas en la parte posterior, y baxa de la Cabeza; despues dan dos vueltas con una Cinta de Tela, que llaman Balàca al rededor de ella por las Sienes formando un Lazo de sus puntas en uno de los lados, el qual acompañan con Diamantes, y Flores, y queda muy ayrofo el Tocado: usan de Manto algunas veces, para ir à la Iglesia, y Basquiña redonda, aunque lo mas regular es ir con Rebozo.

656 No se distinguen las Mestizas de las Espáriolas en el trage, mas que en la calidad de las Telas; y en que aquellas, que son Pobres, andan descalzas; so que se nota igualmente en muchos Hombres de esta Casta.

no menos abreviados, que los de los Hombres de su especie: porque las Mugeres de los que gozan algun mas descanso, y las Chinas, (que assi llaman à las Indias Mozas solteras Criadas de las Casas, y Conventos de Monjas) se visten con una especie de Enaguas muy cortas, y un Rebozo; todo de Bayeta de la Tierra. Las Indias comunes

se reducen à un Saco de la misma hechura, y Tela, que Cap. V. las Camistetas de los Indios, y le llaman Anaco; el qual prenden en los Hombros con dos Alfileres, à que dàn el nombre de Tupu, y corrompido Topo. Se diferencia unicamente de la Camiseta en ser algo mas largo, y les alcanza al principio de la Pantotrilla; despues se faxan la cintura, y en lugar de Rebozo ponen al Cuello otro Paño de la misma Tela, y colòr negro llamado Liella; con lo que queda concluída su Vestimenta, y desnudos de ella los Brazos, y Piernas.

658 De otra tercera especie usan las Cazicas, Mugeres de los Alcaldes Mayores, Governadores, ù otras, que se distinguen de las Indias Ordinarias. Esta es compuesta de las dos antecedentes; y se reduce à unas Polleras de Bajeta, guarnecidas por el ruedo con Cintas de Seda: sobre ellas ponen en lugar de Anaco otro Ropage negro, que llaman Aclo; el qual cae desde el Pescuezo; està abierto por el un Costado, plegado de arriba abaxo, y ceñido con una Esxa en la Cintura; de modo que no cruza como el Faldelin: en lugar de la Lliella pequeña, que llevan pendiente de los Hombros las Indias Ordinarias, se ponen otra mucho mas grande, toda plegada, que les cuelga desde el Pescuezo hasta quasi el ruedo de las Polleras. Esta la asseguran en el Pecho con un Punzon grande de Plata, Hamado cambien Tupu, como los del Anaco: en la Cabeza se ponen un Paño blanco dados distintos dobleces, cuya extremidad les queda colgando por detràs; llamanle Colla, y .. lo usan por adorno, y distintivo, sirviendoles assimismo para defensa del Sol; y aumentan el señorio con el Calzado. Assi este Trage, como el que usan las demás Indias, y Indios, es el milmo que acostumbraban en el tiempo de Lib. V. RELACION DE VIAGE

los Ingas, y por èl se diferenciaban los que eran de distin-Cap. V. cion de los demàs. Los Caziques no usan oy otro, que el de los Mestizos; esto es Capa, y Sombrero, y andan calzados; siendo esta toda la diferencia de ellos à los Indios pul-

gares.

La estatura de los Hombres, alsi en la Gente de forma, como Españoles, es de una buena proporcion; bien hechos los Cuerpos; y de presencia ayrosa, y agradable. Los Mestizos son assimismo bien apersonados; su estatura mas que mediana; y fornidos. Los Indios, y Indias no muy altos; bien formados en todas las proporciones de su Cuerpo; rehechos; y forzudos: reparase no obstante en ellos abundar mucho los Imperfectos; unos por ser de irregulares, y monstruosos Cuerpos en lo pequeño; otros por salir Insensatos, Mudos, y Ciegos; y otros con la falta de algun miembro. Tienen la Cabeza muy poblada de Cabello; no lo cortan nunca; y acostumbran traerlo siempre suelto, sin atarlo, ni recogerlo, aun para dormir; las Indias lo envuelven en uña, Cinta, y hacen a manera de Dragona; pero desde la mediania del Craneo acia delante lo echan sobre la Frente, y cortan desde la una Oreja hasta la otra à la altura de las Cejas, à lo qual llaman el Urcu, y significa en Gastellano el Cerro: assi lo mantienen continuamente; y es para ellos la mayor ofensa, que se les puede hacer, el cortarles el Pelo, lo mismo à Indio, que à India: tienenlo por afrenta, y cosa injuriosa, de modo, que no quexandose de ningun castigo corporal, que en ellos executen sus Amos, no les perdona! este. Assi solo està permitido el imponerselo como pena, en delitos graves. El colòr del Pelo es negro obscuro, muy lácio, aspero, y tan gruesso, como menudas Cerdas de Caballo:

37 I para diferenciarle de ellos los Mestizos, se lo cortan todos; lo que no es regular en las Mugeres de la misma especie. Los Indios son por naturaleza Lampiños: y lo mas que suele succder, quando llegan a crecida edad, es que les salga tal, o qual Pelo en la Barba; pero tan cortos, y raros, que nunca necessitan cortarlos: y ni à ellos, ni à las Indias les crece el Bello, como era regular, despues que llegan à la edad de Pubertad.

660 La Juventud distinguida de aquel Pais dedica sus primeros años al Estudio de Philosophia, Theologia, y algunos passan à las Leyer, aunque no hayan de hacer profession de ellas : afsi son todos capaces en estas Facultades; pero muy cortos en las noticias Politicas; en las Historicas; y en las otras Ciencias Naturales, que contribuyen al mayor cultivo de los Entendimientos, o que los ilustran, y conducen à un cierto grado de perfeccion, à que no pueden llegar, quando carecen de tales Luces : lo qual nace de la poca comunicación que tienen con las Personas, que pudieran influtirlos en ellas : pues las que transian por causa del Comercio por aquellos parages, no fon a proposito para subministrarselas : con que aquellos Entendimientos, aunque con el cultivo de fiete, ò mas años de Escuela, siempre quedan desnudos del conocimiento de las demás Facultades. Son sutiles de Ingenio, y propios para el estudio, porque possen clara comprehen-·fion, y con poco trabajo se hacen dueños de lo que se les enfeña.

En la9 Mugeres de distincion luce con el buen 661 parecer, de que no carecen, el agrado; prenda que es generalmente comun à este Sexo en todas las Indias : al abrigo de ellas se crian los Hijos con mucho engreimiento; y Aaa 2

372 RELACION DE VIAGE

Lib.V.

Cap.V.

el inmoderado Amor, que les manifiestan, passa hasta el extremo de dissimularles los vicios, en que la Juventud se menoscaba, y las buenas costumbres pierden su debido lugar en el assiento de la Razon: no solo les dissimulan por si los yerros de la Mocedad; pero sirven de manto, ò de estorvo para que no lleguen al conocimiento de los Paz

dres, ò para que no los puedan estos corregir.

Se nota en aquel Pais, que abunda mas en èl el Sexo Femenino, que el Masculino; y es esto mas reparable por no haver alli el extravio, ò ausencia de Hombres, que es regular en los de Europa. Suelen verse las Familias cargadas de Mugeres, y ser raros los Varones: assimismo la Naturaleza de los Hombres por lo regular entre la Gente criada con regalo es endeble desde los 30. años en adelante: al contrario las Mugeres mantienen mas falud, y robustèz; puede contribuir el Clima, y pueden coadyubar los Alimentos: pero yo atribuyo la causa principal al excesso de entregarse desde una edad muy cortá à la Senfualidad; de que proviene, que descacciendo en vigor de los Estomagos, no tengan fortaleza para hacer laudigestion, y muchos vuelvan la comida à media hora, o ena, despues de haverla tomado diariamente, o bien por la costumbre, que ha hécho à ello la Naturaleza, ò por medio de algun artificio; y el Dia que no lo hacen, les resulta quebranto en su salud. No obstante, aunque cargados de achaques, viven un tiempo regular, y se ven muchos de edad crecida.

663 El unico exercicio, en que se Emplean las Perfonas de distincion, que no se inclinaron à la Iglessa, es visitar entre año sus Haciendas, ò Chacaras; y en ellas passan todo el tiempo de las Cosechas: siendo muy raros

los

los que se aplican al Comercio I y regular que este lo ha gan los Chapetones, ò Européos, que son los que lo mantienen, y viajan; pero con todo dentro de la Ciudad se vên Tiendas de Mercaderias, y otros frutos de algunos

Espainles , y Meftizos.

664 La falta de ocupaciones, en que estàr decentemente exercitados ; la floxedad, y pereza connatural à sus genios ; y la ninguna educacion, con que se cria la Gente vulgar, los conduce con la ociosidad à la establecida costrumbre, general en todas las Indias, de los Bayles, ò Fandangos. Estos son en Quito mucho mas licenciosos, y frequentes; las liviandades llegan à un extremo, que se hace aun el imaginarlo abominable; y el desorden es à correspondencia. Semejantes funciones sen que de ningun modo debe considerarse comprehendida la Gente de lustre, porque seria ofenderles injustamente) se celebran con abundancia de Aguardiente de Cañas, y Chicha, preparada con algun Dulce; cuyos escetos viergen à parar en un total desconciertes.

con un entre todos; con la diferencia, de ufarlo las Perlonas decentes con moderacion, y por lo regular en los convites, bebiendolo hecho Mistelas; pero prefieren esto al Vmo, el qual dicen que les es dañoso. Los Chapetones se acottumbran tambien à este Licòr, por ser el Vino, que se lleva de Lima, muy caro, y no abundar tanto; pero no se inclinan à el Aguardiente de Cañas, sino al de Ubas, que tambien se lleva de Lima. El desorden de esta Bebida se nota entre los Messivos; y estos son los que hacen la mayor parte de su consumo; porque lo beben à rodas horas, y no cessan mientras se hallan con Dinero. Las Mugeres vulgares Espa-

RELACION DE VIAGE Lib.V.374

nolas, y Mestizas beben assimismo inmoderadamente, y resisten à la embriaguez, mas de lo que parece natural à fu Sexo.

> Es muy comun en aquel Pais el Mate, que ob-666 tiene el mismo lugar, que el Thè en la India Oriental, aunque el methodo de tomarlo sea distinto: componese de la Yerva, que en toda aquella America està conocida por el nombre de Yerva del Paraguay, por ser este el Pais, que la produce: para disponerlo echan una porcion de ella dentro de un Mate, Totumo, o Calabacito, que rienen à proposito; el Azucar proporcionado; y un poco de Agua fria la suficiente, para que se empape; despues lo llenan de Agua hirviendo; y porque la Yerva està desmenuzada lo beben con una Bombilla, o Canuto, que dexando libre el passo à el Agua, estorva el de la Yerva, y à proporcion que disminuye aquella van echandole otra de nuevo, y añadiendo Azucar, hasta que se hunde la Yerva, que es señal de necessitar otra. Suelen echarle unas gotas de Zumo de Naranja agria, ò de Limen; olor, y flores fragrantes : usan de esta bebida lo regular de Manana en agunas, y muchos la repiten por la Tarde. Ella puede muy tien ser saludable, y provechosa; pero el modo de beberla es demasiadamente desalinado; porque con una Bombilla sola sorben todas las Personas, que hay en la compañía, tomandola uno, luego que otro la acaba de quitar de la Boca; y assi và dando la buelta, hasta finalizar. Los Chapetones entran poco en el uso de ella, pero los Criollos le son apassionados; y assi quando caminan, procuran no les falte al concluir la Jornada: ocasion en que por el pronto la presieren à otro qualquier Alimento; y hasta que ha passado rato de haverla tomado, no comen.

No

No hay victo, que no se introduzea facilmente Cap. V. con la ociofidad, ni ocio de donde no fe origine algun vicio. Quales pueden ser los que reynen en un Pais, donde la mayor parte de su Gentio no se ocupa en exercicio, ni trabajo, que los tenga empleados, y la imaginación divertida 1 Ya queda vitto, que la embriaguez es uno; pero no tiene menos partidarios el del Juego, tan valido en aquella Ciudad, que aun llegan à caer en el algunas de las Personas mas condecoradas, y respetables por su calidad, y estado; y a su imitación toda la Gente Ordinaria, siempre que tiene con què : alli pierden sus Caudales los que los tienen; quedan desnudos los que entraron con alguna Ropa; y halta la de sus Mugeres suele correr la misma fortuna. Muchos han querido atribuir la propension, que hay à esto en la mayor parte de las Indias, à causas, en que yo no hallo fuerza alguna, que lo convenza; y en su lugar foy de sentir, no haver otta, mas que la mucha ociosidad: en unos, posque no tienen en que emplear el tiempo; y en otros porque la pereza los mantiene desocupados.

665 La Gente vulgar, y Indios fon muy propensos al Huco, lo que practican con rateria; y los Domesticos no están essential este desecto: de que proviene, que los Amos hayan de servirse de ellos con la pension de la desconsianza. Los Mesticos son ossados, y sutiles para todo lo que coho, bien que possessos de cobardía: y asís no seve, que acometan a ninguno en la Calle, aunque sea á hora irregular; pero es muy comun, que se dediquen à quitar Sombreros, que llaman Volarlos, poniendose en suga al mismo tiempor de modo que la Persona despresionad, en quien han hecho el tiro, es lo regular, que aun no alcance à distinguir la parte, por donde huyò el

Lib.V. 376 RELACION DE VIAGE

Ladron. No dexa este, al parecer pequeño robo, de ser en ocasiones de entidad, porque los Sombreros, que estilan los Hombres de forma, y aun la Gente Ordinaria, que tiene para ello, andando de Capa, son de Castor blancos, y su valor de quince à veinte pesos, ò mas de la moneda de allà: à que acompaña una Cinta de Tela de Oro, ò Plata, que cinc la Copa de èl; y una Hevilla de Diamantes; Esmeraldas, il otras Piedras finas montadas sobre Oro. En los Caminos han sucedido algunos exemplares de Hurtos; pero tan raros, que se cuentan con grande admiración; y lo comun que se experimenta en estos son robos domesticos hechos por los mismos Harrieros, y Criados. Para executar los tiros gruessos dentro de la Ciudad amparados de la obscuridad de la Noche, y de su silencio, aplican Fuego à las puerras de las Tiendas, y Almacenes, donde consideran, que han de hallar Dinero: y hecho en ellas el susiciente agugero, para passar un Hombre, entre el, y los que con dissimulo estàn fuera, concluyen el hurto por entero. A fin de evadirse de este peligro mantiene el comercio una Compañia, o Ronda, que vela todo el discurre de la Noche por las Calles, en que puede haver recelo de leraejante dano, y con ello tienen seguridad en las Tiendas : las que contribuyen ciertà cantidad menfualmente para ello; y el Cabo de la Ronda està obligado à reintegrar todo lo que se roba en aquellas Casas, y Tiendas, puestro à lu cargo.

bar suponiendo que todo lo que es cosa de alimento no lo tienen ellos, ni los Mestizos, ni todo aquel Vulgo por taly y es que si la casualidad lleva à un Indio, donde haya distintas cosas de Plata, ò qualquiera otra especie, llega con

gran

gran tiento, estando antes assegurado, de que no es visto, y roma una, por lo regular la de menos valor; con la qual se và dexando todo lo demàs, como persuadiendose, que no serà facil reconocer su falta por lo inferior de su bulto respeto de las otras alhajas, y esto es lo que los inelina à preferir lo menor; pero despues, que la ha cogido, aunque sea descubierto en el mismo hecho, siempre niega con una palabra fummamente expressiva de su Lengua, y muy introducida en la Castellana, que se habla en aquel Pais: Yanga; que fignifica en la respuesta del cargo, que se le hace, fin necessidad, sin provecho, sin mala intencion; y por este tenor sirve de una infinidad de disculpas; tales que no queda delinquente segun ellas. Si configue no ser vilto, aunque haya una sospecha muy vehemente, de que el hizo el Hurto, nunca se puede averiguar; porque jamás lo confiessa, que es propiedad general en todos los Indios.

las Pobla nones de la Provincia, no es uniforme; siendo tan conun alli la Castellana, como la del Inga: particularimente los Criollos hacen tanto uso de esta ultima, como de la primera; y por lo general en una, y otra hay reciprocamente mezela de muchos terminos. La primera, que pronuncian las Criaturas pequeñas, es la del Inga; porque ficulo las Amas de Leche, que los crian, Indias, además de serles esta natural, por lo comun, ni hablan, ni entienden la Castellana: assi quando empiezan à percebir las primeras sylabas de la pronunciacion, siendo de este Idioma, quedan tan impressionados en èl, que suelen algunos no hablar el Español, hasta tener cinco, ò seis asos; y siempre se mantienen viciados de modo, que en una misma Partis.

RELACION DE VIAGE 378

Lib. V.

Cap. V.

conversacion mezclan indiferentemente las Oraciones de una, y otra: propiedad que despues se pega à los Européos, quando se han hecho capaces de la del País; y con ella el defecto de la impersonalidad; estilo, ò vicio tan corriente, que lo practican sin reparo las Personas mas cultas. Además de esto es tan regular la impropiedad de trocar los terminos, que en muchos es necessaria interpre-

tacion à quien no està hecho à su inteligencia.

671 La sumptuosidad de los Entierros, que tengo notada en las antecedentes Descripciones, no tiene comparacion con la que practican en Quito, y toda su Jurisdiccion; llegando à tanto la Pompa, y vanidad, que passa à ser extremo, y por este se arruinan, y destruyen muchos Caudales, estimulados de no querer ser menos unos, que otros. En estas ocasiones con razon puede decirse, que agencian, y ganan, mientras viven, para haver de enterrarse: por mediana, ò pequeña decencia, que tenga la Persona, han de assistir à su Entierro todas lac Comunidades, y el Cabildo Eclesiasto, y se ha de hacer Pompa Funeral con Doble general en todas las Iglesias: Espues del Entierro siguen las Honras con el mismo aparato su al fin el Cabo de Año. Es circunstancia precisa para la vanta dad, no enterrarse en la Parroquia; y solo và à esta aquella Gente mas mísera, que la pobreza es todo su Caudal. Se conserva en practica la costumbre de poner Ofrendant las Honras, o Cabo de Año; y se reduce à Botijas de Vino, Pan, y Animales segun el possible de cada uno.

672 La riqueza de Quito atendida con respeto à otras Ciudades de las Indias, no es considerable; pero tampoco se puede reputar por Ciudad Pobre. En otros tiempos fue mas opulenta de Caudales segun muchas noticias, que se





A LA AMERICA MERIDIONAL.

379 Lib.V.

confervan de las memorias antiguas; pero yá al presente Cap. V. fon muy raros los que hay, y no pueden hacer gran eco. Los que gozan los Vecinos mas acomodados, están en Hiciendas de Campo con diversos destinos, o de varias especies, como dire mas adelante : el Comercio, de que tambien hablare en fu lugar, no cria alli fondos muy quantiosos: con que puede regularse, que se halla en un mediano estado; y en el se notan Haciendas de mucha entidad, cuyo usufruto no corresponde à sus extensiones, y Comercio perpetuo, aunque reducido. No obstante las Casas de aquellas primeras Familias se ven muy proveidas de todo genero de Plata Labrada, y de esto suele ser su regular fervicio; à cuya correspondencia no falta alguna aunque sea poca à aquella Gente pobre; pues es muy comun tener una Vaxilla mas, o menos reducida, en que comer.

Part.I. Bbb 2 CA.

RELACION DE VIAGE CAPITULO VI.

Temperamento de Quito: modo de distinguir el Ibierno del Verano; sus particularidades; pensiones; excelencias, y Enfermedades.

Uien podrà juzgar del Temperamento, que goza Quito, si se arregla à lo natural de la especulacion imaginaria; y no tiene el auxilio de la Experiencia, que le desvanezca los errores del Juicio? O quien se atreverà à persuadir, quando le falte la luz de aquella, ò de la Historia, que en el centro de la Zona Torrida, ò en el mismo Equadòr, para decirlo mejor, no solo no incomode el calòr; sino que haya parages, donde es el frio molesto; y que en aquellos, en que no es este excessivo, se logre perpetuamente la commodidad de una constante Primavera, donde las delicias de los Campos vestidos de alegre verdor todo, el año, y matizados con flores; la apacialidad del Clima ni da fastidioso por lo cálido, ni molesto por lo frio; y la imqutable igualdad de Noches, y Dias hacen feliz un País, inigbitable al parecer por su situacion, si se huviessen de atender las congeruras solas del Discurso? En èl se esmerò la Naturaleza con tanta prodigalidad, que las mismas circunstancias, con que lo dispuso, lo hacen muy venrajos à los de las Zonas Templadas; en los quales no dexan de ser sensibles las mutaciones del Ibierno, y Verano por la alteracion del Temperamento, passando yá de frio à cálido, ò al contrario.

674 El medio, que la Naturaleza tomo para hacer un Paraíso de un País como aquel, consiste en un conjun-

to de requisitos; que si faltassen de èl, ò no seria habita- Cap. VI. ble, ò no lo podria ser con commodidad : mediante que su concurrencia sirve para desvanecer el esecto de los ravos del Sol, y para moderar su gran calòr. Es el principal de effos la elevacion, que tiene aquel suelo respeto de la superficie del Mar, ò para que mejor se entienda, de toda la de la Tierra; y con ella no solo le es anexo, el que sea menos fuerte la reflexion del calòr; sino el que hallandose mas elevada en la Region del Avre, ò Athmosphera. fean los Vientos mas futiles; la congelación mas natural; y el calòr mas endeble : efectos tan propios, que no dexan la mas minima duda al Discurso de ser aquel principio el de su Temple, y es el unico, de donde proceden tantas maravillas, como se observan alli en la Naturaleza. Por una parte Cerros muy elevados, y de grande magnitud, todos emblanquecidos con el Yelo, y Nieve, que los circunda, y cubre desde sus altos Copetes hasta la Falda: por otrala abundancia de Volcanes, en que están ardiendo sis combustibles en añas, mientras se manifiestan claday sus exteriores Brenas, y Caidas: y por otra la apacibaldad de los Llanos; el calòr de las Quebradas, ò Canadas: y finalmente segun la disposicion, altura, ò profundidad del Terreno tanta variedad de Temperamentos, quanta puede considerar el Juicio desde el mas frio hasta el que en extremo le es opuelto por lo cálido.

675 El Temple, que goza Quieo, es un medio tal, que ni los calores le molestan, ni son incommodos los Yelos, viviendo cerca de ellos: las experiencias del Thermometro daràn bastante prueba de esto; pues el dia 31. de Mayo de 1736. marcaba à las 6. de la Mañana......1011.

A las 125 del Dia......1014. El 1. de Junio à las 6. de la

Ma.

masiado calor estos.

676 Los Vientos, que alli reynan, fon continuos, y saludables, pero nada fuertes; y aunque lo mas regular es el que soplen por el Sur, o Norte; tambien se experimentan por otras partes sin respeto à la Estacion del año : la permanencia, con que se gozan por qualquiera de ellas, refrescando la Tierra de continuo, la mantiene essenta de que los rayos del Sol lleguen à hacer impression demasiada, ò al menos que sea sensible con incommodidad. Si à estas excelencias no contrap Gran algunas per Jones, à que està sujeto aquel Pais, pudiera tenerse por el mejor de toda la Tierra; pero descaece tanto à vista de ellas, que llegan à disminuirse los quilates de su bondad con los accidentes, que la indisponen; bien sea por los formidables, y continuos Aguaceros; bien por las espantosas, y horribles Tempestades de Truenos, Rayos, y Relambagos bien por los impensados Temblores, que se experimentan, quando està mas distante de ellos la imaginacion.

677 Es alli regular ser apacibles los Días todo el discurso de la Mañana hasta la una ,ò dos de la Tarde, mâneteniendose el Ciclo alegre, el Sol hermoso, y coda la Athemosphera despejada; pero desde esta hora empiezan à lez

vantarse Vapores, se entolda todo el Cielo con renegridas Cap.VI. Nubes, y estas se convierren en Tempestades furiolas de Relampagos, Truenos, y Ravos, con cuyo estrépito no solo se estremecen aquellos vecinos Cerros; sino que sus efectos se suelen experimentar en desgracias, que se hacen sentir en la Ciudad; y por ultimo precipitadas las Nubes se deshacen en copiosa Lluvia, tal, que en termino muy corto se hacen Rios las Calles, y Lagunas las Plazas, no obstante su pendiente : assi se suele mantener, hasta que estando el Sol immediato à terminar su carrera en aquel Emispherio, vuelve à serenarse el Tiempo; à aclarar la Athmosphera, y à descubrirse el Cielo con la misma apacibilidad, que tuvo antes. Es verdad que à veces tambien se observa continuar las Lluvias todo el espacio de la Noche; alargarse hasta la Mañana, y aun passar tres, ò quatro Dias seguidos sin dexar de llover.

678 Ni es esta regla tan precisa, que no admita tambien por el ontrario el intervalo de tres, quatro, seis, y hasta octo Dias en serenidad; aunque lo regular es, despues de haver llovido seis, u ocho Dias en la forma, que queda explicado, seguir dos, ò tres, en que no sucede; y Tebaxo de un prudente computo se puede hacer juicio, que solo una quinta, ò quarta parte de los Dias en el año serà de tiempo bueno interpolado con el contrario.

Ja distincion de Ibierno, y Verano admirida en · aquel Clima consiste en una muy corea diferencia, que se - nota entre uno, y otro : desde el mes de Diciembre hasta / el de Abril, Mayo, ò Junio es el tiempo, que llaman Ibierno, y los restantes meses componen el Verano. En el primer intervalo son mas comunes las Aguas; y en el segundo suelen mediar mas Dias bonancibles entre los de

Llu-

Lib. V. 384 RELACION DE VIAGE

Cap. VI. Lluvias: siempre que se suspenden estas por mas tiempo. que el de quince dias se vè aquella Ciudad llena de Plegarias, y Rogativas publicas, para que vuelvan; y quando continuan sin intermission, se repiten con el fin de que se acaben; porque de la sequedad se originan Enfermedades, y Achaques graves, y peligrosos: y de la continuación de las Aguas, no dando algunos dias de treguas, para que el Sol orce la Tierra, se sigue el perderse las Sementeras, yassi viven aquellas Gentes en un incessante desasossiego. Ademàs del beneficio, que dispensan alli las Lluvias, moderando el intenfo calòr de los rayos del Sol, son de grande utilidad para la limpieza de las Calles, y Plazas de aquella Ciudad, que abundan mucho de todas inmundicias por el desasèo de la Gente Ordinaria; y porque à todas horas ranto Hombres, como Mugeres las tienen reducidas à Muladares.

680 La disposicion de aquel Pais à los Terremotos, ò Temblores de Tierra no esquenos penosa, que las antecedentes: pues aunque en la la lidad no son tan frequentes, como en otras Ciudades de las Indias, no des en de sentirse de tiempo en tiempo, y entre ellos elgunos reaviolentos. Interin permanecimos en aquella Ciudad, y Jurisdiccion, huvo con particularidad dos, à cuya suerza se arruinaron las Casas de algunas Haciendas, y se causaron las desgracias de quedar sepultadas en sus ruinas dechas Personas, que se hallaban dentro.

681. A la calidad de su Temperamento se le debe atribuir una particularidad, que lo puede conducir à un no pequeño grado de estimacion. Tal es la pureza de aquel Ayre, y el ser ran contrario este à la procreacion de Insectos, que no solo no se ven alli Mosquitos de los que

mor-

385 Lib. V.

mortifican con la picada en los Temples calientes; pero ni aun los conocen aquellos Habitadores: las Pulgas no incomodan por fer muy raras; y à efte respecto es casi effenta de toda especie de Insectos, y Sabandijas, no conociendose alli ninguna ponzonosa; ni haviendo de los primeros mas que el Pique, o Nigua de las mismas espe-

cies, que dexo ya en otra parte explicadas.

682 Aunque no se entienda alli en su propio sentido el nombre de Contagio, ni el de Peste, porque nunca se ha experimentado en lo que se estiende aquella America, suele haver algunas Enfermedades, que lo parecen, y fon muy comunes en el con el disfraz de Fiebres Malignas, ò Tabardillos, y Pleuresias; o Costados; Accidentes que en ocasiones causan mucha mortandad; siendo un dissimulado Contagio, en el que se halla aquella Ciudad, quando reynan. Experimentale otro, que llaman Mal del Valle, ò Vicho; y es tan comun este, que en los principios de qualquiera enfermedad aplican los adequados Medicamentos para curar, por ser regular el recaer en el à los dos, ò tres die de Fiebre. Mr, de Jusieu asseguraba, que muchas vece aplican el remedio à los que estàn libres de la Enfermedad; la qual consiste segun su sentir en la Cangrena, formada en el Intestino recto; y es cierto segun el mismo, que se padece mucho de ella en aquel Clima, y que la Cura es necessaria para contener el progresso del Accidente, quando ha acometido en la realidad; y esto sucede mas regularmente, que en otras ocasiones, en las de padecer Dissenteria, ò Enfermedad de igual especie: pero como aquella Gente vive impressionada en el juicio de que no hava Accidente, donde falte el de el Vicho, es indefectible su Cura: y esta muy violenta, por reducirse Part.I.

RELACION DE VIAGE

Lib. V. sus Medicamentos à Limon Sutil mondado hasta descu-Cap. VI. brir el jugo, Polvora, Ajì, ò Pimiento molido; de lo qual hecha una bola la introducen por el Annus; y tienen cuidado de mudarla dos, ò rres veces al Dia hasta que

lo juzgan libre de aquel peligro.

683 La Enfermedad Venerea es tan comun, que seran muy raras las Personas, que no participen de ella, bien que en unas haga mas efecto, que en orras; y en muchas no se manisieste exteriormente. Assi se nota, que las Criaturas pequeñas, incapaces de haverlo contraido por sì, ò bien por su corra edad, ò por su sexo, y calidad, adolecen de los mismos accidentes, que son regulares en los sugeros de pervertidas costumbres; y por esto no es assunto sonrojoso, ni oculto el de tal indisposicion. La principal causa de hallarse tan estendido es por no reducirse à Cura formal; el Temperamento es propicio para los que estàn picados de èl; y assi resiste la Naturaleza à la malignidad del humor; mas que en orros Paises: por lo que no son muy frequentes los exemplares, e que lleguen à postrarse con èl, ni de que quieran sujetant à Cura perfecta. No hay duda, que en alguna manera le deba acortar la Vida, pero no es tanto, que le haga sence. ble; y suelen llegar hasta setenta años, o passar algunos de esta edad, sin que les haya faltado el mal heredado, y el contraido desde sus tiernos años.

684 Quando reynan los Vientos del Norte, y Nordeste, que son los mas frios, por passar algunos Páramos Nevados, que caen ácia aquella parte, se padecen Catarros, que alli llaman Pechugueras; y toda la Ciudad està inficionada de este Accidente, que es de bastante molestia. Entonces es el Temperamento algo defabrido, pues en

A LA AMERICA MERIDIONAL.

3.87 Lib. V.

las Mañanas se dexa sentir el frio mas de lo regular; y se Cap.V.I. necessita de abrigo; pero cessa esto desde que entra bien el Dia.

Assi como ni en Quito, ni en toda la extension 685 de la America Meridional se experimentan los estragos de la Peste, que tan horribles suelen ser en Europa, y otras partes, del mismo modo es alli en los Perros desconocido totalmente el Mal de la Rabia, que con tanta frequencia les suele acometer acà : y aunque de aquella tengan alguna idea en las Enfermedades, que se le semejan en los efectos, y à que por ello dan alli el nombre de Peste, no assi de la Rabia; porque ignoran enteramente todas sus particularidades; y los efectos lastimosos, que ocasiona su Veneno, son estraños para aquellas Gentes. En su lugar estàn sujetos los mismos Perros à una enfermedad, que se puede comparar à las Viruelas de los Racionales, porque siendo Cachorros, les dà à todos, ò es raro el que no la participa; y una vez que no mueren de ella quedan libres de su repencion : llaman tam! len à esta Enfermedad Pefte; y consiste en darles convulsiones en todas las partes del Cuerso; herir continuamente; perder el tino; y arrojar borbollones de Sangre por la boca, con lo qual mueren, los que no tienen fuerza para resistir: siendo tan comun alla este Accidente, que se nota su frequencia en todas

las Provincias, y Reynos de la America

Meridional.

Part.I.

Ccc 2

CA-

RELACION DE VIAGE

CAPITULO VII.

De la fertilidad del Territorio de Quito; Alimentos comunes de sus Moradores; sus especies, y abundancia en todos tiempos.

O tratarè en este Capitulo de los Frutos, que prodigamente produce aquel Pais, segun parecia corresponder despues de las noticias, que se han dado de su Temperamento; porque haviendo variedad en los que son propios à el Territorio, ò Jurisdiccion de cada uno de los Corregimientos, he tenido por mas propio à la amplificacion de las noticias, y à su puntual exactitud, dexar este assunto para quando hable en particular de cada uno; assi en este solo referire en general la amenidad, y hermosura de aquellas Campañas: prerrogativa con que su Territorio està mejorado sobre todos los que se conocen; pues al modo que la benigna igualdad del Temple se ve exempta de sensibles muaziones, su amenidad no se halla expuesta a le esterilidad de un Estio; en que las Plantas, Miesses, y Arboles, despojadas de la frondosidad, y marchito su vigor quedan haciendo sentimiento de la Estacion, ò como cansadas de haver dado sazonado el fruro.

687 Es la fecundidad de aquellos Campos tal, que faltando voces para explicarla, se haria à muchos increible, si à su persuasion no contribuyesse el considerar la igualdad, y benignidad del Clima, medio capaz de aquietar qualquier duda, ò repugnancia opuesta à su credulidad; pues siendo el calòr, y el frio de tal suerre moderados, que se gozan en un persecto medio; la humedad

con-

A LA AMERICA MERIDIONAL. 389 Lib. V.

continua; y no raros los Soles para oreár la Tierra, y fe- Cap. VII. cundarla, no es extraño que por naturaleza sea mas fertil aquel Pais, que todos los que no logran semejante excelencia; y atendiendo al mismo tiempo à no haver una senfible mutacion en el discurso del año; todo el es propio para Otoño; rodo adequado para Primavera; todo natural de Verano; y todo proporcionado à hacer las funciones del Invierno: por esto se nota alli no sin pequeña admiracion, que al passo que se secan en los Prados las Yervas, que nacieron antes, les van succediendo otras de la misma especie en su lugar; que interin se marchitan unas Flores, cansadas de haver sido la hermosura de los Campos, ò matizada alfombra de los Prados, van rebentando otras de sus Capullos, para succederles en la alegria; y que à el tiempo que toman su sazon unas Frutas, y se envejecen las hojas, que les acompañaron, và produciendo otras el mismo Arbols y es continuo en el estar vestido de verdes hojas; adornado de fragrantes Flores; y cargado de Fruta, una mas verde, y pegacha que otra.

688 Por el mismo centor sucede esto con las Sementeras, pues en un propio parage se suele estàr segando una, mentras otra se siembra; rompe la Tierra la que antes arrojo el Labradof; crece la que tiene mas tiempo; y empieza à granar la que està yà en positura de ello : con que aquellas Colinas son vivas pinturas à la vista, donde siempre estàn representadas las quatro Estaciones del Ano en

un Pais natural.

689 Aunque esto es tan general, como tengo dicho, no por esso dexa de haver tiempo regular para las Cosechas grandes: peso sucede ser en un parage el mas oportuno para sembrar, quando en otro que solo diste de aquel tres, Lib.V. 390 RELACION DE VIAGE Cap. VII. à quatro leguas mas, è menos, havrà

ò quatro leguas mas, ò menos, havrà precedido esta Sazon uno, ò dos meses; y no havrà llegado aun para otra; que no diste mas del primero. Assitodo el año se està sembrando, y todo el año cogiendo; ò yà sea en un mismo sitio, ò en parages, que disten algo entre sì: naciendo esta diferencia de la diversidad de sus situaciones; unas en Páramos; otras en Colinas; en Llanos otras, ò en Quebradas; y del mismo modo, que en cada una de estas se nota distinto Temperamento, assi tiene tiempo determinado, y mas propio, que otros para la siembra: sin que esto obste à lo que tengo dicho antes, como se irà viendo por las noticias de los Corregimientos.

690 Esta gran sertilidad es sorzoso haya de redundar en abundancia de todo genero de Frutos, y Comestibles; y juntamente en bondad de ellos. Asís se observa en las Carnes, que se gastan en Quito, de Novillos cebados, Carnero, Cerdos, y Aves domesticas. El Pan de Trigo es tambien muy abundante, aunque no muy bueno; proviniendo el desecto de su calidad es que siendo las suas quienes tienen el exercicio de hacerlo, sin o saben amassar, ni cocer; pero pudiera ser tan excelente, como se quisiera porque la bondad del Trigo es sobresaliente; y està verificad assi en el que suelen amassar en sus Casas los Particulares.

dad puede competir con la mejor de las que se conocen en Europa, se vende por arrobas en la Carniceria: cada una vale quatro reales de aquel Pais, y el que la compra es dueño de escogerla de la parte, que le parece. El Carnero se vende por piezas; esto es entero, medio, ò por quartos; y siendo gordo, y no viejo, vale de 5. à 6. reales uno entero; en todos los demás mantenimientos no hay peso,

ni

A IA AMERICA MERIDIONAL.

391 Lib.V.

ni medida para su venta : la costumbre, y el tantèo son Cap.VII. quien arregla la cantidad à la proporcion del precio.

692 En lo que no es abundante es en Legumbres verdes, y en su lugar suplen las Raices, y Simientes secas: las especies de las Raices son Camotes, Arracachas, Yucas, Ocas, y Papas: las tres primeras se llevan de los Paises calidos, donde le cria la Caña dulce, cuyos parages llaman Valler, à l'ungar; bien que en estos dos nombres hay distintos fignificados; porque el primero se entiende por aquellas Llanuras, que están en profundidad; y el segundo por las que se hallan situadas en las caidas de la Cordillera, y unos, y otros gozan Temperamento cálido. De estos se llevan tambien las Frutas, que les son propias; como Plàtanos Dominicos, Guineos, Aji, o Pimiento; Chirimoyas, Aquacates, Granadillas, Piñas, Guayabas, Guabas, y las demas, que son connaturales à ellos, como queda explicado en los otros Paises. Los de Temple frio le subminiltran Peras pequeñas, Duraznos, Priscos, Melocotones, Guartambos Aurimelos, Albaric ques, y algunos Melones, y Sandias. Estas ultimas tignas tiempo determinado para su sazon dy aquellas abupdan con igualdad todo el año. Ademes de las anteriores hay otras de Temple moderado, que tambien subsisten dodo el año, y son Frutillas, o Fresas del Perù, Higos de Tuna, y Manzanas. Las Frutas de zumo s'que requieren Temple caliente, son assimismo de todo el año, y en grande abundancia, como las Naranjas de la China, o de Portugal, y agrias, Limones Reales, y Su-Tiles; Limas dulces, y agrias, Cidras, y Toronjas: estos Arboles mantienen todo el año el Azabar, y nunca descansan de dar fruto, imitando en aquel Temple caliente la propiedad de los que son naturales de èl.

RELACION DE VIAGE

Lib.V.

diversas especies de Frutas es regalo continuo, con que se cubren las Mesas: ellas son los primeros Platos, que las adornan, y los ultimos, que se quitan, quando las levantan, despues de haver servido la diversidad de manjares de otras especies: entre cuya muchedumbre sirven no solo de diversion à la vista, sì tambien de deleyte al Paladàr; pues segun es alli costumbre, varia el gusto con ellas el de los otros Platos.

694 Las Chirimoyas, Aguacates, Guabas, Granadillas; y Frutillas, o Fresas del Peru son Frutas, que no quedan explicadas en las Descripciones antecedentes; como tampoco las Ocas, y las Papas entre las Raices; por lo que me dilatare en sus noticias. La Chirimoya es, segun el comun sentir, la Fruta mas gustosa, y delicada, no solamente de las que se conocen en las Indias, pero aun de todas aquellas, de que se tiene noticia en Europa: en su tamaño no hay regularidad, pues se ven desde pulgada, y media hasta quatro, y aun cinco di diametro; su figura es redonda, aunque imperfecta; respeto de que por la parte del pezon està algo achatada, haciendo como un ombligo, y despues sigue quasi circular en todo lo restante : esta en bierta de una cascara delgada, mole, yunisa à la carne, que no se puede separar sin cuchillo ; y en lo exterior es verde obscura, quando crece; pero assi que llega à su tamano, clarea alguna cosa: esta misma correza, o pellejo forma con unas venas algo grueffas, que sobresalen, labo res de escama, en cuya conformidad se halla labrada toda ella: la carne interior es blanca, compuesta de unas fibras casi imperceptibles, que van à concurrir al corazon, y este se prolonga desde el hucco del pezon hasta el lado opuel-

393 Lib.V.

opuesto: cerca de aquel es donde tienen su origen, y donde por ser mas gruessas, se dexan percebir mejor. Esta carne tiene assimismo un jugo algo meloso, en el qual esta tà empapada ssu gusto es dulce salpicado de un agrio muy moderado, y delicado con fragrancia tan agradable, que realza la calidad de su exquisito sabor: entre la Carne estàn embueltas las Pepitas, o Semilla de la Fruta, las quales son como de siete lineas de largo; de 3. à 4. de ancho; algo chatas, y dispareja su superficie exterior con distintas

rayas, que la atraviessan de alto abaxo.

695 El Arbol es alto, y espelo; su Tronco gruesso. y redondo con algunas desigualdades; y se viste frondosamente de hoja, cuya figura tira à circular, aunque mas larga, que ancha, rematando en punta, y de un grandor mediano: esto es de tres pulgadas de largo, y entre dos, ò dos, y media de ancho: su verde es algo obscuro; y tiene en aquel Clima este Arbol la particularidad de que se despoja, y queda desnudo de ellas, para volver à brotar otras, scandosele, o agosta dose todos los años. La Flor, que hecha antes de la Fruta, es assimismo particular; pues su primer color no l'diferencia mucho de el de las hojas; y quando està en la perfeccion, es de un verde musco: su figura semejant à la de un Alcapavon, carnosa, algo mas grande, y abierta en quatro hojas: la falta de hermofura, que tiene para la vista, es excesso en la qualidad de su fragrancia; pues muy distante de fastidiar al olfato, se hace apetecible el fino, y delicado olor, que exhala: no es tan pródigo este Asbol en la cantidad de sus slores, como en la calidad de las que echa; pues solo produce aquellas; que la de prevalecer con fruto : no obstante su corta cantidad, la passion, que tienen por el agradable olor de ella Part.I.

Lib.V. 394 RELÁCION. DE VIAGBA A Cap.VII. ella las Señoras de muchas Ciudades de las In

ella las Señoras de muchas Ciudades de las *Indias*, las hace cortar, y dàrles valor con fobrefaliente ventaja.

696 El Aguacate, que en Lima, y otras partes del Perù, conservando el nombre propio de los Indios llaman Palta, es assimismo, aunque por otro termino, una de las buenas Frutas, que producen los Arboles de aquel Pais: su figura se assemeja à la de los Calabacitos, que suelen servir de Tabaqueras: esto es, en la parte inferior circular, à redonda; y despues se prolonga por la superior formando un Cuello, que và à terminarse en el parage del pezòn; desde el qual hasta su base tienen de largo regularmente de 3. hasta 5. pulgadas; cubrelo una Cascara muy delgada, que quando está madura la Fruta, se despega con facilidad de la Carne, y en lo exterior es lustrosa, como barnizada, y lisa; su color tanto madura, como antes de sazonarse, siempre es verde, aunque mas clara al fin, que quando no se ha perfeccionado: la Carne es de alguna consistencia, mas no tanta, que dexe de deshacerse, quando se oprime con los Dedos de color blanco, irando à verdoso; y de gusto nada dulce; y es menester ponerle alguna Sal, para hacer que sobresalga en el; esalgo fibrosa, lo qual se nota menos en las de buent, calidad, que en las que no son tan sobresalientes. Encierte esta Fruta una Pepita de dos pulgadas de largo, y una y media de diametro circular, y rematando en punta; amarga, y no tan recia, que resista al Cuchillo. Componeso de dos lovas, en cuya mediania està comprehendido, y se percibe distintamente el tallo, o yema abstracta, y reducida en pequeno del Arbol: no tiene mas correza la Pepita, que un delicado pellejo, o tela, por medio del qual se separe, o es tà desunida de la carne; pero que queda junto con ella

A LA AMERICA MERIDIONAL.

a. El Arbol es Cap. VIII.; fu hoja algo

unas veces, y otras pegado contra la Pepita. El Atbol es bien alto; copofo; y de mucha frondofidad; fu hoja algo mas grande, que la del Chirimòyo, y con alguna diferencia en la figura.

Dan el nombre de Guabas en la Provincia de Quito à una Fruta, que en todo lo restante del Perù llaman Pacaes, tomandolo de los Indios; consiste esta en una bayna à modo de la del Algarrobo, algo chata de los dos lados; su largo como de una tercia, con corta diferencia; y aunque sea esto lo regular, las hay tambien mucho mayores, y menores segun el Pais donde se crian; su colòr exterior es verde obscuro, y toda ella està cubierta de un pelo, que sigue suave ácia abaxo; y al contrario quando se passa la mano ácia arriba, sin diferencia de lo que sucede con el Terciopelo; de modo, que parece propiamente estàr cubierta de esta Tela: abrese à lo largo la bayna, y las diversas cavidades, en que està distribuida toda su longitud, encierran cada una cierta medula esponjosa muy ligera, y fan blanca, como el Algodón; la qual envuelve unas Pepitas negras, va su respeto de desproporcionado grandor; pes apenas le quedarà à aquella, cuyo jugo es dulce, y fresco, pha linea, ò linea, y media de gruesso al rededor de cada Pepita. El Arbol es à semejanza de los anteriores grande, y coposo; y la hoja correspondiente.

698 La Granadilla tiene hechura de un huevo de Gazllina, peto mayor, la Cascara es muy lise, tustrosa por defuera, y algo encarnada; por adentro es blanca, y fosa: su gruesso será como de linea, y media con alguna consistencia; la substancia, que se encierra en esta es viscosa, y la que se encierra en esta es viscosa, y la que se encierra en esta es viscosa, y la que se y delicados de menos resistencia, que la que tie-Part'I.

Sr-

Lib. V. Cap. VII. RELACION DE VIAGE

nen los que comprehenden los granos de Granada regular: una rela, ò membrana sumamente fina, y transparente encierra la substancia de esta Medula, y la sepára de la Cascara: el gusto de la Fruta es agridulce, tan agradable, que ni fastidia el uno, ni moletta el otro; la calidad de ella muy cordial, fresca, y tan sana, que aunque se coma en abundancia, no hay peligro, de que redunde daño; y lo mismo sucede con las dos antecedentes. Esta ulrima no es producion de Arbol: una Planta, que se enreda, es quien la cria, y echa una flor semejante à las que llaman de Passion, pero de una fragrancia delicada. Es digna de ser aqui referida la particularidad, que se nota en la mayor parte de las Frutas de aquellos Paises, y con especialidad en las de Temple cálido; y es el no madurar en los Arboles, como sucede à las de Europa; antes para confeguirlo, es preciso arrancarlas, y guardarlas algun tiempo, hasta que se sazonen; pues si no se quitaran del Arbol, entonces nunca madurarian, y marchitandose no quedarian de provecho para poderse comer.

699 La ultima de las Frutas, que falta por explicar, es la Frutilla, o Fresa del Perù. Distinguese La de la de Europa en su magnitud, ò grandor, en el qual la excede con mucho; pues aunque sean las regulares de una pulgada de largo, y dos tercios de Diametro; suele haverlas mayores en otras partes del Perù: no son de tanto gusto como las de Europa, por contener mas jugo pero no dexan de ser en algun modo agradables al Paladar: la Planta se diferencia solo de la de España en ser las hejas algo mayo-

res. J. J. V. 151. 1-118

700 La Raiz de Papas; es de Temple fric, y liende comun assi en España, como en otros Reynos de Europa,

aunque conocida acà por el nombre de Patatas, no serà Cap. VII. necellario decir de ella otra cosa, que lo mucho, que en aquel abunda; y estàr tan en uso entre sus Habitadores, que la comen en lugar de Pan; les sirve de Legumbre; y es su principal mantenimiento; pues no hacen ninguna fuerte de guisado, donde no la pongan: en la estimacion de los Criollos es mas apreciable esta raiz, que aun las Aves, il otra especie de Carne ; y assi les serà mas facil passarse sin ellas, que sin las Papas. Además de ponerlas en todos los guisados, hacen uno particular, que llaman Loero; cuyo plato es general en las Mesas; y el ultimo que se sirve para beber el Agua despues de èl : circunstancia que ha de preceder segun su opinion, à fin de que no les haga dano sobre la comida. La Gente pobre tiene todo su recurso à estas Raices, y con ellas dissimulan la falta de otro mantenimiento mas folido.

tres pulgadas; y gruessa como de media pulgada, ò poco mas, si bien no igual en toda su extension; porque en ella forma una especie de addos, por los quales se entuerta: hallase cubir ca esta daiz de un pellejo muy delgado, y sino, que en unas es amarillo, en otras algo colorado, y en otras en un redio entre los dos; porque sin ser perfectamente de alguno toca de ambos. El modo de comer esta Raiz, es cocida, ò assada; en cuya forma se semeja en el gusto à la Castana, pero con aquella diferencia, que particulariza las Frutas de Indias por lo que en ellas sobresale el dulce: hacense con esta Raiz Conservas, y se dispone con Almivares, que à el gusto de aquellas Gentes son deliadas, tambien se pone en otros Manjares para el uso de las Mesas, siendo de todos modos su sazon aperecible: la

Lib. V.

RELACION DE VIAGE

398 Cap.VII.) producion de esta Raiz es efecto de una Planta menor, cos mo los Camotes, Yucas, y otras que quedan ya explica-TO STORY THE TENED OF THE PERSON OF das. J. Si

> Entre las Simientes, que produce aquel Pais, cuyas especies no es necessario nombrar por ser las mismas, que se conocen en España; el Maiz, y sa Cebada, abastecen la Gente pobre, y sirven de Pan con particularidad à los Indios. Tienen estos varios modos de comerlo: uno es tostar el Maiz, y llamanle quando està assi Camcha. Hacese de esta Simiente la Chicha; Bebida, que usaron los Indios en tiempo de su Gentilidad, y que no frequentan menos aora : para hacerla ponen el Maiz algo humedo à que nazca, y assi que brota tallo lo assolèan, hasta que estè bien seco: despues lo tuestan algo, y muelen, con cuya Arina hacen un cocimiento, y en èl le dan el punto, que requiere; luego lo ponen en Tinajas, o Botijas, y le anaden una porcion de Agua segun la necessita, la qual fermenta al segundo, ò tercer dia; y quando concluye, que es en otros dos, ò tres, està propia para beberse: es muy frescasegun el comun sentir; pero su forteleza embriaga; quando se usa de ella con la immoderación que les Indios: estos nunca cessan mientras la tienen à maço, hasta que hans acabado una Botija, y ella con su sentido : Su gusto es bueno, remedando algo al de la Cidra; pero tiene el defecto de no poderse guardar mucho tiempo, porque seis, ò ochodias despues, que ha acabado de fermenen, se vuelve vinagre: además de la buena quatidad de ser fresca, rienootras propiedades medicinales; y entre ellac la de :facilitar la Orina: à esta Bebida se atribuye la particularidad, que se nota en los Indios, de no conocerse entre ellos fa enfet medad de Supression: es assimismo de mucho nurrimen--014

to, y se experimenta en los propios Indios, que no tenien. Cap. VII. do otro alimento, que el de la Cameba, Mote, y Macbea, con esta Bebida están fuertes, rehechos, y de buen temperamento.

703 El mismo Maiz cocido en Agua hasta rebentara se los granos, en cuya forma le dan el nombre de Mote, sirve en lugar de la Cameha, no solamente de alimento à los Indios, pero tambien à la Gente pobre, y aun à los Criados de las Cafas; quienes estando connaturalizados con el, como con la Cameha, lo prefieren muchas veces al Pan.

Quando està tierno el Maiz, ò en leche, que llaman Chogllos, se vende en mazorcas, y se disponen con èl variedad de comidas diferentes, muy gustosas, de las quales usan generalmente todos aquellos Habitantes por espe-

cie de regalo.

Fuera de aquellas Semillas, que se gozan alli iguales à las de España, ò de sus mismas especies; produce aquel Pais otra, que es propia de el, en la qual concurren tales circunstancias, que si puede merecer lugar en la estimacion como alir ento, que complace al gusto; no debe gozarlomeno por las singulares propiedades que la recomientian de fer muy faludable, y tan Medicinal, que se con ce alli per uno de los mejores Especificos para precaberse contra toda suerte de Abscessos, o Apostemas; quana do hay antecedentes para sospechar, que pueda formarse alguno. Es esta Semilla à la que alli dia el nombre de Qui-.noa: su grano, aunque imitas en la figura à la Lenteja, es sin comparacion menor, y de color blanco: despues de hat ver cocido se abre, y sale de ella una fibra, que permanez mindo algo enrolcada, parece un menudo Gulanillo, mas blanco, que lo exterior de la Semilla. La Planta, que la

Lib.V. 400 RELACION DE VIAGE
Cap.VII. produce, se siembra, y se cosecha annual

produce, se siembra, y se cosecha annualmente: crece coa sa de tres à quatro pies, (que es à corta diferencia vara y media) la hoja es grande, y formando punta, quiere semejarse à la de la Malva; en el bástago, ò cogollo echa una flor colorada encendida, que tendrà de largo como 5. à 6. pulgadas, ò algo mas; y esta hace una figura parecida à la de la Planta del Maiz, en la qual, como en Espiga, se comprehenden los granos de la Simiente. El modo de comerla es cocida en la misma conformidad, que el Arroz; y assi es muy gustosa: el Agua herbida con ella sirve bebiendola de Pozima; y quando es necessario aplicarla exteriormente, se muele primero; y cociendola como antes se forma un emplasto, que puesto en la parte, donde se ha recibido el golpe, llama afuera el humor, que corrompido interiormente empezaba à formar el deposito; y esto con tanta actividad, que en termino corto hace se perciba su efecto, segun lo tiene acreditado la repeticion de experiencias.

706 Ademàs de las Carnes Domesticas, hay tambien alli la de Conejos, que se crian en los Páramos, y se cogen en abundancia; Perdices, aunque no mucles, ni de la misma especie, que las de Europa, pues se assembjan à las Codornices; y mucha abundancia de Tortolise; pero se dedican muy poco à coger estas, porque no tienen inclinacion à la Caza.

707. Entre las especies de mantenimientos, que se consumen en aquella Giudad, es uno de los principales el Queso, y se regula que llegarà cada ano el importe de el de 75. à 80. mil pesos, moneda de aquel Pais: lo usan en muchas maneras, y componen algunos manjares con la acorrespondencia de este se hacen Mantecas de Baca muy

A LA AMERICA MERIDIONAL.

401 Lib. V.

delicadas, y tienen assimismo gran consumo, aunque no Cap. VII.

llega con mucho al del Quefo.

708 La propension de aquella Gente à las cosas de Dulces, excede à la que dexo expressada en los otros Pastes; y assi es quantioso el consumo de Azucar, y Miel tanto en Queto, como en todas las Poblaciones grandes de su Jurissicion. Despues de cuajada la Miel de Cañas fabrican unos pequeños Panes à manera de Tortas, que llaman Raspadras: estas las comen à bocados, y es uno de los alimentos mas frequentes de la Gente pobre, pues con un pedazo de ella cotro de Queso, y Pan se dispensa de la regular comida, y suelen preferirlo à las cosas calientes. Por este tenòr usan de los alimentos con alguna diferencia, à lo que se acostumbra en España, y sus especies no dexan de ser en parte distintas segun queda yà visto, por lo que no serà necessatio detenerme

vilto, por lo que no ferà necessatio detenerme mas en este assunto.



Part I.

Fice

CA-

Lib.V.402 Cap.VIII.

RELACION DE VIAGE

CAPITULO VIII.

Comercio de Quito, y de toda su Provincia, assi con Generos de España, como con los propios del País, y otros del Perù.

Or los dos antecedentes Capitulos se puede hacer cabal juicio de lo que se produce, y fabrica en las Provincias de Quito, cuyos efectos sirven para mantener su Comercio: las Personas, que mas regularmente lo exercitan, son los Européos, o Chapetones; unos avecindados alli, y otros de transito. Estos compran Generos de la Tierra; venden los de Europa; y con unos, y otros hacen su tráfico. Los del País, segun queda yà explicado, se reducen à Lienzos de Algodon, unos blancos, que llaman Tucuyos, y otros listados, Bayetas, y Paños; los quales llevan à Lima; y vendidos en ella para furtir todas las Provincias interiores del Perù, retornan su producto parte en Plata, y parte en Hilados de Oro, y Plata, Franjas fabricadas en aquella Ciudad Jav Frutos como Vinos, Aguardientes, y Aceyte con otros Generos de las mismas Provincias, Cobre, Estaño, Plomo, y Iszogue. isos Dues nos de Obrages, ò bien remiten por su cuenta los Generos, que se fabrican en ellos con los mismos Comerciantes; ò se los venden à estos, si se les proporciona la ocasion, y el precio.

710 Quando hay Armada de Galeones en Cartagena, baxan estos mismos Tratantes con sus caudales por Popayan, ò Santa Fè à emplearlos en efectos de Europa, los qua-

les expenden à su vuelta en toda la Provincia.

Los Frutos de la Tierra se consumen por lo reguA LA AMERICA MERIDIONAL. 403 Lib. V. gular dentro de la misma Provincia, à excepción de las Ha- Cap. VIII;

tatico los Meltizos, y Gente pobre de ellos. Este Comercio podria ser mayor, si el costo de los fletes no sucelli tance con que an aproporcio podria ser mayor, si el costo de los seres no sucelle tan excessivo; y aumentasse el precio de los seres o, de modo que no quedan en proporcion para poder ser llevados de Guayaquil à otros parages, donde hay escasez de ellos,

con esperanza de que dexen alguna ganancia.

Asi los Generos fabricados en los Obrages, ò texidos en particular por los Indros, como los Frutos se sue-len llevar, aunque en cortas cantidades, à la Jurisdiccion de Barbacòas; y es el primer ensaye de Comercio, en que se habilitan los Chapetones: expendenlos à trueque del Oro, que allì se saca, y este lo embian à vender à Lima, donde tiene mas estimacion, y mas precio. Igual falida logran-los Texidos para lo restante del Govierno de Popayan, y Santa Fèscuro Comercio nunca cessa: pero de èl no retorna en tiempo muerto; ò que, no hay Armada, otra cosa que Oro, el qual sigue la visina via, que el de Barbacòas.

713 I a Cosa de Nueva España se surte de Tinta Añil, e sociosos no es considerable en los Obrages; porque la mayor parte de los Paños, que en ellos se sabrican son tenidos de azul, unico color, de que para el Vestuario gusta aquella Gente. Por Guayaquil tambien se introduce el Hierro, y Azero; tanto el de Europa, como el de la Costa de Guatemala; y estos dos Generos, que tienen un gran consumo para el trabajo de las Haciendas, suclen lograr un altos precios, que à veces vale el Quintal de Hierro a ciento, y mas pesos y ciento y cinquenta el de Azero.

714. El Comercio reciproco interior se reduce al ex-Part. I. Ecc 2 penLib. V. 404 RELACION DE VIAGE

Cap. VIII. pendio de los efectos de unas Jurifdicciones en otras; y este lo mantienen entre si los mismos Vecindarios de las Poblaciones, y Gente pobre. Los de la Provincia de Chimbo compran en las de Riobamba, y Quito Tucuyos, y Bayetas de la Tierra, que se llevan à Guayaquil; y en cambio de ellos suben de este con Sal, Pescado, y Algodòn: el qual yendo à labrarse al Territorio de Quito, vuelve despues à el mismo de Guayaquil en Texidos. Las Jurisdicciones de Riobamba, Alausì, y Cuenca mantienen Comercio con Guayaquil por medio de las Bodegas de Yaguache, y el Naranjal.

715 Este Comercio con esectos del País, aunque sea corto en el numero de sus especies, reducido à solas las tres de Paños, Bayetas, y Lienzos, es grande en la utilidad; respeto de que assi la Gente pobre, que excede incomparablemente, como la de conveniencias, à excepcion de la que habita en la Capitàl, se visten de Generos de la Tierra; no sufragandoles sus possibles para comprar los de Europa: por cuya razon solo gastan de estos los Estañoles, que tienen algun mediano pie de caudal, y la Gente mas lucida. De aqui se podrà inferir lo mucho que se trabajarà en Texidos en aquel Territorio; y todo pos mano que los Indios en los Obrages, ò en sus Casas; lo que entribuye à con-

fervar el estado de su poblacion con el ministerio, y ocupacion de las manifacturas.





